

Divi

Estan

Biblioteca de Ingenieros del E



Inscrip

Clasi

Colo

MUSEO DE LITERATURA MILITAR



ESTADO MAYOR

SERVICIO HISTORICO

EJERCITO ESPAÑOL

Inscripción

Clasificación

Colocación

Sala

Estante 3

Tabla 1

Núm. 1589

-1-

1589

1

BD2-47

DE LA GUERRA

DE CAMPAÑA DE

ROMA, Y DEL REYNO DE NAPOLES,
En el Pontificado de PAVLO IIII. Año
de M.D. LVI. Y LVII.

TRES LIBROS
DE ALEXANDRO ANDREA
NAPOLITANO.

DIRIGIDOS AL CATHOLICO REY
Don FILIPPE Nuestro Señor, II, deste nombre.



CON PRIVILEGIO

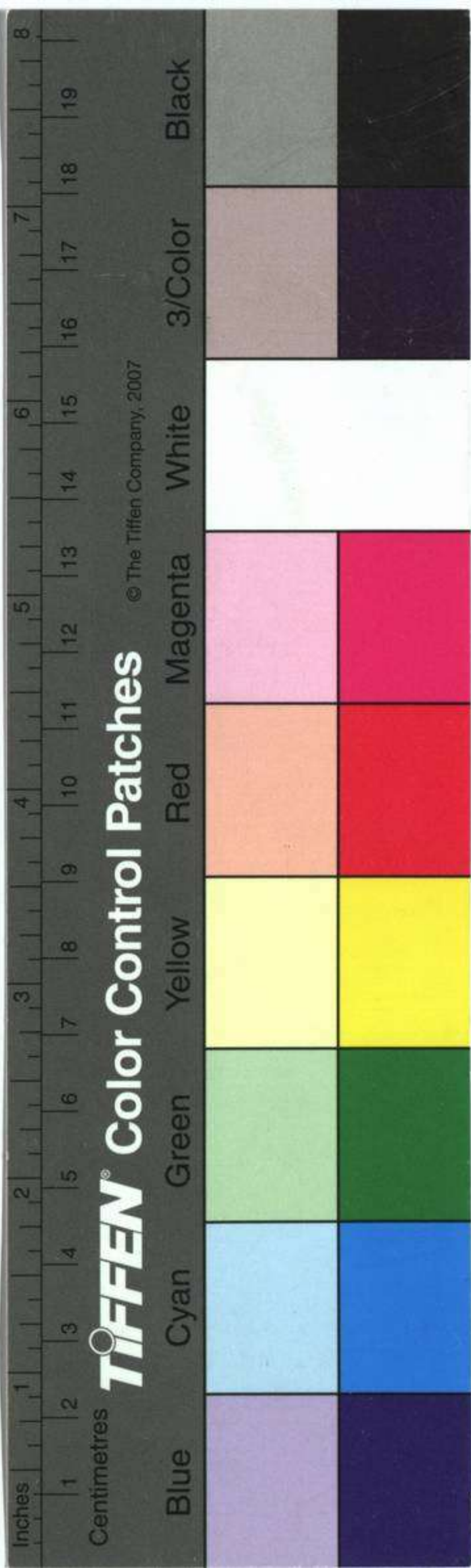
Impresso en Madrid, en casa de la Viuda de Querino
Gerardo. Año de M. D. LXXXIX.

Tassado a tres maravedis el pliego.



EL REY

PO R Quanto por parte de vos Alexandro Andrea nos fue hecha relacion, q̄ vos auiades escrito en lēgua Española vn libro De la guerra que se hizo en Campaña de Roma, y en el Reyno de Napoles en el Pontificado de Paulo Papa Quarto, en que auiades passado trabajo, y nos suplicastes os diessemos licencia para le poder imprimir, y priuilegio por veinte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias q̄ la prematica por nos hecha sobre la impressiō de los libros dispone, fue acordado que deuamos demandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien, y por la presente por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para que por tiēpo de diez años primeros siguientes que corran y se quentē desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o la persona que vuestro poder huuiere, podais hazer imprimir, y vender el dicho libro de que de suso se haze menciō, y damos licēcia y facultad a qualquier impressor de estos n̄ros reynos q̄ vos nōbraredes, para q̄ por esta vez le pueda imprimir, con que despues de impresso antes que se véda le trayays al nuestro Consejo juntamente con el original que en el se vio que va rubricado y firmado al cabo de Pedro çapata del Marmol nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impressiō esta conforme al original, o trayays se en publica forma en como por Corretor nōbrado por nuestro mandado se vio y corregio la dicha impressiō por el original, y se imprimió conforme a el, y que quedan



dan ansi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que ansi fueren impressos, y se os tase el precio q̄ por cada vn volumen tuuieredes de auer. Y mandamos que durante el dicho tiẽpo persona alguna sin vuestra licẽcia no lo pueda imprimir, ni vẽderlo pena q̄ el q̄ lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para nuestra Camara: Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidẽte y Oydores de las nuestras Audiencias Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Corte y Chãcellerias, y a todos los Corregidores, Afsistẽte, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias qualesquier de todas Ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, asì a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi os hazemos, y contra el thenor y forma della, ni de lo en ella cõtenido, no vayã, ni pasen ni cõsientan yr, ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Fecha en Aranjuez a quinze dias del mes de Abril de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

Y O E L R E Y.

Pormandado del Rey nuestro Señor,
Iuan Vazquez.

AL REY

NUESTRO SEÑOR.

Alexandro Andrea.

ATREVOME A Presentar a V. Magestad este libro, de la guerra que se hizo en Campaña de Roma, y en el Reyno de Napoles en los años de M. D. LVI. y LVII. Siendo Pontifice Maximo PAulo Quarto: Porque hasta oy no he visto, que otro la aya escrito particularmente, y con verdad: y confiado, que V. Magestad, con su natural benignidad, le recibirá como trabajo de vassallo, que toda su vida ha feruido a V. Magestad en paz, y en guerra: y en toda esta de que se trata, siruiò con aficion, y cuydado: Contienese en el, vna de las muchas obras procedidas de la gran Prudencia y valor de V. Magestad: y se descubre el respeto, y zelo, que siempre V. Magestad ha tenido a la sancta Iglesia, Catholica Romana: Cõforme al Titulo, que V. Magestad tiene, y tanto se le deue de CATHOLICO. Gouernó V. Magestad esta guerra de

lexos con tan acertadas confideraciones, que, mã
dando defender fu Reyno, y Estados de los que
tratauan de vsurparlos, reuerenciò siempre la Sã
ta Scde Apostolica: y de sus victorias facò firme,
y segura paz, y diò recreacion, y cõsuelo a la Cri
stianidad: Yo escriui entonces lo que vi, y en par
te passò por mi: y creo auer acertado a escriuir
la verdad, y con esta confiança he osado ponerlo
ante el acatamiento y presençia de V. Magestad
con estilo llano, en respeto de la grandeza del
subieto : Suplico humilmente a V. Magestad
se sirua de verle: y juntamente aceptar la lim
pieza de coraçon, con que se la ofrezco. N.S.
Dios guarde la Catholica persona de V. Mage
stad. En Madrid, a. xxv. de Octubre de. 1589.

AL LECTOR.

Alexandro Andrea.

E O S Años passados escriui en tres Dialogos, en lengua Italiana, la guerra, que en aquel tiempo se hizo en Campaña de Roma, y en el Reyno de Napoles, por defensa, y seguredad de aquel Reyno, en el Pontificado de Paulo Quarto Pontifice Maximo, a quien ayudauan Franceses, en liga con el Duque de Ferrara: Estos Dialogos, a caso, llegaron a manos de Geronymo Rusceli en Venecia, y los hizo imprimir: Despues, estando su Magestad en Lisboa, vió aquel libro vn ministro suyo, de buen iuyzio, y pratico de las cosas de Estado, y pareciendole que en el se trataua verdad, y muchos particulares, dignos de ser sabidos, me hizo instancia, sobre que lo traduxesse en esta lengua: y quitando las flores, y digresiones, que trae consigo el Dialogo, lo escriuiessse en oracion seguida: yo no queria auenturarme a escribir en lengua, que no es mia natural: pero a la fin ha podido en mi mas la obligacion de obedecer, que la modestia: y assi me he puesto en auentura de ser reprehendido, mas presto de demasiado atreuimiento, que de poca voluntad de obedescer, y servir a quien deuia: Hele traduzido, para mejorar algunos lugares, que por no auer sido reuisto el primer libro que se imprimio: y por auerlo dado fuera Geronymo Rusceli, sin mi sabiduria, auian menester enmienda: Tambien lo
he

he hecho, porque de buena gana yo trato desta guerra, en que consiste tanta gloria del Rey Nuestro Señor: pues que con su grandeza de animo, y Christiano zelo, vino a sacar della vna santissima paz, y quietud con el Summo Pontifice, y con el Rey de Francia: y entre los de mas Principes Christianos: de que ha gozado, y goza la Christiandad. Esta historia contiene admirables hechos, y loores de muchos Señores, y particulares, assi del Reyno de Napoles: como de Españoles, y Indescos, que siruieron en aquella guerra: y en algo vengo nombrado yo, que en toda ella serui, con gran voluntad, y diligencia: y como testigo de vista de la mayor parte de los acaescimientos la escriui, con animo libre, y desembaragado de todos affectos: y donde no me hallé presente, me aproveché de relaciones de personas principales, que tenian mando, y me dixeran puntualmente lo que auia passado. He procurado de escriuir en todo la simple verdad, que es vida, y alma de la historia, con estilo llano, de hombre de espada, y capa. He hecho algunas digresiones para declarar costumbres de personas principales: Descriuir algunos Mares, Puertos Rios, Montes Tierras, Prouincias, Maquinas, y Puentes: He declarado las cosas por sus tiempos, dias, y horas, donde ha sido necessario: He dicho las causas de los hechos: y determinaciones de ambas partes: He puesto algunas oraciones militares, y exemplos de antiguos y modernos segun la oportunidad de las cosas para ornar: huyendo siempre la sospecha de lisonja: sin que el amor me aya hecho loar alguno de mi parte, si no era assi: ni algun odio, callar hecho notab'e de enemigos, mereciendo ser celebrado: y por
la

la verdad a nadie he temido, ni he deseado cosa agena: y así pienso aver llegado a entender este sujeto tan illustre, de que he escripto: pues me he visto en otras guerras antes desta. Del trabajo que en esto he puesto, no he deseado vanagloria ni provecho: y los que entendieren en cosas de guerra hallaran en esta pequeña historia, todos los hechos, que pueden acaecer en qualquiera otra guerra, que se aya hecho con mayor numero de gente, y mas largo tiempo: Porque en esta (que se emprendió con justa causa, prosiguió con mucha prudencia, y acabó con gran prosperidad) veran escaramugas, recuentros, y jornada campal: cercos de tierras entradas, y combatidas, defendidas con mucho valor, socorros, retiradas, emboscadas, encamisada, correrias, y estratagemas, con muchas industrias militares, que pueden dar gusto, y provecho a los que gustaren de seguir la guerra, y de leer historia, verdadero testigo del tiempo, luz de la verdad, vida la memoria, Maestra de la vida humana y mensagera de la antigüedad: Suplico a quien lo leyere, que reciban este mi trabajo con la sinceridad que yo le he emprendido: y si en el hallaren cosa, que les de gusto sera para mi de gran contento: y si en algo huviere falta, tambien suplico se me perdone: en pago de la buena voluntad, y buen zelo, que a hazer esto me ha movido. De Madrid a. xxv. de Octubre, de M. D. LXXXIX. años.

LO QUE SE CONTIENE EN
este Tratado, es lo siguiente.

EN EL PRIMER LIBRO.

Las causas de la guerra: La yda del Duque de Alua con exercito a Campaña de Roma: La tomada de Añani, y de otras tierras: Los aparatos del Papa, El Cerco, y tomada de Ostia: Las treguas por cinquenta dias, y sus condiciones.

EN EL SEGUNDO.

La yda del Cardenal Carafa a Francia, La liga entre el Papa, el Rey de Francia, y el Duque de Ferrara: Las prouisiones del Duque de Alua: La baxada del Duque de Guisa en Italia con exercito Frances: La descripcion del Reyno de Napoles, y sus Confines, y Prouincias: El cerco de Ciuitella por el Duque de Guisa: El socorro del Duque de Alua: La retirada de Guisa del Reyno.

EN EL TERCERO.

El Cerco del Pillo por Iulio Orfino: El socorro de Marco Antonio Colona. La jornada con los Esquizaros, y su Rota: La deshecha de Angarano: Vna escaramuça cerca de Ascoli: La yda de Guisa a Campaña de Roma: La guerra tornada en Campaña de Roma: El Cerco, y tomada de Señá: La encamifada có que se fue a Roma: El Cerco de Paliano: La paz, y sus condiciones.

E R R A T A S.

Pla. 8. Reng. 1. Por contrepusiera, Diga, contrapusiera.
 ren. 6. acerdauan, diga, se acordauan. pla. 11. reng. 1. y do-
 zien, diga, y mil y dozien. Pla. 16. reng. 2. de dichas, diga
 de las dichas. Pla. 23. reng. 14. pudiera, diga, pusiera. pla.
 26. reng. 16. los, diga, las. pla. 27. reng. vlt. alguno, diga
 algun. pla. 32. reng. 18. el Cardenal, diga, al Cardenal.
 pla. 39. reng. 14. querria, diga, queria. pla. 62. reng. vlt. fin,
 diga, fin. pla. 96. reng. 6. tó, diga, tan. pla. 147. del Rio,
 diga, el Rio. pla. 149. reng. 15. poca, diga poco. pla. 154
 reng. 3. Gabriel Mo, diga, Gabriel Moles. pla. 164. reng.
 4. del Milan, diga, de Milan. pla. 197. reng. vlt. Euboam
 Boetiæ, diga, Euboeam Bœotia. pla. 198. reng. 4. Boecia,
 diga, Bœocia. pla. 248. reng. 3. Sabado vx. de, diga, Saba-
 do. xv. de. pla. 260. reng. antep. los mas, diga, lo mas. pla.
 284. reng. 3. fuesse, diga, fuesen. pla. 289. reng. 5. le, diga
 les. pla. 294. reng. 9. Afoli, diga, Ascoli. pla. 298. reng.
 penul. â Anañi, diga, Anañi. pla. 307. reng. 17. libera, diga
 libe- pla. 399. reng. 3. Tuioli, diga, Tiuli. pla. 310. reng.
 19. fu, diga, se. pla. 315. reng. 22. toriosi, a, diga, torio, si a.

En Madrid a diez y nueue de Otubre, de mil y quinientos
 y ochenta y nueue años.

Iuan Vazquez del
 Marmol.

TASSA.

YO Pedro çapata del Marmol Escriuano de Camara de su Magestad, doy fee que los Señores del Consejo, de pedimiento y supplicacion de Alexandro Andrea tassaron vn libro intitulado Guerra campal de Roma, que con licencia y priuilegio de su Magestad se imprimiò à tres marauedis el pliego en papel: y a este precio y no mas mandaron que se venda: y que primero que se venda ningun libro, se imprima esta tassa en la primera oja de cada volumen. E paraque dello cõste de mandamiento de los Señores del Consejo y pedimiento del dicho Alexandro Andrea, di la presente, En Madrid a veynte y tres de Octubre, de Mil y quinientos y ochenta y nueve años.

Pedro çapata
del Marmol.

DE LA
G V E R R A D E
 C A M P A Ñ A D E R O M A,
 y del Reyno de Napoles.
 EN EL PONTIFICADO DE
 PAVLO IIII.
 LIBRO PRIMERO.



L A G V E R R A
 que en el año de. M.
 D. LVI. y LVII. su-
 cedió entre PAVLO
 IIII. Pontifice Maxi-
 mo, que antes se llama-
 va Iuan Pedro Carafa

Cauallero Napolitano, Cardenal Teatino,
 y Don FILIPPE de Austria II. Rey de
 España, como fue aspera, peligrosa, y apa-
 rejada para encéder otras mayores, y mas
 largas: así dió mucho que hablar, y de que
 marauillarse à muchas personas. Porque,
 siendo tan clara, y tan conosciada de todos
 la obseruancia, y el respeto que el Rey Ca-
 tholico ha guardado siempre à la Religion

*Nóbrado Tea-
 tino por auer
 sido Arçobispo
 de la Ciudad
 de Cheti, que
 en latin se di-
 ze Theatum.*

A Cristia-

Christiana, y a la santa Iglesia Romana: y que la mayor parte de lo que oy se vee resplandecer en el mundo de Fee entre Christianos es de vassallos de su Magestad, por el gran zelo, y cuydado, que della tiene, les parecia cosa estraña, q̄ tomasse armas contra el Pontifice, Principe de las cosas sagradas: Y pues yo me he puesto a escriuir esta guerra, parece que conuenga, antes de tratar otra cosa, declarar la origen de donde nacio: y quien dio ocasion para ella: y qual de las partes queria offender: y qual tomò las armas para defenderse.

Causas de la guerra.

EL PAPA, que en los primeros dias de su eleccion, mostro ser neutral, y dio esperança de querer tratar de paz, y concier-to entre los principes Christianos, no tardò mucho en hazerle conocer de animo altiuo, y orgulloso, y de querer ser temido, y adorado, mas que querido y obedecido; Porque muchas vezes dixo publicamente, que con armas auia de leuantar la reputacion de la Iglesia en la mas alta cumbre, que jamas huuiesse estado: y cobrar todo lo que le pertenecia de derecho, entēdiendo esto del Reyno de Napoles: Y los suyos, ayudando a encender mas el brio que lleuaua, le dezian, que el Reyno de Napoles es Feudo de la Iglesia, y se lo tenian vsurpado: y tra-

taron

taron que el Fiscal de Roma, el qual propone en consistorio las cosas que tocã al provecho de la Sede Apostolica, propuso vna mañana; Que el Reyno de Napoles es Feudo de la Iglesia, por esta razon.

Propuesta del Fiscal de Roma.

Q V E Despues que Roberto Guiscardo hijo de Tancredo el Normando ganó la Isla de Sicilia, echãdo della a los Moros, que la señoreauan, y que pasó a Calabria, y fue ganãdo algunas Prouincias, hasta que conquistó la Pulla, y se hizo Duque della, y Capitan general de los Normandos, y que el principe de Capualo llamó, para que le ayudasse contra el de Salerno, con el qual tenia guerra en el año de M.LV. y vécidole, el se hizo señor de todo, pidió a Alexandro Papa II. y despues a Gregorio VII. que le diesse titulo de Rey; y auiendoselo concedido, se llamó Rey de ambas Sicilias, vltra, y Citra del Faro; y de su propia, y libre voluntad se hizo Feudatario de la Iglesia: porque, conociendo la obligacion, que le tenia, por auerle dado titulo de Rey, y sabiendo que el Emperador Ludouico auia dado a la Iglesia algunas de aquellas Prouincias, q̃ el auia ganado; y pareciendole, que C H R I - S T O Nuestro Señor es el verdadero Señor, y protector de los Reynos, y q̃ assi lo son los Pontífices sus Vicarios, como buen

Roberto Guiscardo primero Rey de Napoles.

*Reyno de Na-
poles como sea
fendo de la
Iglesia.*

*Bartolome Ca-
marario.*

*Cardenal de
Santa Flor pre-
so.*

Christiano, quiso mostrar aquella gratitud a la Sede Apostolica, de sujetarsele, y hacerse su Feudatario; Y añadio el Fiscal, que pues el Rey Filippe mouia armas para hacer guerra a la Iglesia, de derecho se le ha- uia de quitar la posesiõ de aquel Reyno, y boluerse a la Iglesia: El Papa oyó de buena gana esta propuesta del Fiscal, y dixo, que se entenderia en el negocio, y mandò formar processo sobre esto, y la cosa llegó a terminos que fue escrita sentècia, q el Reyno de Napoles de derecho auia caido a la Sede Apostolica, y se deuia quitar al Rey Filippe, como a desobediente. Esta sentència no fue publicada por parecer de Bartolome Camarario de Benaunte gran letrado, y mas en cosas de Feudos, el qual auia gouernado mucho tiempo el Patrimonio del Rey en Napoles, y entonces era Rebelde, y estaua en Roma: Este dixo algunas razones contra esta sentència, por las quales no la publicaron.

EL PAPA, Para poder llevar adelante sus designos, penso de assegurarle en Roma de las personas de algunos, que eran de la parte del Rey Catholico, y pudierã estoruarcelos; Y assi mando meter en el Castillo de Sant Angel al Cardenal Esforça de Santa Flor, Camarlengo, Protector de España

con

con achaque, que el auia ayudado a Alexandro Esforça de Santafior su hermano a huyrse de Ciuita vieja a Napoles con dos galeras, que eran del Prior de Lombardia, otro su hermano, y con ellas auia seruido al Rey de Francia; Tambien auia hecho prender, y meter en el mismo castillo, a Camilo Colona, y a Iulian Cefarin, con otros achagues: mas en verdad porque eran de la parte del Rey Catholico, y a Garcilasso de la Vega, que el Rey auia embiado a Roma a tratar negocios con su Santidad, dando por ocasion, que en ciertos despachos tomados a vn correo que detuvieron en Terrachina, se auian hallado vnas cartas, que Garcilasso escriuia en cifra al Visorey de Napoles. Auia mandado tambien prender en Boloña al Abad Brizeño, que yua por la posta: y pareciendo al Papa, que no podia salir con su intento, sino se asseguraua de la persona de Marco Antonio Colona, como principal cabeza de aquella casa, mandó que le llamassen, que fuesse a Roma: y porque no fue, tomó por achaque que auia desobedecido; Hizo declararle rebelde, y quitarle todo el Estado, que tenia en la jurisdiccion de la Iglesia, y lo dio a don Iuan Carafa Conde de Montorio su sobrino. Empeçauan ya a

ACADEMIA

DE

CABALLEROS

CABALLEROS

Camilo Colona

Iulian Cefarin,

Garcilasso de

la Vega, el A.

bad Brizeño

presos.

Marco Anto-

nio colona lla-

mado a Roma

con color de

rebelde.

obras

A. 3

forti-

fortificar a Paliano, que es la principal Tierra de aquel Estado, cerca del Reyno de Napoles; Y demas de auer pucsto todos los cargos del gouierno de Roma en manos de rebeldes, y desterrados del Reyno de Napoles, tratauan los del Papa, que tambien las armas passassen en manos de hombres de la parte Francesa: y por esto calumniauan a Iuseppe Cantelmo Conde de Populo Sobrino del Papa, que entóces era Custode de Roma, y tenia las partes del Rey Catholico.

E L Q V A L Rey, auiendo sido auisado destas, y de otras cosas, hizo suplicar al Pontifice por su Embaxador en Roma, que era el Marques de Sarria, y pidio con cartas que escriuio a su Santidad, y a otros en Roma, y en particular a Fernando de Sangro deudo del Papa, que su Beatitud se cõtentasse de mandar soltar aquellos presos amigos, y seruidores de su Magestad; y se dexasse de perseguir a Marco Antonio Colona; y no solamente no lo pudo alcançar, mas el Papa embió a Don Carlos Carafa su sobrino, que ya le auia hecho Cardenal, por Legado al Rey de Francia; Embiaua tambien a Flandes al Cardenal de Fisa, por Legado al Rey Catolico; y en lle-

gando

Conde de Populo Custode de Roma.

*Cardenal Carafa Legado a Francia
Cardenal de Pisa Legado al Rey Catolico.*

gando a Maftrique, tomó el camino de Frãcia; o porque lleuaffe esta orden desde Roma; o porque alli le llegaffe de nuevo.

S V P O S E Luego por cosa cierta, que la yda del Cardenal Carafa a Francia, aunque dezian, que era para tratar paz entre el Rey de Francia, y el Catholico, toda via fue, para persuadir a aquel Rey la empresa del Reyno de Napoles, y para tratar liga con el, y como quiera que en los principios el Rey la rehufasse, toda via mandó dar al Cardenal Mil Gascones, que embarcaron en Toló, y que de camino se le dies- sen otros Mil en la Isla de Corcega, para la guardia de Paliano, donde pensauan hazer frontera dela guerra: porque estaua cerca del Reyno de Napoles.

C O N O S C I A El Rey Catholico, que la prisiõ del Cardenal de Santa Flor, y de los otros que el l'apa auia hecho detener en el Castillo (aunque fo color de otros achaques) era, por auerse mostrado sus aficionados, y tener sus partes: Y que la persecucion de Marco Antonio Colona, que coloreaua con desobediencia, era, porque el Papa tenia por cosa cierta, que el no consintiria â sus d'signos contra el Reyno de Napoles, antes se

*El Papa mues-
tra mala afec-
cion.*

le contrapusiera con palabras, y con obras; Y tambien sabia el Rey, que el Papa, y los suyos mostrauan abiertamente mala satisfacion del, y del Emperador su padre: y que, juntando los enojos passados con los presentes, ^{se}acordauan, que el Emperador auia mandado detener en Trento a Don Carlos Carafa, tornando de Alemania, donde, siruiendo al Emperador auia reñido con vn Cauallero Español de casa Manrique; Y que no quiso que se le diessse possession del Priorazgo de Sant Iuan de Napoles, que le dio Paulo Papa III. Y por esto se passo a seruir a Francia: Mostraua tambien el Papa estar quexoso, de que el Emperador no quiso consentir, que se le diessse possession del Arçobispado de Napoles, que le cōcedio Iulio III. quando fue elegido Papa; Y que en el principio de su Pontificado el Rey Catholico, y sus ministros mostrarō tener poca cuenta con el, y con los suyos, pues no le dieron, ni embiaron a offrescer cosa alguna; Aunque es cierto, que Don Iuan Manrique de Lara, que entonces era Embaxador en Roma, pidio al Papa, que hiziesse Cardenal a Don Carlos Carafa, diciendole, que el Rey Catholico se holgaria dello, y le daria el Arçobispado

de

de Napoles; Y el Papa no lo quiso hacer, por algunas razones que dixo; y poco despues le dio el Capelo, a requisicion de Franceses; Y aunque estas cosas eran bastantes para entender la intenció del Papa, toda via acabó de manifestarla el Conde de Populo, el qual, no queriendo consentir á cosa tocante al desseruió de su Rey, dexò al Papa su Tio, y se fue de Roma; Lo mismo hizieron otros Caualleros deudos del Papa, y entre ellos Don Tiberio Carafa hijo del Duque de Noche-
 ra, aunque era Camarero secreto del Papa, y tenia palabra, que le haria Cardenal; Dexolo por orden del Duque su padre, para guardar a su Rey la fee, y lealdad que le deuia.

*Don Tiberio
Carafa.*

LA Y DA De Pedro Stroci, con el Cardenal Carafa, a traçar la fortificacion de Paliano, dio principal ocasion a empecarse la guerra; Porque, mouido el Rey Catholico de todas estas cosas, y auiendo procurado por muchas vias de ablandar el animo del Papa, offresciendose de obedescerle, y reuerenciarle como hijo de la Iglesia; Y no auiendo podido acabarlo, dio orden al Duque de Alua, su Vicario general en Italia, que por los mejores terminos que pudiesse, estor-

El Rey procurò de apaziguar al Papa.

*Duque de Alua
Vicario general en Italia*

*Orden de es-
toruar la fortifi-
cacion de Pa-
liano.*

*Exercito del
Duque de Al-
ba.*

*Dñ Garcia de
Toledo.*

*Vespasiano
Gonzaga.*

uasse la fortificacion de Paliano, pare-
sciendole, q̄ no conuenia tener vna pla-
ça fuerte con presidio de Franceses, por
frontera del Reyno de Napoles; y juz-
gando el Duque de Alua, de no poder
estoruarla sino con armas, pues la hu-
mildad, y ruegos no aprouechauā: auien-
do embiado muchas vezes a suplicar a su
Santidad, que se asossegasse, y no trata-
se ligas contra el Rey Catholico, aunque
auia detenido muchos meses los apar-
tos, que auia hecho Don Bernardino de
Mendoça, que en su ausencia gouernò
aquel Reyno, determinò de passar a las
Tierras de Càpaña de Roma, antes que
en ellas entrassen Franceses: y asì juntó
de presto toda la gente de guerra que
pudo; y dio orden como no le faltassen
Dineros, Bastimentos, Artilleria, Mu-
niciones, y otras cosas necessarias a la
guerra: Su exercito fue de Doze mil in-
fantes, y Mill y quinientos caualllos; Es
a saber, Quatro mil Españoles Soldados
veteranos, de los quales fue Coronel Dñ
Garcia de Toledo, y Maestre de Cam-
po Sancho de Mardones; Ocho mil Ita-
lianos, hechos en el Reyno de Napoles;
General dellos Vespasiano Gonzaga; Seis
estandartes de gente de armas, debaxo

de

de Marco Antonio Colona, y ^{mil y} dozien-
 tos Caualllos ligeros, de los quales hizo
 General al Conde de Populo; Doze pie-
 ças de artilleria, de que tuuo cargo el
 Maestre de Campo Bernardo de Aldana;
 Y aunque el Duque de Alua auia dado
 orden, que de Lõbardia se le embiaffen
 Quatro mil Tudefcos, y Mil y quinien-
 tos Españoles, todavia no quiso esperar-
 los, por no dar tiempo al enemigo de for-
 tificar a Paliano, y otras fronteras, y que
 a el se dificultasse el principio de la guer-
 ra, que entrando el Inuierno seria mas tra-
 bajofo: Por esto quiso, acometiendo al
 enemigo de presto, y desproueydo, hazer
 lo que por ventura no hiziera, si aguar-
 dara mayor exercito; El Duque quiso ser
 el mismo Capitan general desta Empresa;
 Maestre de Campo general hizo a Asca-
 nio de la Corña; y por Comissario gene-
 ral nombró a Lope de Mardones, hombre
 de gran prudencia, y de promptissimas pro-
 uisiones, y que en esta empresa ha sido de
 gran prouecho en proueer bastimentos,
 municiones, y otras cosas necessarias, y en
 todo lo demas; El, y Ascanio de la Corña,
 y algunos Señores de Titulo, q̃ fueron del
 Reyno con el Duque le seruian de Cõsejo.
 E L Duque de Alua partio de Napoles

Marco Anto-
 nie Colona.
 Conde de Po-
 pulo.

Bernardo de
 Aldana.

Ascanio de la
 corña.
 Lope de Mar-
 dones.

el

*El Duq̃ a San
German.*

Pontecoruo.

Frosolon.

Isleta.

Iulio Orfino.

Ripi.

Pofi.

*Faluatera.
Castro.*

el primer dia de Setiembre, del año de M.
D. LVI. y a IIII. llegó a Sant German;
Alli dio orden, q̃ se juntasse toda la gente
de guerra, q̃ estaua alojada en las tierras del
cōtorno; Y el dia siguiente fue a Pontecor-
uo, Tierra de la Iglelia, puesta sobre el Rio
Garillano, dentro la Raya del Reyno; Los
vezinos no hizieron resistencia, y los Sol-
dados alojaron sin darles pesadumbre, pa-
gando lo que tomauan para comer; Alli fu-
po, que en Frosolon auia algun aparato de
guerra: y sabiendo de quanta importancia
fue aquella Tierra en otro tiempo, partio
luego, y juntó todo su exercito en la Isle-
ta, cerca de Cheprano; Y embio a Dō Gar-
cia de Toledo cō la Infanteria Española, y
vna Ala de cauallos ligeros, para q̃ fuesse a
Frosolon, donde estauan Quatro compa-
ñias de Italianos; Y Iulio Orfino auia reco-
nocido el lugar, y embiado otra compañía
a meterse en Ripi, con orden de fortificar-
se, y hazer lo q̃ pudieffen; Mas no dando-
les tiēpo el Duque, ellos, q̃ tenian sus cen-
tinelas lexos, auisados de la yda de los sol-
dados, se salieron de noche, y entraron los
del Duque: El qual estuuó tres dias en Pofi,
y echó algunos enemigos, que estauan
al derredor: Y recebio a Faluatera, Ca-
stro, y otras Tierras de Marco Antonio

Colona.

Colona, que se fueron luego a rendir, por la afición que tienen a sus antiguos Señores, y lo mostraró bien los de Ripi: porque, en sabiendo, que se acercaua el Duque con el exercito deshizieron la compañía, q̄ estaua alli, y llevaron preso al Capitan Trentacoste; El Duque hecho Señor de Frosolon, donde hallo muchos bastimentos, determino de yrse derecho a Anani, donde los enemigos tenían mucha vitualla, y que estaua cerca de Paliano, en el camino de Roma, y le hauian informado, que dentro no tenia presidio.

Castro.

Anani.

E N T E N D I E N D O El Papa la tomada de Frosolon, se alteró mucho, que el Duque de Alua le vuiesse pedido paz tantas vezes, y mouidole guerra, antes q̄ el diese respuesta a Pirro Loffredo cauallero Napolitano, q̄ el Duque de Alua pocos dias antes que saliesse de Napoles auia embiado a suplicar a su Santidad, como otras vezes lo auia hecho cō otros, y particularmente con el Conde de Sant Valentin, y con Don Hernando de Toledo su hijo, el que es oy Prior de Sant Iuan; Que se contentasse de recebir al Rey Catholico por hijo obediente; y dexara parte qualquiera sospecha que tenia del, y las ligas que trataua; y que siempre que el pudiesse assegurar se

Pirro Loffredo.

*Don Hernando de Toledo
Prior de Sant Iuan.*

desto

*Protesto del
Duq de Alua.*

desto, no se mouiera del Reyno; Pero que de otra manera se protestaua a Dios, y al mundo, q̄ el tomara las armas para defenderse, y guardar el Reyno, y los Estados q̄ le auian sido encomendados; Afsi lo escriuio al Papa, y al Colegio de los Cardenales con dos cartas, q̄ lleuò Pirro, cuyo traslado ha pocos dias que llegó a mis manos, y es el siguiente, palabra por palabra.

T R A S L A D O D E L A
Carta del Duque de Alua al Papa.

Santissimo Señor.

*Traslado de las
cartas del Du-
que de Alua,
al Papa, y a los
Cardenales.*

HE recibido el breue, que me truxo Dominico del Nero, y entendido del lo que de parte de V. Santidad me ha dicho à boca, q̄ en efecto ha sido querer allanar, y justificar los agravios hechos a su Magestad, q̄ yo embie a representar a V. Santidad, con el Conde de Sant Valentin: y porque las respuestas no son tales, que basten à satisfazer, y escusar lo hecho, no me ha parecido necessario vsar de otra replica, mayormente auiendo V. Santidad despues procedido a cosas mas perjudiciales, y agravios mas pesados, que muestran abiertamente, que tal sea la voluntad, e intenciõ de V. Santidad. Y porque V. Santidad me quiere persuadir, que

yo

yo deponga las armas, sin offrescer por su parte alguna seguridad à las cosas, Dominios, y Estados de su Magestad, q̃ es lo que solamente pretende, me ha parescido por mi postrera escusacion, y justificacion, embiar con esta à Pirro de Loffredo cauallero Napoletano, para hazer saber à V. Santidad lo que por otras mias algunas vezes he hecho, y es: Que siendo la Magestad Cesarea, y el Rey Filippe mis Señores, obedientissimos, y verdaderos defensores de la Sãta Sede Apostolica, hasta aora han dissimulado, y suffrido muchas offensas de V. Sãtidad, cada vna de las quales les ha dado justa ocasiõ de resentirse, de la manera q̃ venia: Auiẽdo V. S. dende el principio de su Põtificado comengado a oprimir, perseguir, y encarcerar, y privar de sus bienes los seruidores, criados, y aficionados de sus Magestades, y auiẽdo despues solicitado, e importunado Principes, Potẽtados, y Señorias de Christianos, à entrar en liga cõsigo, y à daños de los Estados, Dominios y reynos de sus Magestades, mãdando tomar sus correos de sus ministros, quitandoles los despachos, y abriendo los q̃ lleuauã. Cosa que solamẽte los enemigos suelen hazer: Ha tãbien V. S. fauorescido, ayudado, y dado

Causas de resentirse el Rey Catholico del Pontifice.

oficios

oficios, beneficios, y gouernos a los delinquentes, y rebeldes de dichas Magestades siruiendo de dellos en cargos, y lugares de donde se suele causar desasosiego a sus Estados, y Reynos: Demas desto, vuestra Santidad ha hecho venir gente estrangera en las tierras de la Iglesia, sin poderse considerar otro, sino intencion dañada de querer ocupar este Reyno; lo qual se confirma con ver que vuestra Santidad secretamente ha leuantado gente de pie, y de cauillo, y embiado buena parte della a los confines: y no cessando de su proposito, ha mādado tomar en prision, y atormentar cruelmente a Iuan Antonio de Tassis, maestro de postas, quitando aquel officio, que sus Magestades, y sus antecessores han acostumbrado siempre tener en Roma: De lo qual no contento ha carcerado, y maltratado a Garcilasso de la Vega criado de su Magestad, que auia sido embiado a V. Santidad a los efectos que bien sabe, ha muchas vezes publicamente dicho palabras tan pesadas en perjuizio de sus Magestades, que no conuenian a la decencia, y amor paternal de Summo Pontifice. Todo lo qual, y otras muchas cosas, como esta dicho,

se

se han sufrido: mas por el respeto que se ha tenido a la Santa Sede Apostolica, y al bien publico, que por otra causa; esperando siempre, que V. Santidad huviesse de reconocerse, y tomar mejor camino, no pudiendo persuadirse, que V. Santidad por beneficiar, y engrãdecir sus deudos, quiesse estoruar la quietud de la Christiandad, y dessa Santa Sede; especialmente en estos tiẽpos tan llenos de eregias, y dañadas opiniones, a las quales fuera mas justo, y cõueniente atender para desarraygarlas, y corregirlas, y no pensar de offender sin ninguna causa a sus Magestades: empero viendo que la cosa passa tan adelante, y que ha permitido V. Santidad, que en su presencia el Procurador, y Aduogado fiscal dessa Santa Sede, ayan becho en consistorio publico injusta, iniqua, y temeraria instancia, y demanda, que al Rey mi Señor fuesse quitado el Reyno de Napoles, aceptando, y consintiendo a aquella con dezir V. Santidad, que lo proueeria a su tiempo: y viendo, que en el monitorio despachado contra Ascanio de la Corña V. Santidad publica a su Magestad por enemigo dessa Santa Sede: y que

al Conde de Sant Valentin en publico ha dicho contra las mesmas personas de sus Magestades muy feas palabras: Conosciendo claramente mostrar mala satisfacion de la iregua hecha, siendo tan necessaria, y prouechosa a toda la Christiandad: y que no se contenta de acrescentar, y engrandescer sus deudos con el medio, y buena voluntad de su Magestad: auendose offrescido tantas vezes hazerlo de su propia hazienda y patrimonio: En lo qual se da a entender abiertamente, que su desigño no es otro, que de offender a sus Magestades: Como tambien lo ha mostrado antes de ser hecho summo Pontifice: quando en tiempo de los rumores de Napoles, no falto de aconsejar y solicitar al Papa Paulo II. la Inuasion del Reyno, con persuadirle, que no perdiessse tal coyuntura: Estando pues las cosas sobredichas en el estado que estan, y conociendose claramente, que dellas no se puede esperar otro, sino la perdida de la reputacion, Estados, y Reynos de su Magestad: despues de auer usado con V. Santidad de todos los cumplimientos, y formas, que se han visto, auiendo vuestra Santidad,

redu-

reduzido vltimamente a su Magestad en tan estrecha, y estrema necesidad, que si qualquiera muy obediente hijo fuesse desta manera de su proprio padre oprimido y tratado, no podria dexar de se defender, y quitarle las armas con que le quiere offender: no pudiendo faltar á la obligacion que tengo como a Ministro, á cuyo cargo estan los Estados de su Magestad en Italia sere forçado a proueerme para la defension dellos: procurando con el fauor y ayuda de DIOS, quitar a Vuestra Santidad las jaergas para los offender, en aquella mejor manera que pudiere: y aunque pudiera yo escusarme de semejantes justificaciones, auendolas hecho tantas vezes con vuestra Santidad: Toda via, como zeloso de la quietud de la Cristiandad, y desseofo, que la trabajada Italia reciba algun descanso: y por el acatamiento, y reuerencia, que tienen sus Magestades a essa Santa Sede, he querido agora postre-ramente suplicar, è importunar a Vuestra Santidad, echandome a sus pies, que sea seruido mirar a los infinitos trabajos, con los quales Nuestro Señor ha permitido, que ha sido trabajada la Christiandad, y las

Estragos que
trae consigo la
guerra.

innumerables miserias, calamidades, y estrema necesidad, en las quales, no sin sospecha de pestilencia, se halla: los increíbles daños: las insufribles destruiciones: los crueles homicidios, con manifesto peligro de la perdida de las almas: los sacos y incendios: despoblaciones de Ciudades, y Tierras: los Estupros, y adulterios, y los otros infinitos males, que nascen de las guerras, sin poderlos escusar: y como buen Pastor, se contente de dexar á parte el odio, y pensamiento que tiene de ofender a sus Magestades, y sus Reynos, y Estados: y sea seruido de abraçar, y recebir con Caridad y con paterno amor a la Magestad del Rey mi Señor: el qual, siguiendo las pisadas de su padre, ha siempre offrescido, y de nuevo offresce, la propria persona, y todas sus fuerças en seruicio de la Santa Sede: y pues que el omnipotente, y supremo Dios, al cabo de tan grandes trabajos, sobrepujando con su bondad, y misericordia a los infinitos nuestros pecados, ha sido seruido darnos el descanso, y necessario remedio, y quietud de la guerra, no quiera V. Santidad con el pensamiento, y deseo de engrandescer sus deudos, pudiendo, co-

mo he dicho, hazerlo con buena voluntad de su Magestad en el Reyno, con quietud perpetua, como su Magestad le offrece, sin estoruar el bien que ha concedido a la Christianidad: mas antes, como verdadero pastor, deputado a apacētār, y no dexar deuorar las ouejas que tiene a cargo, permita que el pueblo Christiano, despues de tantos y tan continos daños que ha padecido, pueda gozar de tan bendita gracia, reposando, y descansando con la tregua, y paz perpetua. Y siendo vuestra Santidad (como es razón, y yo espero,) desto seruido, le suplico con los conuenientes, y devidos medios, y maneras, mande assegurar a su Magestad de no le offender, ni haZer offender en el Reyno, ni en otros estados, ni dominios suyos, satisfaziendo particularmente a todo lo sobredicho; y proueyendo a los daños que podrian suceder, que yo en nombre de su Magestad me offrezco promptissimamente a hazerlo mismo: certificando, y assegurando que su Magestad no pretende ningun interesse, ni otra cosa de vuestra Santidad, ni tiene intencion de diminuir vn pelo del dominio, y Estado a la santa Sede Apostolica: y que el

Offerta del Du
que de Alua.

Protesto del
Duque de Al
uá.

ni sus servidores, ni aficionados, no desſean otra cosa, que quedar ſeguros, que V.uestra Santidad no aya de inquietar, ni moleſtar a ſu Mageſtad, ni a ſus Estados, ni Reynos: Y aſſi protesto a DIOS, y a V. Santidad, y a todo el mundo, que ſi V. Santidad ſin dilacion de tiempo, no quiſiere quedar ſervido de hazer, y executar lo ſobredicho, yo penſare de defender el Reyno en la mejor manera que pudiere: y los males, que dello reſultaren, vayan ſobre el anima, y conciencia de V. Santidad. Todo lo ſobredicho, recibire yo por gran merced, que V. Santidad mande comunicar con el Sacroſanto Colegio, dándole libertad, que pueda dezir lo que ſiente: que ſoy cierto, que no ſolo no deſuiaran a V. Santidad del camino de la paz, y quietud, la qual ſu Mageſtad, y ſus Miniſtros ſumamēte deſſean, mas que, como pilares, y arrimos de la ſanta Igleſia ayuſdaran a procuralla: por la qual con grandíſſima instancia quedo rogando a Nueſtro Señor, que ponga a V. Santidad, en animo que ſe ſiga, y alcāce de manera, que con tranquilidad, y amor nos pueda a todos mādár, y nosotros, como es juſto, obedecer

a ſu

a su beatissima persona. A quien Dios guarde por tan largos años, como la Christiandad ha menester. De Napoles a veynte y vno de Agosto. 1556.

CARTA DEL DV-
que de Alua al Colegio de los
Cardenales.

VVESTRAS Señorias Illustrissimas, y
R cuerendissimas, sabiendo el modo de proceder, que su Santidad ha vsado con sus Magestades, y con todas sus cosas, del principio de su Pontificado hasta al dia presente: el qual se ha ydo dissimulando, con esperar que en ello se pusiera algun oportuno remedio: Mas viendo cada hora nuevas demonstraciones del mal animo de su Santidad, con sus Magestades y sabiendo yo, que su desseo sobre todas las cosas, es la paz, y quietud de la Cristiandad y la satisfaccion, y aumento de esta Santa Sede, he querido ultimamente embiar a Pirro de Loffredo, Cavallero Napolitano, llevador desta, con el qual escribio a su Santidad largamente las causas que sus Magestades tienen de resentirse del, y le suplico con la humildad, que

deuo, que proponga de no offender a sus Magestades, ni a sus cosas, y que se dexe aconsejar y persuadir en esto del prudente parescer de V. Señorias Illustrissim. y Reuerendissimas, pues es de creer que se le daran santissimo, y sin ningun genero de passion particular: como deuen de ser los otros a quien su Santidad cree: Mas porque dudo, y quasi por exemplo de lo pasado tengo por cierto, que no hare fruto alguno, he querido innocar la ayuda de esse Sacro Colegio, y suplicar a vuestras Señorias, como les suplico se contenten de considerar lo que a su Santidad escriuo, de lo qual el dicho Pirro les dara copia, y que, alcanzando los ojos de la mente a Nuestro Señor, anteuean los trabajos, que por esto se pueden recrejcer à la Religion Christiana: Empleando toda su industria, e ingenio, como pilares, y arrimo della procuren desuiar a su Santidad, del proposito que tiene, atrayendole, a que con los modos honestos se contente de assegurar a sus Magestades, que no los offendera, ni los hara offender en sus Estados, que esto solo procuran: Para testimonio de lo qual, Vuestras Señorias Reueren-

dissi

disimas, quando toda via su santidad perse-
uerare en su proposito, y se ayan forçosamen-
te de obrar las armas, veran, que a la Santa
Sede, y a esse Sacro Collegio se tendra el re-
specto, que siempre se ha tenido: conseruan-
doles lo que de la Iglesia se ocupare, y respe-
tando á todas sus cosas con mucha venera-
cion, pretendiendo no offender a las cosas de
la Santa Iglesia, sino a aquietar a lo justo la
cabeça, a quien DIOS, al presente la ha
encomendado: la qual, quando no se quiera
pacificar, me protesto a la Divina Magestad,
y a esse Sacro Colegio: y a todo el mundo
junto, que sere forçado a defender los Esta-
dos de sus Magestades, que me estan enco-
mendados: y porque de la santissima vida, y
costumbres de todas vuestras Señorias, se de-
ue esperar que baran en esto el fruto, que al
servicio de DIOS, y bien publico conuie-
ne, no alargo mas. &c. De Napoles a veyn-
te y vno de Agosto, de mil y quinientos y
cinquenta y seys.

H A M E Parecido poner en este lu-
gar la copia destas dos cartas, que el Du-
que de Alua escriuio al Pontifice, y al Co-

elgio de los Cardenales: porque se vean las justas causas que tenia de se resentir en nōbre del Emperador, y del Rey Catholico de los terminos, que el Papa vīaua cōtra ellos; En recebir a sueldo gente de guerra, y embiarla a los confines; En tratar ligas con el Rey de Francia, y otros Potentados, y Señorias de Cristianos: En fortificar las Tieras de la frontera del Reyno de Napoles; En que xarse con palabras tã perjudiciales del Emperador, y del Rey; En oyr de tan buena gana la propuesta del Fiscal de Roma, que el Reyno de Napoles, como Feudo de la Iglesia se auia de quitar al Rey Felipe, como a desobediente de la Sede Apostolica; En poner las armas, y gouernos en manos de foraxidos, y Rebeldes del Reyno; que esto era de lo que Duque se sentia, y no porque los recibiesse en Roma; porque de tener ellos cargos de guerra en los confines, podia succeder de falso siego.

TAMBIEN Por estas cartas se conocera, quanto se engañò Mambrino Rosco en lo que escriuio en el Compendio de las cosas del Reyno de Napoles, siguiendo lo que escriue Colenucio: quando dize, Q V E la principal causa desta guerra fue, por las dos galeras del Prior de Lombar-

*Verros de Mā
brino Rosco.*

dia,

dia, hermano del Cardenal de Santa Flor, que Alexandro Sforça, otro su hermano lleuo de Ciuita vieja a Napoles, de donde el Papa tomó ocasion de hazer meter en prision al Cardenal de Santa Flor; Y dize tambien otra ocasion; Que referian al Papa (no sabe si con verdad o no) que en casa de Marco Antonio Colona, y del Cardenäl de Santa Flor se juntauan algunas personas de la parte Imperial a dezir mal del Papa: y que por esto auia reforçado la guardia de su persona; Y calla Mambrino la instancia que hizo el Fiscal, que el Reyno de Napoles se quitasse al Rey Filippe, y el pro cesso q̄ se fabricó sobre esto, y la sentencia, que se escriuio, aunque no se publicó; Calla tambien las ligas, que se tratauan con tantos, y de la de Frãcia, y de Ferrara va dissimulando lo mas que puede: y calla tãbien otras cosas graues que dieron ocasion a esta guerra: Aunque en el libro que scriuio de las historias del mundo se va enmendando en algunas partes, que parece, que aya reconocido los yerros que hizo: Pero no me espanto desto: porque Mambrino Rosso no estuuó en esta guerra; y no vio cosa de las que escriuio, sino a relacion de vna de las partes, y por ventura con algun

interesse

*Libro de las Hist
rias del mundo
de Mambrino Rosso*

interesse, que suele cegar el juyzio del que escriue, y lo haze apassionado, y que no pueda escriuir con sinceridad: porque el que quisiere escriuir verdad ha de tener el animo libre, y desembaraçado de toda passion: y los que mejor pueden escriuir, son los que se hallarõ presentes en los hechos, y tuuieron algun cargo honroso en la guerra. De mi puedo dezir con verdad, que antes y despues deste Pontificado, tuue muy particular conoçimiento con el Conde de Montorio, que fue Duque de Paliano, y mostró siempre desseo de hazerme mucha merced, y no por esso dexo de escriuir lo que realmente passa.

TAMBIEN Dize Mambrino Roseo, Que el Duque de Alua escriuio estas cartas despues que entrò en Pontecoruo, y que el Conde de Montorio respondio a ellas en nombre del Papa su Tio, y que Pirro Loffredo fue embiado a Roma a pedir paz, despues que el Duque hauia tomado Frosolon: cosa fuera de toda verdad; porq̃ por las mesmas cartas se puede ver, que la fecha dellas fue en Napoles a veynte y vno de Agosto 1556. y dize, que si el Papa le asseguraua de no molestar los Dominios de su Rey, no se moueria de Napoles; de donde partio al primero de Setiembre:

auiendo

„ auiendo embiado antes las cartas cō Pir-
 „ ro de Loffredo , al qual el Papa no quiso
 „ dar audiencia, como se dira poco despues,
 „ y quando supo la tomada de Frofolon lo
 „ hizo meter en el castillo de Santo Angel,
 „ con los otros de la parte del Rey Catholi-
 „ co; Algunas otras cosas cuenta Mambri-
 „ no, muy differentemente de lo que es; que
 „ yo no quiero detenerme en apūtarlas: que
 „ no es esto mi intento, solo dire, Que
 „ T I E N E tãta fuerça la verdad ; que mien-
 „ tras mas quieren encubrirla, mas brota por
 „ todas partes: Como se vera por lo que se
 „ apunta en la siguiente Relacion.

BERNARDO Nauagerio, hombre
 graue, y de grãde auctoridad, que en aquel
 tiempo estuuó por Embaxador de la Seño-
 ria de Venecia cerca de la persona del Pon-
 tifice, quando boluio, y dió relacion de su
 Embaxada a su Principe, y a la Señoria, en-
 tre otras cosas, tratando de la persona del
 Papa: y delas causas de esta guerra dize.

Q V E El Papa solia sentirse, quando
 alguno le cōtradezia, y dezir, que, demas
 de su Pontificado tenia debaxo de sus pies
 a los Reyes, y a los Emperadores, cono-
 sciendo auer nascido de Sangre Illustre, y
 ser de vida irreprehensible.

Q V E La principal occasiō desta guer-

*Bernardo Na-
uagerio Emba-
xador de la
Señoria de
Venecia.*

*Algunos apū-
tamientos de
la relacion del
Embaxador
Nauagerio.*

ra

ra, fue juzgado auer sido vn odio, y aborre-
cimiento enuegescido, que el Papa tenia
a la nacion Española, y en particular con-
tra el Emperador, y que nunca hablaua de
su Magestad, ni de Españoles, que no fue-
se con palabras pesadas, y afrentosas.

Y T A M B I E N Las offensas que de-
zia que se le auia hecho en no le dar a el la
possession del Arçobispado de Napoles; ni
a don Carlos Carafa su sobrino la del Prio-
razgo de san Juan de Napoles, pero que se
tenia por cierto.

Q V E La mas poderosa causa desta guer-
ra fue el designo del Papa de engrandecer
su casa con las armas; Pareciale, que estan-
do las cosas con quietud, no podia tener
esperança de grandeza tralordinaria de
Estado: y tal, que pudiesse caer en sus altos
pensamientos; Porque, Amontonar mu-
chos dineros. Y tener mucha Renta le pare-
cia muy poca cosa, para los descendientes
de vn Pontifice de casa Carafa! Y que por
esto, luego que fue elegido Pontifice, desi-
gnó de no dexar passar alguna ocasion pa-
ra aquel effecto de guerra. Y quitó el esta-
do a Marco Antonio Colona, y a Asca-
nio su padre, por algunas razones, que el
refiere en este particular, y los aplicò a la
Sede Apostolica, como cosas de rebeldes,

con

con las mas estrechas, y terribles clausulas, que se suelen poner en estas cosas. Y que no conteto con esto su Santidad, enuittio dellos á don Iuan Carafa su sobrino, con titulo de Duque de Paliano, y a Diomedes Carafa hijo de don Iuan, con titulo de Marques de Caui, haziendo vna mañana de repente vn Consistorio, y vna Capilla, en la qual todos quedaron confusos: y aunque los Cardenales conocian, que desto succedrian desordenes: Toda via no huuo quien osasse replicar palabra, sino que el Cardenal de Sanctiago no quiso firmar la bula: y q todos estauan con los ojos puestos al suelo, adivinando lo que podia suceder.

D I Z E Mas el Nauagerio en esta relacion: que mostrauan inclinacion a las armas, El auerse tomado muchos despachos a los Imperiales; Y muchas affrentas hechas al Embaxador del Rey Catholico, que era el Marques de Sarria, que las sufrió con mucha modestia, Y el auer puesto en prisió al Maestro de postas de su Magestad en Roma, y al Abad Erizeño.

Q V E El Papa descubria esta su mala voluntad con hechos, aparejando exercito: y con palabras, mordiendo a menudo al Emperador, y al Rey su hijo; diziendo en presencia de muchos, que auia

llegado

*Carta de Santiago
Vase quien fue*

llegado el tiempo en que serian castigados de sus pecados, y que perderian los Estados, y que Italia quedaria libre, y con servirse el Papa, y los suyos en sus consejos, y tener en mucho, y hazer mucha confianza de los foraxidos, y apasionados.

Q V E El Papa, y el Cardenal Carafa, no pudieron dissimular el descontento que recibieron de las treguas hechas por cinco años entre el Rey Catholico, y el de Francia: Y que el Papa dezia, que estas treguas destruyrian el mundo, si dellas no se seguia la paz, la qual en todo caso el queria introducir entre estos dos Principes, para tener ocasion debaxo desta cubierta de embiar al Cardenal Carafa su sobrino a Francia, para estoruarla, y por cubrir esto, elegio por Legado al Rey Filipe al Cardenal de Pisa, que llegado a Mastrique se boluio.

Q V E El Papa mostro inclinacion a la guerra, y desegno de hazerla con mucha su ventaja, solicitando tantas vezes al Principe, y la Señoria de Venecia, ofreciendoles la Isla de Sicilia, y mostrando la facilidad de la empresa, por algunas razones, que alli pone, que serian largas de contar; entre ellas que el Emperador, y el Rey su hijo tenian desegno de hazerse señores del mundo, y que a este efecto, y para incitar el

Principe,

Principe, y la Señoria auian ydo a Venecia Dñ Antonio Carafa: El Obispo de Zante, y el Cardenal Carafa.

D I Z E Dela liga entre el Papa, el Rey de Francia, y el Duque de Ferrara, y que el Duque de Alua, entendiendo esta liga, y los aparatos de guerra que se hazian, para preuenir, y no tener necesidad de hazerla guerra en su casa, passò la Raya: con exercito de siete, o de Ocho mil infantes, y de Dos mil cauallos, y penetro enel Estado de la Iglesia, y tomo Frosolon, y Anagni, con tanta presteza, y facilidad, que todos juzgaron, que si fuera adelante, se hiziera Señor de Roma, donde no auia alguna prouision de guerra, y los pocos foldados que alli estauan fue ran los primeros a saquearla.

D I Z E Mas, Que se tornò a tratar otra vez de paz, no con intencion de concluyr la, y que el Cardenal Carafa fue a hablar cõ el Duque de Alua en la Isla entre Fiumicino, y Ostia, y que tãbien el Secretario Febo Capela, embiado por la Señoria de Venecia, fue a hablar al Duque, y lo hallo dispuesto â la paz, de la manera que entonces escriuió: y que se concluyeron treguas por Diez dias.

Q V E Con la venida del Duque de Guisaf con su exercito se propusieron Tres em-

C prefas.

presas, Los Franceses querian la del Estado de Milã; El Duque de Ferrara la de Parma, por su interese; y el Papa la del Reyno de Napoles: Y como el Duque de Guisa tenia orden de su Rey de hazer lo que el Papa queria: y el Cardenal Carafa mostró Breue del Papa, en que mandaua, q̃ aquel exercito marchasse para la empresa del Reyno de Napoles, se fue alla por el Abruço, y cercó a Ciuitela; Trata de algunos otros particulares: y de la Encamisada, q̃ en muchas cosas son muy conformes a lo que yo escriuo: Y dize mas Nauagerio.

Q V E Quando el llego a Roma, hallo General de la Iglesia al Duque de Urbino, el qual siempre persuadió, que no se hiziese guerra, y que por esto dède el principio estuuó en poca gracia del Pontifice; y que se despidió, porque conosció que tenía de signo de hazer General de la Iglesia al Cōde de Montorio.

E S T E Prudente Embaxador saca algunas consideraciones, que las llama conclusiones, del suceso desta guerra: y por la primera pone,

Q V E Nunca se han de emprender las guerras sin tener antes aparejadas las fuerzas, y dize, que el Pótifice emprendió esta guerra contra el Rey Filipp e, no teniendo

*Cōclusiones de
la relacion del
Embaxador
Nauagerio.*

apa-

aparejados dineros, ni Capitanes, ni hombres, ni socorros, solo con las esperanças, que despues le faltaron.

Y Q V E Todas las ligas tienen grandissimas dificultades: porque cada vno de los de la liga tiene su parescer; y su designo, y todos son differêtes los vnos de los otros: y luego empieçan â quejarse entre si, diciendo, que los otros han faltado, y que en esto dexan passar las ocasiones: y cuenta algunas de las quejas del Papa, del Rey de Francia, y del Duque de Ferrara.

Y Q V E El Pontifice pudiera auer hecho paz con honradas condiciones, quasi rogado de todos los Principes de Italia, y del mismo Rey Filippe, y juntamente con esto podia engrandescer su casa con el Estado de Sena, que se le ofrescia: perdiose aquella occasion, y luego siguió el arrepentimiento.

Y Q V E No se ha de tomar consejo de hombres apassionados, como del Bozuto foraxido Napolitano: que persuadio la empresa de aquel Reyno, sin considerar con que fuerças: que no tenian otro fundamento, que de esperanças vanas de socorros estrangeros, y de rebueltas de Pueblos,

de Pueblos, que quando se viene a hazer prueua dellos engañan.

Y D I Z E Mas que ha notado que vn Papa, y mas de la condicion de este de que se trata muy pocas vezes oy everdad; y que los lisongeros tienen tanto lugar, que los otros son mal quistos: y que los que persuadian la paz al Pontifice, eran todos hombres honrados, y buenos, y mostrauan la perdida cierta del Estado, y de la reputacion, juntamēte con la destruycion de muchos, y que estos no eran escuchados, antes los aborrescian.

S A C A Otra Sexta Conclusion: Que las amistades de los Principes se han de tener como cosas mudables: Pues que se vio aquel Pontifice, tantos años de su vida, y en fin de su Pontificado auer sido en obras, y en palabras persiguidor del Rey Filippe, del Duque de Alua, y de toda la nacion Española: y que despues de concluida la paz hablo dellos honradissimamente: loando los en estremo: Y que las gentes pensauan, que vn Papa, vn Rey de Francia, y vn Duque de Ferrara juntos en liga podian hazer grandes cosas: y no considerauan, que se tomaua por enemigo vn R E Y de España: De Inglaterra, De Napoles, Duque de Milan-

Señor

Señor de todos los estados baxos; y que por su defension fuera siempre ayudado del Rey de Romanos su tio, y que en el principio de sus Reynos todos le ayudarian traordinariamente.

EN Fin, tratando del animo, y de las maneras de aquel Pontifice dize.

QVE Aborrecia naturalmente el nombre del Emperador, y de la nacion Española, por algunas causas que cuenta; y que esta su mala voluntad se le acrecento por algunas offensas particulares que ha dicho: y que mostro tener inclinacion a las cosas de Francia, porque le parecia, que solo aquel camino auia, para abaxarla casa de Austria: Pero que la ocasion de los tiempos hizo, que, queria a los Españoles: o alomenos mostraua quererlos.

ESTAS Cosas he apuntado de aquella relacion del Embaxador Nauagerio: la qual generalmente todos tienen por vna de las mejores, que se ayan dado en aquella Republica; y muchas otras cosas pudieran apuntarse, para confirmacion de la verdad que yo escriuo, sino que las he dexado, por escusar prolixidad, y por no escriuir mas cosas de otros, que mias: y tornando a mi historia, digo: Que va gran diferencia entre las causas de vna guerra, y

*Diferencia
entre las cau-
sas y princi-
pio.
Causas de la
guerra.*

*Principio de
la guerra.*

el principio della ; y que las causas desta de
que yo trato, fueron.

EL ANIMO Altivo, y soberbio del
Papa; El odio que tenia al Emperador, y
al Rey su hijo: Las offensas que le pare-
scia auer recebido dellos ; La gana que
mostraua de echar los Españoles de Ita-
lia; La inclinacion, que tenia a France-
ses; El desseo de engradescer a los suyos
con armas: Y por ventura, que aspira-
ua al Reyno de Napoles: Estas fueron las
causas desta guerra: Pues el principio de-
lla fue: La leua de gente de guerra que
el Papa hizo, y embio a los confines:
Los Dos Mil Gascones, que el Carde-
nal Carafa truxo de Francia; La fortifi-
cacion de Paliano con presidio Frances:
La persecucion de Marco Antonio Co-
lena, y de otros Seruidores, y Criados
del Rey Catholico. Tales fueron las Cau-
sas, y Tales los principios desta guerra;
que dieron ocasion al Duque de Alua de
mouerse del Reyno, y entrar en el esta-
do de la Iglesia, antes que los de la liga
tomassen fuerça: Y ninguna manera de
sospecha se puede tener del Rey Catho-
lico, que le mouiessa emprender guer-
ra contra el Pontifice: ni del Duque de
Alua, que se lo persuadiesse, sino pre-

uenir

venir al enemigo, antes que el acometiesse al Reyno: Pues que jamas en obras, ni en palabras se mostró de la parte del Rey algun genero de mala voluntad, o de interes: Como se puede ver por el successo desta guerra, auiendo hecho paz con las condiciones que el mismo Papa quiso.

P I R R O Loffredo tenia orden del Duque de Alua, quando de Napoles le embió a Roma, de despacharse dentro de tantos dias señalados, y boluerse con la resolucion, que le diessen: Y como el Papa no le respondio, y fue deteniendole con largas, diziendo que le querria oyr en Cōsistorio; imaginando el Duque, que ya fuesse despachado, y de buelta no queriendo perder tiempo, se entró en Campaña de Roma, y ya auia tomado Erosolon, y a Pirro, no auia dado audiencia en Roma: Con este enojo el Papa mandó ponerle en el Castillo de Sant Angel, de donde no salio hasta concluir la paz.

A N T E S que el Duque de Alua partiesse para Anañi, embió a Don Garcia de Toledo con la infanteria Española a Veruli, y a Vespasiano Gonzaga con la Italiana a Baucó, para assegurarle de las Tierras del contorno mientras auia destar en el cerco de Anañi: En Veruli

Veruli.
Banco.

C 4 estauan

Piperno y otras Tierras se rinden.

Cardenal Carafa toma el Gobierno.

Torquato Conte

estauan el Capitan Baricelo de Fabriano, y el Capitan Lorenzo de Perosa cō dos Compañias de Italianos, y mostrarō querer defenderse; por esto se lleuaron dos piezas de artilleria, y se dió ocasion que se hiziesse algun daño entrandola; prendieronse los Capitanes, y desualijaronse las compañías; Vespasiano tomō Bauco, y en ella los Capitanes Iuan Gascon Florentin, y Tomas de Camarino: y deshizo sus compañías; En cada vna destas dos Ciudades quedò vna Compañia de Italianos en presidio; Y marchando el Duque cō su exercito hazia Anañi, fueron a rendirle Piperno, Terrachina, Acuto, Fumon, Florentin, Alatro, y otras Tierras comarçanas; y lo mismo hiziera Anañi, sino que el Cardenal Carafa, que poco antes auia buuelto de Francia, y tomado el gouierno de todo, paresciendole, que Camilo Orfino, el qual gouernó en su ausencia, auia hecho mal en dexarla desproveyda, y en sufrir que el Duque entrasse tan adentro, embió con prissa a Torquato Conte, con Ochocientos infantes a meterse en Anañi: que fue la destruicion de aquella Ciudad; porque, auiendo dado animo a los de dentro, y empeçado a fortificar, y reparar la muralla, no tuuo tiempo de poderlo hazer de manera, que pudiesse

resistir

resistir quando llegó el Duque con el exercito: que hizo su alojamiento en lo llano con la infanteria, y con parte de la cavalleria, la otra parte mando ponerse en vn valle hazia Acuto: El dia siguiente, allanandose el camino, se lleuo la artilleria en lo alto: y se dieron quatro cañones, y dos medias Culebrinas a Don Garcia de Toledo, que con la infanteria Española se auia puesto en aquella parte de la Ciudad, que esta hazia Poniente, frontero de vn monasterio de Monjas, que nōbrauan Sant Pedro: Otros Tres Cañones se dieron a Vespasiano Gonzaga, el qual con los Italianos: estaua en la otra parte de la Tierra en frente del conuento de Sant Francisco: Batiose por estas dos partes Tres dias de continuo, y por la parte de Sant Francisco se derribó vn lienço de muralla, por donde arremetieron cō impetu algunos Soldados Italianos, con deſſeo de ganar honra, sin orden de sus Capitanes: pero, como fueron sin orden de su General, y hallaron la bateria alta, y difficil: porque la muralla de Anañi por mas de media pica es de fabrica antigua excelente, con grādes quadros de piedra muy fuerte, se boluieron sin hazer prouecho: En la noche siguiente algunos Soldados q̄ yuan a reconofcer la bateria, la hallaron sin guar

Anañi cercada.

Anañi batida

*Anaño toma-
da.*

dia, y no esperando que se lo mandassén, entraron en la Ciudad, y luego tras estos otros, y otros, de manera, que se halló la Ciudad llena de soldados, y de armas, auiéndola dexado los enemigos vazia de gente, pero con mucha riqueza, y mantenimientos, huyendose en la primera guardia por riscos, y lugares no guardados hacia Paliano; Porque Torquato Conte, viendo la manera que los Italianos auiã tenido el dia antes en arremeter; y considerando, que si fuera con orden, hizieran algun efecto, y sospechando, que si el dia siguiente, ellos por vn cabo, y los Españoles por otro arremetirã con ordẽ, el ternia dificultad en defenderse, tomó por partido de yrse a la noche con sus soldados, y con los del lugar, por la puerta que va a Acuto, y por el valle donde solia estar la caualleria; porque dos dias antes el Duque auia mandado, que fuesse a alojar en poblado, auiendo padecido mucho de hambre, y de grandes lluvias: la gente de armas embio a Florentin, y la caualleria ligera a Valmonton: y porque aun no auia llegado el Conde de Populo, la encomendo a Marco Antonio Colona, el qual mando, que alojasse en Florentin, Cavi, y Lenazano: y en el campo quedaron solas Tres compañías de Caua-

llos,

llos, vna de Iuan Antonio de Regina Barõ de Macha, otra del Capitan Todaro Albanes y otra de otro Albanes; de manera que Torquato Contetuuo comodidad de yrse con sus soldados, y con los de Anañi por aquel valle: y aunque en echãdose de ver, fuessen en su siguimiento, toda via la escuridad de la noche, y la aspereza del camino les ayudó de manera, que no perdieron fino algunos pocos de los postreros, los de mas se entraron en Paliano, y de alli a la desfilada en Tiuoli, y en Roma.

E L Duque, despues que ganò Anañi, con muchos mantenimientos, pero en grã parte maltrados de los Soldados, se estuuo alli algunos dias, porque llouia mucho en aquel tiẽpo de Otoño, y por los grãdes lodos no se podia lleuár la artilleria; Alli llego fray Tomas Mārique, de la orden de S. Domingo, embiado del Cardenal de Santiago, Tio del Duque, para tratar de algũ concier to; Entendiofe en esto quatro dias, y el Duque embio a Roma con el, a don Francisco Pacheco, hermano del Marques de Cerraluo, q̃ despues fue Cardenal: el qual cõcluyò en Roma, q̃ el Duque se viesse cõ el Cardenal Carafa, y cõ el de Sãtiago, en vna Abadia, q̃ se dize Grota Ferrata, de la manera q̃ diremos adelãte; Tãbien en aq̃llos dias fue

Baron de Macha.
Capitan Todaro Albanes.

Fray Tomas Manrique.

Don Francisco Pacheco.

a Añani

*Iuan Batista
Cõte rinde sus
Tierras.
Aurelio Fre-
gofo.*

*Capitan Die-
go Velez.
Conde de Sar-
no.*

Anaño Iuan Batista Conte a rendir a Val-
monton, y Señá sus Tierras, porque Au-
relío Fregoso, con vna parte de la caualle-
ria del Papa, auia ydo a reconocer a Val-
monton, y parecidole que no era para
poderse guardar, ni para romper el passo a
las vituallas, por estar Diez y ocho millas,
lexos de Anaño, donde pensauã que se ha-
ria mayor resistencia: y por esto Iuan Bati-
sta Conte determinó de rendirse con sus
Tierras: El Duque lo recibió amorosamē-
te, y concedio todo lo que pidió para Se-
ña: Despues el Duque mando que se forti-
ficasse Frosolon, y dio cargo dello al Capi-
tan Diego Velez: Y tambien se fortificas-
se Anaño, donde dexo al Conde de Sarno,
cō Quinientos Soldados Italianos, y Cient
cauallos, y el se fue con su exercito a Val-
monton, y llegó en Tres alojamientos, de-
xando sobre la mano derecha a Paliano, de
donde salieron algunos Soldados a dar ar-
ma: pero no fue cosa de importancia, aun-
que tomaron algunos bagages desmandados.

EN ESTE Tiempo Marco Antonio
Colona salio de su alojamiento a media
noche con ochocientos Soldados de caua-
llo, y llego cerca de Roma antes que ama-
neciesse, y se emboscô, pensando hazer

alguna

alguna cosa señalada: y no saliendole otra ocasion, hizo vna gran presa de ganado grueso, y menudo, que en Roma fue tenido por cosa importante, auiendo sido hecha de repente, y sabiendose que el exercito estaua tan lexos de Roma.

Marco Antonio Colona haze presa de ganado.

E S T A N D O El Duque en Valmontó, consultaua qual de las dos empresas auia de hazer, de yr sobre Veletri, o sobre Tiuali: y no se determinó hasta ver en que pararia el verse cō el Cardenal Carafa, en cuyas manos estauan los negocios de todo el Pontificado: Auian de verse vn dia señalado, en vna Abadia, llamada Grotta Ferrata, que esta entre Marino, y Frascata, como he dicho, que tenia concertado Don Francisco Pacheco, que fue de Anáñi a Roma cō fray Tomas Manrique; El Duque fue el dia aplazado, acompañado de Quinientos caballos, y de muchos Señores de Napoles, muy bien en orden; También lleuó vna buena manga de arcabuzeros por guardia de la Selua del Allaro; q̄ es vn bosque, por donde auia de passar, y le podiã hazer emboscada de Veletri; y no hallando alli a los dos Cardenales los aguardo hasta a boca de noche: y viendo que ni ellos pareciã, ni otro por ellos se boluio con los suyos a su alojamiento, Tres horas despues de anohecido.

Grotta Ferrata

E L

E L N O Auer ydo el Cardenal Carafa a Grota Ferrata diò mucho que dezir, y que sospechar a todos; porque algunos dezian, que el Cardenal auia mouido aquella platica de verse con el Duque de Alua en aquella Abadia con intencion de tomarle preso si yua con poca compaña: y sabiendo que auia ydo tan bien acompañado, el no quiso yr: otros dezian, que sabiendo el Cardenal, que se dificultaua la venida de los Tudescos, que el Duque hauiá pedido de Lombardia, y que su exercito yua menguando, quiso entretener por algunos dias hastaver en que pararia: Otros pensauan que auia tratado de paz, no para hazerla, sino porque entretanto pudiesse meter en Roma los Dos mil Gascones que truxo de Francia, y de Corcega, y municion en Veletri: como hizo lo vno, y lo otro.

C O M O No salio el negocio del concierto, el Duque determinó de hazer la empresa de Tiuoli, dexando por entonces la de Veletri: porque sabia por espías ciertas que en ella auia mucha gente de guerra, y los de la Ciudad eran belicosos: El sentia su exercito enflaquecido, por los muchos presidios, que forçosamente auia dexado en las Tierras tomadas: y si yua sobre Veletri, auia de tener dificultad en traer ba-

stimen-

stimentos: porque auian de passar muy cerca de Paliano, de donde le podian romper el camino: Mas yendo sobre Tiuoli, se acercaua al Reyno, y tenia el camino mas breue, y mas seguro por Tallacoz, y por la Infula de Sora, y la empresa mas facil: Porque, estando en Tiuoli Francisco Orfino, cō Quatrocientos Soldados Italianos, embiaron de Roma a Monsieur de Monluque con Ochocientos Gascones, a reconocer la Ciudad, y determinarlo que le parescia: Este dixo, que no se podia defender, por ser de sitio muy grande, y debil, y boluiose a Roma con sus Gascones; y Francisco Orfino, con los Italianos de su cargo, se entró en Vicouaro, dexando a los vezinos de Tiuoli en su libertad de hazer lo q̄ mas quiesiesen; Salierō los mas principales al Duque, y le rindieron la Ciudad, donde se estuuō cō mucha comodidad, sin hazerles daño: porq̄ la mayor parte del exercito alojō abaxo en lo llano, cerca de la puēte, q̄ llamā Lucano.

D E Alli el Duq̄ dio cargo a Vespasiano Gōzaga de hazer la empresa de Vicouaro, y el la emprendio de buena gana, por vengarse en parte de la muerte de Rodomonte su padre, que murió alli los años passados: y por la mesma razon los vezinos estauan con grande obstinacion para defenderse,

Francisco Orfino.

Monsieur de Monluque.

Tiuoli se rinde

Vespasiano a Vicouaro.

y pro-

*El Duque a Vi-
conaro.*

*Viconaro ren-
dido.*

y procurauan de tratar con Marco Antonio Colona; porque era Cuñado de Paulo Iordan Orfino, señor de aquel lugar; y no saliendo con ello, determinaron defenderse hasta la muerte; y fue necesario, que el Duque fuese alla con todo el exercito, aunque no cesasse de llover a gran furia, de dia, y de noche, que daua grande estoruo al llevar de la Artilleria; Esta Tierra esta puesta en alto, sobre el Rio Teueró, que se dixo ya Aniene; y Francisco Orfino, despues q̄ falió de Tiuli, y se entró alli, empeço a repararse como pudo, mas en fin se rindio cō sus soldados a Ascanio de la Corña, y dexo la Tierra: la qual fue de mucha comodidad para el Duque: porque abrio el passo a las vituallas, que se auia de traer de Tallacoz, donde se auia juntado gran cantidad de mantinimientos: Abrio tãbien el camino a todo el Comercio de la Prouincia de Abruço, que no fue de poco prouecho; En el Castillo de Viconaro auia quedado vn Caporal con Cinquenta Soldados, y mostraua de querer tenerse: Ascanio le dixo, que saliesse vn poco fuera a tratar de concierto, el, poco auisado, falió, y Ascanio lo detuuó, hasta que rendio el castillo: en el qual el Duque dexó Cinquenta Españoles: porque le pareció que no tenia necesidad de poner

mas

mas presidio en la Tierra; porque, offrendose necesidad, por el mismo Castillo se podia meter la gente que se quisiessse, y hecho esto se boluiò a Tiuali.

ESTAS Cosas fueron hechas con tanta presteza, y felicidad, y dieron tanto temor al enemigo, que algunos fuerõ de opinion, que si el Duque yua adelante, sin detenerse, le podia suceder de entrar en Roma; pero el alojò su exercito en Tiuali, en Monte redondo; en Valmonton, en Palombara, y por aquellos lugares vezinos, para darle algunos dias de reposo, auiedo trabajado, y padescido mucho; Tãbien aguardaua otros Tres Coroneles de infanteria, q̃ auia mādado leuãtar en Napoles de nuevo.

POR La parte del Papa, (aunque el queria mostrar de tener toda su confiança en DIOS,) no se dexauan de hazer todos los aparatos posibles: Auian fortificado Paliano, y puesto en el alulio Orfino con Mil infantes, de mas de muchos otros, que auian quedado alli, de los que salieron de Frofolon, y de Anañi: Afsi mesmo auian fortificado Veletri, y entrado el Duque de Somma con mas de Mil y quinientos infantes, y buena cantidad de cauallos, por orden del Cardenal Carafa, despues que de alli se faliò Ascanio de la Corña: y acercandose el

Aparatos por la parte del Papa.

Duque de Somma en Veletri

D

exer

Aurelio Fregoso en Roma.

Alexandro Colona cabo de los Riones. Camilo Orsino fortificaua Roma.

Saluaguardia del Duque a nuestra Señora del Populo.

exercito se falió el Duque de Somma, y entró Adrian Ballone; En Roma estauan algunas compañías, leuantadas de prissa, y cerca de seys cientos cauallos, hechos como por guardia del Papa, y de la Ciudad; Y despues Aurelio Fregoso fue de Urbino a Roma, con Mil y quinientos soldados; Auianse armado cerca de seys mil Romanos, de los Riones (que son treze partes, o quarteles en que esta repartida la Ciudad) y dado cargo dellos a Alexandro Colona; Camilo Orsino auia empeçado a fortificar a Roma, y deshecho muchas viñas; queria derribar la iglesia, y Conuento de Santa Maria del Populo, pero sabiendolo el Duque de Alua embió a poner vna saluaguardia en la puerta de la Iglesia de nuestra Señora del Populo, con vn trompeta; y a dezir al Senado, que no la hiziessen derribar, porque le daua su palabra de no entrar en Roma, por aquella puerta, que llaman del populo; Camilo reparaua la muralla, y despues de la tomada de Anáñi, fortificaua las puentes de Transteueri, que dio gran temor a los Romanos: Auia repartido la Ciudad en quarteles, y entregado los lugares, que cada vno auia de guardar; Estos fueron entonces los aparatos de dentro, y defuera de Roma; Mas los que estauan den-

tro

tro de Paliano, y de Velettri, procurauan de romper el passo a los bastimentos, que se lleuauan al exercito del Duque, de la Insula de Sora, que es vn lugar puesto en medio de las aguas de los Rios Fibreno, y Garillano: (en el qual lugar se auia hecho mucha prouision de mantenimientos) y de estoruar el camino a los caminantes: Y por esto el Duque auia dexado en Valmonton a Vespasiano Gonzaga con ochocientos infantes, y trecientos cauallos, y se trauauã muchas escaramuças, entre los que salian de Valmonton, y de Anañi para hazer escolta a las vituallas: y los que de Paliano, y de Velettri yuan para robarlas.

Y F V E notable vna que huuo despues que Iulio Orfino quemó al Serrone, lugar abierto de sesenta casas, que estaua tres millas de Paliano: Que, saliendo Iulio Orfino de Paliano vn dia con cinco compañías de infantes, quatro piezas de artilleria, y muchos mosquetones, puestos en caualletes, fue para tomar al Pillo, lugar de Marco Antonio Colona, razonablemente fuerte: Auísado desto el Conde de Sarno, salio de Anañi con Trecientos infantes, y Cient cauallos para socorrerle, y trauada la escaramuça, los villanos echauan a rodar tantas piedras de

*Iulio Orfino
sobre Pillo.*

*El Conde de
Sarno. socorre
el Pillo.*

D 2 aque-

*Julio Orsino se
retira.*

aquellas montañas , que hizieron gran daño en los de Julio Orsino: y fue tal, que cō trabajo pudieron acojerse en Paliano con lartilleria, y banderas, dexando a muchos muertos, heridos , y presos.

*Don Antonio
Carafa.*

*Iuan Antonio
Tiraldo.*

EL CARDENAL Carafa, que de-
mas de los Dos mil Gascones , auia traído de Francia esperança de mayor socorro, embio a Boloña a Don Antonio Carafa su hermano para hazer gente; mas faltandole dineros, hizo poco effecto; Iuan Antonio Tiraldo fue a Perosa, y a Ascoli, y juntò algunos soldados: y si se juntaran todos los que tenia el Papa, llegaran a Diez mil infantes Italianos de paga, Dos mil Gascones, y setecientos cauallos ligeros: Que si todos se opusieran al Duque de Aluaen Valmóton, o en algũ otro passo estrecho, no tuuiera tanta facilidad en lo que hizò; Y paresee cosa de marauillar, como el Duque de Alua, en tã poco tiempo, y con tan pequeño exercito, hizo tantas cosas, siẽdole el enemigo ygual en exercito; En lo qual se puede ver, quãto aproueche acometer al enemigo, y mas con causa justa: Porque, si no sale a oponer sele en campaña, forçosamente ha de desmembrar su exercito, por los muchos presidios, que hade poner en las plaças fuertes;

y que-

Y quedando el otro, Señor de la campaña, gana reputacion; que es vna de las cosas, que principalmente ayudan al buen suceso de la Empresa; Aprovecha tambien tener buena caualleria: Mas el Secreto, y la velocidad en acometer vale mucho porque turba al enemigo, viendose acometer fuera de su opinion, y no le da tiempo para fortificarse, ni para resolverse; Con la velocidad Alexandro el Magno en breue tiempo huuo tantas, y tan gloriosas victorias, que el mundo fue lleno de su fama: y lo que hazia con resolucion, y atreuimiento, los que del escriuieron attribuyan a fauor de la Fortuna, y a milagros de sus Dioses; paresciendoles que passauan los terminos de hombre mortal: Con la mesma presta resolucion, y osadia Cesar (aunque contra gente mas belicosa, y por esto con mayor trabajo) en Francia, en Flandes, en Alemaña, en Italia, en Grecia, en España, y en lo mas de Europa: En Africa, y en Asia rompio tantos exercitos: amansó tantas gentes: y hizo a Roma Señora del mundo: En la qual (por no hazer mas larga digression) en este tiempo que digo, los del Papa pusieron grandes y desusados pechos, y alcaualas; porque se llegó hasta tassar todos los bienes,

Reputacion.

Secreto, y velocidad en la guerra.

Alexandro Magno.

Iulio Cesar.

busca a se lante esta señal. O

O

que cada vno tenia dētro, y de fuera de Roma, y en el Estado de la Iglesia, y q̄ todos pagassen à la Camara Apostolica vno por ciento de lo que valia; aunque esto se mudó despues con pagar vna cantidad de dineros: A los que tenian trigo se les quitó la mayor parte, prometiendo pagarselo a vn cierto precio, menos de lo que valia: y desta manera, y proueyendo, y prometiendo officios, y bencficios, se junto la mayor cantidad de dineros, que se pudo assi de prissa, para sustentar la guerra; Y aunque la nueva forma de sacarlos hiziesse murmurar a algunos, toda via la autoridad del Pontifice no menguo, antes quedo entera, y en su fer: porque tuuo mas poder en los Caualleros, y en los que gouernauan, y en los Cardenales, y Perlados el respecto, que deuián al nombre del Summo Pontifice, que qualquiera otra cosa, que succediesse: Antes en palabras, y en obras los Cardenales mostraron descontento: de que el Duque de Alua recibiesse las Tierras que se le rendian, con reserua de guardarlas para el Sagrado Colegio de los Cardenales, y para el Pontifice futuro. como se auia hecho con Pontecoruo, Terrachina, Piperno, y otros lugares: y huuó quien sospecho, que esto era vn

estra-

estratagemma del Duque, para poner sospecha, y mala inteligencia entre el Pontifice, y el Colegio de los Cardenales: Los quales no cessauan de persuadir al Papa, que tomasse algun concierto de paz: anteponiendole el grãde mal; y destruicion que desta guerra se seguia a la Cristiandad, y en particular a Italia, y mayormente al Estado de la Iglesia: El por mostrar de complazerles: se cõtento, q se tratasse de paz en la Abadia de Grotta Ferrata: y no se hizo cosa, por no auer ydo los Cardenales Carafa y Santiago, como se ha dicho.

Cardenales persuaden la paz.

DON Antonio Carafa, no auiedo hecho efecto en Boloña, fue a Ascoli, Ciudad de la Marca de Ancona, que esta cerca del Rio Trõto, q por Abruço diuide el Reyno de Napoles del Estado de la Iglesia: Alli juntó alguna gente, cõ esperança de hazer leuãtar algunas Tierras de los cõfines: y acreseñtaua esta esperãça con el Condado de Montorio, que era el Estado de su hermano veinte millas lexos de Ascoli: Mas no le salio el designo: Porque Fernãdo Loffredo Marques de Triuico, Gouernador de Abruço, fue a oponerle, con gente tumultuaria, que auia recogido de las Tierras: Y la que lleuaua Don Antonio tampoco era toda de paga: Estauase cada vno dentro

Don Antonio a Aslico,

Tronto Rio.

Fernando Loffredo Marques de Triuico.

Gusca atif Sta Señal



Carlos Loffredo.

Don Antonio toma Contra-guerra, y va a Corrópoli.

de sus terminos; y las Tierras, en que Don Antonio confiaua no hizieron algun movimiento: El Marques fue el primero a romper por aquella parte; porque embió a Carlos Loffredo su hijo, con su cópañia de cauallos a correr hasta Monte San Polo, y cerca de Aqua viua, que hizo presa de ganado, y saqueó algunas aldeas: Por esto Don Antonio salio de Ascoli: y saqueando, y quemando, baxo hazia la mar; Tomó Contraguerra, y dexo en ella vna compañía de infanteria: Pusose sobre Corrópoli, y persuadio a los de dentro, que se rindiesen: ellos tomaron tiempo a resoluerse, y embiaron al Marques de Triuico, que les mando que no lo hiziesen: porque los socorreria; amenazandolos, que si se rendian, el los cobraria, y haria ahorcar a todos; y así estuvieron determinados de no rendirse; y Dō Antonio no se atreuio a acometerlos, porque no tenia artilleria, y a batalla de manos la Tierra podia defēderse; Y si el Marques yua a socorrerla, el se auia de retirar con poca honrra; El Marques de Triuico escriuio todo esto al Duque de Alua, el qual, de Tiuoli le embio Mil y quiniētos infantes, y Dozientos cauallos: el juntó otros Dos mil de las Tierras, y Mil tenia de paga, que le embiaron de Napoles: Auia hecho sacar

del

del Castillo del Aguila dos medios cañones, que Bartolome de Rucas con buena maña lleuo por malos passos de montañas hasta Populo, y de alli por tierra llana a Pescara, y a Iulia nueua: Con esta gente, y artilleria, el Marques yua a encontrar a D^o Antonio, que no quiso esperarle, y se retiró a Ascoli.

Bartolome de Rucas.

Don Antonio se retira.

EL MARQUES, Por no perder tiempo, fue sobre Angarano: y porque no quiso rendirse, plantó la artilleria, con intención de ganar aquella Tierra: que, aunque no grãde, era acomodada para aquella empresa: porque dentro, segun el lugar, tenia buena cantidad de mantinimientos, y los vezinos estauan razonablemente ricos: Los soldados de fuera, deseosos de presa, estauan prompts para mostrar honradamente su valor: Quando, cargandose la artilleria, mando el Marques, que se retirassen a Civitela; porq^{ue} dezia tener espías, que de Ascoli salian Dos mil soldados para socorrer Angarano; y mostrando de no confiar de gente no pagada, dixo que no queria poner se en auentura de perder la artilleria: En el camino supo, q^{ue} Dozientos soldados, que auian salido de Ascoli; para meterse en Angarano, se auian encontrando con los descubridores, y acogidose en Maltignano, y

Angarano.

El Marques de de Trinico se retira de Angarano.

*Busca a los que
señal F*

D 5

que

†

El Marques
de Matliñan o

que la caualleria lo tenia cercados: Alla fue el Marques: y como los de dentro empeçaron a se defender, planto la artilleria: No se tiraron mas que seis cañonazos, y se derribò gran parte de la muralla vieja, y algunos tejados de las casas, con mayor ruydo, que daño, y por esto aquellos soldados atemorizados, se rindieron a discreciõ: Saqueose todo: y en la primera entrada se mataron algunos pocos: Los Soldados se auian recogido en la plaça, y fueron desvalijados, y medio desnudos llevados a Ciuitela, y de alli dexados yr adonde quisieron.

EN ESTE Tiempo Marco Antonio Colona con la gente de armas, y tres compañías de infanteria Italiana estaua alojado en Palestrina: El Conde de Populo cõ la caualleria ligera en Castel Sant Angel, y por el contorno: Vespasiano Gonzaga cõ la Infanteria Italiana en Mõticelo, y Sant Angel: El Duque de Alua en Tiuoli con la infanteria Española, aguardãdo los Tres Coroneles de infanteria, que auia mandado leuantar en Napoles: y dando algun descanso al exercito, por lo mucho que auia padescido, Discurria entresi, y trataua con los de su Consejo del termino que auia de tener en profeguir esta guerra: y estaua entre dos: o de yr a Rieti: passando el Rio

del

Tibre en Monteredondo, y por aquella parte hazer fronteras al Reyno, como lastenia hechas por la otra con Anañi, y Erofolon, o de tomar Ostia: y passando alli el Tibre, y a Corneto, y por alla quitar todas las comodidades, que por aquel Rio van a Roma, que son muchas, y de grande importancia: En esto se tornò a mouer platica de paz por medio de Febo Capela, Secretario de la Señoria de Venecia, embiado para esto; y despues de muchas demandas, y respuestas, se resoluió en nada, como las otras vezes: El Duque fue a ponerse con su exercito entre Frascati: Grota Ferrata, y Marino: y de alli la caualleria corria por todas partes: y acaescio que vn dia se aguardauan bastimétos de Tiouoli: y venian sin escolta, porq̃ no se auia podido embiar con tiẽpo, y sospechando el Duque, q̃ los enẽmigos auian de saberlo, y q̃ no perderian la ocasiõ para ganarlos, mãdo, que el Conde de Populo con parte de la caualleria ligera fuesse a eẽboscarse en parte, dõde le parescia, q̃ auian de yr los enẽmigos: succedio como lo auia imaginado, porque el Conde Baltasar Rangone cõ Ciento y cinquenta cauallos, yua a emboscarse cerca de donde estaua el de Populo en celada, con proposito de ganar aquella vitualla: la

*Febo Capela
Secretario de
la Señoria de
Venecia trata
de paz.*

Conde Baltasar Rangone,

*Gusca a volante
esta señal*

mañana

mañana se topará los descubridores de ambas partes, y empezaron a escaramuzar; salió el Conde de Populo con los suyos, y dio en los enemigos, los quales recibiendo la carga, o por no conocer el lugar, o por el miedo: Que no dexa verlo que se haze, fueron a dar en vn pantano cercado de fosos, de manera, que el Conde Baltasar, y su Alferrez con el Estandarte, y quasi todos los soldados fueron presos, que se escaparon muy pocos; El Cardenal Carafa auia salido de Roma con toda la caualleria, y sabiendo el suceso del Conde Rangon, yua para socorrerle: El Conde de Populo, aunque tenia menos caualleria, y los suyos embaraçados en guardar los presos, toda via animosamente los ordenó, y aguardaua al Cardenal, auisando de todo al Duque de Alua, q̃ salió con la gente de armas a fauorescer al Conde de Populo: El Cardenal Carafa, sabiendolo, se boluio a Roma, y el Conde de Populo fue recebido en el exercito con gran fiesta.

ESTE Suceso dio gran temor a los enemigos, y animo a los nuestros, y persuadian al Duque, que fuesse con el exercito a Roma; porque dezian, que dentro auia poca gente de guerra: y que los Romanos no estauan contentos con el gouerno de

los

los del Papa; Pero el intento del Duque, no era de entrar en Roma con el exercito: ni de hazer daño a los vezinos, que no tenían culpa; sino de reduzir el Pontifice, y la obstinacion de los suyos a vna justa paz, con razonables condiciones, que tal era la orden, que tenia de su Rey; y assi respondió, que no conuenia auenturar su exercito, que ya yua menguando; y que entrando en Roma: (lo qual no era tan facil como imaginauan,) se desharia del todo; porque seria imposible detener los Soldados, que no la faqueassen: y algunos serian muertos por mano de los Romanos, y otros pensarian yrse a sus casas, a gozar en paz lo que huuiessen ganado en el faco; y que demas desto, su intencion no era destruir aquella Ciudad, cabeça principal de la Religión Cristiana: Assi q̃ se determinó a la empresa de Ostia; con proposito de hazer vn fuerte en la boca del Rio Tibre, y estoruar, que por alli no entrasse vitualla en Roma de la parte de la mar: como hizo Mario, quando cō Cina se hizo Señor della: Tenia las impedidas por la parte de Tiuoli; De manera, q̃ estaua con esperança, que el Pontifice, no teniendo de dōde proueerse de bastimentos, costreñido de la hambre auia de venir a justas condiciones de paz; Assi que con

Intento del Duque.

El Duque determina la Empresa de Ostia

esta

*El Duque mñ-
do dexar par-
te de los cria-
dos, y bagages*

*Lago de Alba-
no.*

esta determinacion, proueyó a Tiuoli, Fra-
scati, Roca de Papa, y otras Tierras, de la
guardia, que le parescio necessaria: y dio
orden como no le faltasse vitualla para su
exercito: Mandó que cada vno dexasse los
dos tercios de los criados, y bagages, que
tenia, y qdasse lo mas desembaraçado, y a la
ligera q̄ pudiesse; Hizo prouision en Abru-
ço de muchas bestias de carga, para traer la
la harina y bastimentos, que tenia en Ta-
llacoz, y en otras partes: porque conoscio,
que se auia de detener algunos dias en el
cerco de Ostia, en la ribera del Rio Tibre,
esteril de todos mantenimientos, con la es-
perança del mar, que entrando el inuierno,
no se auia de poder nauegar por aquella
playa Romana, y se passaria harto traba-
jo: Hechas estas prouisiones, el Duque
partio el primer dia de Nouiembre, y hi-
zo su alojamiento sobre el lago de Al-
bano.

MARCHANDOSE. Aquel dia, se
vio la gran Ciudad de Roma, y podia consi-
derarle la gran mudança, que haze el tiem-
po: pues que la Ciudad, que tuuo el Impe-
rio de quanto se estienden las quatro par-
tes del mundo, viesse passar por sus puertas
vn exercito de tan poca, aunque valerosa
gente, sin poder valerse dello; Todavia sa-

lieron

lieron de Roma algunos de cauallo, y de pie, y se pusierõ detras de vnos aguaduchos para trauar escaramuça con la retaguardia: El Duque no quiso detenerse, y mandó, q̃ se marchasse de largo: reforçó la retaguardia de buena çaualleria, y infanteria Española, y los otros no falieron; Aquella noche se estuuó con sospecha, que se daría arma en nuestro campo: porque el alojamiento estaua en medio de Roma, de Veletri, y de Sermoneta, aunque de sitio naturalmente fuerte, bien repartido, y ordenado, y bien guardado, y el Duque tuuo aquella noche vn cauallo enfilado dentro de su pauellon, para si le huuiera menester. De alli se fue a alojar en vn bosque cerca de Patrica: El Duque auia embiado Ascanio de la Corña, con caualleria, y infanteria Española a tomar Ardea, y Porcillano, donde se auia de llevar harina, y otros bastimētos, y còzerse el pan para el exercito, mientras auia de estar en el cerco de Ostia, Porcillano hizo vn poco de resistēcia, y en la refriega murio el Capitã Zerbino, y vn soldado Español, en fin rindiose, y le aprouechó ser de la Abadia de Sã Sauo, q̃ era del Cardenal de Mõte, para que Ascanio no la maltratasse; con Ardea no se tuuo dificultad: Estas dos tierras dieron grã comodidad al Duque

Patrica.

Ardea y Porcillano.

Capitan Zerbino muerto.

por-

porque en Ardea se puso gran cantidad de harina, q̄ se truxo de Abruço, y de Gaeta, por via de Marino, y de Neptuno: y en Portillano se labraró muchos hornos, y se cozia el pan para el exercito, de la harina, que se hizo traer de Gaeta, de donde tambien se truxo mucha quãtidad de bizcochos: El Duque de Sõma, salio de Roma, con infanteria, y caualleria, para cobrar estos lugares; pero los soldados Españoles, que auia dexado allí Ascanio en presidio, los defendieron valerosamente, y hizieron retirar al Duque de Somma, con muerte, y heridas de algunos de los suyos.

DEL Alojamiento del Bosque el Duque de Alua embió a Marco Antonio Colona a Neptuno, a traer la Puente de barcos para echar sobre el Rio Tibre: Componse esta puente de muchos barcos, que no tienē diferencia de popa, o de proa: cada barco tiene de largo Treinta y seis palmos, y de ancho Doze en el medio. Puedese poner vno o dos dellos en vn carro, o sobre dos Ruedas, y llevarse donde quiera: Para componer la puente se ponen en el Rio vno a par del otro: lo largo dellos por la corriente del Rio: y se juntan tantos, quantos son menester, por el anchor del Rio: atando vno con otro de vnas aldauas de hierro,

Puente de barcos.

que

que tienen puestas para este efecto, firmando bien las que estan en las riberas del Rio; encima de los barcos se haze vn camino con maderos, y tablas, cubierto de arena, o de tierra, por donde puedan passar hombres, y cauallos, y cargas, y carros, y artilleria; En las riberas se ponen vnass puentezillas, para entrar, y salir sin dificultad: entre vn barco, y orro corre el Rio sin estoruo: Con esta manera de puente, juntando muchas galeras, Xerxes passó con su exercito de Asia en Europa, por el mar Elefponto, en aquel su tan terrible aparato contra los Griegos: Con la mesma manera Dario su abuelo passó el Danubio, quando fue contra los Scytas: Alexandro Magno, quando quiso yr cótra los Indios Orientales embió adelante a Efestion, y Perdica, para que le aparejassen barcos para passar el Rio Indo: Ellos, auiendo de pasar muchos otros Rios, los hizieron de manera, que deshechos los lleuauan en carros, y quando los auian menester tornauan a juntarlos con facilidad: Cesar, y sus Capitanes se siruieron dellos en la guerra de Francia: y el mismo Cesar en España, cótra Petreyo, y Afranio, porq̃ fuesen mas ligeros a lleuar, los hizo de mimbres entretextidos, cubiertos de cuero, y los mesmos

Puente de Xerxes.

Dario.

Efestio y Perdica.

*Cesar.
Petreyo y Afranio.*

E

Petreyo

CARLOS
Quinto.

Petreyo, y Afranio hizieron puente de nauios, para feruirse del Rio Ebro: Y por tratar de los modernos. El grande Emperador CARLOS Quinto se siruio de esta propria manera de puente, y de barcos, en la guerra que tuuo con los ferrocissimos Alemanes; Con estos passò el Rio Albis, el dia, y que, siendo General de aquella empresa este mismo Duque de Alua, rompiò, y prendió a Iuan Fadrique Duque de Saxonia: aunque el, y la caualleria, y otros le auian pasado antes por vado no conocido primero: El Duque de Alua, mirando a la fin, que (y mayormente en materia de Estado) aunque sea la postrera cosa en la execucion, deue ser la primera en la consideracion, viò, que en el dominio de la Iglesia auia de passar algunos Rios, y en particular el Tibre: y se proueyò de todas las cosas necessarias, y entre ellas destes barcos para puentes, y los embió a Gaeta; y luego, que, estando en Valmonton, supo que se auia rendido Neptuno a Marco Antonio Colona, embió alli los barcos para la puente, y en guarda dellos al Capitan Moreto Calabres con su Campaña: el qual, llegando tarde, y no querièdo abrirle los de Ne-

Capitan Mo-
reto Calabres.

ptuno

ptuno se alijo fuera en el Arabal: Aque-
lla mesma noche, llegaron alli vnas com-
pañias de las del Papa, que auian salido
de Veletri para cobrar esta Tierra, y mal-
tratarla: y hallando a esta compañía en el
arabal, dieron en ella con impetu; De-
fendieronse todos de manera, que hi-
zieron retirar los enemigos con daño: y
a ellos recibieron dentro la Tierra, en
el punto de la media noche: Este pue-
blo es de Marco Antonio Colona, pue-
sto en la orilla de la mar, dos millas le-
jos de Ancio, tan celebrado de los anti-
guos: y agora la Ciudad, y su gran puer-
to esta todo deshecho, de cuyas reliquias
se hizo Neptuno, pocos años antes po-
blado de Moros: y oy dia (fino es en la
religion) se les parecen, hombres, y mu-
geres en el trage, en los adereços de las
casas, y en el viuir familiar: Neptuno apro-
uechó mucho al exercito del Duque, por
la comodidad de la mar: porque los que de
Napoles, y de Gaeta trayan las cosas ne-
cessarias para el comer, y vestir, y otras
cosas, nauegãdo por aquella playa sin puer-
to, hazian escala en Neptuno, y de alli,
con buen tiempo, se entrauan en el Ti-
bre, mientras el exercito estuuo cerca de
Ostia: o las lleuauan a Porcillano, por el

*Neptuno bati-
do.*

camino de Ardea, y de alli al exercito: De mas desto, Mardones auia hecho lle-
uar alli gran quãtidad de harina, y de otras
cosas necessarias para la comodidad del e-
xercito, de Gaeta, de Napoles, de Abru-
zo, y de Calabria: y de contino se te-
nian alli, quatro fragatas armadas: Los
enemigos, para cerrarnos este passo, tẽ-
taron de cobrar esta Tierra con Doze
galeras Francesas, que se hallaron en Ci-
uita vieja, estando el Duque en Tiuoli:
y con tiempo hecho fueron a Neptuno,
y empezaron a batir la Tierra, y el ca-
stillo, que esta de fuera, y echaron en
tierra alguna gente: El Capitan Moreto,
cõ su compaõia de Calabreses se defendió
valerosamente, y reparaua donde era ne-
cessario; Los vezinos, con grande animo,
defendian a si mismos, a sus haciendas, y fa-
milias: Los del castillo lo hazian bien: aun-
que no tenian mas, que dos pecezuelas
de artilleria, y a vna dellas se le rompió
vna rueda al primer tiro: Las galeras auian
hecho buena bateria, y los Franceses yuã
para arremeter: Mas vieron la arremeti-
da difficil, por la playa, y por vna cue-
sta aspera que se auia de subir: Afsi que
por esto, y por ver quan valerosamen-
te mostrauan defenderse los de den-

tro,

tro; y enturbiandoseles el tiempo se dexaron de la empresa: hizieron vela, y se boluieron a Ciuita vieja: Mientras se batia Neptuno, el Duque lo supo en Tiuoli, de los comarcanos, que oyeron los tiros: y para embiarles el mas breue socorro, mando, que Marco Antonio Colona con la gente de armas: el Conde de Populo con la caualleria ligera: y Ascanio de la Corña con los Españoles, que pudiesen auer cauallos, por diferentes caminos se juntasen en Marino, y de alli fuesen a socorrer a Neptuno: Aquel dia auian salido de Roma cerca de Dozientos cauallos, para yr a hazer presa, y corrido hasta la puerta de Marino: y quando los descubrieron los de la parte del Duque, pensaron, que fuesen de los que yuan al socorro de Neptuno; Mas el Conde de Populo, conosciò, que eran enemigos: y engañolos con buena arte: porque embio parte de su caualleria a emboscarse en la mitad del camino, por donde los enemigos auian de retirarse, y el se descubrio con los demas: Retiraronse los enemigos, y todos yuan a dar en la emboscada: sino que entre ellos, y los que estauan escondidos se hallo vn fosso, y assi se escaparon, quedaron presos cerca de quinze solamente: y sabien-

Socorro a Neptuno.

*Retade. 200.
cauallos del
Papa.*

E 3

do los.

do los que yuan al socorro de Neptuno, que ya no era menester, y que las gale-
ras se auian ydo, cada vno se fue a su alo-
jamiento.

TENTARON Otra vez los enemi-
gos de quemar los barcos de la puente, y
no les sucedió: porque el Capitan More-
to, haziendo officio de valiente soldado, y
de prudente Capitan, los hizo retirar con
daño, sin que el lo recibiesse; y para esto
aprouechó la industria con que estauan sen-
tados los barcos en el fosso; porque esta-
uan vn poco desviados vnos de otros: y en-
tre ellos vnas cubas puestas en tierra mas
de la mitad, que por vna canal se llenauan
del agua de vn Rio que corre media milla
lexos del lugar, para auerla presta a la ne-
cessidad.

P V E S Que me he detenido tanto en
esto de Neptuno, no sera fuera de propo-
sito dezir aqui lo que en aquel tiempo a-
caescio en Palombara, que por la nouedad
del caso, merescce que dello se tenga memo-
ria; Vn Comissario del Rey fue para alojar
vna compañia de cauallos ligeros en Pa-
lombara; Estando los vezinos entre si, si los
auian de recebir o no, se juntaron a Conse-
jo; Vno, que gouernaua el pueblo, estaua
con obstinacion, que no se recibiesse; el

Palombara.

her-

hermano deste, que tenia mejor juyzio, de zia, que en todo caso se obedesciessse; y le rogaua, y protestaua, que aquel dia no quisiessse destruir a su Tierra: En fin no se alojo la compania, y despidieron al Comissario no muy bien tratado: El Duque, por esto mando a Vespasiano Gonzagua, el qual cõ su gente alojaua en Mõticelo, cerca de alli, que la saqueasse, y si no podia entrar, destruyessse los campos, y quemasse todo lo de fuera: Vespasiano fue con vna compania de Ottauiõ de Abenante: y aunque hallõ las puertas cerradas, y los vezinos por la muralla, para defenderse: toda via la entro por fuerça, y trato de manera, que recibio el castigo, que merecia su desobediencia; En el lugar auia vn castillo pequeño, dõde se auian acogido las mugeres, y niños, y viejos, que los guardo Francisco de la Tolsa, embiado alli por Vespasiano Gonzaga a este efeto: Andandose en esto, aquel mancebo, que auia persuadido a su hermano q se obedeciesse, viẽdo su Tierra tan mal tratada dixo estas postreras palabras; Pues tengo yo de viuir estando mi Tierra assolada por causa de mi hermano? Nunca plegue a DIOS que esto sea, puso en el suelo la caixa de su arcabuz cargado, con bala; dio fuego el mismo, y matose.

Vespasiano Gonzaga a Palombara.

Francisco de la Tolsa.

Sucesso en Palombara.

Ostia cercada.

SABIENDO El Duque, que Marco Antonio yua ya con la puente, partiò del bosque, donde tenia alojado su exercito, y en Tres alojamientos llegó a Ostia: Los Soldados que la guardauan, defendian la Tierra abaxo, y hirieron al Coronel Baron de Abenante, y a Mario su hijo: Vespasiano Gonzaga dio orden a Francisco de la Tolfa, y a Ottauio de Abenante, y a Iuan Francisco Carafa, que con algunos soldados escogidos de sus compañías, quemassen la puerta de la Tierra: hizose luego: y porque tenia vn bestion detras, fue necessario abrirla con tiros de cañon: Los de dentro dexaron la Tierra abaxo, y se acogieron al Castillo: Vespasiano entro con su gente, y embió algunas compañías de la otra parte del Rio, por guardia del Artilleria: El Duque se puso con la infanteria Española vna milla de Ostia, en la ribera del Rio Tibre, echò la puente, y embió la artilleria de la otra parte del Rio, y la caualleria a correr por alli; Hizo traçar el fuerte otra milla mas abaxo, cerca de seyscientos passos lexos de la boca del Rio: y por no gastar el tiempo en ociosidad mandò, que se baticiese el castillo: La parte que se tomó a batir fue, la que esta por la parte del Rio,

Bateria de Ostia.

que

que le corre cerca; Auia vn lienço de muralla de fabrica excelente, con dos Torres altas, y fuertes, por traueses, la vna, que mira a Tramontana, redonda: La otra a Medio dia, quadrada: ambas con muchas saeteras, y vn fosso de agua debaxo de la muralla, no muy hondo; Aquel lienço de muralla entre las dos torres, mandò el Duque se batiessse, con seys cañones, plantados de la otra parte de la puente, en vna Isla que haze el Tibre con la mar: enfrente del Castillo, por justo espacio para el tiro.

DENTRO del Castillo estaua Oracio de lo Sbirro, con Ciento y quatorze soldados escogidos de todas las compañías por los mas valerosos: que no faltaron de fortificarse por de dëtro con trincheas, y terraplenos, y otros reparos: Auian puesto encima de la Torre redonda vna gran cantidad de piedras: Ellos bien proueydos de municiones, y mantenimiëtos, espe-
rauan el assalto animosamente: De Roma, por no estar ellos tambien en ociosidad, salio Pedro Stroci con Tres Mil infantes, y Trezientos cauallos, y se puso en la boca de Fiumicino, que es vn braço del Tibre, que da en la mar, seys millas apartado de la boca del Rio, y haze aquella Isla que se ha

*Pedro Stroci
salio de Roma.
Fiumicino.*

E 5 dicho:

dicho, y estando el Duque en la ribera izquierda del Rio, y Pedro Strocic en la boca de Fiumicino, algunos cauallos passauan la puente, y corrian la Isla, y trauauan algunas escaramuças con los enemigos; Otros corrian hazia Roma, y llegauã bien cerca de las puertas della, y vn dia entre otros, el Cardenal Carafa passo peligro de ser preso; porque, saliendo de Roma con poca compaña, salto poco que diesse en manos de ciertos cauallos ligeros, que por escolta, y correria auian ydo hasta debaxo de la muralla de Roma: El Intento de Pedro Strocic en aquella salida fue dar animo a los cercados, estandoles tan cerca: y si al Duque no salia bien el asalto, tomar qualquiera buena occasion que se le offresciessse; El tambien empeço otro fuerte, y mostraua de querer estoruar al Duque el passar de la otra parte del Rio.

Intento de Pedro Strocic.

Ostia batida.

A VIENDOSE Batido Ostia siete dias continuadamente, y empeçando ya a faltar la municion de poluora, y de balas, Ascanio de la Corña fue a persuadir a los de dentro, que se rindiessen, antes que se les diessse el asalto: mas estando en su determinacion de defenderse, el Duque determino de hazer todo su possible, para

ganar

ganarlos; pareciéndole poca honra, si se retiraua sin tomar la fuerça; Vespasiano Gonzaga alcanço de ser el primero a dar el assalto con sus Italianos; Y reconosció la batería, y halladola alta, y difícil; con todo esso el Duque quiso que se arremetiesse sin aguardar otra cosa.

*Vespasiano Gō
zaga al primer
assalto.*

A S S I vn Martes de mañana xvij. de Nouiembre, el Duque oyo con deuoció su Missa acostumbrada, y subio a cauallo muy téprano; y mādó, q̄ vna parte de la caualleria ligera passasse la puente; y puesta en esquadro en la Isla, apunto para pelear, si fuese menester, guardasse la artilleria, y la campaña; Marco Antonio Colona, y el Cōde de Populo, cō la gente de armas, y con la resta de la caualleria ligera por ordē del Duque, auia ydo la noche antes a dar arma a Roma: para diuertir a los q̄ estauā en Fuimicino de socorrer a Ostia: Mādo q̄ vna parte de la infanteria Española passasse en la Isla: porq̄, con la caualleria guardasse la artilleria, y la campaña: La otra parte dexó en guardia de la puente, y de su persona: que se puso en vna casa, enfrente de la batería, media milla lexos del Castillo, de donde descubria todo lo que se hazia, y proueya a lo necesario: Vespasiano Gonzaga recogio su gēte en el arrabal de Ostia. Y echo

fuertes

*Francisco de
la Tolfa.*

*Dominico de
Maximo.*

*Affalto de
Ostia.*

fuertes de los Capitanes que auian de ser los primeros al arremeter: Y que fuesen siguiendo por la ordẽ, que salian en las fuertes: A Francisco de la Tolfa dió el primero affalto, aunque en las fuertes salio entre los segundos: porque auia experimentado su valor, y confiaua del: Junto con el auia de yr Dominico de Maximo con su compaña; Embió otras Cinco cópañias de la otra parte del Castillo, a ponerse debaxo de la torre quadrada: Y estauan guardadas de los tiros del Castillo con vn montezillo de tierra, que alli estaua: La noche antes auia hecho tirar vna trinchea cerca de Setẽta pasos lexos del foffo: Estas cinco compañas tenian orden de arremeter por aquella parte luego que por esta otra descubriesen las dos, que auian de dar el primero affalto: y despues auia de seguir Vespasiano con los demas: El qual, auiendo ordenado los suyos en esta manera, se estaua en el arrabal, aguardando que el Duque le diesse seña, para arremeter: Y dado se la có la trompeta, se mouieron Francisco de la Tolfa, y Dominico de Maximo con sus compañas, y passada la torre, se llegaron al foffo: El de la Tolfa yua a entrar en el, por la parte, que auian llenado las piedras caydas de la bateria, quando fue herido de vn arcabu

zazo en la pierna, y bolviendo los ojos atras, vio que no le seguian mas de quinze soldados de su compañia; parò alli vn poco, y vio a Vespasiano Gonzaga, que yua al assalto con los demas soldados; Porque, viendo que las cinco compañias, que auia embiado de la otra parte, no arremetian, como lo tenia mandado, embiò algunos a sollicitarlas; Y el, por no dexar en peligro las dos que auian empeçado el assalto, fue con las otras a socorrerlas, y yendo adelante de todos, en medio de Coroncles, y de Capitanes, dando animo y exemplo a los suyos, passò por debaxo de la torre; luggingo toda via la artilleria del Duque, para quitar las defensas del Castillo. Los soldados, que yuan con el, mostraron grande animo; porque aporfia cada vno procuraua ser de los primeros, y se metian en el agua hasta la cinta, llouiendo como granizo piedras, y ollas de fuego artificial, y frascos de poluora encendida, que arrojauan de encima de la torre, que mataron, y hirieron a muchos; Vespasiano llegó a la orilla del foso, y en descubriendose fue herido de vn arcabuzazo en la cara, que le quitó vn poco del labio alto, y la ternilla de la nariz: Retiraróle los suyos, y luego resfrio aquel ardor, que mostrauan los que le seguian, y

Vespasiano herido.

los

los otros soldados, y quedaronse como
elados; T A N T O puede en el animo de
los soldados el exemplo de su Capitan: La
mayor parte se boluio con Vespasiano; y
algunos, (y estos fuerón pocos) conoscién-
do, que no les conuenia retirarse sin ordẽ,
se arrimaron de espaldas a la torre, para
guardarse lo mejor que podian, de las pe-
dradas, y fuegos, y arcabuzazos que les ti-
rauan. Entre estos fue Francisco de la Tol-
fa, que, aunque herido en la pierna, quedò
en el segundo assalto con los que yuan cò
Vespasiano: y vièdo, que no llegauã otros,
antes se boluian con Vespasiano, se estu-
uo alli quedo, hasta ver en lo que pararia:
Las Cinco companias, que fueron a la otra
parte; despues de muchas reprehensiones
de los que auian ydo a solicitarlas, se mo-
uieron, siguiendo a sus Alferezes, que lle-
uauan las banderas adelante, los quales, co-
rriendo vn poco, se arrojaron dentro de
aquella trinchera, que diximos, que se auia
tirado la noche antes, la qual estaua entre
ellos, y la bateria; Y alli se estuuieron que-
dos: no bastando persuasiones, ni ruegos,
ni amenazas de algunos de los Capitanes:
y lo que mas los auia de mouer, la vergü-
ça de cosa tã baxa, y fea, delãte de los ojos
del Duque de Alua, de muchos Señores de

fu naci6n, y de todo el exercito: Afsi fe estu-
uier6 quasi vna hora: Qu6ndo de j6to a dos
pecezuelas de c6paña, vn soldado Espa6ol
de gr6 cuerpo, a gr6des voces dixo estas pa-
labras: Espa6oles cuerpo de Tal, porque de
otra manera la Tierra no se tomara: Toda-
via el Duque aguardo otro rato, con espe-
rança que las persuasiones de muchos, y en
particular de Ascanio de la Cor6a (el qual
aquel dia discurri6do, y anim6do lleuo dos
arcabuzazos sin da6o) bastarian a impelir-
los adel6te: Mas, vi6do, que no aprouecha-
ua y conosciendo, que en resfriandose la
colera, poco se puede esperar, hizo llamar
al Capitan Aluaro de Acosta: al qual auia
embiado antes a reconocer la bateria, y
auia dicho, que se podia arremeter: Diole
trezientos Espa6oles, escogidos entre to-
das las compa6ias: Y persuadiendole con
las palabras, y promessas, que el tiempo re-
queria, le embi6 a refrescar el assalto: Al-
uaro prometio, que o viuo, o muerto lle-
garia con aquellos soldados a la bateria:
y recogiendo los junto a las dos pece-
zuelas de campa6a, viendolo, y oyen-
dolo todos, les dixo semejantes palabras:
“ Q V A L mayor merced, compa6eros, y
hermanos mios, podiamos pedir a D I O S,
de la que oy se nos haze, haviendonos

*Capitan Alua-
ro de Acosta
con 300. Espa-
6oles a refre-
scar el assalto.*

*Platica del Ca-
pitan Aluaro
de Acosta.*

esco-

escogido el Capitan general de nuestro Rey, para embiarnos a dar fin a empresa de tanta importancia, como es la que nos ha encomendado? Yo no dire muchas palabras, para encenderos a mostrar vuestro valor, pues os he conosciendo siempre valerosos, y promptos en las empresas honrosas; Solo acordare, que si nos damos prissa, no sera dificultoso subir encima de la bateria; de alli adelante todo sera llano; Ninguna cosa es imposible al hombre, si se determina a hazerla; Aqui estamos delante de tantos ojos abiertos: no solo de nuestra nacion, mas de estrangeros: Hagamos de manera, que el Duque se confirme en la buena opinion, y confiança, que de nosotros tiene: Yo sere el primero entre todos, y espero que oy ganaremos riquezas, y honra, y la gracia de nuestro Principe: o seremos loados perpetuamente, con honradissima muerte. El tiempo no suffria, ni la promptitud, que los soldados mostrauan requeria mas larga platica: Y viendolos animosissimos fue corriendo delante de todos, que le seguian: Y en muy breue tiempo passaron aquel poco de espacio, que quedaua entre las Cinco companias metidas en las trincheas, y el fosso: Y passando el fosso, sin poner dilacion, subieron encima de la bate-

ria.

ria, que era alta, y aspera; y llegaron a la boca de vn agugero, que auian abierto los cañonazos, q̃ salia a vn corredor, por la parte de dentro de la muralla; Los de dentro tenían hechos reparos cō cubas llenas de piedras,, y maderos, y tablas, y otras cosas; Algunos soldados entraron alli, y hallaronse encerrados en vn quadro, que auia quedado vazio, como vna Sala: y los mas dellos fueron muertos, y heridos: Porque los de dentro tirauan arcabuzazos de las faeteras, que auian dexado: Los que no entraron en aquel vazio estauan encima de la bateria, y no podian passar adelante: porque lo roto de la muralla era angosto, y cerrado por de dentro: y no tenían otra parte por donde entrar: Afsi que los que auian entrado estauan encerrados, y los defuera descubiertos a los arcabuzazos, que con gran prissa se tirauã de entrambas torres, y de todos se hazia grã matança: Aũque los soldados Italianos de las Cinco compañías tirauã muchissimos arcabuzazos, para quitar a los de dentro el asomarse a los bestiones, a las ventanas, y a las ballesteras, de donde tirauã a los Españoles sin errar tiro: Sobre tantos trabajos huuo otro daño, que dos tiros de cañon, que se tiraron de la parte del Duque, matarõ a muchos de su parte:

el vno, que por desgracia, fue tirado en medio de aquellos Italianos, que toda via estauan arrimados a la torre, que despedaçó algunos dellos; y el otro, que dió en aquel roto de la muralla, para hazerle mas ancho, no sabiendo que alli auian entrado Españoles, que hirio, y mato a muchos; El Duque auia dado por señas a los Italianos, que en qualquiera parte del Castillo que entrassen, sacassen afuera vn escudo de azero, para que la artilleria no tirasse alli; y como los Españoles fuerón tan de prissa, no los aduirtieron desto, y se hizo este daño; y con todos estos males los Españoles no desfmayaron; antes mas encendidos a la empresa, pedian agrādes bozes piquetas, y palos de hierro, para róper aquellos reparos, que les estoruuauan la entrada, y arrojar se dentro; Pero el Duque, viendolos en tanto trabajo, y doliendole la muerte de tantos valerosos soldados, mādó tocar a retirada, y q̄ todos se boluiesse, acercādose ya la noche; Embio vn cauallo, para q̄ en el se retirasse el Capitā Aluaro de Alcosta; porque supo q̄ estaua herido, mas no fue a tiēpo; porq̄ fue la herida tal, de vn arcabuzazo, q̄ le dieron en vn muslo, miētras en aq̄l vazio del roto de la muralla, persuadia a vn soldado, que lo hiziesse valerosamente, y le prometia ma-

y or

y orvêtaja de la q̃ tenia, q̃ luego perdiò todos los sentidos, y aquel mismo soldado con otros le lleuò en vna tabla, colgando los braços, y las piernas como muerto; y no passò de tres, o quatro dias, que corrompiédosele el hueso despedaçado, y aserrándosele la pierna, murió de pasmo.

Capitã Aluaro de Acosta muerto.

EN ESTE asalto murieron, y fueron heridos Nouenta y ocho soldados Españoles, y entre ellos el Capitã Aluaro de Acosta, de la manera q̃ se ha dicho; y el Alferez del Maestro de Campo Mardones, q̃ aquel dia hizo marauillas; y otros diez Alferezes, y Sargentos: De los Italianos fuerõ heridos Viespasio Gonzaga, el Capitan Leon Mazacane, mientras yua a solicitar aquellas Cinco cõpañias: Marcelo Mormile, q̃ auiendo llegado con grande animo a la boca de la bateria, fue herido de cinco arcabuzazos, y preso, y poco despues murio de aquellas heridas: El Capitan Ottauiano Mormile, que arremetio con los otros, aunque no lo siguiessen los soldados de su compaña: y cerca de otros Cinquenta soldados: Tambien fue herido Frãcisco de la Tolfa: el qual, auiendo recebido vn arcabuzazo en la pierna entre los primeros, arremetio tãbien con los segũdos: Despues, viendo yr a los Españoles, se puso entre

Muertos, y heridos en el asalto de Ostia.

*Capitan Leon Mazacane
Marcelo Mormile.*

Capitan Ottauiano Mormile.

Francisco de la Tolfa.

ellos con los primeros, y subió en lo mas alto de la bateria: y estando; cubierta la cabeza con la rodela, y empuñada la espada ya para entrar, fue herido, de vn arcabuzazo en la muñeca derecha, que le despedaçó el hueso, y rōpió vna vena, y quedó m̃aco de aq̃lla mano: y en el mismo tiempo le dierō muchas pedradas: y fue medio enterrado entre las piedras, q̃ hizo caer el cañonazo, q̃ se tiró en lo roto de la bateria para hazer lo mayor: y así, cō poco sentido, y medio muerto, se retirò, con otros quatro arcabuzazos en el escudo, y vno en el collaete: Y cierto que este valeroso moço mostrò singular fe, y valor: pues dexo de seruir al Papa, q̃ era su Tio, y le auia hecho Capitan de Treziētos arcabuzeros, para la guardia de su persona, y se fue a seruir a su Rey: Y no es mucho, q̃ yo me alargue en dezir esto del, pues mereçcio, que el Duque de Alua, yendo a visitarle, le dixesse, que estuuiessse alegre, y procurassse de sanar presto, pues auia llegado, donde no auia hallado alguno de los suyos, y le auian seguido pocos: y q̃ aq̃l dia auia cobrado la hōra de su nació: De los Españoles heridos viuierō pocos, aunq̃ el Duque, y Mardones pusierō gr̃an diligēcia en hazerlos curar, y los visitaron a menudo, y socorrieron amorosamente.

*El Duque lo a
a Francisco de
la Tolfa.*

L V E G O que se retirò el assalto, los de dentro pidieron, que no se tirasse mas, y q̄ fuesse Ascanio de la Corña a hablarles: hallolos tan desmayados, por el valor q̄ auian mostrado los Españoles, temiendo, que el dia siguiente auian de tornar al assalto, y tomarlos por fuerça, y degollarlos a todos, que sin pedir otras condiciones, se rindieron a discreciõ: Ascanio les prometió que el intercederia con el Duque por sus vidas: La noche los encerro a todos en vna sala, y los defuera entraron en el Castillo: Afsi segano Ostia, Diez dias despues, que fue cercada, y el mismo, que se le dió el assalto.

Ostia rendida a discrecion.

E S T O dio mucho que pensar a los del Papa: y luego se torno a tratar de concierto, trabajando mucho en ello el Cardenal de Santa Flor: Y para poderse tratar mejor, se concluyeron treguas, y suspension de armas por Diez dias, que se empezaron a contar, desde los xviiiij. de Noviembre, de medio dia adelante, con las siguientes condiciones.

Cardenal de Santa Flor trata de concierto. Treguas por Diez dias.

Q V E, durando las treguas, los Soldados, los labradores, los mercaderes, y todos los demas fuesen seguros, y pudiesen tratar por todas partes.

Condiciones de las treguas

Q V E las haziendas, y campos de am-

bas partes no fueffen molestados.

Y Q V E entre tanto cada vno se quedasse con lo que poseya.

D O S dias despues, el Duque de Alua por el Rey Catholico, y el Cardenal Carafa por el Papa se hablaró en la Isla, q̄ estaua entre los dos cāpos; y hechos sus acatamiētos, concluyeró, q̄ las treguas se alargassen por otros quarenta dias continos, con las mesmas cōdiciones; y q̄ entre tanto se embiasse vna persona al Rey con la capitulaciō, q̄ pedia el Pontifice por la paz, y dādo su Magestad el consintimiēto, se cōcluyria: Paresciò al Duque de no perderla ocasion destas treguas; porq̄ tenia su intento en las cosas del Piamonte, y desseauea mucho la paz cō el Papa, para cobrar las Tierras, q̄ el Rey de Francia auia ydo ganando alli, si se rópiā las treguas entre estos dos Reyes, como se sospechaua: y si aca se seguia la paz, el podia yr a Lōbardia, siruiéndose de la gēte, y dineros del Reyno de Napoles, sin sospecha de otros enemigos; Y no se siguiēdo la paz cō el Pōtifice, podia boluerse a Napoles, entre el tiēpo de las treguas, y rechazer el exercito, medio deshecho, por la hãbre, q̄ auia padescido los hōbres, y los caualllos, estādo alojados entre las lagunas, y el cieno del Tibre; que, de mas del mal ayre, q̄ cau-

faua

Duque de Alua se habla cō el Cardenal Carafa.

Treguas alargadas.

Falta de mantenimientos en el exercito.

iaua enfermedades, auia auido gran falta de bastimentos; porq̃ la continua tormēta del mar no dio lugar a que llegassen muchos nauios que estauan en Gaeta cargados de todo genero de bastimentos, detenidos alli pormas de quarenta dias; por auer corrido siēpre vientos de Xaloque, o de Medio dia, o de Lebeche, q̃ todos estos hazē mareta, y trauefsia, en la playa Romana: El comer pa los caualllos, se auia de traer cō grāde escolta, de cerca de las puertas de Roma, miētras lo huuo por alli: y despues de acabado, los caualllos se sustentauā cō grama, cauada por aquellos campos, y cō vellotas: y la gente baxa con Nisperos, de que abunda aquella tierra: no bastando vna gran cantidad de bizcochos, y mas de Treynta mil panes de Diez onças cada vno, que se dispensauan cada dia en el exercito: que se trayan de Porcillano: donde auia hecho llevar Mar-dones, gran cantidad de harina de Gaeta, de Tallacoz, y de Neptuno, y labrar hornos para cozer el pan como se hadicho: Acrefcētofe este trabajo, por auerse hallado arena dentro de la harina, que embia-ron de Gaeta: y haziendose pan desta harina arenosa, dio mucho que murmurar: y para sacar la verdad, de donde venia esta desorden, el Duque de Alua embió Alexã

*Alexandro
Andrea a
Gaeta.*

dro Andrea a Gaeta, para descubrir este mal; El qual Alexandro, juntamente có el Cõde de Altamira, q̃ era Capitã a guerra en aquella Ciudad, dio tormẽto a muchos barqueros, y halló, que ellos tomauan en Gaeta el trigo por peso, para llevarlo a moler a Mola, y a Scauli; y hurtauau la harina; y para hallarse despues justos al peso del trigo, quando boluian la harina, echauan en los costales de donde la auian hurtado, arena, y esso, y otras suziedades, rebueltas con la harina: Despues fue alla el Doctor Morcate, Iuez del Crimen en Napoles, y mandó ahorcar a vnos, y echar en galera a otros; Con este padescerauia menguado mucho el exercito del Duque, y por esto desseauea tener tiempo de rehazerlo: Los de la parte del Papa tambien las desseaauan; para entre tanto procurar con el Rey de Francia el socorro, que les auia prometido; y para meter vituallas en Roma, y bastescerla de las otras cosas necessarias, sin miedo de vn exercito que tenian tan cerca; Así que todos quedaron contentos.

*Fuerte en
Ostia.*

EL DVQVE de Alua entendió en hazer acabar el fuerte, que ya se auia empezado a labrar de Faxinas, y tierra, cerca de media milla mas ariba de la boca del Rio, en la ribera yzquierda, baxando Rio abaxo;

traçado

traçado en quadro, de Cient passos cada quadro, o cortina de largo; la vna por la corriente del Rio, las otras repartidas igualmente; En cada vno de los Quatro angulos vn baluarte, grãde a proporciõ, y biẽ formado cõ sus cañoneras, y defensas necessarias; la altura fue mas de pica y media; Lo grueso de las cortinas Deziseys palmos: La puerta en la parte contraria del Rio: Lo vazio, q̃ se encerraua en los quatro baluartes, y cortinas, fue lleno de casas de tablas, para morar en ellas los soldados, que auian de quedar a guardarle; con vna en medio, grande para tener en ella municion, y bastimentos.

A C A B A D O el fuerte en diez dias, el Duque dexo en guardia del, y del Castillo de Ostia los Capitanes Iuan Vazquez de Auiles, y Don Frãcisco Hurtado de Mẽdoça con Quatro cientos Españoles, y ocho pieças de artilleria, con sus municiones necessarias, y cõ ordẽ, que de Neptuno, y de Gaeta se les proueyesse, de vituallas, y de todo lo necessario por seys meses: Y el partito para Anañi el postrer dia de Nouiẽbre: y dexo ordẽ, q̃ en Neptuno se hiziesse otro fuerte, como lugar de importancia: Estuuó en Anañi vna noche sola y dexo en su lugar, para el gouierno de Campaña de Roma, al Conde de Populo, cõ orden, q̃ con todo

Capitanes Iuã Vazquez de Auiles, y Dõ Francisco Hurtado de Mẽdoça.

Conde de Populo al gouerno de Campaña de Roma.

cuydado fiquiessse la fortificacion de Ana-
 ñi, y Frotolon: Despidió la infanteria Ita-
 liana, y retirò en el Reyno la gente de ar-
 mas, y vna parte de la Infanteria Española:
 La otra parte con la caualleria ligera dexò
 al Conde de Populo: y el, a grandes jorna-
 das, se fue a Napoles, por el camino de le
 Fratte, y de San German; Que por no ro-
 dear, ni detenerse; no quiso yr a Gaeta, dõ
 de estaua doña Iuana de Aragon, Duque-
 sa de Tallacoz, con dos hijas suyas donze-
 llas, recogidas en el castillo, despues que
 se huyeron de Roma; Y pues he llegado
 aqui, no sera fuera de proposito, ni del su-
 jeto de la historia, dezir como passò la huy-
 da de Roma, que hizo esta Señora, y dara
 mas luz alas cosas de que se trata.

COMO El Papa, antes que se empe-
 çasse la guerra, se fuesse assegurando de los
 que tenian la parte del Rey Filippe (como
 se ha dicho) y cõ diuerfas ocasiones los te-
 nia presos; procurò tambien de auer en las
 manos a Marco Antonio Colona, como a
 principal de aquella casa, y le embiò a lla-
 mar, que fuesse a Roma: adonde el yua del
 cuydado, y sin sospecha; Doña Iuana de
 Aragon, Duquesa de Tallacoz su madre,
 viendo, que estauã presos en el castillo de
 Sant Angel el Cardenal de Santa Flor, Ca-

milo

Marco Anto-
 nio Colona lla-
 mado a Roma.

milo Colona, y Iulian Cefarino, que eran
 de la parte del Rey Catholico; y Garcilaffo
 de la Vega, y el Abad Brizenno, sospechã-
 do lo que era, despachó a vno, que fuesse
 volãdo, a topar a Marco Antonio su hijo,
 y le diessse cuenta de los que estauã presos,
 y de lo que passaua, y aduertiesse, que no
 fuesse a Roma, por el peligro que auia de su
 libertad, y por ventura de su vida. Marco
 Antonio boluio su camino, y se fue a Ta-
 llacoz su estado en el Reyno de Napoles:
 El Papa se sintio desto en estremo, y tenia
 intencion de hazer encerrar en vn mona-
 sterio a la Duquesa, y a sus dos hijas: y des-
 pues de muchas disputas, se contentò, que
 tuuiesse por carcel su casa, que está en Ro-
 ma, en Santi Apostoli: y que se le pusies-
 sen algunas guardias entorno. y cõ vn Mo-
 tu proprio le hizo mandar, que no casasse
 alguna de sus hijas sin licencia de la Sede
 Apostolica: descomulgando a qualquiera,
 que con ellas casasse, sin que su Santidad lo
 supiesse: so color, q̃ Ascanio Colona, Du-
 que de Tallacoz su padre se lo auia suplica-
 do con cartas, que le auia escrito de Napo-
 les, donde entonces estaua preso en el Ca-
 stillo nuevo: Parefcio a esta discreta Seño-
 ra, q̃ esto fuesse mal principio, y aguarda-
 ua cada dia peores sucesos: Toda via, co-

*Motu proprio
 del Papa a la
 Duquesa de
 Tallacoz.*

mo

mo muger varonil, y de gran coraçon, no desmayo, encomendauase a DIOS Nuestro Señor, amparo, y consuelo de los afligidos, pidiendole ayuda, y consejo; Y estando oyendo Missa el dia de xxviij. de Dieziembre, que la Iglesia representa el Euangelio, en que se cuenta, que el Angel se apareció en sueños a Iuseppe, y le dixo, que se leuantasse, y tomasse al niño, y a su madre, y huyesse a Egipto, hasta que el le dixesse otra cosa: porque Herodes auia de buscar al niño, para hazerle morir; y como ella estaua con aquel cuydado siempre, le pareció, que se le abriese el coraçon, y que fuese vna reuelacion, que DIOS le embiaua, para mostrarle lo que auia de hazer: y luego determino yrse, y la manera: pero aguardaua la ocasion, que se le ofrecio muy presto, ayudando la DIOS en este hecho: Porque de alli a quatro dias, que fue el primero del año de M.D. LVI. Dñ Iuan Carafa, Còde de Mòtorio, sobrino del Papa, con gran pompa, auia de tomar inuestidura del Ducado de Paliano, que auian quitado a Marco Antonio Colona: y el baston de Capitan general de la Iglesia; y todos auian de estar en fiesta, y en regozijo, y por esto descuydados, y que seria a su proposito: No descu-

Don Iuã Carafa Duque de Paliano, y General de la Iglesia.

brio

brió su designo a persona alguna, sino que mandò a vn su criado antiguo, de quien fiaua mucho, lo que auia de hazer: y no mudó cosa de la orden, que solia tenerse en su casa; recibiendo las visitas como acostumbraua: y por dicha aquel dia fuerõ mas largas, de lo que solian ser: y porque duraron por mas de tres horas despues de anoche-scido: y dos todos, diò ordẽ para hallar joyas, y dineros, y tenerlos para las necesidades, que podian ofrescerse: Escriuió Deziocho billetes, a Señores, y caualleros, que eran amigos, y parciales de su casa, diciendoles de su yda, y los dió a vna su dueña, de quien fiaua mucho, nombrada Artemisia, con la orden, que auia de tener, para los dispẽsar: Y llegada la hora, en q̃ auia de terminado partir, a media noche, dixo a Doña Felice Orfino, su nuera, q̃ entõces estava preñada, y a Doña Ynes, y Doña Geronima sus dos hijas donzellas, lo que pensaua hazer, persuadiendolas, que mostrassen animo, y valor, como cõuenia á su ser, y qualidad: y hallãdolas determinadas, disfrazo a sus dos hijas, vistiendolas con vestidos de paño basto, capas, y sombreros como de caminantes, y vnos çapatos gruesos: y les puso en las caras vnas barbas postizas, como las que suelen vñar los repre-

*Huyda de la
Duquesa de
Tallacoz de
Roma.*

sentantes: y con ellas, y su nuera, y vna nieta su nieta, se encaminò a pie para Termes: que es vna antigualla de Roma; acompañada solamente de aquel criado, y de muy pocos otros. Auiá dado orden, que aguardassen allí otros criados, con vnos rocines de camino, y vna litera, en la qual entrò ella, con su nuera, y nieta, las hijas, y los pocos criados mandó subir en los rocines, y fuese para la puerta de Sant Lorenzo. Dio vnos pocos Julios en aguinalde a vno de la guardia: porque no entrasse en sospecha, diciéndo, que yua a vna viña a holgarfe, y le abrió: De la mesma manera le abrieron la puerta de la puente, por donde se va a Tioli, donde llegaron el amanescer, y dixerón que era Porcia Zambecari, que yua a Anzoli: passaron a Vicouaro: y entrando en el Reyno de Nápoles, hallaron muchos villanos, que ella auia mandado a los de le Cele, q̄ le embiasen a aguardar allí: le Cele es la primera Tierra que por allí se halla del Reyno, y es de su Estado de Tallacoz. Estos tomaron la litera en los hombros: y mudandose a menudo, la subieron con mucha prissa, por la playá Florentina, que es vna subida muy aspera, y la llevaron a Tallacoz: En Roma la mañana se tuuo en su casa la mesma or-

den

den, que solia tenerse de la Misa, de las me-
sas, y de lo demas; y a los que yvan al conbro-
caudos, o para visitar a la Duquesa, la auisa-
da dueña dezia, que si su Señora estaua mal
dispuesta, y entraba, y salia a dar las respue-
stas cóforme a cada vno, como si las embias-
se su Señora que estuuiesse en la cama, ha-
sta que passó la hora de medio dia: Enton-
ces ella dispertó los billetes segun la orde,
que tenia de su Señora, embiandolos con
pages a los q̃ yvan encaminados: Desta ma-
nera se publicò la yda, y se embiaron cor-
riendo algunos cauallos ligeros hasta Vi-
couaro, para alcançarla: mas fue en va-
no: Matteo Standarto fue a dezirlo al Papa
en el oydo: el qual estubo vn poco p̃san-
do, despues dixo; Esta muger nunca me en-
gaño: porque conosciendola yo muy dis-
creta, fuy siempre de parescer, que la guar-
dassen muy bien: o que no se le mostrasse
desabrimiento, sino demostraciones man-
sas, y amorosas: Despues, boluiédose a Bea-
triz Carafa su hermana, le dixo, La vuestra
Duquesa de Tallacoz se ha huydo: Ella en
presencia del Papa su hermano, se hincó
de rodillas, y dio infinitas gracias a DIOS,
que a vna muger auia dado consejo, y fuer-
ças, para engañar vn Summo Pontifice, y
tantas guardas.

H A M E

HA **M**E Parecido contar este suce-
so de la Duquesa de Tallacoz: la si particu-
lamente porque declara algunas cosas,
que tocan al conocimiento desta histo-
ria: y porque al Emperador pareció
hecho tan generoso, que oyen-
dolo en España (donde ya
estaba recogido) mandó
dárle Dos mil
Ducados de
Renta

FIN DEL PRIMER

Libro.

DE LA
GUERRA DE
CAMPAÑA DE ROMA
y del Reyno de Napoles.

EN EL PONTIFICADO DE
PAVLO IIII.

LIBRO SEGUNDO.

CONCLUIDAS
las treguas por Cinquenta dias,
entre el Pontifice, y el Duque
de Alua, con la esperança, que el tenia, q̃
se siguiesse la paz, embió a Don Frãcisco,
Pacheco, para q̃ lleuasse a la Magestad de
su Rey, la Capitulacion con las condicio-
nes, que los del Papa pediã, y el se fue a Na-
poles, para proueerse de nuevo exercito,
si lo huuiesse menester para esta guerra, y
fino, para la del Piemonte, si succedia
la paz, y si el Rey de Francia rōpia las tre-
guas que auia firmado con el Rey Catholi-
co: Mas el Cardenal Carafa, q̃ tenia todo
su intēto en la guerra, paresciendole, q̃ en
ella consistia su grãdeza, y la de los suyos:

G

y que,

*El Papa, y el
Cardenal Cara
sa no querian
paz.*

*Ercoles Duque
de Ferrara.*

y que auia hecho aquellas treguas, mas por otros sus designos, que con proposito, que dellas se siguiessse paz: de la qual el Papa, y el tenia el pensamiento tan lexos, q̃ alegrándose con su Sãtidad el Embaxador Nauagerio de las treguas, y diziendole, q̃ el auia escrito a su Republica de Venecia, que de llas se esperaua la paz, el Põtifice mostro alterarse, y le respõdiò; Como paz? No se hara nada no se hara, os lo protestamos magnifico Embaxador, que no se hara: Estauan ellos tan cõfiados del animo del Rey Catholico, y le auian conoscido tan inclinado a la paz con el Pontifice, que en qualquiera tiempo, que se resoluiesse a pedirfela, les parescia, que no les podia faltar con las condiciones, que ellos mismos quisiessen; El Cardenal digo, follicito a Ercoles Duque de Ferrara, mas con Breues, y amonestaciones Papales, que con ruegos, ni largas promessas: y en fin con amenazas de escomulgas, y de cõfiscacion de Estado, por ser feudo de la Iglesia, que en aquel tiempo de tãta necesidad no faltasse de ayudar, y defender la Iglesia, perseguida de enemigos: cuyas Tierras, por la mayor parte, estauan destruydas, y deshechas, y sus enemigos auia corrido armados hasta las puertas de Ro-

ma

ma: Ciudad Sacrosanta, cabeça de la Religion Cristiana: Y si no le mouia el Zelo de la Fee, y la obligacion, que tenia como feudatario: alomenos considerasse, de quan grande sospecha, y de quanto mayor daño le podia ser causa: que el Rey Filippe, que mostraua de querer engrandescer siempre mas al Duque de Florencia, estendiesse su imperio cerca el Dominio de Ferrara; mas de lo que hasta entonces auia hecho: El Duque de Ferrara, conociendo ser feudatario de la Iglesia, por mostrar, que no faltaua de hazer lo que deuia, prometió de ayudar con toda la gente de pie, y de cauallo, que pudiesse: y luego dió orden para juntarla: Mouiendole a esto, de mas de la obligacion del feudo, que tiene de la Iglesia, el zelo, que el Duque de Florencia con la autoridad del Rey Filippe: y ayudandole el Duque de Alua primo de su muger, no le tomasse alguna parte de su Estado: y por ventura, que tambien tenia sospecha del Duque Ottauio, que poco antes se auia concertado con el Rey Filippe: T A N S V I E T A está la condicion de los Principes a las sospechas, que con dificultad hallan manera de poder asseguararse entre si, y mayormente los que tienen sus

*Quexas del
Duque de Fer-
rara.*

Estados en terminos de vezindad: Que-
xauase el Duque de Ferrara de algunos
Ministros del Rey Catholico, que en In-
laterra mostraron tener poca cuenta con
su Embaxador, y que de Milan se le a-
uian ordenado algunos tratados: NO
FALTANDO jamas cerca de los grã
des Principes gentes inuidiosas, y chif-
meras, que no cessan de procurar, que los
vnos tengan sospecha de los otros.

EL CARDENAL Carafa, pare-
sciendole estar seguro de las fuerças del
Duque de Ferrara, no quiso tentar mas
la Señoria de Venecia; porque el año an-
tes auia ydo alla, y no pudo mouer el
graue consejo de aquel Senado, exemplo
de prudencia: mas procurò, que el Papa,
pusiesse otros medios para atraer a su par-
te aquella Republica: Estaua Embaxador
en Venecia por el Rey Catholico Fran-
cisco de Vargas, y entendiendo lo que
se trataua, fue algunas vezes al Conse-
jo de la Señoria, y acordoles, quanto tiẽ-
po el Emperador auia mostrado buena
voluntad a aquella Republica: y la que
sucessiuamente el Rey su hijo tenia de
perseuerar en ella: Dixo de la gran-
deza, y bondad del Rey: y por quan-
tas maneras auia procurado obedescer,

*Francisco de
Vargas Em-
baxador en
Venecia.*

y reue-

y reuerenciar al Pontifice, y que ellos mismos sabian, quãto el animo de su Rey fue se inclinado a la Paz, con el Papa, todas las vezes, que se auia tratado della: La Señoria, que conoscia ser verdad, lo que el Embaxador dezia, respondió a los que de parte del Pontifice tratauan desto: Que si su Santidad, queria resoluerse de venir a vna justa paz ellos se entremeterian, y procurarian con el Rey Catholico que se concluyesse de manera, que su Beatitud quedase satisfecho: pero que de otra manera, no eran tan ligeros, que se mouiesse a molestar tan grande, y justo Rey, con quien tenian paz, y confederacion.

EL CARDENAL Carafa, con la esperanza que el Duque de Ferrara ayudaria, y entraria en liga; y no fuera del todo de la de Venecianos, embió a solicitar al Obispo de Terrachina, Nuncio en Tierra de Esquizaros, que leuantasse los Tres mil soldados de aquella nacion, que auia mandado hazer. Y tambien a solicitar al Rey Enrique de Francia, a concluir la liga, y embiar el exercito, que se auia tratado, estando el en Francia: y para quitarle de la duda que tenia de no querer romper las treguas con el Rey Catholico, alegaua, que el Rey de España auia sido el primero a rō-

*El Cardenal
Carafa haze
leua de Esqui-
zaros.*

perlas, pues auia embiado exercito armado, a tomar las Tierras del Pontifice que estaua comprehendido en las mesmas treguas: y que el Estado de la Iglesia estaua ya para caer en manos de Tiranos: y el Pontifice cercado de enemigos se encomendaua a el solo Cristianissimo, y poderosissimo Rey, cuyos antepassados auian acostubrado ayudar, y defender la Iglesia, y librarla de manos de los que la querian oprimir; Haziale persuadir la empresa de Napoles, y de aquel Reyno, y facilmente se la persuadieron, acordandole que no perdiessetan buena ocasion, siendo la empresa facil, para salir con ella: porque demas de la gente que el Rey embiaria de Francia, y la que el Duque de Ferrara juntaua en Italia, el Papa daria veinte mil infantes, y Mil caualleros ligeros, y todo el bastimento, y las municiones, que fuesen menester para la gente, y artilleria: y que si en el principio se mostrauan con buen exercito, se tenia esperança que los Venecianos tambien entrarian en la liga: y (lo que era mas cierto, y de tener en mas) que, presentandose con exercito en la raya del Reyno de Napoles, el Papa, y los suyos tenian alla tantos deudos, amigos, y parciales, que muchos Señores de Titulo, y caualleros particulares,

con

con cantidad de gente, seguirian su bando: y que el Condado de Montorio, que era el Estado del hermano del Cardenal Carafa, con toda la Prouincia de Abruzo, se bolueria a su parte: Ofrecian al Rey de Francia, por seguridad de lo que se le dezia, de dar en su poder Boloña, Ancona, Paliano, Ciuita vieja, y el Castillo de Sant Angel en Roma: Estauan entonces en la Corte de Francia muchos Rebeldes, y desterrados del Reyno de Napoles: Fernando Sanseuerino Principe de Salerno, Iuan Bernardino Sanseuerino Duque de Somma: Iulio Aquaviua Duque de Atri: Americo Sanseuerino: Iulio Cesar Brancacio: Luis Dentice: y algunos otros, que por sus designos particulares ayudauan en palabras a facilitar la empresa del Reyno de Napoles, y mostrauan al Rey de Frãcia, y a su Consejo todo llano, y facil, prometiendo, que ellos ayudarian mucho para atraer a la parte Frãcesa algunos Señores, y Pueblos de aquel Reyno: De mas destos, estaua alli el Duque de Guisa, Capitan de nombre, y hechos Ilustres, el qual de animo valeroso, encendido de ardor de guerra, persuadia la empresa: Y aunque Monsieur de Memoranci Gran Condestable de Francia, y otros

Rebeldes del Reyno de Napoles en Francia.

Duque de Guisa.

Gran Condestable de Frãcia.

de buen juicio aconsejauan, que se estu-
uiesse en paz, y guardasse la fe, y el jura-
mento de las treguas, que pocos meses an-
tes se firmaron con el Rey de España: To-
da via el Rey de Francia, moudo de tantas
promessas: desseoso de hōra de guerra, y de
alargar sus Reynos, se persuadio ser facil de
ganar el Reyno de Napoles, o a lo menos
quedarse con alguna de aquellas fuerças, y
puertos, que se le ofresciã, y con esto estar
mas poderoso para las cosas de Italia.

PARESCIA Al Rey de Frãcia, que
no era el primero el a romper las treguas,
pues las auia ya rompido el Rey de España,
auiendo moudo guerra al Papa, que esta-
ua incluido en ellas. ASSI NOS per-
suadimos facilmente lo que queremos: De
mas desto, se quexaua de algunos tratados,
que dezia, que se le auian intentado cōtra,
en tiempo de las treguas, Como era.

*Pretensiones
del Rey de
Francia en rō.
per la tregua.*

Q V E El Conde de Mansfelt, Gouer-
nador de Lutzemburg, procuro de robar
a Metz de Lorena.

Q V E Se auia tratado de atossigar los
pozos de Mariãburg para enfermar aquel
presidio.

Q V E El Duque de Sauoya auia em-
biado a tomar traça de algunas plaças fuer-
tes en las fronteras de Francia.

Que

Q V E Vn Secretario de Monsieur de Granuela Obispo de Arras auia cohechado en Bruxelas a dos soldados Gascones, paraque diessen por traicion a Bordeos:

Q V E En Toscana auian tentado de robar a Montalcino, y Grosseto;

Q V E El Visorey de Napoles auia recebido a Alexãdro Sforça de Santa Flor, que se auia huydo de Ciuita vieja con dos galeras, que eran del Prior de Lombardia su hermano, con las quales seruia al Rey de Francia: Este lugar me obliga a declarar, como passó este negocio de la huyda destas dos galeras; pues que de aqui tomó ocasion el Papa, de hazer meter en el Castillo de Sant Angel al Cardenal de Santa Flor, como tégo dicho en el principio deste tratado, y dara mayor claredad a la historia; porque no quede cosa, que dessear de saber en los acaescimientos desta guerra.

EL Prior de Lombardia hermano del Cardenal de Santa Flor tenia dos galeras fuyas proprias al sueldo del Rey de Francia, acaescio, que fue preso de Españoles, poco antes, que rompiessen a Pedro Strocchi en Marchano; El Rey de Francia le hizo dezir, que ternia por bié poner en ellas vn hóbne de qualidad por su Lugarteniente, y le nóbró a Nicolo Alemanni: El Prior

Prior de Lombardia.

que estaua preso en poder de Españoles, y tenia sus galeras en poder del Rey de Francia, por no poder mas, nombrò con su patente a Nicolo Alemanni por Lugar teniente de sus dos galeras: El Cardenal de Santa Flor, que era Protector de España, y deseaua, que el Prior su hermano con sus dos galeras passasse a seruir al Rey Catholico, aguardo coyuntura para salir con su intento: porque sabia, que el Teniente, que las gouernaua, no haria cosa, que el Prior le dixesse: y que en Francia no alcançaria cosa, que le diessse satisfacion, y que seria vanidad pedir las por justicia: Acaesció, que estas dos galeras auian lleuado vn pariente del Papa, y la casa del Cardenal Farnes de Francia a Ciuita vieja: y se estauã en aquel puerto: y pareciendo al Cardenal de Sãta Flor, q̃ estauã en parte libre, como es todo el Estado Ecclesiastico, dõde cada vno reconoce su hazienda: sin pensar de offender en esto al Pontifice, ordeno, que Alexandro Sforça, otro su hermano, que era Clerigo de Camara, recogiesse Dozientos buenos soldados, y con ellos, de improuiso, se entrasse en estas dos galeras, como lo hizo, no guardandose dello el Teniente: al qual pregunto Alexãdro Sforça, por cuya orden las gouernaua: El mostrò la pa-

ten-

tente, o Titulo, que el Prior le auia hecho : para que las gouernasse como su Lugarteniente: y Alexandro le hizo ver otra del mismo Prior, hecha muchos dias despues, mandandole, que se las entregasse: Viendo el Lugarteniente, que no tenia razon: y que no podia hazerle fuerza, por los soldados, que Alexandro auia metido en las galeras, se salio dellas descontento: El Castellano de Ciuita vieja, oyendo el ruydo leuanto las cadenas y cerró el puerto, y despachó al Cardenal Carafa, con auiso del sucedido: por otra parte Alexandro Sforça hizo saber todo lo que auia passado al Cardenal su hermano: el qual embio Lotino su Secretario al Conde de Montorio (que en aquel tiempo tenia todos los negocios, y mostraua tener las partes del Rey Catholico) a rogarle, que proueyesse, que el Castellano de Ciuita vieja no se entremetiesse en las diferencias: que passauan entre su hermano, y el Frances: El Conde dio vna carta para el Castellano, dandole orden, que las dexasse salir: y quando el Cardenal Carafa se alegró con los de la parte Francesa, que no auia sucedido el designo al Cardenal de Santa Flor, y embio orden

al Caste-

*Fuysda de las
dos galeras
del Prior de
Lobardia.*

al Castellano, que detuuiess'e las galeras, ya estauã a medio caminode Napoles: y de aqui tomò ocasion el Papa de poner en prision al Cardenal de Santa Flor; y para aplacarle, y no echar culpa al Conde de Montorio de la orden que dió al Castellano de dexarlas, el Embaxador Catholico prometió hazerlas boluer, como se boluieron; Aunque los Esforças pretendian, que no se podia hazer de justicia: Afsi que el Rey de Francia no tenia razon de quejarse en esto de las dos galeras, pues se le boluierõ; Como no la tenia en las otras cosas, q̃ dezia, que el Rey Catholico auia rōpido las treguas: porque algunas dellas se niegan, y otras se defienden con razones clarissimas: y se le opone contra,

*Pretensiones
del Rey Ca-
tholico en las
treguas.*

Q V E El Almiralle de Francia fue cõ buen numero de gente, tan a la descubierta para robar a Duay, quasi boluiendo de jurar las treguas en nombre de su Rey:

Q V E Los Franceses tienen por costumbre romper las treguas, pues que en otra suspension de armas, que se hizo los años passados, tomaron entre Rosas, y Palamos, vnas naues, que yuan de Espana cõ la recamara de la Reyna de Boemia hermana del Rey Catholico, muger de Maximiliano suprimo, que despues fue Empera-

dor

dor, y tambien,

Q V E Tomaron a Gattierres, Tierra del Duque de Sauoya cerca de Villafranca, y nunca quisieron boluerla, aunque se la pidieffen, y protestassen muchas vezes.

E L Rey de Francia, encendido, y persuadido, como se ha dicho, determinó embiar exercito a Italia, con titulo de defender la Iglesia: y firmose liga entre el Papa, el Rey de Francia, y el Duque de Ferrara, con capitulacion, Que el Papa dieffe en Italia Veinte mil infantes, y Mil cauallos ligeros: y proueyesse abundantemente de bastimentos, municiones, y otras cosas necessarias al exercito: El Rey embiasse veinte mil infantes, y Dos mil cauallos, y pagasse los dos tercios de los gastos que se harian en la guerra: El Duque de Ferrara dieffe Seys mil infantes, y Seys cientos cauallos pagados, y Veinte piezas de artilleria: Eligieron al Duque de Ferrara por Capitan general de la liga, con suprema autoridad: al qual el Papa embió el Sombrero, y el Estoque, que se suele embiar, y le nombró Defensor de la Iglesia: No quiero dezir la manera en que estos Principes se auian repartido el Estado de Milan: El de Sena, y el Reyno de Napoles: porque se les podia dezir el Donaire

Liga entre el Papa, el Rey de Francia, y el Duque de Ferrara.

gracioso

El Rey de Francia promete armada Turquesca.

gracioso, que el Emperador Maximiliano dixo al Embaxador del Rey Luis vndecimo; Q V E N O hizieffen mercaderia del pellejo del osso, antes de tenerle en las manos; El Rey de Francia dixo, que, de mas de los V einte mil infantes, y Dos mil cauallos que embiaria, y del gasto que haria; el procuraria con el Turco, que aquel año embiasse vna grande armada, a correr, y robar las costas de Calabria, y de Pulla en el Reyno de Napoles; De manera, q̄ siendo molestado el Duque de Alua por mar de la armada Turquesca: y entrando por otra parte ellos por tierra, con poderoso exercito, hallandose el Duque cō su exercito deshecho, les parescia, que no podia resistir: T A N T A fuerça tuuo en el pecho de aquel Rey la esperança de la ganancia, mas que la obligaciō de las treguas firmadas poco antes con juramento, por cinco años: El Cardenal Carafa, y los suyos, alegres por tantas esperanças, aguardauan con desseo, que passasse el termino de las treguas hechas con el Duque de Alua, para tornar a la guerra; Dizen, que quando supo el Papa las condiciones de la liga, y las plaças fuertes, que se auian prometido al Rey de Francia dixo, Que los amigos querian mucho mas del, que los enemigos,

los

los quales se contentarian con solo el Estado de Paliano.

LA Fama de tan grandes aparatos mouió (como era razon) el animo del Duque de Alua, y llamó a los Señores de Titulo, y a los Procuradores de las Ciudades del Reyno, que fuesen a Napoles: Propusoles la necesidad, q̃ auia para resistir a la guerra que se aparejaua; y con mucha facilidad alcançó que le diessen vn Milion, y Quinientos mil ducados, que les pidió para los gastos de la guerra: Antes dixerón, que le darian Tres millones de ducados: y que si mas quisiessse, mas le dariã: y todos de vna voluntad ofrescieron de seruir a su Magestad con las haziendas, con las personas, y con los hijos: y de guardar el Reyno con sus propias personas, y vidas: Y esto con tanta demostracion de voluntad, y promptitud de animo, que el Duque quedò satisfechissimo: y dio a todos esperança de buen suceso: y siendo de animo generoso, y Cristiano: y sabiendo la magnanimidad de su Rey, no quiso tomar mas del Milló, y Quinientos mil ducados, que auia pedido, por no dar tanto peso al Reyno.

ENTENDIA En proueerse, para resistir a tan grandes aparatos, como se dezia que hazian los enemigos: que aunque erã

Promptitud, y franquesa de Napolitanos.

Aparatos del Duque.

gran-

*Luis de Bar-
rientos a traer
Tudescos.*

*Barō de Felts
Coronel de Tu-
descos.*

*Alexandro
Andrea cō Tu-
descos.*

*Conde Albe-
rico de Lodron
coronel.*

grandes, toda via se referian mucho mayo-
res, y mas formidables de lo que en verdad
eran: porque es ordinario q̄ LA FAMA
acrescien-
ta el bien, y el mal: Diò orden q̄
en el Reyno se recibies-
sen a sueldo Trein-
ta mil infantes: vna parte dellos para em-
biar en presidio en las Tierras maritimas:
y otra parte para seruirse della a salir en cã-
paña con los otros soldados que esperaba-
ua: Embió a Luis de Barrientos, para traer de
Alemania Seis mil Tudescos que auia he-
cho leuantar, con proposito de hazerlos
baxar a Fiume, y a Trieste, y de alli pas-
farlos a Pescara, traueffando el Mar Adria-
tico: Auian llegado cerca de Dos mil Tu-
descos, de los quales era Coronel el Barō
Gaspar de Felts, soldados veteranos: y exer-
citados en la milicia: desembarcaron en
Gaeta, y el Duque los diò a cargo a Ale-
xandro Andrea, que los lleuasse al Conde
de Populo, para lo de Campaña de Roma:
Escriuió a Lombardia, que le embias-
sen otros Quatro mil Tudescos, del Coronel
Conde Alberico de Lodrō, hombre de va-
lor, y criado en la guerra; Aguardaua de
Sicilia Mil Españoles: y de España otros
Tres mil: Coronel dellos Don Hernando
de Toledo su hijo: que auian de embarcar-
se en Barcelona, con buena cantidad de

dine-

dineros, para ayuda de los gastos de la guerra: Renouó la caualleria ligera, y llegó al numero de Mil y quinientos: Leuâtò otros Nueue estandartes de gente de armas: Hizo fundir, y encarretar muchos cañones, y òtras pieças de artilleria; y dió orden a Lope de Mardones, que proueyesse a la abundancia de las vituallas, y de otras cosas necessarias a la guerra como solia: Despues, para lo de las fortificaciones, escriuió a Ferrante Loffredo Marques de Triuico Gouernador de las Prouincias de Abruzo, que reconociesse las Tierras de su cargo, y fortificasse las que le pareciesse necessario: y el, informado del camino q̄ hizo Odet Fois, dicho Mõsieur de Lotrec, quando entrò en el Reyno de Napoles, mãdó fortificar a Venosa, Sãta Agata, y Ariano, y destas dió cargo a Don Garzia de Toledo; Quiso tambien, por qualquiera ocasion, que pudiesse acontescer, que se fortaleciesse algun lugar al entorno de Napoles, y embiò al Conde de Santa Flor, que hiziesse fuerte a Capua: y a Vespasiano Gózaga, que fortificasse a Nola: Y sospechando del armada Turquesca, tuuo cuydado de embiar a cada vna de las Tierras maritimas vn Señor de Titulo, o cauallero particular de qualidad, segú era la importã

Ferrante Loffredo Marques de Triuico.

Venosa, Santa Agata, y Ariano fortificados por Don Garzia de Toledo.

Conde de Santa Flor fortifica Capua.

Vespasiano Gózaga fortifica Nola.

Tierras Maritimas prouidas.

H

cia

cia dela Tierra, por toda la Costa de Pulla, y la de Calabria con orden, y prouisiones, bastantes, para fortificarse, y guardarse.

HECHAS Estas prouisiones, estaua aguardando con grande animo la venida de los enemigos, y procuraua de saber de ellos a menudo por via de Espias, llamaua a consejo, y queria el parecer de aquellos Señores de lo que se deuia hazer, y como guiar esta empresa; Algunos eran de parecer, Que si los enemigos entrassen por Abruzzo, se dexassen aquellas Prouincias, y se fuesse a esperarlos en la Pulla, y defender la Aduana, q̄ es como la Mesta de España: y da gran renta, y comodidad de carne, y de otras cosas: Paresce, que en el Principio el Duque inclinaua a esto: y de aqui vino la orden, que en Abruzzo se lleuassen todos los mantenimientos dentro de las Tierras que se fortificauan: y lo que no se podia encerrar se quemasse, ò se derramasse; Otros aconsejauan, que todas las fuerzas se reduziessen en Napoles, y en el contorno, y se dexasse todo lo demas: pucs q̄ el Duque no tenia entonces exercito formado: y se guardassen solamente aquellas plaças, que se fortificauan: y temporizando con el enemigo, y debilitando su exercito con cercos, y opugnaciones, róperlo

Diferentes pareceres en el consejo del Duque de Alua.

despues

despues con vn exercito poderoso, como
 feria el que el Duque aguardaua: Y no fal-
 tò quien aconsejasse, y protestasse al Du-
 que de Alua, que no saliesse en Campaña,
 ni curasse guardar otras plaças, sino a Na-
 poles, y Capua; y se estuuiesse en Napoles,
 Porq̃, dezia, que a estos Franceses aconte-
 sceria, como a los que fueron con Lotrec,
 q̃ murieron todos en el cerco de Napoles:
 Mas el Duque, sabiendo por experiencia,
 q̃ LAS GVERRAS se sustentã con la re-
 putacion, viò q̃ fuera grande yerro mostrar
 temor en el principio: por donde el ene-
 migo cobrasse opinion, animo, y fuerças:
 porque el lugar q̃ el Duque desamparasse,
 se llegaria a sus enemigos, y los proueria
 de baltimentos de dineros, y de otras cosas
 necessarias a la guerra: y sabia tambien el
 grande aparato, que el Rey Catholico ha-
 zia en Flandes, para mouer guerra al de Frã
 cia por alla: por donde se diuertiria esta: Y
 asì determinò, seguir las fortificaciones, q̃
 se auian empeçado: y proueer a Abruzzo de
 la gente, y artilleria necessaria: y recoger su
 exercito en parte, de donde facilmente pu-
 diesse bolucrlle, donde quiera que se descu-
 briesen los enemigos, y oponerfeles: en-
 treteniendolos con muchas, y grãdes esca-
 ramuças: alojãdo siempre en sitios fuertes,

*Determinaciõ
 del Duque de
 Alua.*

y ventajosos: y recebir qualquiera buena ocasion, que se le presentasse de pelear: y con este firme presupuesto se quedo, y diò orden para seguirlo.

ENTRETANTO, Despues que Don Antonio Carafa se retiró de Corropoli, el Marques de Triuico auia reconocido las Tierras de Abruzo, y empeçado a fortificar a Ciuitela del Tróto, Atri, Pescara: y Ciuita de Cheti; paresciendole Ciuitela de sitio fuerte, puesta en las fróteras, cerca de Ascoli de la Marca, a proposito para detener el impetu de los enemigos: Atri le pareció Ciudad grande, y abundante de vituallas, dōde podian encerrarse muchos soldados de cauallo, y de pie: Pescara, por la comodidad del Rio, del mismo nōbre, que haze puerto, le pareció a proposito, para recebir, y dispensar los mantenimientos, artilleria, municiones, y otras cosas necesarias, que se lleuauan por mar de la mesma Prouincia de Abruzo, y de la de Pulla: Y pues estamos en Pescara, sera bien dezir algo della; ya que en esta era el mundo la ha conosciendo, mas por el Titulo, que sobre ella han tenido dos graandes Marqueses, q̄ por ser oy tierra notable de grādeza, o de otra cosa; Ella fue en otros tiēpos (por lo q̄ se puede cōsiderar de sus reliquias) ciu-

dad

El Marques de Triuico fortifica Ciuitela, Atri, Pescara y Ciuita de Cheti.

Pescara Tierra y Rio,

dad grande, y importante, llamada Aterno, partida por medio del Rio, tambien nóbrado Aterno; oy en dia se vee vna piedra, encima de la puerta, que sale al Rio, con las armas del Rey Roberto, y vnas letras en Latin, que traduzidas en Castellano, dizen A T E R N O gran Ciudad, llave del Reyno: Despues fue deshecha por parcialidades de los vezinos, señoreando en ella dos hermanos, cada vno en vna parte del Rio: y llegó a tanta rabia, que se destruyeron entre ellos, sin dexar vna sola casa en pie, de la vna, ni de la otra parte del Rio: Tornò despues a poblarse, por orden del Marques del Vasto, en la orilla derecha del Rio: que algunos Romaños, y mercaderes labraron las pocas casas, que alli se veen: y se acrescentaria, si la traça, que se ha tomado para fortificar, siguiesse para poblar: porque abraça el circuito de la Ciudad antigua, que le venga a passar el Rio por medio, celebrado en la edad passada por la muerte de Muçio Attendolo Sforça, que se ahogò en el, siendo Capitan general de la Reyna Iuana, en el año de M.CCCC. XXIIII. Este Rio tiene dos fuentes principales: la vna mana de la rayz del Apenino, cerca de Montereal: y passando por cerca del Aguila, entra en los mon-

*Aterno Tierra
y Rio.*

Aterno Rio.

*Fuentes del
Rio Aterno.*

Lago de Scano

tes de Valata, y sale abaxo de Rayano, en frente de Populo; donde empieza a partir las Prouincias de Abruzo: La otra fuente sale de vn pequeño, pero muy claro lago, q̄ está encerrado en el mismo monte Apenino, donde está la Tierra de Scano; va cerca de vna milla por debaxo de tierra, y sale en la villa de Lago; y de alli, por entre dos asperas montañas, va por Anuerfa, Buñara, y otros lugares de la redonda de Sulmona, guardandose su nombre, y que por todo puede vadearse, hasta Populo: donde, acrescentado con las aguas, que alli nascen, se junta con el otro cabo, q̄ viene de la Valata: y partiendo montañas bien asperas, entra en vn valle, q̄ se dize Intramonti: Alli de Capistrano, y de Buxo recibe vna agua no pequeña: y por baxo de Ciuita de Cheti, va por Pescara a entrar en el Golfo Adriatico, tan grãde, y caudaloso, q̄ facilmēte se haria nauegable, y es el mayor de quantos Rios ay en toda aq̄lla costa de Italia, desde el Cabo de Otranto, hasta el Po Rey de los Rios: Y (boluiēdo a las fortificaciones de dōde me desuió Pescara) el Marques de Truico fortificò a Ciuita de Cheti cō designo, q̄ siendo Ciudad grande, y fertil, meteria en ella vn buē presidio de infanteria, y de caualleria: y si el enemigo tomaua Ciuitela, y

Atri

Atri: o si, no curando dellas, queria passar a la Pulla (como era de creer, si queria tomar el camino, q̄ tu uo Lotrec) los nuestros tuuiesse en vn lugar grande, y capáz, de donde salir a romper el passo a las vituallas, y donde retirarse.

P E R O El mayor cuydado, que tenia el Marq̄s era de Ciuitela, como la primera, q̄ se auia de oponer al impetu de los enemigos (como a la boca del lobo) si entrauan por la parte del Rio Tróto: Por esto, para fortificarla, jútaua con grã diligencia Aluanies, Gastadores, Bestias de carga, Maderos, faxinas, y todo lo demas necessario: En tẽdia de dia, y de noche en reparar la muralla, hazer Bestiones, cauar trincheas, y Algi bes: yua por todas partes, pero lo mas del tiẽpo estaua en Ciuitela, para fortificarla, y para bastecerla de vituallas, de agua, de armas, de municiones, y de todo lo demas necesario para resistir al cerco: y auia ebiado alla los dos medios cañones, q̄ se ha dicho, que hizo sacar del Castillo del Aguila.

T A M B I E N Se sospechaua, que Franceses entraassen por aquella parte del Aguila; porque se entendian algunos aparatos, que se hazian en Rieti, que por alla està en la Raya, Tres millas lexos de Ciuita Ducal, que es la postrera Ciudad

*Diligencia en
fortificar a Ci
uitela.*

Rieti.

Ciuita Ducal.

Los de Rieti
acometen a Cantalichi.

del Reyno , a salir por aquella parte ; Estas dos Ciudades , dos años antes auian tenido diferencias , por causa de confines : como suele acaescer muchas vezes entre vezinos , que alindã : y auian venido a las armas , con tanta ferocidad , y obstinacion , que en diuersas escaramuças , se auia muerto , y herido mas de Dozientos : Por esto , antes el Cõde de Populo , y despues el Marques de Triuico , auian embiado algunos soldados en aquellas fronteras , y en aquel tiempo salieron de Rieti algunos para quemar a Cantalichi : que es vn lugarejo de Ciuita Ducal , con el qual los Reatinos tenian el mayor enojo ; Los de Cantalichi se defendieron de manera , que los hizierõ retirar con muchos heridos , y muertos : peleando con mucha obstinacion los hõbres , y las mugeres , vna de las quales , estando en la muralla junto a su marido , que auia herido a vn Alferez , que procuraua de subir con la bandera , ayudando al marido , dió con vn gran canto en la cabeça del Alferez , y le arrancó la bãdera de las manos .

IVAN Antonio Tiraldo en Ascoli juntaua toda la gente , que podia : de manera , que los enemigos mostrauan no querer dexarse entender .

EL CONDE De Populo en Campa-

ña de Roma supò por espías, que en Roma auia mouimientos: y con cartas, primero, y despues cò vn su gentilhombre nombrado el Capitan Androlio de Oga de Brexa, auisó al Duque de Alua, que para defender lo que se auia ganado, y la reputacion, le proueyesse de gente, de artilleria, y de dineros, porq̃ de todo esto estaua desproueydo; porque, teniendo manera de poder hazerlo, el guardaria la campaña, y socorreria adóde fuesse menester: El Duque le embiò a Alexandro Andrea, cò el Coronel Baron de Feltz, que tenia siete compañías de Alemanes, que pocos dias antes auian desembarcado en Gaeta: vna de las quales el Conde embiò de presidio en Neptuno: y las Seys lleuò consigo a Florentino; pero poco llenas, y maltratadas, por lo mucho, que auian padescido en las galeras, con la larga nauegacion, que demas de los soldados, que se auian muerto por la mar, auian quedado en Gaeta, y en el camino de Florentino muchos enfermos: El Duque de Alua escriuió al Conde de Populo, que dentro de pocos dias le embiaria Quatro mil soldados Italianos, y ocho piezas de artilleria: y si fuesse necessario, el yria en persona a defenderlo todo.

E N Acabandose las treguas, el Señor

Capitan Androlio de Oga

Alexandro Andrea con Tuscos.

Piperno, Sonino, y Sezabuelos a la parte del Papa.

Pompeo Colona en lugar del Conde de Populo.

Capitan Torralua.

Capitan Fernando Gomez.

Pompeo Tutavila.

Colona Tierra

de Sermoneta cobró los lugares de Piperno, Seza, Sonino, y otros, los quales, no tan presto vieron retirado el exercito, y salidas las treguas, que dieron buelta, y trataron muy mal al Gouernador: El Cōde de Populo, pocos dias antes que acabasen las treguas, con licencia del Duque de Alua, auia ydo a su Estado a Abruzzo, y dexado en su lugar a Pompeo Colona; Al qual embiaron a dezir los de Roca de Papa, que, acabadas las treguas, los enemigos se ponian en orden para acometerlos, y que tenian necesidad de gente, y municion; y paresciēdo a Pompeo, que aquel lugar importaua, embiō Cinquenta soldados Españoles de la Compañia del Capitan Torralua: y otros tantos de la de Fernando Gomez, con la municion que le paresciō necessaria para meter en Roca de Papa: y para que fuesen mas seguros en el camino, el, y Pompeo Tutavila, moço valeroso, salieron de Tiuoli, en anoheciedo, con Cient cauallos ligeros, y Dozientos infantes Españoles: y en el punto de la media noche los metieron en Roca de Papa; y persuadiendoles, que en qualquiera ocasion lo hiziessen como soldados honrados, se boluian con la escolta camino de la Colona, Tierra antigua de Colonenses; y

auiendo

auiendo descansado vn poco, por causa de la infanteria, marchauan su camino; y porque Gabriel Moles auia reñido vn poco con vn Sargento Español, tornaron al camino, que auian lleuado a la yda, adelantandose algun tanto la caualleria; Quando Ludouico Sauelo, Gabriel Moles, y Iuan Antonio Maneri, que con otros Diez cauallos auian tomado la delantera, descubrieron enemigos: y haziendolo saber a Pompeo Colona, dieron en ellos: Eran estos ciertos soldados de las compañías de Alexãdro Colona, y Chencio Capiçquiqui, que la mesma noche auian salido de Roma, para yr a Zagaroli, donde estauan sus Capitanes: y como yuan descuidados de topar con enemigos: viendose acometer de cauallos, con ruydo, y prissa grande procurauan defenderse lo mejor que podian: empeçauan ya a desbaratarse, quando llegaron los cauallos, y los Españoles, y no pudiendo resistir a la caualleria en campaña rasa, espantados y maltrados, boluierõ a huyr: Murieron dellos Treinta y cinco, y fueron presos cerca de Dozientos, y lleuados a Tiuoli: Alli los desvalijaron, y dexaron yr.

LOS CIENT Soldados, que entraron en Roca de Papa, antes que se supiesse

de su

Gabriel Moles.

*Dos cõpañias
de enemigos
desvalijadas.*

*Capitan San
sone de Talla
coz.*

*Alexandro
Androcio.*

de su llegada, salieron vna noche hazia Velettri: y hizierõ grã presa de ganado grueso, y menudo: y lo dexaron en vn prado debaxo del lugar, y retiraronse en el Castillo: en el qual estaua por Castellano, y gouernador de todo, el Capitan Sansone de Tallacoz: En la Tierra era Massaro (q̃ afsi llaman al que gouierna el pueblo) vno que llamauan Finochio: el qual, con vn Frances embiò a dezir a los de Velettri, q̃ embiasen a cobrar su presa: que estaua en parte, de donde podian tomarla con facilidad: y que los soldados auian salido a hazerla, sin q̃ lo supiesen los del lugar, siẽdo ellos vezinos, y amigos: Antes mas, que si les podia suceder de entrar en la Tierra, ellos no haria resistencia: El Finochio, yua procurando estas amistades, pensando, que las cosas del Duque de Alua, y de Marco Antonio Colona fuesen cada dia de mal en peor: Marco Antonio Colona auia embiado a Roca de Papa, a Alexãdro Androcio, para proueer a lo necessario, y tenerla en fe, y auia llegado dos dias antes: y cogiò al Frances la noche, que boluia de Velettri con estos recaudos: y descubriendo la platica, prendiò al Finochio secretamente, y a el, y al Frances, hizo dar garrote, sin que se supiesse de fuera, y puso por la mu-

ralla

ralla algunos mancebos armados: A la noche salieron de Veletri cerca de Quinientos soldados, sin vanderas, guiados de vn Capitan Frances: y al amanecer llegaron donde les auian dicho, que estaua el ganado: Cobraronlo todo, y embiaron a Veletri sin contradicion; porque los soldados, que estauan en Roca de Papa, imaginando, que todos los del pueblo entrassen en el concierto con los de Veletri, no quisierõ dexar su lugar de guardia: Entretanto, por consejo de vno de los mas viejos de aquel pueblo, se juntaron cerca de Quaréta viejos, y muchachos, y fueronse a vn passo estrecho, por donde auian de passar los de Veletri, boluiendo su camino derecho: Otros tantos mancebos escogidos, con sus arcabuzes fueron al alcance de los de Veletri: los quales, se yuan descuidados por su camino, paresciendoles, que no tenian otra cosa que hazer: pues auian cobrado su presa, que era lo que pretendian, y viendo que no salia alguno del lugar: y llegados al passo estrecho, que ellos auian dexado sin guardia, quando passaron por el a la yda a Roca de Papa, no pensando, que se lo auia de impedir: Los que ya lo tenian ocupado, empezaron a dezir a grãdes voces, Colona, Colona, Mueran, Mueran: y en el

mismo

*Soldados de
Veletri rotos
de pocos.*

mismo tiempo, los otros por las espaldas, a tirar muchos arcabuzazos. Ellos, sospechando de trato doble, y que por todas partes huviessse enemigos, no curaró defenderse, ni ver quien los acometia, sino que, apretados entre si, boluieron a tomar otro camino, para saluarse: y alcançãdo los aquellos Quarenta arcabuzeros, mataron, y hirieró algunos de los postreros: Desbarataronse de tal manera, que dellos quedaron muchos heridos, y algunos muertos, y Sefenta presos: Los de mas se escaparon huyendo, atemorizados: Parece cosa de no creer que auia mas presos, que prendedores: Y EL MIEDO les auia quitado los sentidos de tal manera, que no les dexaua ver quan pocos erã los q̃ seguiã, ni los muchos que ellos eran, a respeto de sus enemigos.

DE ROMA salió el Duque de Paliano, y Pedro Stroci, con Seis mil infantes, Ocho cientos cauallos, y Seis cañones: y viendo el estoruo, que Ostia, y el fuerte dauan a las cosas de Roma, determinaron hazer aquella empresa la primera: y quitar aquel empacho: Fueron sobre Ostia, y la cobraró luego sin pelcar: porque aquellos pocos soldados Españoles, que estauã dentro no auian aun reparado, lo q̃ auia abierto la bateria, que hizo el Duque de Alua: y no

*Duque de Pa-
liano, y Pedro
Stroci, cobran
a Ostia.*

omim

pudiendo

pudiendo defenderse, rindieron el Castillo, y se retiraron al fuerte, donde fueron cercados con los otros, y empecandose a batir, luego se vino a concierto, que lo dexassen, y los soldados se fuesen a Neptuno seguramente, con sus armas, y con dos piezas de artilleria: huuo sospecha, que los del Papa huuiessen cohechado con dineros a los Capitanes Iuã Vazquez de Aulez, y Francisco Hurtado de Mendoza, y a Ortiz de Vera, que tenia mucha autoridad entre aquellos soldados: porque auia estado en Orbitelo, con cargo de artilleria, y en otras empresas, y el Duque le auia dexado alli, como por compañero de los Capitanes: y parece, que se confirmo esta sospecha: pues que pocos meses despues en Flandes, el Duque de Alua hizo, que por esta causa, el Rey mandó cortar la cabeza a Francisco Hurtado de Mendoza: y Iuan Vazquez se fue a Malta a su religiõ: Estos Tres, que he dicho, dauan a entender a los soldados, q no se podia llegar a las cortinas, ni a los baluartes para defenderse, por lo mucho que auia llouido: y q los enemigos procurauan ahogarlos, boluiendoles encima del Rio Tibre, q deziã poder se hazer con facilidad: porq estaua mas alto el Rio, q el fuerte: y que era menos mal

saluar

*Fuerte de O
stia rendido,*

*El capitan Iuã
Tomas Epifa-
nio.*

saluar sus vidas, y sus armas con aquellas
dos piezas de artilleria, para emplearlas en
otros seruicios de su Rey, que, persistiendo
con loca obstinacion en vna empresa, que
no se podia sustentar, echarlo a perder to-
do, cõ mayor daño, y desseruicio del Rey;
De manera, que los soldados, persuadidos
de sus Capitanes, rindieron el fuerte, con
las condiciones, que se ha dicho:

C O B R A D O El fuerte, los del Papa
fueron a Tiuoli, y embiaron a Chencio
Capiçiqui, a recebir a Palestrina, y Castel
Sant Angel, que se les auian rendido.

F R A N C I S C O Vila, y Geronimo
Freapane cobraron a Frascati, Grotta Fer-
rata, Marino, y Castel Gãdolfo: Estos dos
postreros lugares guardaua el Capitan Iuã
Tomas, Epifanio de Nardò, con vna su cõ
pañia, que la tenia repartida entre Marino,
y Castel Gandolfo: y viendo venir a los
enemigos, la recogió toda en Castel Gan-
dolfo: donde le cercaron, y persuadieron,
que se rindiesse, y negando el con grande
determinacion, la noche se le huyò vn su
Caporal, con todos los soldados de su es-
quadra, y eran los que el tenia por mas va-
lerosos, y de quien mas fiaua: y pareciendo
le, que con los pocos, que le quedauã, no
podia guardar el lugar: y no teniendo pan,

ni

ni agua, ni de donde tomarla, por auerse perdido las Tierras del rededor, de donde solia prouerse, le fue forçado rendir el lugar: El Conde de Populo tuuo tanto enojo desto, que aunque aquel Capitan auia seruido muchos años con gran valor, y se lo hiziera morir, si le viniera entre manos; para dar exemplo a los otros, que guarden las plagas, que se les encomiendan, o mueran en ellas: Por esto el se retirò en Venecia, y para guardar se a su Rey, rehusò honrados partidos, que le ofrescieron Franceses: En Sant Polo estaua media compañía de Españoles, y vna noche, haziendo guardia con poco cuydado, fueron todos muertos, por manos de los villanos del lugar, q entraron de noche por la muralla, con algunos soldados: y por no ser descubiertos en el camino lleuaron fuego dentro de los moriones, para encender las cuerdas: y hallando los Españoles descuydados, los mataron a todos, que no se escapò mas de vno solo, que saltó de la muralla, y lleuò la nueua.

ENTRETANTO El Conde de Populo auia buuelto de Abruza, y ydo a Tiuali con dos compañías de infanteria Española, y la caualleria ligera: y vièdo, que todos los del contorno se auian buuelto enemigos, y que el Duque de Paliano, y Pedro

San Polo tomado, y muerto el Presidio.

Capitanes Go-
mez de la Tor-
re, y don Pe-
dro de Casti-
lla.

Stroci yuan a Tiuoli, paresciendole a-
quella Ciudad grande, y que no se po-
dia guardar con poca gente, y sin arti-
lleria, recelando, que se le cerraria el
passe, se fue a Vicouaro: donde el mis-
mo dia llego el Baron de Feltz, con sus
Tudescos, guiados por Alexandro An-
drea: El Conde estuuó alli dos dias, pa-
ra fortificar, y bastecer aquel lugar lo
mejor, que podia: y dexó en el dos có-
pañias de Españoles, de los Capitanes Go-
mez de la Torre, y Don Pedro de Ca-
stilla: y el, con los demas, y con los Tu-
descos se fue a Arzoli, y Auricola, mi-
rando en lo que harian los enemigos: Que
sabia, que auian entrado en Tiuoli, y que
de alli, y uan a Vicouaro: Cercaronle, plā-
taron la artilleria, y en vn mismo tiempo
se leuantaron Ruuiano, Cantalupo, Ca-
nemorto, con todos los demas del derre-
dor: El Conde desseaua socorrer a Vico-
uaro: mas hallandose con poca gente, la
caualleria deshecha, sin artilleria, la tierra
enemiga: y teniendo orden espessa del
Duque de Alua, de no cansar a los Tude-
scos: y considerando, que por poco da-
ño, que el recibiesse, se ponía en peligro
de perder no solamente Anañi, y Froso-
lon, mas Tallaçoz, y parte del Reyno, y

que

que si habia retirar el cerco de Vicouaro, no era tanto el provecho, quanto la perdida, no quiso aventurar a perder mucho, para ganar poco: assi que se fue a Subiaco, aguardando a ver en lo que pararia lo de Vicouaro, y pensando guardar aquellos pocos Tudescos para la guardia de Anañi, y Frofolon, donde se avia de hazer cuerpo; teniendo por cierto, que los enemigos yrian alla derechos si tomauan a Vicouaro.

Subiaco.

BATIERON A Vicouaro cinco dias, abrieron buena parte de la muralla, y dieron el assalto: Los Españoles defendieron valerosamente la bateria, y hizieron retirar a los enemigos. El dia siguiente los soldados Españoles se retiraron al castillo, pensando hazerse fuertes alli dentro, sin que viesse alguna señal; que los enemigos tornassen a arremeter. Antes diziendoles vna mugercilla del lugar, que no se fuesse de la muralla, porque no se veyan enemigos: los soldados seguian a sus Capitanes: y vno dellos dió vna herida en vn brazo de su Alferéz; porque le acordaua el yerro q se hazia, en desamparar la muralla, y yrse retirando al Castillo; y assi no avia quien osasse hablar. La bateria fue desamparada de tal manera, q vno de la Tierra, dió señal desto a los de fuera, y entraron por ella sin con-

Vicouaro habido, y dado el assalto.

Vicouaro entrado.

tienda: y mataron a quantos soldados torparon, que se yuan retirando al Castillo, donde se auia ya encerrado los Capitanes, que luego se rindieron saluas sus vidas, y las de otros Treinta soldados: Murieron en aquella entrada cerca de Dozientos Españoles: porque, aunque el Duque de Paliano procuraua salvarles las vidas, todavia no bastaua refrenar la furia de los Garcones, y Esguizaros naturalmente enemigos de Españoles: y con harto trabajo laco en las ancas de su cauallo a vno de los Capitanes.

LA TOMADA De Vicouaro dio espanto a las Tierras del Reyno de Napoles, que, estan en aquellas partes: y en Tallacoz, y en su comarca, ya se estaua en alguna confusion: y si los enemigos fueran por alla, no hallaran mucha resistencia, y pudieran hazer gran daño: porque en Tallacoz auia muchos bastimentos, llevados alli para la necesidad del exercito: Pero ellos, contentandose de cobrar sus Tierras, corrieron hasta Subiaco, y saquearon Anticoli de Corrado, y boluieronse a Roma: Que fue juzgado por grãde yerro: El Cõde de Populo auiso al Duq de Alua de la tomada de Vicouaro: y que para lo de alli auia menester mas

gente,

gente, artilleria, y dineros: y se fue a Florentino, donde enfermò de manera, que llegó al punto de la muerte: Y entretanto Frâncisco Colona cobró a Cauí, y Genazano, y los que los guardauan se retiraron a Montefortino: de donde, con orden del Conde de Populo, se auia salido el Capitã Francisco Brancacio, que lo guardaua, por no tener bastimentos.

El Cõde de Populo enferma en Florentino.

Francisco Colona cobra Cauí, y Genazano.

Capitã Francisco Brancacio

EL DVQVE De Alua, para guardar las fronteras de Abruzo por la parte de Tallacoz, despues del suceſſo de Vicouaro, escriuiò al Conde de Populo, que diese vn Coronel de Seis cientos infantes Italianos a Ludouico Sauelo: y porque poco antes el Conde auia mãdado, que Gabriel Moles hiziesse vna compaõia de Dozientos Italianos, quiso que Iuan Antonio Maneri hiziesse otra de Dozientos: y otra de otros Dozientos hiziesse Ludouico Sauelo, y fuesse Coronel de todos estos Seis cientos soldados: El Coronel hizo su compaõia, y la tenia alojada en Colealto: Iuan Antonio Maneri tenia la fuya en le Cele: y Gabriel Moles la fuya en Colle, (estos dos lugares son del Ducado de Tallacoz, no muy lexos de Colealto, que es fuera del Reyno.) En llegando Gabriel Moles a su compaõia, le dixo Carlos su hermano,

Capitan Gabriel Moles.

*El Coronel
Ludowico Sa-
uelo, y el Ca-
pitan Iuan An-
tonio Maneri,
con sus compa-
ñas a servir
al Papa.*

que entendia algunos mouimientos de Lu-
douico Sauelo, por dõde sospechaua, que
no tuuiesse buena intencion; Gabriel Mo-
fue a le Cele, a hablar con el Sauelo, y con
Maneri: Sauelo le dixo, que el no podia
lleuar los soldados mas adelante sin paga:
y que, auiendo perdido todo lo que tenia
en Campaña de Roma, pensaua quedarse
cõ aquellos soldados a guardar a Colealto,
que solo le quedaua; Moles le persuadia,
que auiendo el sido nõbrado Coronel por
el Duque de Alua, y leuantado aquella gẽ-
te por su orden, y con dineros del Rey, no
le conuenia hazer otra cosa de lo que su Ca-
pitan General le mandaua; En fin despues
de muchas replicas, el Sauelo descubriõ co-
mo se auia concertado con los del Papa, y
que los que le quisiessen bien, le seguiria;
Gabriel Moles, con gran constancia dixo,
que el no haria tal excesso; y no auiedo po-
dido atraer a Sauelo, ni al Maneri a lo que
era razon, se boluió a su compañía, y los
dos se fueron con las suyas a servir al Papa;
el Moles hizo saber a los de le Cele, la
mala intencion de Sauelo, y dixo, que
sin duda yria a acometerlos; y se les ofre-
fciõ de ayudarlos, y defenderlos: y aun-
q̃ en el principio sospechassen de algun en-
gaño, toda via le recibierõ en el arrabal: No

quedò

quedó engañado Moles de su sospecha, porque la mañana amanesció el Sauelo cō todos sus soldados sobre le Cele, las cētine las dieron arma, y saliό Moles con algunos de sus soldados, y los detuuu fuera, escaramuçado por buen rato, y retirose a la Tierra: los otros dos dias siguientes se hizo lo mismo, y Moles defendiό el lugar valerosamente con su compaña, matando, y hiriendo a muchos de los contrarios.

EN ESTE Tiēpo el Duque de Alua embiό a Marco Antonio Colona con Quatro mil Italianos, y seis pieças de artilleria, para lo de Cāpaña de Roma, y escriuiό al Cόde de Populo, q̄ lleuasse toda la caualleria a San Germā, y diesse orden, q̄ la infanteria Española, y la Tudescā, q̄ alojaua en Veruli, Bauco, Alatro, y Florentin, se recogiesse cō toda la breuedad, q̄ fuesse posible al entorno de Venafro, dōde el Duque pensaua hazer la massa del exercito: para boluerle de alli donde fuesse necessario, y donde se descubriessen los Frāceses.

LOS Quales, cō los mayores frios del inuierno, passaron los Alpes, y baxaron al Piemonte, guiados del Duque de Guisafu Capitan general: Que passando por Turin, y por Chiuasco, y Sātian, alojό cōla mayor parte del exercito en Tricherro, en

Marco Antonio Colona cō gente y artilleria a Campaña de Roma.

Venafro.

Franceses en Italia.

Turin.

*Casal de Mō.
ferate.*

Pontestura.

Stura R.^{to}

Valencia.

tre Verzei, y Trino; fue despues a Balsola, y a Villa nueva; y de alli a passar el Po cerca de Casal de Monferrate; La otra parte del exercito, para yr mas presto, y con menos embaraços se embarcò en los barcos, y Molinos que hallò, y se fue a Pontestura, que esta en la ribera del Po, dõde entra el Rio Stura, que le da el nombre; y poco tiempo antes el Duque de Alua lo auia fortificado por frõtera de aquel passo: Esta ua alli vna puente sobre el Po: y los Franceses, queriendo passar, desembarcaron algunos soldados a dar arma a la Tierra; Los otros, con todos los barcos, trabajauan en romper la puente, que, atreuessando el Po, les estoruaua el camino: Defendianla algunos soldados Españoles, que auian salido para guardarla: Empeçose vna muy buena escaramuça, en la qual los Franceses llevaron lo mejor: por tener mas gente: y acercandose ya la noche, los Españoles no quisieron quedar fuera dela Tierra: Los Franceses rompieron la puente, y fueronse Rio abaxo hasta Casal de Monferrate, y juntaronse con los otros cerca de Valencia. Allipidieron comedidamente, que por su dinero les diessen los bastimentos, que auian menester, y los dexassen pasar libremente, pues y uan a sueldo del Pa-

pa, y prometian passar amigablemente, sin hazer daño a los cãpos: Los de Valencia, no solamente no les quisieron dar bastimẽtos, mas en el passar, les tiraron de arcabuzos, y cañonazos, que mataron a seis hõbres, y hirieron a muchos otros; Guisa, encendido en rabia, boluió atras, y cercò la Tierra: y en Dos dias leuãtò vn cauallero, que la descubria por todas partes: y empeçò a batirla; Embiò a dezir a los de dentro, q̃ se rindieffen: Guardauãla el Cõde Horacio, y Alexandro Spoluernio de Verona, con Tres compañías de Italianos, y Dos de Grifones, que se defendian animosamente: y continuandose el batir por cinco dias, sin intermision, se abrió buena bateria: y a veynte de Enero, dia de Sant Sebastian, arremetieron: La caualleria, y los Esquizaros quedaron en guardia de la campaña: Entrarò la Tierra en el primer assalto: y entrandola dixeron a grandes voces, Iglesia, Iglesia, Papa, Papa: Los de dentro, se rindieron saluas las vidas: aunque empeçaron a hazer resistencia.

E N E L Castillo auia quedado vna cõpañia de Españoles, y lleuandose la artilleria para batir, se rindieron: Todos los soldados a vna mano fueron desbalijados, la Tierra desmantelada, y el Castillo guarda-

Valencia cercada.

Conde Oracio y Alexandro Spoluerino.

Valencia batida.

Valencia entrada.

*Cardenal de
Trento Gover-
nador de Mi-
lan.*

do, (por lo que dezian) a instancia del Papa: y aunque el Cardenal de Trento, que entonces gouernaua el Estado de Milan, la pidiesse a Guisa, como tomada en tiempo de treguas, entre el Rey Catholico, y el de Francia, que con esto los Franceses venian a romperlas, no quiso boluerla, diciendo, que los de Valencia auian roto las treguas, tirando de arcabuzazos a los Franceses, que se passauan en paz, sin que les hiziesse algun genero de ofensa.

E S T A N D O Guisa en Valencia embio algunos de los suyos, como ya auia embiado antes a otros, para informarse de los aparatos que el Papa tenia hechos: y supo, que no tenia la gente, que en Francia auian prometido: y que en la muestra, que poco antes se auia tomado en Roma, contando toda la gente de los presidios, no llegaua a Diez mil soldados: Llamò a consejo aquellos señores que traya consigo, sobre lo que se auia de hazer, Determinaron: Que Monsieur de Brisac se quedasse en el Piemonte, con la gente de su cargo, para dar sobre el Estado de Milan, donde, y quando de dia en dia, se le haria saber: y Ludouico Birago en Santiã, donde tenia algunos soldados Italia-

Brisac.

*Ludouico Bi-
rago.*

nos: Y que el Duque de Guisa, có la gente que auia traído de Francia, fuesse adelante y visto los aparatos del Duque de Ferrara General de la liga, consultasse con el, y resoluiessse como le auia de gouernar esta empresa: teniendo entendido, que el Cardinal Carafa, con la presencia de Guisa se encenderia mas en leuantar mas gente, y en las demas cosas que auia de hazer, para el buen suceso de la empresa.

CON Esta determinacion partió Guisa de Valencia, con su exercito: y a justas jornadas llegó cerca de Plazencia: donde le proueyeron de vituallas en abúndancia, pero pagádolo todo: Porque Guisa marchaua con grãde orden, y tenia sus soldados muy disciplinados, y muy obedientes a sus Capitanes, y superiores: Y continuando su camino por la via Emilia, halló gran quãtidad de mätenimientos en Castelguelfo, en el Borgo, y en todo el Plazentino, y Parmesano: y permitiose, que en Plazencia, y en Parma entrassen los que quisiessen: mostrando el Duque Ottauió gran confiança en esto; Porque en otros tiempos, en estas dos Ciudades se esta con gran recato, y no se dexa entrar en ellas a ninguno armado: Guisa, passado de Parma con su exercito, lo alojó sobre el

Plazencia.

Via Emilia.

*Parma.
Duque Otta-
uió Carnes.*

Rio

*Lença Rio.**Regio Lepido**Exercito del
Duque de Fer
rara.**Guisa se vee
con el Duque
de Ferrara.*

Rio Lença, cerca de la puente, que junta la via Emilia, cortada de aquel Rio, y haze los terminos entre Parma, y Regio Lepido, o de Lombardia, Cinco millas lexos de alli: donde el Duque de Ferrara tenia alojada su gente, que eran, Seis mil infantes, y Ochocientos caualllos de paga, todos bien armados, y bien a cauallo: y para ver a Guisa, y al Exercito Frances, mandò juntar toda su gente, y que con buena orden marchassen hazia la puente de Lença; y el con mucha, y honrada compañía fue adelante a toparle, a deziseys de Hebrero: Guisa, en sabiendo, que estaua cerca, saliò a el, en medio de los mas principales de su exercito, y en llegando se apeò; para reuerenciarle, como a su Suegro, y como a Capitan General de todos: y dichas algunas palabras, le entregò el baston de Capitan general en nombre del Rey de Francia, y se ofresciò de obedescerle con todo su exercito: El Duque de Ferrara quedò a cauallo, y recibìò a Guisa, y a los otros amorosamente: y hizo, que tornasse a subir en su caualllo, y tornó a darle el baston de General, y hablando con el, dió buelta por todo el exercito Frances: que estaua puesto en esquadrones, y hizo gran salua de arcabuzeria, y de artilleria: El Duque de Ferrara pa-

rescio

rescio aquel dia muy bien acompañado de Condes, y de caualleros particulares, que de Ferrara, de Modena, y de Regio, y de todas sus Tierras, y lugares auia ydo a fer uirle, haziendo cada vno a porfia, de cóparecer bien armado, y en buen cauallo, y su persona bié adereçada: El yua en vn grã Corfel, bardado, y ricamente guarnefcido, y sus armas y vestidos muy ricos, con mucha pedreria, que en el sombrero, y en lo demas de su persona lleuaua mas de vn Millon de ducados de valor: su exercito se ordeno en esquadrones, assi la infanteria, como la caualleria: entre ella cstauã los Cient hombres de armas, que el Rey de Francia le paga, bien armados, y en buenos caualllos, todos bardados: y de mas de los Dozientos, y cinquenta caualllos ligeros, que assi mismo le paga el Rey de Francia, el auia leuantado otros Quatrocientos, bien en orden: Entre la infanteria no auia arcabuzero sin morrion, ni piquero sin cossalete: Delante del exercito del Duque de Ferrara passò el de Guisa, y fueron a Regio: donde auian llegado de Boloña el Cardenal Carafa, y Mōsieur de Lodeuar, Embaxador por el Rey de Francia en Venecia: Alli se juntaron todos en Consejo para resolverla manera como se auia de

*Monsieur de
Lodenar.*

guar

Diferentes pareceres en el Consejo de Gúsa.

Ottavio Farnes Duque de Parma, y Plazencia.

de guiar esta empresa.

H. V. V. O. Diferentes paresceres, y muchas contradicciones: Como acontece entre los que hazen liga, que cada vno quiere lo que viene bien a su designo: De ellos auia quien aconsejaua, que con todo el exercito se boluiesse atras, sobre Parma, y tomandola se procurasse tambien de ganar a Plazencia: y de alli tomar el camino de Toscana, y libertara Sena. y despues yr al Reyno de Napoles, y entrar por Abruzzo: El Cardenal Carafa daua prissa, que se fuesse al Reyno de Napoles, por el camino mas corto, y señalaua el de la Marca de Ancona, por la Romana: El Duque de Guis no queria que se molestasse Parma, ni Plazencia, ni el Duque Ottavio Farnes: Por que, aunque el, y el Cardenal Farnes su hermano se auian concertado con el Rey Catholico, no auia dexado aun la orden de Sant Miguel, ni la amistad del Rey de Francia, y dezia, que el no era de animo tan peruerso, que, quiesse hazer guerra, a quien no era enemigo de su Rey, ni de la Iglesia, a cuya requisicion auia venido de Francia: Pareciale, que se fuesse a Bolonia, y passando el Apenino, se baxasse a Toscana, y abriendose por todo el camino con las armas, se diessse libertad

a Sena,

a Sena, y de allí se fuesse al Reyno de Napo-
 les por el mejor camino: Otros huuo, q̄ pa-
 reciendoles discurrir auisadamente sobre
 todo lo que podia suceder, deziã, Que por
 entonces no se auia de yr al Reyno de Na-
 poles, ni tampoco sobre Parma, sino sobre
 Cremona, con cierta esperança de ganarla:
 porque en ella no auia mas de Doze com-
 pañias de infanteria, y essas mal fornesci-
 das de gente, y haziendo que Brisac, por
 Casal de Monferrate entrasse en el Estado
 de Milan, ellos, por la Giaradada fuesen
 a juntarse con Brisac, y tomando todas a-
 quellas Tierras, facilmente pudiera suce-
 derles de ganar a Milã, y todo el Ducado,
 donde no auia gente de guerra estrangera,
 sino vnos pocos Españoles: y sino les suce-
 diesse, passar mas adelante, fortificando
 a Casal mayor, y a las Tierras de la Giara-
 dada, y poniendo en ellas Quatro mil Gri-
 fones, (que querian, que se leuantassen en-
 tonces) vernian a cerrar el passo a los Tu-
 descos de tal manera, que por ningun cami-
 no podian baxar a socorrer a Milan, ni al
 Reyno de Napoles: Y que, hecho esto, po-
 dian resoluerse a la empresa de aq̄l Reyno:
 adonde les parescia, q̄ por entonces se em-
 biasse la gēte, q̄ tenia el Cardenal Carafa, y
 Mil cauallos de los del Duque de Guisa, y

Cremona.

*Casal de Mō.
 ferrate.*

Giarade Ada

Casal mayor.

del de Ferrara: porque el Duque de Alua, que aun no tenia su exercito formado, entendiendo en lo de alla, no pudiesse socorrer a lo del Milan: y dezian, que este era el verdadero principio, por donde, con facilidad, se podia esperar de llegar a la fin, que tanto mostraua dessear el Cardenal Carafa: que era, Echar a los Españoles de Italia: No mirando, que procuraua sujetarla a Franceses, Nacion altiuia, y terrible: obediendo oy, a vn justo, y manso gouerno: **TANTO** puede cegar la ambiciõ: Este consejo de razon, no podia dexar de agradar al Duque de Ferrara: Porque, si se yua sobre Parma, el se ponía la guerra en su casa: Que, de mas de los muchos gastos, que auia de hazer, todo el exercito se auia de sustentar con las vituallas de su Estado: y el tenia solo las que auia menester para fugente: y si auia de darla tambien a la de Guisa, se gastara presto, y no bastara para tantos: No queria tampoco el Duque de Ferrara, que por entonces se hiziesse la empresa del Reyno de Napoles, por no auer de yr el confugente, y dexar su Estado desproueido, y descubierto a las assechanças, y fuerças del Ducado de Milan, del de Florencia, y del de Parma que le rodea: Qui si era el, que se tomara Cremona, la qual,

por

por la Capitulacion de la liga, auia de quedar a el: y fortificando la Giaradada cerrar el passo a los Tudescos, que no pudieffen yr a socorrer a Milan: ni a ofender a su Estado: y assegurándose desta manera, pudiera despues con mas comodidad, hazerse la empresa del Reyno de Napoles: El Cardenal Carafa estaua en su opinion, de passar con todo el exercito cōtra el Reyno de Napoles: y sobre esto protestó al Duque de Ferrara, requiriendole, que fuesse con su gente a seguir la empresa, como lo tenia prometido, y capitulado: El Duque de Ferrara, que conofcia claramente, q̄ el designo del Cardenal Carafa era, que el gastasse la mayor parte de las costas desta guerra; y que Guisa mostraua querer satisfacer a la voluntad del Cardenal, y del Papa, que le auia hecho venir de Francia, respondió: Q V E el estaua a punto para seruir a la liga con su gente, y con su persona en las empresas, que lleuassen camino de buē suceso: pero que si, yendo el a la empresa del Reyno de Napoles, y dexando su Patrimonio a discrecion de los enemigos, en su ausencia baxasse vna cantidad de Tudescos, y de Milan, y de Florencia, y de Parma se le mouiesse guerra, le se-

*El Cardenal
Carafa prote-
sta al Duque
de Ferrara.*

*Resolució del
Duque de Fer-
rara.*

ria forçoso boluerse de medio dela empre-
 fa, por no perder de cierto su Estado, con
 dudosa esperançã de ganar lo ageno para
 otro: Como hizo Iuan Federico Duque de
 Saxonia, quando dexó el exercito de la li-
 ga S Kmel Kaldica, para yr a defender a su
 casa, y a sus Tierras, molestadas por el Du-
 que Mauricio, que el Emperador auia
 embiado a acometer por aquella parte:
 Pero, si todauia ellos querian hazer enton-
 ces la empresa del Reyno de Napoles, que
 de Ferrara el les proueeria de artilleria, de
 munición, y de dineros: Mas el se quedaria
 con su gente en guardia de sus Tierras: y
 siempre, que viesse buena ocasion, ayu-
 daria por la parte que fuesse necessario.

EL CARDENAL Carafa, y el Du-
 que de Guisa, caidos de la esperançã del
 Duque de Ferrara, no cayeron de su opi-
 nion, y se fueron con el exercito a Boloña;
 El Duque de Ferrara dexò su gente al Prin-
 cipe Don Alfonso su hijo, y boluió a Ferra-
 ra, con poca esperançã, que a Guisa suce-
 diesse bien aquella empresa, viendole con
 poca gente: y conosciendo que la prissa,
 que el Cardenal daua, yua fundada sobre
 ENCENDIDOS DESSEOS Y
 Tibias esperanças: Y recelando, que a la
 fin toda la tempestad de aquella guerra cae

*Guisa va a Bo-
 loña.
 Principe de
 Ferrara.*

ria

ria sobre su Estado, no queria dar mas ocasion al Rey Catholico, Ni quifiera des-
deñar al de Francia: Ni mostrar al Papa, q̃
el dexaua de ayudar a la Iglesia. Por esto
entretuuu su exercito en campaña, y tuuo
sus tierras bien proueidadas: Y porque tenia
gran respeto a la Señoria de Venecia, de-
terminó yr el en persona a darle particular
cuenta de sus negocios: Llegò alli a ocho
de Março: Aquellos Señores le recibie-
ron con gran fiesta en el Bucentoro: Que
es vn nauio grande, todo dorado, y pinta-
do, que adereçãdole con ricos paños, fue-
le salir en el la Señoria, para recebir algun
Principe grande, que vaya a Venecia: Des-
pues fue Tres vezes en Señoria, y huuo au-
diencia secreta; en la qual dixo muchas cau-
sas, que le mouieron a entrar en la liga; Pri-
meramente lo que deuia a la Iglesia, como
su feudatario: Despues la honra q̃ le hizie-
rò de Capitan general de la liga; y mas algu-
nos desabrimientos, que auia recebido de
Ministros del Rey Catholico; La sospecha
de los vezinos, y otras ocasiones no lige-
ras; Pero, viêdo q̃ la Señoria se estaua neu-
tral, y acordãdosele dela orden, q̃ su padre
le auia dado, de reuerenciarla, y de seguir
sus pisadas, se auia quasi apartado, y ydo
a darle cuenta de si, y a pedirle parecer

*Duque de Fer-
rara a Venecia
Bucentoro.*

*Razones porq̃
el Duque de
Ferrara entrò
en liga.*

de lo que de alli adelante auia de hazer: El Principe, y aquellos Señores mostraron contentarse mucho de su yda, y de su amistad: y le agradescieron la buena voluntad: pero, en lo de darle parecer, lo passaron ligeramente, diziendole, que el era tan prudente, y experimentado de las cosas del mundo; q̃ de si mismo podia tomar resolució: Despues fue a Consejo publico, y se assentó cerca del Principe, y en vna causa, que se determinò, diò su voto con pelotilla, y asì lo diò su hijo, y hermano, como nobles de aquella Ciudad: Y buuelto a Ferrara, para assegurar sus terminos, diò ordẽ al Principe de Ferrara su hijo, que tomasse a Sant Martin, donde auian entrado algunos soldados Españoles, despues que Sigismundo Gonzaga, señor de aquel lugar auia ydo a Milan: Tomò tambien a Nouellara, y Rolo: y en todas puso presidio de su gente: para tenerlas asì, mientras duraua aquella guerra: Despues entrò en sospecha, por algunas compañías de Españoles, que auian entrado en Corregio, por ordẽ de los Señores de aq̃l lugar: y lo hizo cercar; y robar, y destruir el cãpo: Aunq̃ los Señores de Corregio dezian, q̃ lo auia hecho por orden de Ferdinando, entonces Rey de Romanos, q̃ gouernaua el Imperio:

Sant. Martin.

Corregio.

a quien

a quien no podiã dexas de obedescer, por
razon del Feudo, que tenian del Imperio:
y solicitando el Papa, que por algun cabo
molestasse a los enemigos, dió ordẽ al cer-
co de Guastala: y apretandola Don Alfon-
so su hijo, tanto, que no pudiera resistir,
mandò, que se retirasse, por no empeçar
de la destruicion delas Tierras de Don Fer-
nãdo Gózaga su deudo: Y en esta manera se
fue entreteniendo: y adevinó el fin desta
guerra: y q̃ se le auia de mouer a el, pues el
Duque Ottauio ya empeçaua a molestarle.

E N Boloña recebieron al Duq̃ de Gui-
sa con grã fiesta: y no hallando el aparato
de guerra, q̃ pensaua, se refintió con el Car-
denal Carafa, q̃ no se hazia lo q̃ se auia pro-
metido en Francia: El Cardenal dezia, que
Iuan Antonio Tiraldo le quantaua Doze
mil Italianos en la Marca de Ancona, que
se hallarian en Ascoli, sin desuiarse del ca-
mino si auian de entrar en Abruzzo, por la
via del Tronto.

Y consultando por qual parte auian de
entrar en el Reino, le hallauan Quatro en-
tradas: La vna por Campaña de Roma, a
San German: por donde quisieron entrar
los Franceses, en tiempo, que fueron ro-
tos en el Garillano: La otra, por el cami-
no de Vicouaro, y Subiaco a Tallacoz:

*Guisa cõsulta
por dõde auia
de entrar en el
Reino.*

*Quatro entra-
das, en el Rei-
no de Napoles*

La Tercera por la Sauina, y Rieti a Ciuita Ducal: Y la Quarta, yendo por Fermo, y Ascoli della Marca, a Ciuitela, y alulia nueva. La primera entrada de San German no les pareció tomar, por las fronteras de Anagni, y Frosolon, que el Duque de Alua auia hecho fortificar; que ya estauan, como auian de estar, y bien proueydas de bastimentos, y de todas municiones: y pensar de gastar tiempo en cercarlas, y combatir-las, era acabar de destruir aquel pais. y dar tiempo al Duque de Alua de poner en orden su gente: y no conuenia esto a sus negocios: Las dos entradas de Tallacoz, y Ciuita Ducal, juzgaron ser dificiles por la aspereza de las montañas, y passos estrechos, que ay en ellas, que les seria de grande estoruo llevar por alli vn exercito Real, con artilleria: La Quarta de Abruzzo, por la parte del Rio Tronto, les pareció mas cerca, y mas llana, y mas facil de ganar: Por que sabian, que en aquella Prouincia se auia mandado desamparar los lugares, y deramar, y quemar los mantenimientos, y pensauan, que por alli, todo estuuiessse en confucion, y en rebuelta: Sabian tambien, que no auia plaças fuertes: y aunque dixessen, que se auia empezado a fortificar Ciuitela, y otras Tierras, no podiã creer, que en tan

breue

breue tiempo estuuiessen de manera, que
 pudiessen resistir a su impetu. La gente que
 tenantaua Iuan Antonio Tiraldo estaua
 en aquel camino: El Estado de Montorio,
 y los otros Pueblos, en que cófiaua el Car-
 denal, estauan en aquellos terminos; y en
 la Marca de Ancona se auia hecho preuen-
 cion de muchos mantinimientos; De ma-
 nera, que, siendo Señores de la campaña
 (como imaginauan, que lo serian) y bien
 proueidos por aquella parte: si en los prin-
 cipios alguna Tierra osasse resistirles: en-
 trandola, y vsando cótra ella de toda cruel-
 dad, pornian tanto miedo en las otras, que
 facilmente, y sin estoruo, pudieran llegar
 a la Pulla, Prouincia muy abundante de to-
 das las cosas necessarias a la guerra: como
 hizo Lotrec, quando fue a cercar a Napo-
 les: y de alli, siruiendose de las vituallas, y
 dineros de sus enemigos tomar el camino
 para Napoles: y diuertiendo la guerra del
 Estado de la Iglesia en las entrañas de sus
 enemigos, podian resultar muchas, y muy
 buenas cosas en su fauor, así en lo del
 Piemonte, como en lo de mas.

IVNTAMENTE Con esto, ellos
 tenían esperança en la armada, que auia de
 embiar el Turco; la qual, demas de dar mo-
 lestia a toda la costa del Reyno por ambas

partes, y trabajo al Duque de Alua por alli, pudiera proueerlos de bastimentos en qualquiera parte, que los huuiesse menester.

ESTA Armada Turquesca, en que Guisa confiava, no fue aquel año: porque, Teniendo el Rey de Francia por su Embaxador en Costantinopla a Miguel de Codognac, hombre de experiencia, y conocido del Turco, y querido de Rustan Baxa, y de otros Ministros, solia alcançar lo que queria en seruicio de su Rey, cō el buē termino, que tenia en tratar, y con su buena maña: y assi auia alcançado todas las armadas, q̄ el Turco auia embiado los años passados a Italia, a requisicion del Rey de Francia, y hecho otros seruicios: y ya tenia apalabrado, que el Turco embiaria aquel año, para esta guerra, vna armada de Ciento, y diez galeras: sin los vaxeles de los Corsarios, que yrian con ella: y se empeçauan ya a embarcar bizcochos, y otras municiones: Este Codoñac, fue acusado al Rey de Francia, que auia hecho matar en Venecia a vn su enemigo, pero hombre particular, sin cargo del Rey: el qual, sin mas, le quitò la Embaxada, y embió por su suceffor a vno, que se dezia Monsieur de la Viña: el qual, en llegando en Constantinopla, no

Porque no fue la armada Turquesca al Rey no.

Miguel de Codoñac.

Monsieur de la Viña.

quiso

quiso entēder de su predeceſſor, en que terminos eſtauan los negocios de ſu Rey, como ſe acostumbra hazer: ſino que ſe fue de largo al Turco, con quien, y con ſus Baxaes ſe fuele hablar con gran modestia, y humildad: y ſobre todo, ſon enemigos de fieros, y de mentiras: El de la Viña, poco auifado, empeçó a tratar con mas arrogancia, de lo que conuenia: y dixo, Q V E el Rey de Eſpaña, eſtando toda via las treguas en pie, auia embiado a pedir paz al Rey de Francia, de miedo de ſus armas: cólas quales, pocos años antes, auia reduzido al Emperador ſu padre, a meterſe fraile en Eſpaña, y que el Rey no ſe la auia otorgada, ſin que antes lo hizielle ſaber al Turco, como al mayor amigo que tenia: Por otra parte, el Papa, moleſtado del Rey Filippe, le pedia, que tomaffe proteccion de ayudar a la Igleſia, y la caſa Carafa: porque, ſi le ayudaua en aquella empreſa, el le daria paſſo, y gente para ganar el Reyno de Napoles: y que ni aun en eſto auia querido reſoluerſe, ſin darle parte dello: y que entonces era tiempo de ſaber, de quanta armada podia valerſe: Porque, ſi el Turco embiaua grande armada, y le fauoreſcia a vencer al enemigo comun, el ſeguiria la empreſa; y ſiendo ſeñor del Reyno de Napoles, quedaria

su amigo, y confederado siépre: Pero, si se mouia floxaméte, tambien el Rey tomaria partido a sus negocios: y como auia hecho treguas honrosas, y auentajadas, así concluyria pazes honrosísimas, y auentajadísimas: y que por esto, se resoluiesse de presto, y le respondiesse Categoricamente, q̄ esta propria palabra dizé que usó; Solimã, que era astutísimo, y que tenia auisos de todas las partes del mundo, sabia ya que el Rey de Francia auia rompido las treguas, y embiado a Guisa cō exercito, para ayudar al Papa: y hallando al de la Viña con dos mentiras tan descaradas: y pareciendole, que queria quasi con fieros constreñirle a resoluerse, respondió por su interprete: Que el auia armado aquel año por vn cierto su designo; y que conoscia, que sus vasallos no podian sufrir armar cada año; y que, o no auia de apremiarlos a armar; o auia de dexarles el Tributo: y por esto auia mandado desarmar: y que, si el Rey de Francia queria hazer paz con el de España, el, como su particular amigo, se holgaria dello: y tambien si quisiessse continuar en su amistad, lo haria de buena gana: Pero, si le parescia concertarse con el enemigo comun, para hazerle daño, siguiessse su voluntad: porque a el no faltaua animo, y fuer-

ças, para vencerlos a entrambos; y por esta causa aquel año no fue la armada del Turco; juntamente con algunas otras ocasiones, que huuo: y el dia siguiente el Turco mando desarmar. Y si la armada fuera por mar, y Guisa por tierra, pudieran dar mayor estoruo al Reyno: En el qual, determinò Guisa, entrar por Abruzzo, por la parte que confina con la Marca de Ancona, como se ha dicho arriba:

Y P A R A Que se entienda mejor lo que se dize del Reyno de Napoles, y del Estado de la Iglesia, parece me que caerá a buen proposito declarar aqui, Por donde tiene furaya con el Dominio de la Iglesia (porque, por tierra no tiene terminos de vezindad con otro:) Y de quales mares es cercado: Y por donde por el passa el Mōte Apenino, que tantas vezes se nombra en esta historia: Y diuidirlas Prouincias del Reyno entre si, nombrandolas por los nombres, que oy tienen, y confrontandolos cō los antiguos, que tenian: Y aunque con esto se haga alguna digressiō, todavia, siendo cosa, que toca a la declaracion de lo q se trata, no dara desguiso a quien lo leyere.

Figuras de Italia.

L O S Antiguos dieron diferentes figuras a Italia: porque algunos la pintaron como vna hoja de Roble, mas larga, que an-

cha

cha, y que en la punta doblasse a manera de vn escudo lunado: Otros le dieron figura de vn Triangulo: Y otros de vna pierna da hombre, con todo el pie, desde mas alto, que medio el muslo: Esta figura seguíre yo con los mas modernos: Es Prouincia, que con mucha razon, todos vniuersalméte la juzgan por lindíssima, y abundantísima, sobre todas las otras: a quien Naturaleza ha sido amiga, y larga, en dotarla de benignidad de Cielo, de fertilidad de tierra: de repartimiento de sitio en aspereza de montañas, en espessura de bosques, en liberalidad de grandes, y fertiles campos, regados de muchos Rios, y en comodidad de mares: De manera, que de todas las cosas necesarias, no solo para el viuir, mas para el regalado viuir en paz, y de las perteneciétes a la guerra: de valor, y de industria de hombres ha sido, y estan copiosa, que, si yo por modestia, no le doi el primer lugar, alomenos osare dezir, que se dexa atras muchas otras: Por la parte que está pegada con Tierra firme, que es hazia Poniente, está cercada de los Alpes: Todo lo demas está tan rodeada de mares, que se haze como vna Península: Lo mas de ella se estiende hazia Oriente, torciendo a Xaloque: y su estrema punta inclina a Medio

dia:

dia: Por el largo está partida por medio en tal manera del Monte Apenino (al qual algunos llamaron Rey de los Montes, por llevar tan perpetuas sus altas cumbres) q̄ parece, que se dexa la mitad della, por cada lado: Y porque yo he de tratar solamente del Reyno de Napoles, que es vna buena parte de Italia, empegare por donde en la figura cae poco mas abaxo de dōde dobla la rodilla, que viene a ser entre la fin de la Marca de Ancona, y la Prouincia de Abruzzo, por dōde Guisa determinó entrar: Allí el Reyno de Napoles se junta con Tierra firme, y por todas partes se llega al Estado de la Iglesia, y quasi todos los terminos se hazen con esta Prouincia.

D I G O Prouincia; porque, Antes que Roberto Guiscardo, tomasse Titulo de Rey de las dos Sicilias, todo lo que oy se contiene en el Reyno de Napoles, estaua repartido en Prouincias, sujetas a diferentes Señores en esta manera: Que la Ciudad de Napoles quedaua por Camara de los Emperadores de Costantinopla, en la donacion, que hizo Costantino: El Duque de Calabria era Señor de las dos Calabrias: el Principe de Taranto de Tierra de Otrãto: El Principe de Bari de Tierra de Bari: Duque de Pulla se dezia el que señoreaua

Nombres antiguos de los Señores del reyno.

*Napoles Camara del Imperio
Duque de Calabria.*

Principe de Taranto.

Principe de Bari.

Duque de Pulla.

en la

*Señor de Sant
Angel.*

*Conde de Mo
lise.*

*Principe de
Capua.*

*Principe de
Salerno.*

*Duque de A-
malfi.*

*Don de Sorre-
to.*

en la Pulla; Señor de Sāt Angel, el que te-
nia el Monte Gargano: Conde de Moli-
se, el Señor del Condado de Molise; Prin-
cipe de Capua llamauan al que era Se-
ñor de Tierra de Lauor: y Principe de Sa-
lerno al Señor de Principato: Duque de
Amalfi: al que Señoreaua la Costa de A-
malfi: y Don de Sorrento, al que tenia la
montaña de Sorrento, con lo llano de No-
chera: En los papeles, que se guardan en
el Archiuo de la Zeca de Napoles, de don-
de se han sacado estos nombres, no se ha-
lla memoria de los que eran Señores delas
Prouincias de Abruzzo; Algunos destos Ti-
tulos duraron hasta la edad de nuestros pa-
dres, y otros duran oy.

A N T E S, Que se venga a la parti-
cular diuision, de como alindan entre si las
Doze Prouincias, en que està repartido el
Reyno de Napoles, sera bien nombrarlas
primero, por sus nombres propios, que oy
tienen, y los antiguos, que teniã: para que
se entiendan mejor las Regiones, de que
y re tratando; y yo las puedo declarar muy
particularmente, y con verdad: porque to-
das las he andado, assi en las partes mariti-
mas, como dentro de tierra: y me ha sido
necessario tener particular conocimiento
dellas, por lo que se me ha ofrescido hazer,

firuiendo

siuendo el Rey en Paz, y en guerra: y he considerado lo que en ellas ay: y para que esta diuision venga mas clara, y cierta, me feruire de la que se tiene cō los Ministros del Rey, que cobran sus Rentas Reales, llamados Teforeros, Percetores, y Comisarios: Los quales son onze: y las Prouincias son Doze: porq̃ el Comisario de Tierra de Lauor tiene tambien la Prouincia del Condado de Molise: Y pues por la mayor parte, se entra en el Reyno por tierra, por la Prouincia de Abruzo: yo tambien empeçare a repartir, y dar los terminos por esta Prouincia de Abruzo.

LA Primera Prouincia pues sera la de Abruzo vltra, que es dezir, de la otra parte del Rio Pescara: entendiendo estos dos nombres de Vltra, y Citra: de la Ciudad de Napoles, donde residian los que hizieron esta particion: La Segunda Prouincia sera la de Abruzo Citra: que es desta parte del Rio Pescara: Las quales Dos Prouincias los antiguos contaron en el Samnio, y oy modernamēte con vn nōbre comun las llamā Abruzo: La Tercera es la del Condado de Molise, tãbien ella contada en el Samnio: La Quarta la de Tierra de Lauor, q̃ llamaron Campaña Felix: Siguese por Quinta la de Principato Citra del Apenino: q̃ vna

parte

Nombres antiguos, y modernos de las Doze prouincias del Reyno.

Abruzo vltra

Abruzo Citra

Condado de Molise.

*Tierra de Lauor:
Principato Citra.*

Principato vltra.

Basilicata.

Capitinata.

*Tierra de Bari
Tierra de Otranto.*

Calabria citra

Calabria vltra

parte della se dixo antiguamente Picentina, y otra parte, Lucania: y luego Principato vltra del Apenino: que era el Samnio de los Irpinos: El Septimo lugar terrena Basilicata; que antiguamente se dixo Lucania: y como yo pongo esta Prouincia en medio de las Doze, assi ella está en el centro del Reyno: Boluiendo despues a la Pullallana, dare el Octauo lugar a Capitinata: que era la Daunia, y la Yapigia en el Monte Gargano, y su comarca: En la Ribera de la mar estan la Nona, y la Decima Prouincia: que son Tierra de Bari: que llamaron Pulla Peucetia: y Tierra de Otranto, que tambien llamaron Pulla, Messapia, Calabria, Yapigia, y Salentina: tantos nombres le dieron. La vndecima Prouincia sera Calabria Citra del Apenino: que antiguamente a los moradores en ella llamaron Magna Grecia: y en el Duodecimo, y vltimo lugar contaremos a Calabria vltra del Apenino: que la nombraron Brucij. Estos son los nombres de las Doze Prouincias, en que está repartido el reyno de Napoles: y los que antiguamente tenian. La causa, porque he nombrado a estas Doze Prouincias, por esta orden, la dire, quando tratare distintamente de la diuisión entre ellas: Porq̃ agora dire de los terminos de

vezin-

vezindad, como el Reyno de Napoles alinda con el Estado de la Iglesia, Q V E se puede empezar de la parte de Poniente en la ribera del Mar Adriatico, dōde el Rio Trōto diuide a los de Abruzo, (que antiguamente eran los Samnites, Marrucini, y Pregutini) de los dela Marca de Ancona (q̄ llaman Piceni) desde el nacimiento deste Rio en el Apenino, hasta a su boca, dōde es oy la Torre de Segura: dicha assi de Martin de Segura, q̄ la hizo hazer, y donde fue la antigua Tierra de Truento: Alli los dela Marca tienen, le Grote, y el Reyno tiene Colonela: Mas en lo alto, entre Ascoli, y Ciuitela, (por vettura porq̄ Ascoli quedasse en los Picenos, estādo dentro del Rio Trōto) el Bocacio los diuide cō el Rio Viridis: q̄ oy le llaman Marino y fubiendo mas adētro tierra, Mōtes asperissimos del Apenino (dōde eran los Vestini, y Amiternini: y oy esta Acumulo, y la Leoneffa) los diuiden del Ducado de Spoleti, que estā en la Vmbria: A estas sierras asperas, los del pais llaman las montañas de Norcha, y de la Leoneffa: De la otra parte del Apenino, de donde embia sus Rios al Mar Tirreno, el Reyno tiene por sus cōfines a Ciuita Ducal, en los mismos Vestinos, o Amiterninos: y los Vmbrios en la Sauina

Confines del Reyno, con el Estado de la Iglesia.

Tronto Rio:

Marca de Ancona.

Ascoli.

Marino Rio.

Ciuita Ducal

ob

L

tienen

Rieti.
Melito Rio.

Pedilupo La-
go.

Negra Rio.

tienen a Rieti: El Rio Velino (q̄ oy se di-
ze Melito) parte aquel poco territorio, q̄
estâ entre estas dos Ciudades, q̄ no es mas
de Tres millas: y porq̄ passa por medio de
Rieti, ha dado oçasion, a las grâdes dissen-
siones, q̄ ay entre ellas: Este Rio nasce en el
Apenino, cerca de Ciuita Real, y acreceta-
do de otras aguas en Entredoco, corre por
el hermosissimo valle de Ciuita Ducal: y
no faliendo a câpos muy abiertos, por den-
tro de Rieti, va a dar en el Lago de Pedilu-
po: q̄ juzgan ser el centro de Italia: A este
Lago Paulo. III. Pótifice hizo abrir mas la
falida, por la peña, dōde con grã ruido cae
en el Rio de la Negra, cerca de Terni: por
que en aquel tiempo el lodo del Lago, y la
piedra, q̄ aquella agua va siēpre cōponien-
do, auian cerrado la falida de los aguadu-
chos de tal manera, que faliendose el agua
fuera del Lago, auia cubierto mucha tierra:
y aquel buen Papa, porque los comarca-
nos ganassen el territorio cubierto del a-
gua, hizo hazer los aguaduchos mayores,
y abrir la falida: de fuerte, que, descargan-
do mayor cantidad de agua de lo que so-
lia, acrecentò tanto el Rio de la Negra, que
demas de los otros daños, q̄ haze en aque-
lla comarca, entrando en el Tibre, lo llena
tanto, que, por comun opinion, ha causa-

do

do los muchos diluuios, que desde aque-
 tiépo aca se ha visto q̄ han molestado a Ro-
 ma: Y assi, no auiendo satisfecho con su
 buen desseo a la intencion delos subditos,
 porq̄ fue poco el territorio, q̄ el agua dexó
 enxuto, hizo este daño mayor. Por la parte
 de Tallacoz, dóde fueró los Marfos, y es el
 lago Fucino, q̄ oy dizē de Celano (Esso po-
 co se encerraua en el Lacio, entre los Equi-
 coles) oy Abruzo se parte de Campaña de
 Roma en los mismos Equicoles del Lacio,
 có vn pequeño Rio: el reyno tiene le Cele,
 y mas en lo alto Tallacoz, donde se va por
 montañas asperissimas, del Apenino, nom-
 bradas Forca Ferrata: y Campaña de Ro-
 ma tiene Vicouaro, sobre el Rio Aniene,
 q̄ se dixo Teuerone: De alli yendo vn po-
 co hazia Leuante, dóde Tierra de Lauor se
 llega a Cāpaña de Roma en los Hernici, el
 rio Garillano, (q̄ se dixo Liris, y Glanicus)
 haze la mayor parte de los cōfines: El rey-
 no tiene a Roca seca, y Aquino: y los otros
 tienē a Ponte Coruo, y Cheprano, y otros
 lugares: y mas amano derecha el reyno tie-
 ne Sora, sobre el rio Garillano, y la Isola
 puesta en medio delas aguas del rio Fibre-
 no: y ellos Bauco, y Veruli: Destos termi-
 nos se llega a los postreros que son entre
 Fúdi, y Terracinacerca del Mar Tirreno:

Fucino Lago.

Teuerone Rio

Garillano Rio

Aquino.

Sora,

Isola

Fibreno Rio.

Fanto Rio.

Marruti La-
guna.

y estos son los cõfines del Reyno de Na-
poles por tierra, Empeçando des de la bo-
ca del Rio Tróto en el Mar Adriaticõ, ha-
sta la ribera del Mar Tirreno, entre Gae-
ta, y Terracina, cerca de vn lugar, q̃ se dize
Sperlõga, dõde entra en la Mar el Rio V-
fento, q̃ oy le llaman Fanto; que passaua
ya por la laguna, q̃ se dezia Palus Pontina,
oy le dizen li Maruti, y va a dar en la Mar
cerca de Terrachina, q̃ antiguamente lla-
marõ Anxur: Pero de manera, que, quien
tirasse vna linea derecha por diametro, de
Griego a Libeche como corrẽ por el ãcho
de Italia, desde la boca del Rio Tróto en
el Mar Adriatico, hasta al Mar Tirreno,
yria a salir la linea justamente entre Ostia,
y Porcillano: Afsi q̃ el Reyno se va incli-
nando hazia a Leuante, mas de Setenta mi-
llas, midiẽdo derechamẽte de dõde saldria
la linea, hasta dõde termina el Reyno: y tã-
to mas, quãto se huuiesse de rodear la pũta
del Mõte Circelo: Por esto en la declara-
ciõ de los cõfines q̃ he hecho, he ydo llegã-
dome a Medio dia, y Leuãte: Pero, cõfide-
rãdo esta particiõ toda entera, mira a Libe-
che: como lo mas de lo largo de Italia va
de Maestro a Xaloq̃, y lo ancho della, de
Griego a Libeche: aunq̃ la punta de Cala-
bria va torciẽdo cõ la frente, q̃ mira a Me-
dio dia.

Esta

ESTA Diuision de confines podra feruir para la declaracion, que se ha de hazer de los terminos entre la Prouincia de Abruzo vltra, y la de Tierra de Lauor: Dire agora de las partes del Reyno, que estan sobre los mares Adriatico, Yonio, Sicilia- no, y Tirreno: y las yre declarando por las costas, rodeandolas: porque, despues, quã do dire de la diuisiõ de las Prouincias, por los nombres, y terminos, que oy tienen, se tratara de los lugares donde cada vna de ellas llega a la mar, y a qual: Porque todas las Prouincias, qual poco, y qual mucho, se estienden, qual a vn mar, y qual a otro: Si no son solas dos: La del Condado de Molise, y la de Principato vltra, las quales estan todas dẽtro en tierra, cercadas, o partidas del Monte Apenino.

TOMANDO Pues el principio en la ribera del Mar Adriatico, donde en el entra el Rio Tronto, y caminando hazia Leuante, por la playa de Abruzo vltra, y Citra, con sus Rios, y Tierras maritimas, se va al Lago de Lesina, de la Prouincia de Capitanata, en la rayz del Monte Gargano, que oy se dize de Sant Angel, dõde se figura la pãtorrilla de la pierna en la pintura de Italia: Este monte es vno de los ramos del Apenino, y los moradores en el se dixerõ

Partes maritimas del Reyno.

*Lago de Lesina.
Monte Gargano.*

Lago de Varano.

Puerto de Manfredonia.

Lago de Versentino.

Brindez.

Appuli: y segun algunos, tambien Yapigi: De alli entra su punta en mar hazia Tramontana, con la frente a Levante; y rodeando aquella punta, que se va torciendo a Xaloque, y dexando atras el Lago de Varano, se baxa hazia Medio dia: y estrechándose el mar, a manera de vn Golfillo, entre esta punta (en el cabo, que se dixo Vrias) y la playa de Pulla llana, haze el puerto de Manfredonia, cerca donde fue Siponto: En esta punta del Mōte Gargano quieren algunos, que acabe el Mar Adriatico, y empiece el Yonio: y otros que vaya hasta a Brindez: y rodee el Cabo de Otranto: Y yo siguiendo este parecer, le dexare yr hasta alla, donde tratare de sus nombres: De Manfredonia, que esta puesta en la rayz muy aspera del Monte Gargano, subiendo a Barleta, se dexa el Lago de Versentino, que llamaron Mandurio, no lexos de la mar; He le nombrado aqui, porque, no entrando en el otra agua, ni saliendo del, esta lleno de sus aguas de todos tiempos, sin menguar, ni crecer: De la playa de Barleta (que se hizo de las reliquias de Canas) por la costa llena de muchas Ciudades, y buenas Tierras, se va a la Ciudad de Brindez, que se dixo Brundusium, famosa, por la nobleza de su grande, y lindissimo puerto,

que

que se contaua por vno de los mejores del mundo: y mas en aquella costa de Italia, que baña el Mar Adriatico, donde no ay puertos, sino el de Trani, de Manfredonia, y de Ancona; que no son de tanta consideracion: A este puerto de Brindez, Pompeo hizo cerrar la entrada, quando huya de Cesar: De alli se va a Otranto, y al Cabo de Leuca: y boluiendo a Medio dia, al Cabo de Santa Maria de finibus terræ; que se nombró Yapi-gio, y Salentino: Y aqui se viene a formar el talen en la figura de Italia: Aqui acaba el Mar Adriatico, y empieza el Yonio: Va este Golfo Adriatico de aqui, hasta donde la marauillosa Ciudad de Venecia; loberbiamente està fundada entre las Islas, y lagunas deste Mar, en los antiguos Venetos, de donde le dieron el nombre tambien de Mar de Venecia; Alli esta Altino, y el Friuli, y la Marca de Treuiffo; y de alli, por la Costa, que mira a Medio dia (que con la otra de Italia hazen este golfo) despues de auer hecho el de Pola (que llaman el Carnaro) mal seguro para los nauegantes, va por la Istria, y la Liburnia (que es Dalmacia) donde estan Zara, y Sebenico; por la Yliria, y Esclauonia, donde esta Ragusa: y por el Epiro (que

*Otranto.
Cabos de Leuca, y de Santa Maria.*

*Golfo Adriatico.
VENECIA,*

llaman Albania) donde está Duraço frontero de Brindez: y la Velona en frète de Otranto, entre los mōtes Acroceraunios (que son de la Chumarra) en frente del Cabo de Santa Maria de finibus terræ: Dōde se aprieta la mar tanto, que de Otranto a la Velona no ay mas de Cinquenta millas: y de noche se veen los fuegos de vna parte a otra: Y por la costa de Italia, este Golfo va desde los mismos Venetos antiguos, y de donde en el entra el Rio Adice, y el Po (que llamaron Siete mares:) Alli fue Adria: que algunos quieren, que diessse el nombre a este Golfo Adriatico: y por la Lombardia, y la Romaña, y Marca de Ancona, por Abruzzo, la Pulla, Tierra de Bari, y de Otranto, a terminaren en el Cabo de Santa Maria de finibus terræ, y se junta cō el Mar Yonio: A este Golfo Adriatico antiguamente llamaron Mare Superum, o de Arriba: y al Tirreno Mare Inferum, o de Abaxo: haziendo esta diferencia de nombres la Ciudad de Roma: de donde, para yr al Mar Adriatico, se auia de subir: y al Tirreno, de baxar: O por ventura, Italia: que está en medio de los dos Mares: que por Levante, y Tramōtana, la cerca el mar Adriatico: y por Medio dia, y Poniente el Tirreno: Otros dizen, que los Toscanos fuerō

*Nombres del
Mar Adriatico.*

seño-

señores de entrābos estos mares, y el Adriatico les venia por arriba: Llamaron le Veneto, por la Region de los Venetos, como oy le llaman Golfo de Venecia, por que va a parar alla en la Ciudad de Venecia: Nōbraronle Ylirico, por la Yliria; Liburnico, por la Liburnia: y mas comunmente Adriatico: Deste nombre ay muchas diferencias entre los escritores: porque algunos (y estos son la mayor parte) se lo dā de aquella Ciudad de Adria, que estaua en Lombardia, Colonia de los Toscanos: y otros de Adria de Abruzo, de donde fue el Emperador Adriano: pero todos a vna dicen: Que antes de la grandeza delos Romanos, los Toscanos passaron de la otra parte del Apenino, y en diferentes tiēpos, diuersos Reyes, con diuersos suceſſos, fueron ganando toda aquella tierra, que llega a la mar, desde la Marca de Ancona, hasta los Alpes, sino fue aquel Rincon de Venecia: y como cada vno de aquellos Reyes yua ganando vna Prouincia, la llamaua de su nombre: y edificaua en ella vna Ciudad, del mismo nombre, y procuraua de engrādescerla, y magnificarla, todo lo que podia: Como de Ocno Bianoro, que le deziā Mantua, la Region de Lombardia, nombrada Bianora, y la Ciudad de Mantua: De

Mar Adriatico porque se dixo.

*Atrio Rey de
Toscanos.*

Felfino la Regiõ, y Ciudad Felfina: q̃ despues de Bono, fue dicha Bononia: y de A-
trio la Ciudad de Adria, de dõde quierẽ, q̃
se diessẽ el nõbre al Mar Adriatico: Los o-
tros, que se le ponẽ de la Ciudad de Adria
de Abruzo dizẽ, Q V E tãbien ella fue Co-
lonia de los Toscanos, y propriamẽte del
mismo Atrio; pero, q̃ siendo esta mayor,
(como puede parescer de sus reliquias) y
mas cerca de la mar: pues aq̃lla le està le-
xos mas deveinte y cinco millas, y esta no
mas de Tres: era mas justo, q̃ tomassẽ el nõ-
bre de aqui, que de alla: Desta ay memoria
de muchos hechos famosos entre los anti-
guos: y de la otra a penas se sabe el nõbre:
y aunque se halla, que esta fue Colonia de
Romanos, puede ser que la fundassen los
Toscanos, y restaurassen los Romanos, y
hiziesse su Colonia: como dizen de la
otra, que la edificó Diomedes, Capitan de
los Griegos, y rehizo Atrio Rey de Tos-
cana: En estas diferencias yo dire, que,
Auiendo sido Atrio muy valeroso, y pode-
roso, y (por lo que yo he leido en autor di-
ligente, y verdadero) auiendo alargado su
imperio de la otra parte de la mar, que se-
ñoreò a toda la Ystria, y la Dalmacia, y vi-
no a rodear gran parte deste golfo Adria-
tico por vn lado, y por otro, tambien edi-

ficó

ficó esta Ciudad, q̄ esta en Abruzo, en los terminos de su Dominio, y de su nōbre la llamó Adria, y como el vuiesse dado su nōbre a estas dos Ciudades, y al Rio Adice, q̄ en su tiēpo se llamó Atrio: así con mas Illustre fama, y mayor su gloria, pusiesse su nōbre a este golfo, y le llamasse Adriatico: del qual basta auer hablado hasta aqui: Y boluiendo al Cabo de Santa Maria, donde acaba el Mar Adriatico: y empieça el Yonio, alli la mar entra tanto dētro en tierra, q̄ entre este Cabo, y el de le Colone, forma el golfo de Taranto; y en la figura de Italia haze lo hueco de la palma del pie; De alli, por Galipoli se va a la Ciudad de Taranto: despues de tātās sus caidas, venida a ser buena, y fuerte Ciudad del Reyno, puesta sobre su mar pequeño (que así llaman oy al que fue su grande, y iēguero puerto) en el qual mar pequeño, por seis horas cōtinuas, con el fluxo entra el golfo (que mar grāde llaman) y por otras Seis horas, con el refluxo, el agua del mar pequeño, ó puerto antiguo entra en el golfo: De Tarāto, por la ribera de Lucania, cerca de los cāpos de la deshecha Metaponto, y de la Magna Grecia, se entra en otro pequeño golfillo de Rossano, donde fue la grande, y regalada Sibari; y de alli por Stronjoli, y Cotron, q̄

Mar Yonio.

Golfo de Taranto.

Tarāto ciudad

Puerto antiguo de Taranto.

Golfo de Rossano.

folia

Cabo Lacinio.

Cabo de le Castele.

Golfo de Squilache.

Cabo de Stilo, o Cocinto.

Sagra Rio.

Zefirio cabo.

Leucopetra cabo, dicho Spartiuento.

Cenis cabo de le arme.

Fin del mar Yonio.

*Mar Siciliano
Fin del Apenino.*

folia ser tan poderosa, se llega al Cabo Lacinio, dicho así del grande, y sumptuoso templo de Iunón Lacinia: de cuyas reliquias que dà todavia en pie muchas, y grandes columnas de donde los modernos dieron nombre a este Cabo de le Colone: Del qual, y del otro de le Castele, que està alli cerca, empieza el peligroso golfo de Squilache que se dixo Scilaceo, cerrandose con el cabo de Stilo, que llamaron Cocinto; De alli, por la boca del Rio Sagra, donde fue la sangrienta batalla de los de Cotró, con los de Locri, baxando todavia a Medio dia, por el Cabo de Borsano, que los antiguos llamaron Zefirio, dexando a la antigua Locri, con su templo de Proserpina, se va al Cabo de Leucopetra: por las piedras, que alli se veen blanquear: y oy le llaman Cabo de Spartiuento: porque los nauegantes, q̃ alli llegan, si quieren passar mas adelante, han de boluer las velas a otro viento: Y parece a algunos, que alli sea lo mas largo de Italia: Del Cabo de Spartiuento se llega al Cabo de le arme, que llamaron Promontorio de Cenis: Alli es lo mas largo, y ultimo de Italia: alli acaba el Mar Yonio, y se mezcla con el Siciliano: En este cabo también acaba el Apenino, y se figura la fin del pie, en la punta de los dedos en la pintura

de Italia

de Italia: y empeçando a baxar hazia Poniente, el mar se va estrechando entre la ribera de Calabria, donde esta Rijoles, y la de Sicilia, al lado del Cabo Peloro, vno de los Tres de aquella Isla, que haze la Canal, que oy llaman el Faro de Mecina: por vna de las principales Ciudades de aquel Reyno, que está en su ribera.

Faro de Mecina.

EN ESTE Faro se topan las mares Siciliano, y Tirreno: y con la muchedumbre de las aguas, que alli hieruen mucho, se hazen remolinos peligrosos para los navegantes: que se ha visto hartas vezes, haerse hundido algunas naues, tragadas de las ondas de abaxo, quando la sobre haz de la mar parescia mas quieta, y tranquila, y el tiempo mas sereno: y es tan rezia la corriente, q̃a menudo acaesce, lo que escriuen, que se haze en el estrecho de la Isla de Negroponte, que es: Yr vn nauio a velas llenas con viento en popa, y topar con la corriente, que yua contraria cō tanta furia, que no solamente lo ha detenido, mas hecho boluer atras: y algun otro nauio, que tirandole de tierra doze pares de bueyes, ha sido echado atras, de la furia de la corriente, despedaçando las cuerdas: A otros que hauian dado hondo, ha roto las maromas, y alguna vez las anclas, y hecho bol

uer

uer

Scillo.

Catona.

*Mas estrecho
del Faro.*

Scila dozella.

uer atras: Por esto les es forçoso, tomar vn Piloto platico, cada vez que quieren pasar el Faro: Ora sea por el largo del, que dura quinze millas, desde Rijoles, a lo Scillo: Ora por el ancho, que es de seis millas, de la Catona a Mecina: La parte mas estrecha desta Canal, es entre lo Scillo, y la Torre del Faro, en la extremidad del Cabo Peloro: que no es mas ancho de dos millas, y media: y llegando alli el Mar Tirreno, porque la garganta angosta del Faro no puede tragar tanta agua, hiere con furia en muchas peñas, y cuevas escuras, que alli estan, y boluiendo atras con gran ruydo, rompe las ondas, que topa, con grande espanto, y mayor peligro de los nauegantes: Del fuerte estruendo de las ondas rompidas: y del ronco fonido de aquellas peñas, y cuevas, sale vn fon, q se parece a vn grã ladrar de muchos perros rabiosos: De don de se dió lugar a la ficion: Que, lauandose alli la donzella Scila, querida de Glauco, fue comida de perros marinos de la mitad abaxo, por obra de la Encantadora Circe; quedando la parte de arriba, que está figurada, por vna peña grande, debaxo de la Tierra de lo Scillo: la qual peña, representa la imáge de vna figura humana, de la mitad arriba: Esta figura tãbien dió el nom

bre

*Mar Scileo.**Caribdis.**incidit in Scila
cupiens vi
tare**Sicilia despe-
gada de lo mas
de Italia.**Faro que signi-
fica.*

bre al mar Scileo; al qual otrofi llaman Caribdis: fingiendo, Que, en Sicilia, de la otra parte del Scillo, estaua vna muger ladrona, que llamauan Caribdis, que arrebatava todo lo q̄ podia: y que robó vnas vacas a Hercules, y por esto Iupiter la mató con vn Rayo: Estos Mares son peligrosísimos: y de aqui vino el Refran, Que, El que queria escusar a Caribdis, cayó en Scila.

D I Z E N Algunos escriptores antiguos y no lo osan negar los modernos, Quela Isla de Sicilia antiguamente estaua pegada con Tierra firme, en aquel cabo de Italia, donde está Rijoles: y que grandes terremotos, causados de fuego, y de viétos encerrados en las entrañas dela Tierra, abrieron aquel trecho, donde agora está el Faro: y con la gran furia, que lleuauan, despegaron aquel Triángulo, que haze la Isla de Sicilia, y le dexaró apartado de Tierra firme: porque luego entraró los Mares Tirreno, y Siciliano, que se hallaron cerca, y con sus aguas cubrieron aquel roto, y hizieron aquella canal, que oy se nombra el Faro de Mecina: de donde se le dió el nóbre, porque Phares, en lēgua Hebraica significa diuisión, o apartamiēto: Aunque

Faro

Faro tambien se llaman las Torres donde se pone luz de noche, para que las descubran las naues: Como la Torre del Faro de Alexandria de Egipto: De la palabra Griega Phanu, que significa luziente: y de aqui los Lanternones que traen en la popa las galeras, o naues Capitanas, para que las vean las otras de noche, se llaman Fanales: De lo que sintieron los antiguos, que Sicilia estuuiesse pegada cō la punta de Italia, antes que Terremotos la arrancassen della, y que los Mares Tirreno, y Siciliano entrassen en medio de la fin de Italia, y y del Triangulo que forma la Isla de Sicilia, escribe Claudiano en el Primer libro, estos versos en latin.

*Trinacria quondam
Italie pars vna fuit: Sed Pontus & aestus
Mutauere situm, rapuit confinia Nereus
Victor, & abscissos interluit aequore montes.*

Que traduzidos en légua Castellana vienen a dezir en esta manera.

*Sicilia fue de Italia ya vna parte:
Mas la Corriente, y Mar mudò aquel sitio:
Arrebató la Mar victoriosa
Los terminos, y por canal angosta
Lavando va los montes de pegados.*

Y Virgi-

Y Virgilio en el. III. libro de su Eneida
 escriue sobre este particular estos versos.
Hæc loca vi quondam, & vasta cõuulsa ruina
(Tantũ aui longinqua valet mutare verustas)
Disiulisse ferunt: cum protinus vtraq; cellus
Vna foret, venit medio vi Pontus, & vndis.
Hesperiiũ Siculo lat^o abscidit: Aruaq; & vrbes
Litore diductas angust o interluit astu.

Que traduzidos en Castellano, diran lo
 que sigue,

Dizen, que antiguamente estos lugares
 Arrancados, por grandes Terremotos
 (Tanto puede mudar el tiempo largo)
 Se despegaron: Siendo vn suelo, y otro
 Antes rodo vno, vino el mar en medio
 Por fuerza, y con sus ondas furiosas
 Cortò de Italia el lado Siciliano:
 Las Ciudades, y campos despegados
 De la ribera de vno, y otro lado
 Con estrecha corriente en medio lava.

Plinio en el. 88. Capitulo del Segundo
 libro, dize, hablando de Islas.

Namque & hoc modo Insulas rerum Na-
tura fecit. Auellit Siciliam Italia: Cyprum
Syria: Euboam Boetia.

Boecia

Que en Castellano diran:
 Porque tambien en esta manera Naturaleza
 hizo las Islas: Arrancò Sicilia de Italia:
 Cypro de la Syria: Negroponte de Boecia.

Y en el. 8. Cap. del. III. Libro, hablã-
 do de Sicilia dize,

*Quondam Brutio Agro coherens, mox in-
 terfuso mari auulsa. xij. M. in longitudinẽ
 freto, in latitudinem autem M. D. pass.
 iuxta Columnam R hegiam. Ab hoc deli-
 scendi argumento. Rhegium Greci nomen
 dedere oppido, in Margine Italia sita.*

Y para traduzir tambien estas palabras
 en esta lengua, diran assi. Tratando de Si-
 cilia.

*Antiguamente pegada con los campos de
 Calabria, y luego arrancada, derramandose
 en medio la mar à manera de vna canal, de
 Doze millas en largo, y Milla y media en
 ancho, cerca de Riñoles, que dezian Columna
 Rhegia: por coniectura de auer sido abier-
 ta, los Griegos dieron nõbre al lugar puesto
 en la margen, ó extremidad de Italia Rhegiũ;
 Porque Rhegmini en Griego significa rō-
 per; y Rhegma, rompido: Tambien di-*

zen,

zen, que Sicilia fue nombrada del verbo Sicilir, que significa, Cortar, o Segar: Lo mismo que dize Plinio fiente Strabon en el vj. Libro:

A S S I Que esto es lo que escriuen de auer sido en algun tiempo, aquel Triangulo que forma la Isla de Sicilia, pegado con la punta de Italia, en el cabo della, donde es oy el Faro: De cuya boca, boluiendo hazia Tramótana, se va al Cabo de Tropea: donde fue la Ciudad de Medamma, pasando vn Golfillo, que haze la Mar en la boca del rio de Seminara, que llamaron Metauro: He querido nombrar este Golfillo, por que entre aquella ribera, yendo por el golfo de Santa Eufomia, que se dixo Ipponiate en el mar Tirreno, cerca del Piço, y la otra ribera del Mar Yonio en el golfo de Squilace, se estrecha tanto la tierra, que es la mas angosta parte de Italia, apretandola estos dos mares a manera de vn cuello de hombre, que se puede dezir Istmo: y de la cúbre del Apenino, cerca de Catàçaro, se descubren los dos mares Tirreno, y Yonio: Que no están lexos el vno del otro mas de xx. millas: El Cabo de Baticano, dōde está Tropea, y el Cabo de la Mantea haze el golfo de Sãta Eufomia, que los antiguos llamaron Ipponiate, Terino, y Vibonese,

Cabo de Tropea.

Metauro Rio de Seminara.

Istmo mas estrecho de Italia.

Golfo de Santa Eufomia.

Cabo de Palinuro,
Golfo de la Scalea.
Lauo Rio.

Cabo Licoso.

Golfo de Salerno.
Sele Rio.

Costa de Amalfi.

Cabo de Minerva.
Capri Isla.
Golfo de N. A. poles.

por las Ciudades, que alli estauan, Y subiéndolo siempre hazia Tramontana, entre Citraro, y el Cabo de Palinuro (que todavia se tiene el nombre del Piloto de Eneas, q se ahogò en aquella Mar) se entra en el golfo de la Scalea, que algunos le llamarò Talauo, por el Rio Lauo, que entra en el cerca de Policastro: Del Cabo de Palinuro, baxando hazia Poniente, y dexando a Buxeto, y a Velia de los antiguos, se halla el Cabo Licoso, que se dixo Promontorio de Possidonia: y de alli, con la ribera de Agropoli, empieza el golfo de Salerno: y dexando la boca del Rio Sele (que se dixo Silare) con la deshecha Pesto, y el templo de Iuno Argiua, se va a la Ciudad de Salerno: Y rayendo la costa de Amalfi (que es vno de los Ramos del Apenino) con su peligroso Cabo del Orso, entre el Cabo de Minerva, y la Isla de Capri (que se guardan sus nombres antiguos) se va a entrar en el hermosissimo Golfo de Napoles, formado del Cabo de Minerva, y del de Miseno, que le està en frente: A este Golfo llamaron Cratera, porque està redondo, como vna taça: Alli, cerca de Castela mar de Stabia entra el Rio Sarno: y dexando a la mano derecha el monte Vesuuio (donde se ahogó Plinio) y Sõ-

ma

ma se va a Napoles, vna de las mas nobles,
y hermosas Ciudad del mudo: y por la lin-
da Chaya, y regalados collados de Posili-
po, y Mergelina, y por la Isleta de Nisita se
llega a Puçol, donde ay tantos baños, la-
gos, fuentes, cueuas, piscinas, y otras mara-
uillofas obras de Naturaleza: tãtos y tan so-
beruios, y artificiosos edificios de antiguos
y de modernos, que seria largo de escriuir:
Entre Puçol, y la isla de Prochita, se va al ca-
bo Miseno, dicho assi del trompeta de
Eneas, que sepultaron alli: esta punta aprie-
ta el golfo de Napoles: el mas hermoso,
agradable, y frutifero de quantos ay en el
mundo: donde la lindissima ciudad de Na-
poles, cõ sus deleytosas riberas a la redon-
da de todo el golfo, con tantos, y tan so-
beruios edificios de tierras, villas, pa-
lacios, y torres, representa la ymagen de
vna sola, grande, y hermosissima ciudad:
Entre el cabo de Miseno, y la isla de Iscla,
(que la nombraron ya Pitacuse) por el
mar muerto se va al golfo de Baya: y por
el Euboico, al de Cuma: donde las muchas
holguras de los antiguos Romanos halla-
ron tantas fuentes de aguas saludables: y
por todos aquellos lugares labraron tan-
tas y tan maravillofas obras, llegando ha-
sta las entrañas de la tierra, y el hondo

NAPOLIS
Ciudad.

Nisita isla.

Puçol ciudad.

Prochita isla.
Cabo Miseno.

Iscla isla.

Golfo de Ba-
ya, y de Cu-
ma.

circu
golfo
a Baya
lia, e
muerto
flet
tialif.

M 3 de

4. epig. 63.

Occidit insani crimine mensa fecti.

*Lago Auerno.**Golfo de Gaeta.**Vulturno y Garillano Rios.
Linterno.**Gaeta ciudad.**Apenino mote*

de la mar: alli el templo de Apollo, y las casas de la Sibila Cumea dauan sus oraculos: alli esta el lago Auerno, donde fingieron la baxada a los infiernos. De alli empieza el golfo de Gaeta, en el qual entran dos principales Rios de tierra de Lauor, Vulturno y Garillano: en cuyas riberas la antigua Linterno fue reuerenciada de los Cossarios, porque moraua en ella el mayor Scipion Africano: Glorioso y dichosissimo Capitan, si pudiera assegurarle de la inuidia: De la Ciudad de Gaeta, (nombrada assi de la vieja ama de Eneas, que murió, y fue sepultada alli y le dexó su nombre) baxando toda via a Poniente, se va a Sperlonga, pequeño lugar, el qual con Terrachina, en el mar, que llamaron Ausonio, hazen los confines del Reyno con el estado de la Iglesia. Y auiendo hablado dellos largamente, assi dentro tierra, como en las partes maritimas, sera bien dezir, por donde el Monte Apenino passa por el Reyno, antes de hazerla diuision de sus prouincias: porque con mas facilidad se entiendan los terminos de ellas, y como alindan entre si, pues que alguna parte de ellos se haze con este Monte.

EL Monte Apenino señorea a Italia,

con

con tanto imperio , que empeçando de los Alpes de Liguria , con sus perpetuas cumbres, la hiende por medio, de la manera que haze la espinilla en la pierna, o el espinazo en los lomos y espaldas del hombre: dexandose ala mano derecha al mar Tirreno, y a la izquierda al Adriatico: y en esta manera llega hasta Boloña: de alli torciendo hazia el Adriatico, a manera de vn codo, embia a hazer el Monte de Ancona: de donde, entrando en el Reyno de Napoles, va esparziendo muchos ramos: pero el termina con dos principales cabos: con el vno en tierra de Otranto, cerca de Brindez: y con el otro en Calabria, en el cabo de Leucopetra, cerca de Rijoles: alli acaba este Monte, y Italia juntamente.

Y Porque yo quiero hablar solamente de los lugares, por dõde passa por el Reyno de NAPOLES tomare su principio de Monte Corno, que es vna de sus altissimas cumbres, donde las montañas de la Amatrice, y de Mõte Real, y de la Leonessa, se juntan con las de Norcha: y partiendo la Prouincia de Abruço vltra va sobre los Marfos, donde a su cumbre llaman Forca Ferrata: y dexandose a los Marfos, y al lago Fucino a la mano derecha, y a los

Cabo de Ancona.

Mõte Corno.

Lago Fucino.

Lago Fucino.
Fuente de Garillano.

Fuente del Sangro.

Monte Matessi.

Monte Gargano.

Cabo Minerva.

Peliños de Abruzo Citra a la izquierda, va, donde no lexos de Capistrello, empieza el Rio Garillano, que corre al mar Tirreno: y baxando a la montaña del Pescocostanzo, y Opi (que la llaman de Santo Donato) haze la fuente del Rio Sangro, que embia sus aguas al Mar Adriatico: Alli por la montaña de Scano, hauendo formado con vn ramillo el llano de Cinquemila, y torciendo vn poco sobre Castel de Sangro, en el lugar de Rio Negro, y el Fornello, va por Boyano al Samnio de los Irpinos: y parte la Prouincia de Principato ultra, de la de Tierra de Lauor: y no lexos de Beneuento, con vno de sus ramos, que se dize Monte Matessi: dexandose a la izquierda al Condado de Molise, y a la derecha la Pulla llana, embia a hazer el Monte Gargano en el Mar Adriatico: y con otro ramo, sobre Capua, y Nola, y Sarno, y Castellar, con la Costa de Amalfi: y Sorrento haze el Cabo Minerva, en frente de la Isla de Capri en el golfo de Napoles, en el mar Tirreno. Y continuando su curso, del Samnio, que se encierra en las entrañas, va a Basilicata: Donde, no lexos de Venosa, y de Potenza, se parte en dos cabos principales: Con el vno hiende el brazo de tierra,

que

que haze la Pulla, y acaba en Brindez: Dexandose a la izquierda las riberas de Tierra de Bari, y de Otranto en el Mar Adriatico: y a la derecha Basilicata, con el golfo de Taranto en el Yonio: Y con el otro su Cabo, voluiendose al Mar Tirreno, por la mesma Lucania, o Basilicata, va a los Brucios, en Calabria: y partiendola por medio por arriba de Cosenza, y por aquel Istmo, que hazen los golfos de Santa Eufomia, y de Squilache, va a fenecer con la fin de Italia, en el Cabo de Leucopetra, o Spartiuento, cerca de Rijoles: donde el Mar Yonio: se junta con el Siciliano: Este postrer cabo, se dexa, a la izquierda vna parte de Basilicata, y de Calabria en el Mar Yonio: y a la derecha vna parte de Principato Citra, y de las dos Calabrias, sobre el Mar Tirreno, con el Faro de Mecina.

E S T E Soberuio, y gran Môte de Apenino, dicen algunos que fue nombrado assi de Apis, que fue Señor de Italia, y de su nombre la hamó Apenina: y assi al Môte: Otros, que se dixo assi de los Alpes Penines: de donde empieça: Es como vn espinazo de Italia: En muchas partes tiene sus sierras asperissimas, que no se puede subir a ellas, de todos tiempos cubiertas su

Apenino de donde se nombrò.

Ofanto Rio solo parte el Apenino.

Terminos de las Prouincias del Reyno.

Abruzo vltra

cumbres de nieues: Tiene Bosques terribles, y otros agradables: Prados graciosos; Fuentes claras: Lagos hondos: y muchos Rios, que de la vna, y de la otra parte de si embia al vno, y al otro mar de Italia: No es rompido, ni partido de ningun Rio, ni valle: aunque Polibio dize, que le parte solo el Rio Ofanto: Mas todo altiuo, y Imperioso lleva por todo sus cumbres perpetuas: Por esto en Italia le llaman Rey de los montes: En sus pies, en el medio, y en lo alto, de vna, y de otra parte, tiene principalissimas Ciudades, Castillos, y villas: Mas ya sera tiempo, que se venga a la particular diuision de las Prouincias del Reyno, y dar fin a tan larga digression:

Y Empeçando de la Prouincia de Abruzo Vltra, subiendo desde el Mar Adriatico al Apenino: Lo que se encierra entre los dos Rios Tronto, y Vmano, era de los Pregutinos: y baxando de la cumbre de Forca de Pena al Mar Adriatico, lo que se contiene entre la ribera derecha del Rio Vmano, y la izquierda de Pescara Rio, era de los Marruchinos, que oy se dicen de Pena, y de la otra parte de Forca de Pena, eran los Vestinos, y Amiterninos, donde esta el Aguila, y su Comarca: Y passando de la otra parte del Apenino, toma los

Mar-

Marfos en el Lago Fucino, y parte de los Equicoles, entorno de Tallacoz: y como yo dixehasta donde va el Reyno de Napoles, quando declare sus terminos con el Estado de la Iglesia: no dire aqui mas. Con Abruzo Citra se diuide con vno de los ramos del Rio Pescara, que baña el pie del Apenino en Rayano, en frente de Populo, hasta la boca del mismo Rio, por medio la tierra de Pescara: y mas en lo alto, con la cumbre del monte Apenino cerca de la fuente del Rio Sangro, entre Pesco aserli y Ioya en la fin de los Marfos: Con las mesmas sierras, que miran a medio dia se aparta de Tierra de Lauor, y có el principio del Rio Garillano en el valle de Oruito, donde cerca de Balcerano llega al tenimiento de Sora.

LA Prouincia de Abruzo Citra, tomando su principio de la boca del Rio Pescara, por la ribera del mar Adriatico, va hasta la boca del Rio Fortore: donde se llega a Capitanata cerca de la tierra de Termoli: y dentro tierra confina con Abruzo ultra en aquel brazo del Rio Pescara, que he dicho, que sale abaxo de Rayano, por todo el valle de Intramonti: y mas en lo alto con la cumbre del Apenino en el Pesco aserli, en la fuente del

Abruzo citra.

Fortore Rio.

Rio

Sangro Rio.

Rio Sangro, el qual, saliendo del valle de Barrea, que llamaron Vale Regia, en lo llano cerca de Castel de Sangro la diuide del Condado de Molise: Esta Prouincia de Abruzo Citra fue contada en el Samnio, y contiene a los Ferentanos, subiendo del Vasto a Palena cerca del Rio Sangro, y los que estan entre el Rio Sangro y Pescara eran los Peliños todos gente de valor en las guerras.

Condado de Molise.

CON Esta Prouincia dentro tierra termina la del Condado de Molise, que es vna de las dos, que no llegan a la mar: ella tambien puesta de los antiguos entre los Samnites, y por los modernos juntada con tierra de lauor: y por auerse hecho vna Prouincia de dos, no las diuidire étre ellas: He querido ponerlas en este lugar porque en este repartimiento, diuidiendo las Prouincias dentro tierra, yre baxando a vn mar, y a otro, segun cada vna dellas se llega a el: porque empeçando de la Prouincia de Abruzo vltra, donde el Reyno se pega con lo de mas de Italia, vaya a fenecer en Calabria, donde acaba el Reyno de Napoles, y Italia juntamente.

Condado de Molise, y Tierra de Lauor.

LAS Prouincias del Condado de Molise, y de tierra de Lauor, se parten de Abruzo vltra cō el Rio Garillano, cerca de

Sora,

Sora, en el valle de Oruito, y con las cumbres del Apenino, sobre Balzarano: De Abruzo Citra se apartan con el Rio Sãgro, y con el Apenino en los Caracenos: Hazia al Mar Adriatico llegan a Capitinata, de la qual se diuiden con el curso del Rio Fortor, y con el Monte Matesi: Boluiendo despues a la otra parte del monte Apenino, que mira al Mar Tirreno con finan con Principato Vltra en el Samnio, de la qual se diuiden con el principio del Monte Matesi, sobre el valle de Vitulano, y con el Rio Sabato: pero de manera, que alli las Tierras de vnas Prouincia se mezclan con las de la otra: Entre Capua, y Benauente se parten cõ el mōte Apenino en las Forcas Caudinas, sobre Arpayá: y mas adelante entre Napoles, y Auelino, con el mismo mōte, dōde estã Monteforte, sobre Nola: Baxando despues sobre el golfo de Napoles, alindan con Principato Citra en el Rio Sarno, empeçando de su fuente, que mana en el pie de vno de los ramos del Apenino en la Ciudad de Sarno, hasta su boca, que no corre mas de Deziseis millas, y va a dar en la mar en el Golfo de Napoles, cerca de Castelamar, donde fue la antigua Stabia: Esta Prouincia de Tierra de Lauor, tiene para si en la fin del

Forcas Caudinas.

Sarno Ciudad

Cabo

Cabo Minerua, las Ciudades de Sorrento, Vico, y Massa; y dexa la Isla de Capri para Principato Citra, estando mas adentro de la Mar. Despues passa por Napoles, y por las riberas de Puçol, y de Baya, encierra las Islas de Prochita, y de Iscla, y va a fenecer a Gaeta, donde hazelos cõfines del Reyno: y mas adentro tierra cõ el rio Garillano entre Arche y Cheprano: y entre la Isola, y Bauco, como he dicho tratando de los Confines del Reyno.

Prineipato Citra.

Sarno Rio.

PRINCIPATO Citra, que cõtiene los Picentinos, y parte de los Lucanos, se parte de Tierra de Lauor con el rio Sarno: el qual, no corriendo mas de Deziseis millas, sin recebir otras aguas, de mas de hazer muchas lagunas alli cerca, va tan lleno en Schifate, que de alli a la mar facilmente pudiera nauegarfe, y en ningun cabo se puede vadear: No he visto, ni leido Rio que corra tan poco, con tanta agua: De Principato vltra se parte con el Apenino, dõde por vn cabo estã Solofre, y por otro el valle de Montoro, y de Sanseuerino, siguiendo hasta la Tierra de Capo a Sele, donde manan las fuentes de los Rios Sele, o Silare, que va al Mar Tirreno, y del Ofãto, que corre al Adriatico: Y el mismo Apenino la parte de Basilicata hasta al rio

Lauo

Lauro, sobre Policastro: Entre la fuente, y la boca deste Rio está el bosque del Pelegrino, que haze los confines entre estas dos Prouincias, dexando para Basilicata aquellas tierras, que está entre los rios Cocco, y Lauro, y para Principato las q̄ estan hazia la Mar: esta Prouincia de Principato Citra, larga, y angosta se estiende toda entre el Monte Apenino, y el Mar Tirreno, en el qual haze el golfo de Napoles en parte: y rodeandola costa de Amalfi, haze todo el de Salerno, y da principio al de la Scalea.

PRINCIPATO Vltra, es vna de las Dos Prouincias, que estan lexos de la Mar, y puesta entre montañas en las entrañas del Apenino de tal manera, que por ningún cabo se puede entrar en ella sin pasar por sierras asperissimas: y se puede figurar a manera de vna Corona, y darsele confines con el Monte Apenino por todas partes: Esta Prouincia está en el Samnio de los antiguos Irpinos, todos montañeses, gente aspera, y terrible: Estos fueron los Samnites, que hizierón passar a los Romanos por debaxo del yugo: De Principato Citra se parte con la cumbre del Apenino entre Forino, y Montoro: y de Tierra de Lauor con el mismo Apenino entre Nola,

Lano Rio.
Policastro.
Bosque del Pelegrino.

Principato vltra.

y Mon-

Scalea

y Monteforte, y con las Forcas Caudinas cerca de Arpaya; Y del Condado de Moli se con el principio del Monte Matefi: con el qual tambien se diuide de Capitanata: y con el mismo Apenino entre Ariano, y Troya, donde dicen Crepacore: y mas abaxo entre Ilicito, y Monteleon, donde dicen Sferracuallo: y con el mismo alinda con Basilicata, entre Bisache, y Melfi: de manera, que por todo està rodeada del Apenino.

Basilicata.

BASILICATA, Es la que nombraron Lucania, està en el Centro del Reyno: ella tambien partida del Monte Apenino, con el qual confina con Principato vltra entre Bisache, y Melfi: y con Principato Citra con el mismo, tomando de la fuente del Rio Sele, hasta el bosque del Pelegrino, y el Rio Lauo: En esta Prouincia el Monte Apenino se diuide en dos cabos principales: Con el vno, que va a Brindez, Basilicata se parte de Tierra de Bari cerca de Altamura: y con el otro, que va a Rijoles, Basilicata se parte de Calabria Citra cō la mitad del Rio Crati, dōde entra Corianelo, estendiéndose vn poco a la mar, y llega a Tierra de Otranto en la ribera del golfo de Tarāto, desde el territorio de Ginosa, hasta la boca del Rio Acri: que alli la parte

Corianelo rio

Calabria

de Calabria Citra, y llega al Mar Tirreno cerca del golfo de la Scalea. Tiene tambien vn poco de sus confines con Capitinata, de la qual es partida con el Rio Ofanto, entre Ascoli de Pulla, y Lauelo, y ya que he dicho de Capitinata, boluere a dezir de sus confines: y rodeando las puntas de Italia, cócluyre con la fin de Calabria.

CAPITINATA, Que es la Pulla q̄llamauā Daunia, y toma la Yapigia en el monte Gargano, es diuidida del Condado de Molise con el Monte Matesi, y con el Rio Fortore, en cuya boca se allega con Abruzzo Citra, dexandose a Termoli: y rodeando el Monte Gargano por Manfredonia, y por la ribera de la mar, llega hasta el Rio Ofanto; Con el curso del qual se parte de Tierra de Bari, dexando aquellas villas, que llegan al Lago Mandurio para el Territorio de Barleta, donde es oy Salpe, que fue la antigua Salapia, en la qual (por lo que escriuen algunos autores) Anibal se enamoró de vna pobre donzella: Con el mismo Rio Ofanto se parte de Basilicata: y con el Apenino, donde se dize Crepacore de Principato vltra.

POR El Rio Ofanto empieza Tierra de Bari, q̄ se dixo ya Pulla Peucecia, y estendiéndose de largo entre las riberas del Mar

Capitinata.

Manfredonia.

Ofanto Rio.

*Barleta.
Salapia donde
se enamorò
Anibal.*

Tierra de Bari.

N Adriatico,

Adriatico, y el móte Apenino, que la parten de Basilicata, se llega a la Prouincia de Tierra de Otranto, en el territorio de Ostuni dentro tierra, y en la Ribera de la Mar, entre Monopoli, y Brindez tiene a Villanueva, que ya solia ser puerto dela Ciudad de Ostuni.

Terra de Otranto.

ALLI Empieça la Prouincia de Tierra de Otranto, que los antiguos llamaron Pulla, Calabria, Yapigia, Messapia, y Salentina: Esta Prouincia forma aquel vltimo cabo de tierra, q̄ es vno de los Tres Angulos de Italia, dōde acaba vno de los dos principales ramos del Apenino: Acaba tãbien alli el mar Adriatico, y mezclase cō el Yonio: Dētro tierra alinda cō Tierra de Bari, y Basilicata donde se ha dicho: Rodeanla los Mares, Adriatico, y Yonio, con el golfo de Taranto: En las riberas dela mar tiene a Brindez, Otranto, Taranto, y Gallipoli, Ciudades fuertes, y de ellas cō puerto.

Calabria citra

CALABRIA, Citra, que llamaron Magna Grecia contiene vna parte de la Magna Grecia, y termina dentro tierra con Basilicata, y con Principato Citra, cō el monte Apenino, y en las fuentes de los Rios Acri, y Lauo: y en la ribera del mar Yonio en la boca del Rio Acri: y en la del

*Acri Rio.
Lauo Rio.*

Tirreno

Tirreno cerca del golfo de Sãta Eufomia: como se ha dicho en los confines de Basilicata: Esta Prouincia va a vn Mar, y a otro con los dos Rios Acri, y Lauo, hasta que se junta con la otra.

CALABRIA Vltra, que se llamò antiguamente los Brucios, se parte de Calabria Citra dentro tierra sobre Cosencia, al subir del Apenino sobre San Biafe: y endo al mar Yonio cerca de Stronjoli, y al Tirreno cerca de Santa Eufomia: Estos solos terminos tiene Calabria Vltra, de los Brucios, con Calabria Citra que llamarò Magna Grecia, en todo lo demas està cerca de los mares Yonio, Siciliano y Tirreno: Como se ha dicho. En la fin dela obra se dira, quanto boja el Reyno de Napoles, rodeandole por sus costas de los mares q̃le cercan, desde la boca del Rio Tróto en el Mar Adriatico, hasta la de Vfento en el Tirreno: y quãto ay de vna boca de estos Rios, a la Otra, traueffando por tierra el Reyno por su anchor: que lo dexo agora aqui por no ser mas largo: Auiendo con Calabria, vltima Prouincia del Reyno, y de Italia acabado de hablar de los Cõfines, que el Reyno tiene con el Dominio dela Iglesia: De los lugares donde esta cercado de mar en general: y de quales en

Calabria vltra.

particular, y de los otros por donde passa el Monte Apenino: y despues de la particular diuisiõ de las Prouincias entre ellas, con los nombres antiguos, y modernos, bueluo al exercito Frances.

Exercito de Guisa.

EL CARDENAL Carafa, y el Duque de Guisa resolvieron de entrar en el Reyno de Napoles, por la parte de Abruzzo, que termina con la Marca de Ancona: y partieron de Boloña con el exercito Frances, el qual era en numero de Doze mil Infantes, y Dos mil Caualllos: Es a saber, Cinco mil Esquizaros, y Grifones: y Siete mil entre Gascones, y Prouençales: Quatrocientos, y Cinquenta hõbres de armas, cõ sus Archeros; y Setecientos caualllos ligeros: Quiniẽtos Gastadores, y Doze pieças de artilleria: Algunos Señores, y caualleros Franceses, que por desseo de ganar hõra baxarõ con Guisa: otros Señores, y caualleros particulares, Rebeldes, y desterrados del Reyno de Napoles, con esperança de cobrar sus Estados, sus haziendas, y su Tierra natural: entre ellos el Duq de Atri: Los mas principales de los Franceses, despues del Duq de Guisa eran, Monfiur de Aumale su hermano, y Lugarteniẽte general, Capitã de vna cõpañia de Cient hõbres de armas, y General de toda la caualleria:

Monfiur de Aumale.

El

El Marques del Buff, otro hermano de Guisa, General de los Esquizaros: El Duque de Nemours, General de la Infanteria Francesa: Monsieur de Sipier, Maestro de Campo General: Monsieur de Tauanes, y Mõsieur de la Mote, Dos Marescales del exercito: Tãbien fue con Guisa Paulo Iordan Orsino: para satisfazer a la voluntad del Pontifice: Con este exercito Guisa, por Imola baxò a Rauena: y de alli por Faença, Forli, y Cesena llegó a Rimini, donde paró pocos dias, y embio su exercito a Iesi: El fue a Pesaro, a verse con el Duque de Urbino: y de alli, con el Cardenal Carafa se fue a Roma por la posta a besar el pie al Papa: Su exercito se estuuò algunos dias en Iesi, descãfando y aguardãdo, q̃ Guisa boluiesse de Roma: porque aquella Ciudad es abundante de todos mantenimientos, de mas de los que muchos meses antes auian hecho jũtaralli para este efecto: Este detenerse en Iesi el exercito de Guisa aprouechò mucho a los negocios del Duque de Alua: porque le diò tiẽpo para jũtar su exercito, y para fortificar a Ciuitela, y las otras plaças, q̃ se fortificauã en Abruzo, y en otras prouincias.

POR Otra parte el Duque de Alua auia embiado presidios a las Tierras que

Marques del Buff.

Duque de Nemours.

Monsieur de Sipier.

Monsieur de Tauanes, y de la Mote.

Paulo Iordano Orsino,

*Aparatos del
Duque de Al
ua.*

*Duque de Al
ua a Sulmona*

*Carlos de Lof
fredo en Ciui
tela.*

hazia fortificar en Abruzzo: y a Ascanio de la Coruña para reconocer, y dar prisa a las fortificaciones: y mandado, que los soldados Españoles, y Tudescos, que estauan en Campaña de Roma, marchassen con diligencia para Abruzzo: Despues, sabiendo, que los enemigos yuan acercandose, partiò de Napoles el dia de Ramos, que fue a xj. de Abril: y con pocos cauallos, a grandes jornadas fue a Sulmona: y de alli a Ciuita de Cheti: y reconocido todo: y dado animo, y buena esperança a todos, embiò al Conde de Santa Flor a meterse en Ciuitela, y el tornó a Sulmona, sollicitando la gente de guerra de pie, y de cauallo, que de todas partes donde estaua alojada, se juntasse en aquella comarca.

El Marques de Triuico auia dexado en Ciuitela a Carlos de Loffredo su hijo, moço de veinte años de gran valor, con Mil Infantes Italianos: y el auia escogido los mancebos de aquella Tierra mas abiles a las armas, y hecho dellos dos Compañias: Los de Ciuitela en el principio sospecharuan, que aquellos soldados los dexarian, y suplicauan al Marques de Triuico, que se estuuiesse con ellos a defenderlos: El dixo, q̃ su presencia era necessaria en otras partes, y les dexò a su hijo. Despues el Du

que

que, para assegurarlos mas: y tambien, por que le pareció necesario, que estuuieste alli otro, juntamente con Carlos, embió al Conde de Santa Flor: el qual, yendo de noche, y siempre fuera de camino, acópañado del Capitan Todaro Albanes, y de Francisco del Porto, có pocos caualllos, y entre ellos vno de Ciuitela, q̃ los guiaua, entrò en el lugar a bué tiẽpo: porq̃ en entrãdo, y en acabãdo de cerrar la puerta, llegaron vnos caualllos ligeros Franceses, que auia salido de Campli, y puestose en emboscada por muchas partes, le auian descubierto, y ydo en seguimiẽto hasta Ciuitela.

Conde de Santa Flor en Ciuitela.

E L Exercito Frances auia ydo de Iesi a Fermo, y estado algunos dias en el Fermano: quãdo vna noche Iuã Antonio Tiraldo saliò de Ascoli, có mil y quiniẽtos Infantes Italianos: y de Fermo salierò cerca de Quiniẽtos Frãceses, y Ciẽto y cinquẽta caualllos ligeros, y el dia siguiente, q̃ fue Iueves Santo, xv. de Abril, fueron a vista de Cãpli: que es vna Tierra, que estã Tres millas lexos de Ciuitela, mas a dentro en el Reyno, repartida en Tres partes principales, de mas de sus Aldeas: Iuan Antonio les hizo dezir, q̃ se rindiessen al Rey de Francia, el qual embiaua a libertar a ellos, y a todos los del Reyno, de la sujecion de

Franceses a Campli.

Españoles : Los del lugar no se determinaron tan presto, y pidieron seis dias de tiempo, para resolverse : Y tratandose desto, algunos de Ascoli subieron con escaleras por la muralla, por la parte de Castelnouo, que es vna de las Tres, en que está repartida aquella Tierra: y no sin sospecha, que fuese con sabiduria de vno de Campli: en cuya casa la noche antes auian estado cerca de veinte hombres de Ascoli: Quando los que guardauan la plaza, y la muralla vieron a estos, que auian subido, tiraron vnos tiros con dos pecezuelas de hierro, que tenian, y algunos arcabuzazos, con que hizieron vn poco de daño en los Franceses: y por esto todos juntos arremetieron con rabia, y con impetu, y entrarō: y luego fuerō en medio de la plaza: La tierra fue llena de gente enemiga, y de armas: y mas de ruido, de bozes, de llantos, y de muertes: porque los Franceses enfuriados, en la primera entrada, mataron a quantos hallaron con armas: Despues se dieron a robar, y saquear lo que auia, no perdonando ni a la honra de las mugeres: que a quantas hallaron vezinas, y estrangeras (que muchas se auian acogido alli de los lugares comarcanos) trataron de vna suerte: Algunas pocas, que se metieron en vna Iglesia,

fueron

*Campli sa.
queada.*

fueron referuadas: y otras, que mientras estauan tratando de rendirse, fueró a la No chela, que es la otra tercia parte del lugar, vn poco mas fuerte, para resistir al primer impetu, y por esto los de aquel lugar fueron mejor tratados: Entendian los Franceses cada dia en robar, descubriendo cosas de mucho precio, y dineros, que los vezinos auian escondido debaxo de tierra en las bodegas, y cauallerizas: y se hallaron dineros dentro de las paredes, que los mismos dueños de las casas no lo sabian: Dixo se que aquel saco importó mas de Dozientos mil ducados,

LOS Franceses se estuuieron holgando en Campli algunos dias, que hallaron muchos mantenimientos de toda suerte, y muy buenos vinos: añejos de quarenta años: De alli salieron los caualllos, que signieron al Conde de Santa Flor: y otros, corriendo la campaña, ganaron facilmente a Teramo, que se les rindió, y fueron hasta la Valle Siciliana: y corriendo hazia la mar, robaron los campos de Colonela, de Contraguerra, y de la Baronía de Corropoli, hasta Iulia nueva: Tentauan a menudo a Ciuitela: de donde algunas vezes salia Carlos de Loffredo, con los pocos caualllos, q̃ tenia detrás, y se hazia alguna escaramuça.

Hasta

Teramo se rinde a Franceses

*Ciuitela cer-
cada.*

*Intencion de
Guisa en el
cerco de Cini-
te la*

H A S T A Que vn Sabado. xxiiij. de Abril, llegaron el Duque de Guisa, y D^o Antonio Carafa Marques de Montebelo, sobrino del Papa, con todo el exercito, y la cercaron por todas partes: Aunque Guisa se auia detenido muchos dias en el Fermano, por no querer entrar en el Reyno con tan poca gente: Todavia Don Antonio le persuadia, que passasse adelãte: porque dezia, que luego veria gran mudança en el Reyno: y que en Ascoli se hazian soldados: y que ya auia visto, q̃ auian faqueado a Campli, y tomado algunas otras Tieras: y pareciendo a Guisa, que, entrando en tierra de sus enemigos, ganaria reputacion: y siruiendose de sus vituallas, desagrauiaria los amigos, fue acercar a Ciuitela: Con intencion, de aguardar alli la gente, que auia de dar el Papa, y ver que mudança harian los del Reyno, y si no ganaua tan presto a Ciuitela, de no perder tiempo con ella, sino dexar alli Dos, o Tres mil Infantes, y Dozientos cauallos, que la tuuiesse en cercada: y con lo demas de su exercito, tirar de largo, y no dar tiempo al Duque de Alua de juntar exercito: Estuuose el Duque de Guisa en el cerco de Ciuitela ocho dias, aguardando la artilleria, que le auian de traer de Ferra-

ra,

ra, de Ancona, y de Roma : reconociendo solo por donde se podia batir mas acomodadamente: Entretanto se hazian algunas escaramuças: porque los de dentro, no solamente tirauan arcabuzazos, y algunos cañonazos, pero dellos salian algunos a escaramuçar valerosamente : hasta que el otro Sabado siguiente, al que llegaron los Franceses, empezaron a batir con gran furia de cañonazos, por quatro partes: en la frente de la Tierra entre Levante, y medio dia, y contra las dos puertas.

Ciuitela batida.

CIVITELA Está puesta en vn Cerro alto, có la frente buelta a Xaloque, empezando a subir la muralla, y las casas, de la mitad arriba, de donde el cerro se levanta mas: por cuya frente las casas se van estendiendo de vna de las puertas de la Tierra, que mira al Mar Adriatico, a la otra puerta, que está buelta a las montañas : y haze la imagen de vn gran Teatro: porque las casas van subiendo bien ordenadas hasta lo mas alto del cerro, que alli es muy aspero, con sierras de peñas viuas: En aquel alto solia auer vn Castillo: que por lo que se parece, era fuerte razonablemente, por aquella edad antigua: Derribaronle los vezinos, quando el Rey

Sitio de Ciuitela.

Carlos

Carlos Octauo entró en el Reyno: por no sufrir insolencias de Alcaides. La Loma del cerro no es poblada, y la cumbre, donde estaua el Castillo está cercada de vna muralla antigua, bien debil, con vna delas cinco Torres, que tenia el Castillo, que sola quedó en pie: la esquina del cerro mira a Maestro, y tiene la subida alta, y aspera mas que por las otras partes: Todo el cerro está rodeado de valles, y de la parte de Poniente, a rayz del cerro, por vn valle muy hondo, corre vn pequeño Rio, que le llaman Salino pequeño, el qual, cerca de Belante, dexandose a Turtureto a la mano izquierda, va a dar en el Mar Adriatico, cerca de Iulia nueva: Por la puerta de Ciuitela, que mira a la Mar, se entra vn poco mas llano, y en frente della, cerca de Trezientos passos lexos, ay vn Conuento de frailes de la Orden de Sant Francisco, en el qual alojó Guisa: y por aquella parte mandó hazer algunas trincheas: y entre ellas vna, mas larga de media milla, que yua torciendo a manera del andar de vna culebra: pensando plantar la artilleria, para batir aquella puerta: pero viendola bien cercada de Baluartes, y con muchos traueffes (porque el Marques de Triuico auia reparado alli: mas que en otra parte) mu-

dó

dò proposito: y en todas las trincheas puso arcabuzeros, que tirassen de continuo a los de la muralla: Hizo plantar vna Culebrina debaxo de vna Torre, que estaua cerca del Conuento, con la qual descubria algunas calles dela Tierra, para quitar con esto el trato de la gente: Cinco cañones hizo plantar en vn collado en frente de la Tierra, y otros quatro en el mismo collado, vn poco mas abaxo: Estos batian vn lienço de muralla, y vn bestion, que estaua en el medio de la Tierra: y estando plantados vn poco baxos tirauan hazia arriba: Otros seis cañones hizo plantar en frente de aquella puerta de Ciuitela, que estaua hazia las montañas, y batian la muralla, y vna Torre pequeña cerca de la puerta: Y porque el collado, dóde estauan plantados estos Seis cañones era mas alto que la muralla, tirauã hazia abaxo: y batiendo de continuo, abrieron tanta bateria, que pudierã dar assalto: y de mas desto, vn dia se cayò vn lienço de muralla, junto a vn baluarte: porque, auie do llouido mucho, el baluarte hecho de fresco, se llenò de agua: y como la tierra no estaua aun bien assentada, se cayò, y al caer lleuò tras si el lienço de la muralla, y desto los Franceses leuataron grãdes gritos de alegria: Pero los de dẽtro no desmayaron,

antes

*Valor de los
mugeres de
Ciuitela.*

antes con gran sollicitud entendieron de noche, a rehazerla cortina de la muralla caida, cō tierra, y con faxinas: y así mismo todo lo que de dia derribauan los enemigos cō tiros de cañones, reparauan de noche, trabajando en ello no solamente los hombres, mas tambien las mugeres: que se ponian en los trabajos cō gran diligencia, y grandeza de animo: De noche lleuauan en las cabeças, y en los hōbros faxinas, tierra, y piedras: y de dia, de comer a los soldados, y a los del pueblo, que no dexauan la guardia de la muralla: y alguna dellas se ponía vn morrion en la cabeza, y tomaba en las manos vn arcabuz, o vna pica, o alguna otra arma, para dar a entender a los de fuera, que dentro auia mas numero de gente: y si algun tiro de cañon mataua alguna dellas, no desmayauan las otras, ni dauan gritos, ó bozes de mugeres, sino que, apretandose mas, entendian en sus obras, sin mostrar miedo.

EL Conde de Santa Flor, y Carlos de Lofredo auian repartido la Tierra en quartales, y entregado a cada vno lo que auia de guardar, a vnos muralla, a otros baluarte, a otros hazer cuerpo de guardia, en vna parte muchos, en otra pocos, segun les pareficia necessario: pero de manera, que

cada

cada noche se mudauan los soldados de guardia, porque no siempre vnos guardasen los mismos quarteles, para escusar los inconuenientes, que de no mudarlos se podian recrecer: ellos yuan por todo, y en vn mismo tiempo se hallauan en vna, y en otra parte del lugar: y llegauan luego donde quiera que los enemigos mostrauã querer y a reçonoscer, o hazer alguna otra facion de guerra: y saludandolos con vna buena ruciada de arcabuzazos, en vn momento parecian en otra parte, y hazian otro tanto: Tenian en la tierra solos aquellos dos medios Cañones, que dixe, que el Marques de Triuico auia hecho sacar del Castillo del Aguila: y con ellos, quando de vn cabo, y quando de otro del lugar tirauan a los Esquadrones, a la artilleria, y a la municion de los enemigos: y algunas vezes al Conuento, donde alojaua Guisa, y hazian matança, y daño grande: y dauan a entender, que tenian mas pieças de artilleria: Y aunque en el principio yuan mas recatados en el tirar, por tener pocas balas: toda via, despues que echaron de ver, que de las balas que tirauan los enemigos, muchas entrauan justas, y selladas en sus dos pieças, hazian tirar tantas,

que

que no dexauan passar punto de tiempo, ni de ocasion, que no hiziesen daño: y demas de la gente, que mataron, que no fue poca, embocaron Tres piezas de artilleria: La vna rompieron del todo: a la otra quitaron vn pedaço de la boca: y a la otra rompieron vna rueda: de manera, que los enemigos no se pudieron feruir mas dellas: Y con esta Arte de guerra el Conde de Santa Flor, y Carlos de Lofredo animando siépre a los soldados, y vezinos: y haziendoseles compañeros en los trabajos, y en los peligros, defendian aquella Tierra con grande animo, y valor.

G V I S A Auia roto la muralla en dos cabos, y embiando a reconocer la bateria hallaua grã dificultad al arremeter: por que, por aquella cuesta alta, y aspera los soldados no podian subir corriendo: Tambien auia otra dificultad, que el agua, que auia caydo, y caya continuamente del cielo, en aquel principio del mes de Mayo, auia mojado el suelo de tal suerte, que los soldados no podian tenerse en pie, por aquellas cuestras llenas de lodos, y de greda: De manera, que Guisa encendido de colera, vino a dezir, Que DIOS se auia buelto Español del todo, pues que có el llouer estoruaua a el sus negocios, y a los de den

tro daua agua, que entendia, que les faltaua: Aunque a esto tambien auia proueydo el Marques de Triuico: porque auia hecho vn gran baluarte, entre los otros, y encerrado en el vna fuente, que manaua debaxo de Ciuitela: y la auia hecho mayor, paraque diesse mas agua: y hecho cauar vn pozo alli cerca, De mas desto, auia hecho henchir de agua todos los algibes, y vasos q̃auia en el lugar: y cerrar la boca de algunos algibes llenos de agua, para guardarlos en tiempo de mayor necesidad. Distribuyase el agua cō grãde orden: alguna seruia para beuer: otra para amassar, otra para los cauallos: y otra para otras necesidades: de manera, que no faltaua, ni se echaua a mal: Y no solo de agua estauan proucidos los de dentro: mas de todos los mantenimientos, y municiones necessarias: Afsi que Guisa, auiendo hecho reconocer muchas vezes las baterias, hallaua otra dificultad mayor de las que se han dicho: y era el daño gaandissimo, que se hazia a los que se llegauan a la bateria, con las piedras, que arrojauan los de dentro, donde auian juntado muchas de todas fuertes, a la redonda de todo el lugar, y dexando caer vna, baxaua saltando por aquellas cuestras, con tanta furia, que despedaçaua todo lo que

*Gatos maqui-
nas.*

*Retirada en
Ciuitela.*

topaua, y estas piedras hazian mayor da-
ño, que las otras armas de dentro, el
Duque de Guisa, viendo esto, determi-
nô de yr el proprio a ver, que manera
de remedio podia tomarse a tantos ma-
les, como las piedras hazian: y mandô ha-
zer dos Gatos: Eran estas dos Maquinas,
hechas de maderos, y tablas, como las
que se suelen poner encima de las pie-
ças de artilleria, para guardarlas del agua,
que las llaman camisas: o como las que
los antiguos solian llamar Testudines: aũ
que hechas para otros efectos: Cubierto
con estas, que lleuauan ruedas debaxo,
y las impelian hombres, y con muchas
facas de lana, para resistir a las pedra-
das, acompañado de Dos mil arcabuze-
ros, en anocheciendo se fue a la mura-
lla, por la parte, que mira a las monta-
ñas, donde se auia abierto vna buena ba-
teria: Los de dentro tenian alli vna gran
retirada, alta, y bien proueida por todo
de cubas llenas de piedras, y de otros re-
paros, y con muchos, y grandes cantos
para tirar: Guisa, dos dias antes, auia he-
cho mudar la bateria, y passar a la otra par-
te del lugar todas las piezas que batian en
otras partes, sino las que tirauan a aquella
puerta: y batiendo a la esquina del cerro,

donde

donde no auia poblado, cerca de donde solia estar el Castillo, auia derribado vn lienço de muralla: Por esta parte hizo dar arma: y el se fue con sus Gatos a la otra, donde estaua la retirada, siendo ya mas de Tres horas despues de anochecido: y en llegando a la bateria, hizo tirar algunos cañonazos, pensando quitar la defen-
sa de la retirada: en la qual estauan de guar-
dia Tres cõpañias: La vna del Capitã An-
gelo de Morro de Lecche, otra del Capi-
tan Virgilio Florio de Lãchano: y la otra
de los mancebos del lugar, cuyo Capitan
era Tulio de Ciuitela: Estos Capitanes erã
de parecer, que estandose ellos en lo alto,
dexassẽ entrar a los enemigos en la retira-
da: y teniẽdolos abaxo encerrados, como
en vna jaula, hazer grã matança dellos, cõ
pedradas, y arcabuzazos: y por ventura,
que no les saliera mal este designo: El Cõ-
de de Santa Flor auia acudido â la parte
del Castillo, a la primera arma, que se dió,
y oyendo el ruido desta otra parte de a-
baxo, embió con prissa a Riccio de Car-
dino de Lecche, Sargẽto mayor, para ayu-
dar, y dar animo a los que guardauan la re-
tirada: Riccio llegó a tiempo, que los Ca-
pitanes estauan disputando, si auian de de-
xar entrar los enemigos en la retirada:

*Guisa cubier-
to de Gatos re-
conosce a Ciui-
tela.*

*Capitnn An-
gelo de Morro,
Virgilio Flo-
rio, y Tulio de
Ciuitela.*

*Riccio de Car-
dino Sargento
mayor.*

O 2 y pare-

Y paresciendole mal, tener enenigos dentro de casa, con esperança de echarlos despues, hizo descargar vna gran ruciada de arcabuzazos, y tirar a furia gran cantidad de piedras, empeçando ya los Franceses a subir en la bateria, y assomarse a la muralla, entre la puerta, y la Torrezilla, que batian: Riccio baxò a la bateria, acompañado de Sefenta arcabuzeros: y en llegando viò a vn Frãces, que se entraua ya, diole de vn picazo en los pechos, y le derribò fuera, y con aquellos soldados guardò la bateria: De la muralla, y de la parte del Castillo, que respondia al lugar donde se auian lleuado los Gatos, se tirauan tantas piedras, y con tal furia, que, dando en el esquadron de los Franceses le abrian con mayor daño, que si fueran cañonazos: y vn gran canto, que tiraron de ariba, encontró con vno de los Gatos, y le hizo pedaços, y matò entre otros, a quatro hombres de Corropoli, que ayudauan a empujarle: Viendo el Duque de Guisa el gran daño que se le hazia, y el poco remedio, que para ello auia, por no perder los suyos enterrados en las piedras, como culebras, se retirò, sin auer hecho cosa de momento.

*Guisa retira
el assalto de
los Gatos.*

EN Aquel assalto murieron dos delos de

dentro

dentro, que fueron, vn Tudesco, que auia
assentado por soldado en vna de aquellas
compañias, partido por medio de vn caño
nazo, que le diò en los pechos: y vn labra-
dor, que auiendo tirado muchas piedras,
el fue muerto de vn canto, que tiraron de
alto: De los Franceses murieron mas de
Dozientos, y otros tantos huuo heridos:
entre ellos el Señor de Cupiñi: al qual, Gui-
sa, por la prissa de retirarse, auia dexado
con vna pierna quebrada, y medio enterra-
do en las piedras: y el, que xandose mucho,
y dando grandes voces, fue oydo de los cer-
cados, baxaron algunos, y le entraron en
el lugar, y el Conde de Santa Flor, le hi-
zo curar con gran diligencia.

*Muertos, y
heridos en el
assalto de los
Gatos.*

*Señor de Cu-
piñi.*

PARESCIENDO A Guisa quedar
afrentado, de no poder ganar la primera
plaça, que auia hallado en el Reyno, se que-
xó con Don Antonio Carafa, diziendo:
que no se hazia cosa de las que el Cardenal
Carafa auia prometido al Rey de Francia:
porque en aquella empresa no yua otra gé-
te de la que el auia traído de Francia: em-
peçaua ya a sentir falta de vituallas, y esta-
ua muy mal proueido de municiones para
la artilleria: porque la poluora, que le tra-
yan de dia, en dia, demas de llegar hume-
da, era toda ruyn, y mal afinada: y aun

*Guisa se que-
xa, que no se
guarda lo pro-
metido.*

que tenia muchas balas: pocas dellas yuan a medida de las piezas: porque algunas eran grandes, y no entrauan: otras pequeñas: y dellas pocas, que fuesen justas con las bocas de las piezas, y que apretasen la poluora selladamente: por donde el tiro salia de menos fuerza: Dezia tambien, que ninguno de los Señores, ni caualleros particulares, ni de los Pueblos del Reyno hazia señal de passarse a su parte: Antes entendia, que todos yuan a servir al Duque de Alua, con grande aficion: y los propios parientes del Papa, mas cercanos: Como el Conde de Populo sobrino del Papa, que seruia de General de la Caualleria ligera: El Duque de Nochera de la casa Carafa, que con el Conde de Soriano su hijo, aunque muchacho, guardaua a Pescara: El Conde de Mataló, tambien Carafa, seruia cō vna Compañia de gente de armas: y otros deudos del Papa, en los quales mostrauan ellos confiar tanto, seruian contra Franceses: y que ellos no podian auer vn solo hombre del Reyno, que les siruiesse, si quiera de Espia: y concluya, que el Papa auia faltado de su palabra: A estas cosas respondió Don Antonio: y aunque estaua en medio de Franceses, toda via se refintió:

Duque de Nochera, y Cōde de Soriano en la guardia de Pescara.

por

por ventura, mas dello que requeria la qualidad del tiempo, y la cõdicion de aquella nacion: vinieron a palabras de alteracion, y Don Antonio se fue a Roma por la posta: Este suceso, parece, que fue escrito al Rey de Francia, por otros terminos, diciendole: Que Don Antonio se auia quedado al Duque de Guisa, que en el alojarla caualleria, Mõsieur de Sipier auia mandado quitar los cauallos de don Antonio, del lugar dõde sus criados los auian puesto, que antes auian tomado el alojamiento: y que Guisa auia respondido, que lo remediaría, y Dõ Antonio replicado, que el también yua por General en aquella empresa; y si no se le guardaua el respeto, que pertenecia, se yria: y Guisa respondido, que hiciesse lo que le agradasse, y que sin otra ocasion se auia ydo a Roma.

EN ESTE Tiẽpo auia llegado a Sulmona Antonio Doria, hombre de gran juyzio, y experiencia de guerra en mar, y en tierra: q̃ el Rey Catholico le auia embiado para ayudar al Duque de Alua en aquella Empresa: El Duque le diò cuenta de los terminos, en que se hallaua: y cõsultando con el de la manera, que se auia de gouernar, y profeguir, fueron a Ciuita de Cheti, dõde auia mandado recoger su

*Don Antonio
Carafa se va a
Roma.*

*Antonio Do-
ria.*

Alexandro Andrea con Tudescos.

exercito: Que fue de Tres mil Españoles, soldados veteranos, de los quales era Maestro de Campo Sancho de Mardones: Mil y Ochocientos Tudescos del Coronel Baron de Feltz: Otros Quatro mil Tudescos del Coronel Conde Alberico de Lodron, que poco antes auian llegado de Lombardia, y los guiaua, y proueya, Alexandro Andrea, despues, que dexó a los del Baron de Feltz, con el qual auia passado algunas palabras de desabrimiento, por auer hecho caminar su gente vna jornada larga, yendo con prissa a hallar al Duque de Alua en Abruzzo: y auia venido a las espadas con vn su Capitan nombrado Hanz Prais: Ocho mil Italianos, la mayor parte Calabreses, y Sicilianos: De los quales eran Coroneles Anibal de Genaro, Conde de Nicotera, soldado valeroso, y exercitado en la guerra: Carlos Spinello, Conde de Seminara, moço de gran valor, y de muy gentil disposicion, que tambien era Capitán de vna Cõpañia de gente de armas: Salvador Spinello: y Chicco de Loffredo, hijo mayor del Marques de Triuico: Este postre Coronel, era de soldados de Tierra de Otranto: Otros Tres mil Infantes Italianos, que auia hecho levantar de Treinta cauallos, que les dió nombre de Céturiones,

que

que cada vno dellos tuuiesse en su compaña Cient soldados valerosos, y escogidos: demas de los otros Seis mil Italianos, que he dicho, que auia embiado de Napoles a Abruzzo, repartidos entre Ciuita de Cheti, Atri, y Ciuitela: de manera, que era la Infanteria, Tres mil Españoles: Cinco mil, y Ochocientos Tudescos: y Dezisiete mil Italianos: en Todo veinte y cinco mil, y Ochocientos: Mil, y Quinientos cauallos ligeros, General dellos el Conde de Populo, y Setecientos hombres de armas: de los quales hizo Maestro de Campo a D^o Iuan Porto carrero:

EL PRIMERO Intento del Duque de Alua era, de alojar su exercito en la ribera del Rio Pescara, en el qual auia hecho romper todas las puentes, fino la de Populo, y si los enemigos, passauan de Ciuitela, y de Atri, estoruarles alli el passo, y venir con ellos a batalla: Despues, viendolos parar en Ciuitela: y sabiendo, q^o no auia mas gente de la que Guisa auia traído de Francia, y que el tenia mas Infanteria, y no menos caualleria de la de Guisa, determinó passar, y verse con el enemigo: y pareciéndole, que pues yua adelante, Ciuita de Cheti, y Atri no tenian necesidad de mucho presidio, sacó de alli al Conde de Mataló,

*Exercito del
Duque de
Alua.*

*Don Iuã Por
to carrero.*

*Conde de Ma
talon..*

O 5

y el

*Marques de
Buchianico.*

*Iuan Batista
de la Tolfa.*

*Tiberio Bran-
cacio.*

*Vmano Rio.
Esquadrõ del
Duque de Al-
ba.*

y al Marques de Buchianico, que las guar-
dauan con sus Coroneles de Infanteria Ita-
liana: Dexó en Ciuita de Cheti, por Capi-
tan a guerra, a Iuan Battista de la Tolfa, Se-
ñor de Serino, vno de los Centuriones, de
cuya fe, y valor cófiaua mucho: En Atri de-
xó por Capitã a guerra, a Tiberio Branca-
cio, animoso, y experimentado Capitan.

EL DVQVE Fue a Pescara a Diez
de Mayo: Alli auia hecho llevar algunas
pieças de artilleria, sacadas de las plaças de
Pulla, y muchos aparatos, que por mar, y
por tierra cada dia se lleuauan alli de diuer-
sos lugares del Reyno, y mas de la Ciudad
de Napoles: como armas, municiones,
vestidos: y otras cosas necessarias: Enton-
ces se hallaron en Pescara vnos barcos, en
que Lotrec auia lleuado su artilleria, que
toda via estauan enteros: El Duque, auien-
do ordenado lo que conuenia, fue por la
ribera de la mar, en dos alojamientos, cer-
ca de Atri: y de alli a ponerse en la ribera
del Rio Vmano: donde hizo reseña de su
gente: y despues la ordenó en esquadron,
en esta manera: En la frente puso la infan-
teria Española, y juntó con ella la Tude-
sca del Baron de Feltz, tan cerca, que no
se conoscia diferencia de vna nacion a
la otra: En Batalla puso los Italianos: y

en la

en la Retaguardia los Tudefcos del Conde Lodron: Arcabuzeros de todas naciones pormangas, y faxarlos lados: la caualleria ligera pufo en los cuernos, y en los lados por Alas: y la gente de armas en vn esquadron en la Retaguardia: Repartidos todos de tal manera, que entre la infanteria, y caualleria quedaua tanto lugar, que podian pelear, y focorrerse vnos a otros sin estoruo: y para ver el animo de los soldados, hizo trauar vna escaramuça fingida, en la qual todos mostraron brio, y desseo de pelear: y con este animo se yua a focorrer a Ciuitela.

G V I S A Auia sabido dela yda del Duque de Alua con su exercito: y aunque era grande, y poderoso, toda via las espías lo pintauan mas formidable: y para certificarse mejor, embiò Trezientos cauallos ligeros, y Cient hombres de armas, a reconocerle, y el determinò hazer todos los extremos posibles, para ganar a Ciuitela: Hizo còtinuar el batir, con grandissima furia, aquella Torre antigua, q̃ sola quedaua en pie, que era muy fuerte, y aquel lienço de muralla, que alli estaua, que era muy debil, que respondia a la parte de la esquina del Cerro: y como la artilleria estaua plantada en lo baxo, y el fuego natural-

El Duque va a focorrer a Ciuitela.

Guisa embia a reconocer.

Guisa aprieta a Ciuitela.

mente

*Desigño de
Guisa.*

mente arroja hazia lo alto, gran parte de las balas, passando por encima del lugar, y uan a caer a la otra parte, y dauan en medio de su gente con algun daño: y otras passauan hasta el territorio de Campli: Con todo esso se derribaron mas de sesenta varas de muralla, y se abrieron en lo mas della muchos agujeros, sin hazer otro daño a los cercados: El desigño de Guisa, en aquel batir era, ganar la cumbre del cerro, que en aquella parte no tenia traueses, porque el Marques de Triuico, viendola aspera, y paresciendole guardada naturalmente, y que los enemigos no auian de arremeter por alla, la auia dexado sin traueses: Sabia Guisa, que en lo alto auia vn llano, donde folia estar el Castillo, y imaginò, que estuuiesse reparado por de dentro, con trincheas, y otros reparos, y que alli huuiessen hecho otra retirada: y por esso pensaua acometer por alli, y embiar Quinientos arcabuzeros, cubiertos con grandissimas sacas de lana, por las pedradas, que de alli baixauã, que procurassen de subir encima de la bateria, y ganar la cumbre del cerro, y fortalecerse cõ trincheas, y otros reparos: y poner alli Trezientos arcabuzeros, y mudando a menudo los cansados con los frescos hazer, que no cessassen momento de

tiempo,

tiempo, de dia, ni de noche de tirar continuamente arcabuzazos a los cercados: y en esta manera el pensaua canfar, y men-
guar a los soldados, y los vezinos de dētro:
y que despues, dādo el assalto general, fa-
cilmente le pudiera suceder el entrar la
Tierra por alli; Però tan mal le saliò este
designo, como los otros: porque el Con-
de de Santa Flor, preueniendo a lo que po-
dia suceder, auia hecho llevar alli gran quā-
tidad de piedras, y con ellas dos ruedas de
molino, puestas en los cabos de vn mader-
ro, de quatro varas de largo, assentadas en
lo alto de la muralla, de fuerte, que quan-
do quisiessen, cortando vn cordel, con que
estaua atado el madero, baxauan cuesta a
baxo, destruyendo lo que topauan: y auia
puesto tambien alli buena guardia de arca-
buzeros: Así que las sacas de lana, no ba-
stauan aguardar los soldados de las pedra-
das, q̃ en grā quātidad, y con furia grāde ba-
xauā de arriba: con tanto mayor daño, quā-
to el cerro por aquella parte, tiene mayor,
y mas aspera su cayda: y estauan los Fran-
ceses tan assombrados delas pedradas, que
a cada poco de ruydo, que oyan, se auisa-
uan los vnos a los otros, diziendo en su lē-
guage, **Garde la pierre.** El Conde

de Santa

de Sãta Flor auia hecho passar alli los dos medios cañones, y tirandose muchos cañonazos, y arcabuzazos se hazia grande mal a los Franceses: y vn dia, entre otros, Guisa passò grã peligro de ser muerto de vn tiro de medio cañõ: porque yendo en vn quartago por el Campo, el Conde de Santa Flor le mostro al Bombardero: para que tomasse en el la punteria: Porque E L CAPITAN General de los enemigos se ha de tener como la cabeça de la biuora, que cortada aquella, no aprouecha mas el cuerpo; y mientras el bombardero assenta ua la pieça para tirar, Guisa se apeò del quartago, y subio en el vn criado, llegó la bala, lleuó por el ayre al quartago, y al criado, Vn Medico Frances, que entraua a curar al Señor de Cupiñi, dixo del peligro q̃ auia passado Guisa, y que si se detuuiera vn poquito mas en apearse, quedara muerto: Aueriguose cõ esto, lo que el Emperador CARLOS Quinto dixo en Ingolstat a vn su criado, que le persuadia a quitarse de vn lugar, donde batia mucho la artilleria de los Luteranos, que NVNCA Tiro de Cañon mato a Rey: pues entonces Guisa representaua la persona de su Rey.

Conde de Santa Flor sale de noche arcano
sacra,

E L Conde de Santa Flor no podia tener sosiego: y vna noche salió por lo roto

de la

de la muralla, con algunos pocos soldados, para reconocer, si por aquella parte se podia dar assalto: los que yuan con el baxaró sin miedo hasta donde estauan plätadas las primeras pieças de artilleria, y desbarataró a dos cópañias, que estauã de guardia, matando a vnos, y hiriendo a otros: y tomaró vnas sacas de lana, martillos, piquetas, y otras herramiētas, q̃ alli hallaró, y boluieronse a Ciuitela: sin q̃ alguno dellos fuesse herido: y el Códe muy cótento de ver, que por aquella parte no podian arremeter los enemigos, sin recibir grandíssimo daño.

L O S Cauillos ligeros, que auia embiado Guisa, para reconocer al exercito del Duque de Alua llegaron á Iulia nueva, y los hombres de armas quedaron en Turtureto, dos millas lexos: Iulia nueva está puesta en vn alto, cerca de media milla apartada de la mar: y Diez del Rio Vmano, dó de estaua alojado el Duq̃ có su exercito: el sitio es fuerte, y el cãpo abundãte de agua, y de leña, y bueno para alojamiēto: Guisa tenia proposito, si se retiraua de Ciuitela, de yr a ponerse alli: y teniēdo las espaldas seguras, la mar a vn lado, por dóde le podian proueer de vituallas sin estoruo, y comer para los cauillos en la Baronia de Corropoli, procurar de allegar mas gēte, y prouar su fortuna.

Luego

Sitio de Iulia nueva.

Conde de Populo, y Don Garcia a Iulia Nueva.

L V E C O, Que el Duque de Alua supo por las espías, la llegada de aquellos cauallos en Iulia nueva, penetrando en el designo de Guisa, imaginó, que aquel alojamiento era a su proposito, y que seria buena obra quitarle a Guisa, y mejor, si deshazia aquella caualleria enemiga: Mandó, que la mesma noche fuesen el Conde de Populo con Seiscientos cauallos ligeros, y Dozientos hombres de armas, y Dó Garcia de Toledo con Tres mil Infantes Españoles, y les dió la orden, que auian de tener: Partieró a boca de noche, y vadeado el Rio, V mano, llegó a la ribera de Tordinio, pequeño Rio, q poco mas de media milla de Iulia nueva entra en la Mar. Allí se apartaró: y el Conde de Populo, echando a la mano izquierda, auia de yr rodeado por no ser descubierto, a ponerse en emboscada con la caualleria ligera, debaxo de vn collado, entre Iulia nueva, y Turtureto: y Don Garcia, con la infanteria Española, y la gente de armas, echando sobre la mano derecha, hazia la Mar, quanto mas secretamente pudiesse, en la hora que imaginasse, que los otros estuiesesen ya en el lugar de la emboscada, auia de acometer a Iulia nueva: y si los cauallos, que estauan dentro querian retirarse a Turtureto, dó-

de

de auia quedado fugéte de armas, daua en la emboscada del Conde de Populo: Don Garcia fue dos horas antes, que amaneciese: y con el desseo de verse con los enemigos, embió a vn Capitan, y otro soldado a reconocer la Tierra, antes que el Conde de Populo huuiesse hecho su rodeo: Los dos fueron a cauallo, y por esto luego descubiertos de vna centinela Francesa, que estaua fuera, poco lexos del lugar: Dió arma, y salieró de Iulia nueva cerca de Quarenta cauallos a descubrir: los del Conde yuã por alla, y oyendo el ruido, se adelãtaró cerca de otros Quarẽta cauallos, y entre ellos algunos Capitanes, y personas señaladas: Toparóse de improuiso en vn camino angosto, y empezaron a pelear: y dãdo, y tomando buen rato, los nuestros lleuauan lo peor: Porque a Don Pedro Henriquez Maestro de Campo de la caualleria ligera, se auia caido el cauallo peleando, y los Franceses le auian preso, herido en la cabeça: prendieron tambien a Don Iorge de la Noi, Capitan de vna compaõia de cauallos, y a Iuan Batista de Capua, Capitan de otra, que se le auia caido el cauallo en vn fosso, auia preso al Capitan Andrea Roberto, gentilhõbre del Cõde de Populo y a otros: y con esto algunos empezauan

Don Pedro Henriquez.

Don Iorge de la Noi.

Iuan Batista de Capua.

*Conde de Po-
pulo socorre
a los suyos,*

*Julia nueva a
saco.*

*Duque de Al-
ua a Julia nue-
va.*

ya a boluer lasriendas:parefciendoles, que la escuridad de la noche cubria gran parte de la verguença del huyr, Llegó el Conde de Populo, con algunos otros, y encōtran dole vn Frances , le dixo en su language, que se rindieffe a el: Sonreyosse el Conde, y le dió de la punta del Estoque en la cara, y reboluiendo el cauallo con furia, pican- do de espuelas, con otra pūta le passò la co- raça debaxo del estomago, y le mató: Die- ron en los otros, cobraró los presos, y pré- dieró algunos Franceses: Entre tanto, los que estauan dentro de Julia nueva tuuieró tiempo de salirse por la otra puerta, y de yr se a Turtureto: y juntandose con los hom- bres de armas, que allí auian quedado, bol- uerse al exercito de Guisa: Al amanescer los soldados Españoles saquearon a Julia nueva, que Don Garcia no los pudo dete- net, aunque trabajó mucho para vedarselo.

El Duque de Alua, imaginãdo, q Gui- fa acudiria cō mucha gente, para socorrer a los suyos, auia puesto su exercito en orde- nãça, y se yua a banderas desplegadas a Ju- lia nueva, en esquadrones ordenados: Alli hizo su alojamiēto, y se estuuó algunos dias: Este hecho de Julia nueva saliera muy bue- no, si se diera tiēpo al Cōde de Populo, de llegar a ponerse en la emboscada cō su ca-

ualleria

ualleria, como se auia ordenado: o si los dos, q̄ fueron a reconocer, anduuieran a pie: porq̄les pudiera suceder el prender la cétinela, y desproueydos a los enemigos: y llegãdo Dō Garcia, desbaratarlos, y prēderlos a todos, sin escapar vno: porq̄, los q̄ se yuã de mano de Dō Garcia, dieran en la del Cōde de Populo forçosamēte: y erã la flor del exercito de Guisa: y muchos caualeros Frãceses, y otros desterrados.

LOS FRANCESSES Contaron a los de Ciuitela este suceso todo al reues: porque les dixeron, que ya podian rendir se libremente, pues no tenian mas esperanza de socorro: porque el exercito del Duque de Alua auia sido desbaratado en Iulia nueva, muertos el Conde de Populo, y Don Garcia de Toledo: presos quasi todos los Capitanes: deshecha la caualleria: y el Duque de Alua apenas escapado se huyendo: y con todo esto no los mudaron de su proposito, conosciendo los engaños de los enemigos, y mas de los Franceses, y sabiendo, que NO SE ha de creer al enemigo, aunque diga verdad.

EN Aquellos dias llegaron al exercito Frances el Conde de Montorio, y Pedro Stroci, y sabiendo, que el Duque de Alua estaua cerca, con exercito grãde,

*Conde de Mō-
torio.*

Pedro Stroci.

*Guisa alça el
cerco de Ciui
teia.*

*Sãtoro de Ma
zoco.*

y fresco, recelando se de la artilleria, y de mayor daño, determinaron de alçar el cerco: y afsi vn Sabado ~~v~~xv de Mayo, se retiraron con grãde ordẽ, Dos dias antes auia embiado la artilleria, y el bagage, cõ buena escolta, por el camino de Cõtraguerra, y por la ribera de la mar a le Grote; dõde embarcaron la del Duque de Ferrara: En el desalojar, Guisa quedõ con vn buen esquadrõ de caualllos detras del Conuento donde folia alojar, para dar tiempo a los suyos de yr se de espacio: De Ciuitela salieron cerca de Cinquenta vezinos, sin voluntad del Conde de Santa Flor, que no los pudo detener, porque se arrojaron de la muralla, y llegaron cerca del Cõuento: Algunos Franceses a cauallo, fueron para dar en ellos: que se retiraron a vn fosso, que auia en aquel valle: yua entre los de Ciuitela, vn labrador, que se dezia Santoro de Mazoco, viejo de mas de Sesenta años: y no pudiẽdo retirarse al fosso cõ los otros, se yua hazia donde auian estado plãtados los cañones, para acogerse entre los gabiones, que toda via quedauan en pie: Acompañauale, y ayudauale vn hijo suyo: Tres de los Frãceses a cauallo los alcãçaron cerca de los gabiones: vno dellos se adelantò para dar al viejo, el hijo le tiro vn picazo,

y topan-

topando con el arzon azera do, rompiò la pica, y con el troço que le quedò en las manos dio en la cabeça del Frãces; El buen viejo, por no auer salido en vano, metio vna partefana mohosa que traya, por los pechos del cauallo; El Frances porque no le faltasse el cauallo, se boluiò con los otros, miétras la herida estaua caliéte: Guisa se fue con los demas, y hizo su alojamiento en vn llano del Territorio de Ciuitela, tres millas de alli. El Conde de santa Flor salió con algunos cauалlos, y infantes a molestarla retaguardia, escaramuçando buen rato del camino: Aunque con daño de los suyos; Porq̃ perdió mas de veynte y cinco: Ni en todo el tiempo del cerco huuo tanto daño de personas, quãto aquel dia.

A S S I C I V I T E L A fue librada del cerco, auiendo estado cercada veynte y dos dias; de los quales, quatorze fue batida continuadamente por muchas partes, con quinze cañones, y medio cañones: Fue tentada muchas vezes de dia, y de noche, quando con poca, y quando con mucha gente, y siempre los Franceses se retiraron con daño; Algunos creyeron, que si Guisa se determinara de perder algunos soldados, a la fin la entrara: Pero có gran perdida de su gente. Mas el, conosciendo

la poca que tenia: y el poco recaudo, que los Ministros del Papa ponian en hazer mas: y sabiendo, que Doze millas de alli estaua vn exercito enemigo, mayor del q̄ el tenia, quiso guardar a sus soldados: Huuo quien se puso a contar los tiros de artilleria, y fueron Dos mil, y Ochocientos: Entre las balas que se tiraron se hallo vna de peso de Cinquantalibras con letras latinas que dezian auer sido hecha por orden de Cesar Borja Duque Valentin en tiempo de Alexãdro Papa Sexto el año de M.D.III.

P V E D E S E Dezir con verdad, que el cerco de Ciuitela, y el auerse detenido el exercito Frances en Iesi, fue la salud del Reyno, porque diò tiempo al Duque de Alua de juntar su exercito, mientras el de los Franceses se detuuò alli, y en el cerco: Y que hizo conofcer el valor, y la fe de los del Reyno de Napoles: confirmãdo la buena opinion, q̄ el Duque de Alua tenia de ellos, cõfiãdoles la guardia de Ciuitela, y de otras plaças: y siruieron de manera, que no se saliò soldado de los presidios: como fuele acaecer, quando entran enemigos en vn Reyno, o Prouincia: No tratando del Capitan Esmerillo, que se saliò de Ciuitela, para escaparse de vna muerte afrentosa, que se le yua ordenando: y por esto

Capitan Esmerillo.

parece,

parece, que tuuo alguna razón de saltar de la muralla: y lo aclaró despues, viniendo al cimiêto de las armas sobre esta demãda, de cuerpo a cuerpo con su Alferez, q̃ lo hizo rēdir: Los soldados, que guardará a Ciuitela, no solamente la defendieron con mucho valor: mas, en llegando los Franceses a cercarla: y mientras estuuuieron en el cerco: y quando se retiraron: muchas vezes salieron a trauar escaramuças: Entre las quales: El primer dia que llegaron Franceses a cercarla, salieron cerca de Treinta arcabuzeros, y con ellos Dos Españoles, Francisco de Montesdoca, y Orejon: que el Duque de Alua los auia embiado a Ciuitela, para q̃ ayudassē a Carlos de Lofredo, antes, que fuesse el Conde de Santa Flor, empeçaron a escaramuçar, y por buen rato los de dentro resistieron a la furia de toda la Vanguardia: y se retiraron con su orden, sin recebir herida, y ellos dieron algunas; el Montesdoca auia salido solamente con su espada, y capa, sin otra arma: y con esta fue, con singular atreuimiento: a encontrar a los enemigos: y defendiose de muchos golpes de pica, que le tiraron, y de encuentros de cauallos, que yuã a dar en el, y fue el postrero a retirarse: El dia que cayó el lienço de la muralla, con el

*Francisco, de
Montesdoca:*

Orejon.

*Iuan Battista
de Napoles.*

bestion, q̄ fue antes que los Franceses em-
peçassen a batir, el Còde de santa flor em-
biò fuera algunos soldados a traer faxinas,
entre los quales fue vn mancebo animoso
llamado Iuan Battista de Napoles, el qual
viendo a algunos arcabuzeros Frãceses en
el fofso, les dixo: Ea soldados valientes, ya
q̄ estamos cerca, para q̄ estar ociosos? Por
gentileza empecemos vna escaramuça; A-
ceptaron los Franceses, y trauose vna esca-
ramuça tan aspera, que baxaron a ella mas
de Dos mil Gascones de la vanguardia, y
durò mas de três horas; Los Franceses esta-
uan en peor lugar, de la otra parte del fos-
fo; Y aquella mañana auia llovido; Y ba-
xando al fofso con la prissa, que suele auer
en semejantes ocasiones, y empeliendo el
vno al otro, deslizauiã por la cuesta abaxo,
y se cayan, como si los dejarretaran: En
esta escaramuça murierõ ocho Gascones.
Dos fueron presos, y muchos heridos; En-
tre los muertos fue vn Capitan, que se auia
adelãtado mucho, y subido hasta cerca del
lugar, y quando quiso retirarse, le alcan-
ço vno de Ciuitela, que auia salido con los
soldados, y le mató en medio del fofso, y
le quito la espada, y el morrion, y vn escu-
do de azero que lleuaua. De los de dentro
fue herido de vn arcabuzazo el Capitan

Andrea

Andrea Naclerio, y de otro, Iuan Batista de Napoles, que fue el que combidió a escaramuçar, que de alli a pocos dias murió de aquella herida. Otro dia, vn Frãces, bien dispuesto de cuerpo, fue hasta la muralla de Ciuitela: y a grandes voces, con mucha arrogancia, desafiava a los cercados, diziendoles, que saliese alguno dellos a prouarse con el de cuerpo a cuerpo: y estando vn rato, y no saliendo alguno, les dezia palabras afrentosas, y tratãdolos de couardes: Tanto, que vn mancebo de Lecche, soldado del Capitã Iuan Battista Galeoto, dixo a sus compañeros: Hasta quando sufriremos, que este nos diga tantas desuerguenças? Que diran de nosotros nuestros Capitanes? Quan en poco nos ternã nuestros enemigos? No auia acabado aun de dezir estas palabras, quando con gran prissa se arrojó del bestion abaxo, armado solamente de su espada, y (creyendo los otros, que se huyesse) fue al Frances: el qual, viendole baxar con tanta furia, o que sospechasse, que tras este baxassen otros: o que naturalmente fuesse de poco animo, (C O M O suelen ser los q̃ han blan mucho) echó a huyr: El de Lecche corria tras el, y le dezia, Aguarda, no

huyas : porque , en todo caso te alcan-
çare: ni aun por effo le aguardaua el otro:
Alcançole en el hondo del foffo , y le
mató: y quitó la espada, y boluiofe a Ci-
uitela: Estos entre otros se señalaron en
aquel cerco: aunque (como se ha dicho
poco antes) todos los de dentro , afsi
soldados, como del pueblo, hom-
bres, y mugeres mostraron
grande animo , y per-
feuerãcia en los
trabajos.

FIN DEL SEGUN-
do Libro.

DE LA
GUERRA DE
CAMPAÑA DE ROMA
y del Reyno de Napoles.

EN EL PONTIFICADO DE
PAVLO IIII.

LIBRO TERCERO.

MIENTRAS ESTAS COSAS passauan en Abruzo, llegó a Napoles el Coronel Hans Vvalter, con los Seis mil Tudescos, q̃ el Duque de Alua auia embiado a leuāt̃ar en Alemania: los quales, dexādo el primer designo de yr por mar a Pescara, auian baxado por Bolzan a Trento: y de alli, por el Mantuano, trauessando la Lombardia, fuerō a embarcarse en la Especia, golfo de Genoueses: y llegaron en Napoles: y aunque el Cardenal de Trento, Don Fernādo Gózaga, y el Marques de Pescara hizierō grāde instancia para detenerlos algunos dias, estādo los Tudescos en Casal mayor, diziēdo, q̃ los queriā para socorrer a Corregio,

*Coronel Hans
Vvalter.*

molesta-

Luis de Bar-
rientos.
Iuan Paulo
Benet.

Patrica.

Capitan Iorge
de Terni y
Ottauiano de
Ascoli.

molestado del Duq de Ferrara: Todauia Luis de Barrientos, que los lleuaua a cargo, y Iuan Paulo Benet, que yua con el, no quisieron consentir: porque tenian orden expressa del Duque de Alua, de no parar en alguna parte, sino marchar de largo con diligencia: El Duque mandò, q de las Quinze banderas que venian, las Ocho fuesen a su exercito, y las otras Siete embiò a Marco Antonio Colona: El qual los dias antes auia ydo al gouierno de las cosas de Cãpaña de Roma: y cõ los Quatro mil Italianos, que lleuò, y seis piezas de artilleria, y con los Tudescos del Baron de Feltz, y algunos Españoles, que halló alli, de primer lance, en llegando, por orden del Duque de Alua, tomò a Patrica, lugar de Federico Cõte, puesto entre Frofolon, y Supino, lleno de soldados, que por muchas leguas a la redonda no dexauan passar persona que no robassen, ni ganado, de que no hiziesen presa; y aunque en el ganar del Arrabal fueron heridos algunos Españoles, y por esto lleuassen la artilleria, toda via no fue menester: porque los Capitanes Iorge de Terni, y Ottauiano de Ascoli, que la guardauã con sus dos compaõias de Italianos, rendierõ el lugar: Alli, passando la artilleria por vna puente,

se cayó

cayo vn cañon en el Rio , que lleuaua mas de media pica de agua: cobrose luego: y a la buelta el Baron de Feltz hizo, que sus Tudescos, con buena maña, passaron la artilleria por el agua del Rio: Marco Antonio Colona dexo en Patrica Cient Soldados, y boluiose a Añani: y con esto auia empeçado a poner miedo por alla: Pero despues, que el Duque mando, que los Españoles, y Tudescos fuesen al Reyno, por la yda de Guisa, el entendia en fortificar a Frosoló, y Añani, que los hizo fuertes estremadaméte: No salia en campaña, por no tener caualleria, ni otra infanteria, que los Quatro mil Italianos, que auia lleuado de Napoles, y le auia sido forçoso repartirlos por guardia de Anañi, Frosolon, Florentino, Fumoh, Acuto, Montefortino, Patrica, Terrachina, Iuliano, y Sonino, de manera, que auia quedado solamente con Quatro Companias, que las tenia en Veruli, y Alatro, para lo que se podia offrescer.

EN ESTE Tiempo, los que estauã en Roca de Papa llegaron a tanta necesidad de viuir, que, auiendo gastado todo el mantenimiento, que tenian dentro, morian de pura hambre: Marco Antonio no tenia caualleria, ni infanteria para cmbiar

por

*Iuan Battista
Conte muda
se.*

*Roca de Pa-
pa se rinde.*

*Iulio Orfino
sobre Monte
fortino.*

*Capitan Iuã
Antonio de
Plazencia.
Iuã Checolela*

por escolta, a socorrerlos: Estaua en Ana-
ni, y entre Roca de Papa y Anani estauan
Valmonton, Caui, y Lenazano, todos ene-
migos; porque Iuan Battista Conte auia
tornado a mudar fe: de manera, que no pu-
diendo ser socorridos, y siendo molesta-
dos a cada hora de los de Velettri, les fue
forçoso rendirse.

IV L I O Orfino, viendo quan flaca es-
taua la parte del Duque de Alua en Cam-
paña, salió de Roma con Tres mil infantes
Italianos: Dos compañías de Tudesco sol-
dados veteranos, que nueuamente auian
ydo a Roma de Monte Alchino: con la ca-
ualleria del Papa: y con Siete cañones: y
se fue derecho sobre Montefortino; de dō-
de (como diximos) se auia salido Frãcisco
Brancacio, por orden del Conde de Po-
pulo: y Marco Antonio auia embiado al
Capitan Iuan Antonio de Plazencia, con
vna Compañia de Italianos: y dadole por
cópañero a Iuan Checolela para satisfazer
a los del pueblo, que se lo auian pedido: y
los auia proueido de todo lo necessario, pa-
ra resistir al cerco: En llegando Iulio Orfi-
no plató la artilleria, y batió dos dias: los
de dentro se defendian, y salieron a esca-
ramuçar y mataron a Checo Conte, hijo
de Iuã Battista, y al Capitã Iorge de Terni,

y a

y a otros: y hirierō a muchos: De alli a pocos dias los vezinos tuuieron altercacion con los soldados: y como es ordinario de la gente de los lugares, de perderle de animo en el tiempo, que mas lo auia de tener, se rindierō a discreciō: Los soldados, viendo q̄ los vezinos los dexauan, y los enemigos apretauan, se juntaron entre si, y facarō mejor partido: porque los dexaron salir con sus armas, y bagages: y tocando sus cajas se fuerō a Anañia bandera desplegada: A los de Montefortino no salto el pago de su locura: porque en entrando los del Papa mataron a muchos: saquearon la Tierra, y pusierō fuego en las casas, como se lo tenian prometido: Porque, poco despues, que salio de alli Francisco Brācacio: los de aquel lugar, pēfando hazer vna grā de azaña, embiarō a dezir a los q̄ estauā en Veletri: q̄ ellos no podian viuir mas fuera de la obediēcia de la Iglesia, y q̄ si embiaua algunos soldados les daria el lugar: Vicino Orfino embio a su cōpañia, y marchādo los soldados sin sospecha, (como los q̄ no pēfauā a engaño) dierō en vna emboscada, q̄ los del Montefortino les tenia hecha en la mitad del camino, y los cogieron tan descuydados, q̄ desvalijaron a todos, sin faltar vno: y por esto quisieron vengarse, y en-

*Montefortino
saqueado y
quemado.*

cen-

cendieron fuego en el lugar: aunque se di-
xò, que el fuego fue a caso, y no echado
adrede: Quemose vna Iglesia llena de mu-
geres, y de niños, que se auian acogido
alli, para huyr de la furia de los Soldados,
y se abrasaron todos.

*Julio Orfino
sobre el Pillo.*

IVLIO Orfino, pues que esta empre-
sa le saliò bien: pensò tornar otra vez so-
bre el Pillo, porque, quando en el prin-
cipio de la guerra le quiso tomar, fue soco-
rrido del Conde de Sarno, y el se retirò
con poca honra (como se ha dicho) y des-
seaua vengarse: Tambien le paresciò lugar
importante: y que, si le ganaua, facilmente
pudiera ocupar Alatro, Veruli, y Bauco,
que estauan desmanteladas, y los morado-
res descontentos, por los alojamientos de
los Soldados, que por alli passauan, o esta-
uan quasi siempre: Marco Antonio, confi-
derando lo mismo, viò, que si Iulio Orfi-
no salia con esta empresa, el quedaua, co-
mo cercado en Añani, Florentino, y Fro-
solon: sin poder valerse de los lugares co-
marcanos, y determinò de socorrer al Pi-
llo: Sacò de los Presidios cerca de Mil sol-
dados: dexò en guardia de Añani al Coro-
nel Iorge Doria, y el fue, lo mas secreta-
mente, que pudo, con aquellos Mil Solda-
dos: a meterse en Acuto, lugar de fuerte

*Coronel Ior-
ge Doria,
Acuto.*

fitio,

sitio, puesto entre Anañi, y el Pillo: No quiso tenerlos en campaña, por estar mas secreto y porque no se le fuesse alguno: Y para que se entiēda mejor como passó esta empresa: que fue vna de las notables, y importantes, que hizo Marco Antonio en toda esta guerra: pues que con poca gente, y sin artilleria hizo retirara Iulio Orsino, q de todo estaua mas prouido, serabien declarar el sitio del Pillo.

Sitio del Pillo

ESTO Lugar está puesto en vn valle angosto, por lo largo, en la parte que mira a Acuto tiene vna mōtaña muy aspera, donde no se puede subir sino por vn camino muy estrecho, por la otra parte está debajo de vna montaña muy alta, y de vn collado, en el qual forçosamente Iulio auia de plantar la artilleria para batir, que no tenia lugar mas a proposito: Marco Antonio que a cada hora sabia por espías, lo que hazian los enemigos, el mismo dia, que Iulio fue sobre el Pillo, se fue a poner con su gente en aquella mōtaña, que está hazia Acuto: donde podia estar sin ser descubierto, y meter en el Pillo, y sacar del la gente q quisiere, sin que se lo pudiesen estoruar: Iulio Orsino, que sabia que Marco Antonio no tenia caualleria: ni tanta infanteria, que a penas bastasse para guardar los

aslos

Q

presi-

*Capitan Iuan
Carlo de Cu-
caro.*

presidios, fue a poner el cerco muy à la segura, sin guardarse por alguna parte: En llegando fueron muertos algunos de sus soldados de cauallo, y de pie: y no descubriendo bien a los que tirauan, pensò que serian algunos motañeses, que, confiados en la aspereza de las montañas, se atreuerian a tirar arcabuzazos, estando escondidos entre las cuevas, y despeñaderos: y la mesma noche, sin perder tiempo, hizo plantar la artilleria, en el proprio collado, que he dicho: a la mañana embió a dezir al Capitan Iuan Carlo de Cucaro, que se rindiese: Este Capitan guardaua aquel lugar con vna su compañía, y con Trezientos vassallos de Marco Antonio, y como no se rindio, empeço a batir con Siete cañones: Entre tanto Marco Antonio se fue a la otra montaña, que està sobre el collado, en que estaua plantada la artilleria: y con vna buena ruciada de arcabuzazos, se presentò a la vista del campo de Iulio Orsino, y de los del lugar: a los quales dio grande animo: y Iulio quedò pasmado, no pudiendo imaginar de donde salia aquella gente: la qual parescia mucho mas de la que era: Porque, la distancia del lugar: el pèsar de no descubrirlos a todos: y mas

EL ESPANTO, Que fueren dar las

cosas

cosas estraordenarias, y no pensadas, hizieron que erro mucho en el juzgarla cantidad: y de mas de los Mil soldados, q̄ Marco Antonio auia sacado de los presidios, se auian juntado muchos sus vassallos: que por la afficion que tienen a la casa Colona: entendiendo, que su Señor yua a socorrer al Pillo, cōparescian de Diez en Diez, de veinte en veinte, y de Treinta en Treinta juntos, para yr a seruirle: Iulio batia toda via, sin cessar: y como la muralla era antigua, y debil, con pocos tiros abrió buena bateria; En el tiempo, que a Marco Antonio pareció, que se auia de dar el assalto, embio a Pompeo Colona, y Mario de Abenante a reconocer el lugar, y la bateria, por saber si podia defenderse, y determinar lo que auia de hazer: Estos refirieron, que si se embiauan dentro otros Dozientos Soldados, se defende-
ria seguramente: Marco Antonio embió luego al Capitan Tasso Ginoues cō Dozientos soldados a meterse en el Pillo, y el determinó de quedar alli, y en la hora que Iulio diessse el assalto, dar sobre la artilleria, con la gente que le quedaua: Mas Iulio determino de no tentar el assalto, y dexò de batir: Marco Antonio se boluio a Acuto, siendo ya de noche:

Pompeo Colona, y Mario Abenante reconocen el Pillo.

Capitan Tasso Ginoues.

*Julio Orfino
retira el cerco
del Pillo.*

porque alli tenia su gente acomodada, y estaua tan cerca del Pillo, que a qualquiera hora podia hallarse a tiempo, para todas las ocasiones. La mañana siguiente, muy de mañana boluio al mismo lugar, para estar apunto a lo que se ofresciesse: y viò que el Orfino ya retiraua el cerco, y que auia encaminada la artilleria: Marco Antonio mandò, que los que estauan dentro del Pillo saliesse en seguimiento, que el los fauoreciera: Salieron, y pusieron los enemigos en alguna desorden: y los desordenaran mas, si los Tudescos, que yuan en guardia del artilleria no hizieran resistencia: porque los Italianos se defendiã mal: y en aquel valle angosto: cerrado de montañas no podia valerse la caualleria: pero los Tudescos, armados de cossaletes, puestos en esquadro, se boluiã cõ las picas bajas a los de Marco Antonio de farmados, y refrenauã el impetu: despues yuã adelãte algunos passos, y tornauã a boluerse, y de esta manera llegaron dõde el valle se hazia mas ancho, y luego a lo llano, y a campos mas abiertos: donde los Italianos podian ordenarse, y valerse de la caualleria: Marco Antonio, juzgando auer hecho cumplidamente todo lo q̃ le conuenia, y pretendia, boluiò a Anãni: y tornò a embiar los

solda-

foldados a los presidios de donde los auia sacado: y Iulio Orfino, no sucediendole la segunda vez de tomar al Pillo, auiendo perdido algunos foldados, embiò la artilleria a Paliano, y el con los demas, se fue a Roma.

*Iulio Orfino
buelue a Ro-
ma.*

DESPUES Marco Antonio Colona, auiendo acrecentado su gente con las siete compañías de Tudescos, que le embiò el Duque de Alua, y con otras dos de Italianos, y Ciento y cinquenta caualllos, y Siete piezas de artilleria salio en campaña, y tomò la Torre, que està debaxo de Paliano, y Gaignano, que se le rindierò: De Roma salió Matteo Standardo con la caualleria, y alguna infanteria, y entrado en Palestrina embio a Leonardo de la Rouere cò Cient caualllos, y Ciento y cinquenta infantes para estoruar a Marco Antonio el alojamiento de la Puente de Saco: donde auia de alojar: Marco Antonio embiò a Pópeo Colona cò algunos caualllos, y infantes: encontraronse, trauose escaramuça, y a los del Papa fue forçoso retirarse: porque, peleandose de ambas partes con ardor, en vn mismo tiempo fue herido Leonardo de la Rouere por mano de Iuan Batista de Regina, que auiendose encontrado con Iuan Vincenzo de Ligoro,

*Marco Antonio Colona sale en Cãpaña.
Matteo Standardo a Palestrina.
Leonardo de la Rouere.*

Iuan Battista de Regina.

Gabriel Moles.

y passadole el escudo con la lança, El de Regina desparò vn pistolete, y le hi-
rió en la boca: Y en la mesma hora Ga-
briel Moles auia preso a Checo de Vr-
bino su Lugarteniente: De manera, que
los del Papa, quedando sin Capitan, y
sin Lugarteniente se retiraron de la em-
presa: fueron presos Doze cauallos lige-
ros de los del Papa: y de la parte de Mar-
co Antonio murio Antonio Capuano,
mancebo Romano, peleando valerosa-
mente, y fueron heridos algunos: Matteo
Standardo fue a Valmonton, y Marco
Antonio en su seguimiento: llegó en la
tarde, y hizo plantar la artilleria la mes-
ma noche en la viña de Iuan Battista Con-
te, que batia cerca de la puerta, por don-
de se va a Anañi: Matteo Standardo dexo
Tres compañías en Valmonton, y el se
fue a Palestrina la noche siguiente con
los demas, y con la caualleria: Los Ca-
pitanes, que auian quedado en guardia de
Valmonton, eran Frãcisco Colona, Pa-
pirio Capiquiqui, y Angelo de Spoleti:
Estos, viendo que se auia comenzado a
batir la noche, y que a medio dia ya e-
staua hecha gran bateria, determinaron
de rendirse, y salieron Dos dellos a tra-
tar del cõcierto: q̃ fue concludido en esta

*Marco Anto-
nio Colona en
Valmonton.*

*Valmonton se
rinde.*

manera:

manera: Que los Capitanes, y soldados se salieffen con solas las espadas, y cada soldado se lleuassẽ vn lio de ropa, quanto podia llevar en el hombro: dexando las bãderas, armas, y bagages: En entrando la Tierra, que ya era tarde, algunos villanos de Montefortino, que seguiã el exercito de Marco Antonio, vnos por gastadores, otros por llevar bastimentos, y otros por otras cosas, acordandoseles, que los de Valmontõ auian sido los primeros, que empearõ a saquear, y quemar a Mõtefortino, desseosos de vengarse, echaron fuego en muchas casas, en diferentes lugares del Pueblo: y aunque Marco Antonio procurõ de hazerlo a pagar, no fue posible: porque, viniendo la noche, y corriẽdo vn aire fresco, estando pegado el fuego en muchas casas, no se pudo escusar, que no se quemasse todo aquel lugar:

DE AL LI Marco Antonio fue a Palestrina, y estando ya cerca, Matteo Standardo dexò en el Castillo aq̃llos Quinientos soldados, que auian salido del Valmõtõ desarmados, y acogidose alli: y el, con la resta de la infanteria, y con toda la caualleria, a gran passo se fue a Roma: Los soldados desarmados, que auian quedado en el Castillo, tambien se fueron, y dexaron

Valmontõ quemado.

Matteo Standardo a Roma

Marco Antonio roba el Cãpo de Paliano.

la recamara de Francisco Colona, que fue saqueada en entrando: Muy pocas personas auian quedado en el lugar, y no huuo remedio, que los Tudesco dexassen de saquearle: Hecho esto, Marco Antonio se boluió cerca de Paliano: porque, acercandose el tiempo de coger el trigo, tuuo ordẽ del Duque de Alua de robar el campo: y mandò juntar alli muchos segadores de las Tierras comarcanas, y segar toda la ceuada, y el trigo, sin dexar coger vna sola espiga a los de Paliano.

ENTRE Tanto Marco Antonio supo por espia cierta, que los del Papa auian de socorrer a Paliano, con buena quãtidad de vituallas de toda suerte, artilleria, y municiones, q̃ embiauan cõ escolta de Tres mil Esquizaros, que auia llegado poco antes, y de otros Tres mil Italianos, y de Trezientos cauallos: Estos Tres mil Esquizaros, eran los que, por orden del Cardinal Carafa auia leuãtado el Obispo de Terrachina, Nuncio en aquellas partes, y embiado los con el Coronel Vvertz, del Cãton de Onderualt, moço brioso, y rico, pero de poca experiencia de guerra: y solia dezir el Papa, que eran Tres mil Angeles, que baxauan a socorrer la nauezilla de Sant Pedro: Marco Antonio despachò al

Vvertz Coronel de Esquizaros.

Duque

Duq de Alua, pidiendole socorro de mas gente: el qual, sin perder tiempo, le embió siete compañías de infanteria Española, y otras Siete de Tudescos del Baró de Feltz, y dos estandartes de hombres de armas: Estos tomaró el camino de Sora, mas llano, y no llegaron a tiempo: Pero la Infanteria Española primero, y despues la Tudesca, por la orilla del lago Fucino, llegó a Capistrello: y de alli echó a mano derecha, por vna montaña muy aspera, que llaman la Sierra de Sant Antonio: baxó a Filettino, y Anáni: y de alli fue a juntarse con la gente de Marco Antonio: El qual, auiedo entendido algunas señas entre los de Paliano, y los que yuan a socorrerle, aunque se hallaua con poca gente, toda via, aguardando socorro por horas, se auia levantado de cerca de Paliano, donde estaua, y puestose en vn alojamiento, fuerte de sitio, entre Paliano, y el camino, que lleuauan los Esquizaros: Con este mudar de alojamiento, Marco Antonio ganó dos cosas: La vna, que detuvo a los enemigos, que no se atreuió a socorrer a Paliano tan seguramente, como pensauan, y quitó a los de dentro grande esperança de ser socorridos: La otra, que los Soldados, que aguardaua, entendiendo, que ya el yua a toparse

con los enemigos, se darian mas prissa al marchar: Y assi llegaron los Españoles primero, y luego los Tudescos: y no auia de vlar de menos diligēcia, para hallarse a tiēpo: Porque Iulio Orfino, y el Marques de Montebelo, que lleuauan aquella gente, y municiones, sabiendo que Marco Antonio yua a buscarlos, se dieron mas prissa al marchar: Despues, sabiendo por las espías, que le auia llegado socorro de mas gente Española, y Tudésca, pararon en vn collado, que está entre Valmonton, Paliano, y Seña: y perdieron la esperanza de poder meter en Paliano los bastimentos, y municiones: y assi embiaron a Roma vna parte dellos, con los carros, y bagages: y toda la artilleria a Seña, para quedar desembaraçados: Pareció a muchos, que en esto errauan grandemente: porque, auiendo de pelear, en que tiēpo se podian aprouechar de la artilleria, mejor que en este? Mas ellos deuieron de pensar, q̃ Marco Antonio no se atreueria a acometerlos: o por ventura, imaginaron que auian de perder la jornada: y de todo auisaron a Flaminio Stabio, que guardaua a Paliano.

Flaminio Stabio,

EL DIA Siguiēte al que llegaron los Tudescos, Marco Antonio fue hazia

los

los enemigos, y diò orden al Baró de Feltz que se alojasse cerca dellos, lo mas que pudiesse: El Baron, lleuando la artilleria por vn mal passo, con agua de vn vallon, se puso con sus Tudescos encima de vn collado, que por la parte de los enemigos, estaua cercado de vn vallon, que lo aseguraua, como vna Trinchea: En otro cerro, junto a este, tanto, que los dos parecian ser vno, se puso el Capitan Salinas, con Quatrocientos arcabuzeros Españoles, con los quales auia de empear la pelea por orden de Marco Antonio, que cõ los demas yua siguiendo en Retaguardia: Los del Papa auian tomado la esquina del cerro, donde auian alojado, y dexadose a las espaldas vn bosquillo, auian hecho alto en frente de los de Marco Antonio: Iulio Orfino se adelantó con cerca de Quarenta a cauallo: el Baron hizo lo mismo, con pocos suyos: y estando el valló en medio, se tiraron algunos arcabuzazos: Iulio, auiedo reconocido el sitio, embió Seis ciētos arcabuzeros Italianos a tomar el vallon, y dexô muchos dellos a guardarle: Despues mandò, q̃ el esquadron de los Italianos disparasse grandissima cantidad de arcabuzazos en el de los Españoles: Mas el Baron, ni Salinas, no curaron de hazer les

*Alojamiento
de Marco An-
tonio.*

Capitan Salinas.

respon-

responder: pensando, que con aquellos tiros, los enemigos gastarian su poluora, y balas, y callentarian sus arcabuzes tanto, que al tiempo del pelear les faltaria la poluora, y los tiros serian de menos fuerza cō los arcabuzes calientes, o que rebentarian algunos dellos: Pareciendo al Baron, que era mal, que los enemigos estuuiessen en aquel fosso, escogió Trezientos arcabuzeros, de quiẽ mas fiaua, y los embiò a cobrarle: Los quales con poco trabajo, echaron de alli a los pocos que le guardauan, y se quedaron en el: Por esto el Baron se levantó en mayor esperança, y embió a suplicar a Marco Antonio, que se diessẽ prisa al marchar: porque tenia esperança, que aquel dia haria grandes hechos, y que confiasse mucho en el valor, y esfuerço de sus soldados: el, cō algunos de sus Capitanes, y gentiles hombres, fue a trauar escaramuça con los Esquizaros: y recibiendo vna gran carga, a fuerza de picazos, y de pedradas, se retiró al fosso: Llegò Marco Antonio, y reconoció todo, y aunque hauia de baxar vna cuesta, y subir otra, con vn fosso en medio, y que se le acordasse, que vna ocasiõ como esta diò la rota a Pedro Stroci en Marchano, en la segunda empresa de Sena: Toda via, confiando en el

Barõ de Feliz
trana escaramuça.

brio,

brio, y valor de sus soldados, y viêdo, que los Tudescos por vn cabo, y los Españoles por otro, auian ya empeçado a eicaramuçar, ordenó los suyos en esta manera: De toda la infanteria hizo Tres esquadrones: Dos dellos hazian la frente: en la parte derecha estauan los Españoles, que yuã cótra los Italianos: en la izquierda los Tudescos del Baron de Feltz contra los Esquizaros: el Tercero esquadron de los Tudescos de Hans Vvalter dexó en guardia de la artilleria, y del alojamiento, y para socorrer con ellos donde fuesse necesario: La caualleria, aunque poca, puso en esquadro en frente de la enemiga: y hizo platarla artilleria, contra ella: Dada esta orden Marco Antonio se apeó, y tomando vna pica en las manos, con vna muy breue platica, encendió sus soldados a mostrar valor aquel dia, diziéndoles: Que en aqlla victoria cóstia la importancia de toda la guerra, y q có ella ganariã fama de grã valor, y muchas riquezas: demas de las de los enemigos, que tenian en frente, las de las otras tierras, que quedauan: porque, vencidos estos, no auia quien bastasse a detenerles el curso de la victoria: Por otra parte el Marques de Montebelo, y Iulio Orsino, de toda su infanteria hizieron dos es-

Esquadron de la gente de Marco Antonio Colona.

Platica de Marco Antonio.

Esquadron de los Esquizaros y Italianos.

quadro-

*Batalla de los
Españoles, y
Tudescos, con
los Esquiza-
ros, y Italia-
nos.*

quadrones: y dexandose el bosque a las espaldas, se pusieron en la esquina del cerro, en frente de los de Marco Antonio: El Esquadron de los Esquizaros en su mano derecha contra los Tudescos: El de los Italianos en la izquierda, contra los Españoles: La caualleria en otro Esquadron, vn poco apartada, para socorrer donde fuese necesario: y tambien ellos dieron animo a los suyos: Fueron a encontrarse animosamente, y los Españoles recibieron vna grã carga de todo el esquadro de los Italianos juntos: Marco Antonio embió la caualleria a socorrerles: y mandò disparar la artilleria contra el Esquadron de la caualleria enemiga: y dãdo en medio del, empeço a desordenarse: Los Españoles, boluiendo a la batalla, cõ grande esfuerço, y valor, hizieron retirar a los Italianos, que ya les faltaba la poluora: Marco Antonio mandó, q sus cauallos ligeros diessen por lado en la caualleria enemiga, que estaua algun tanto desbaratada por los tiros de la artilleria, q auia dado en ella: y el, con los Tudescos de Hantz V valter fue cõ impetu a embestir en los Italianos: los quales, no pudiendo resistir a la furia, se fueron deteniendo vn poco, y despues retirando al bosque: En el otro cuerno, los Esquizaros auia este

dido

dido su ordenança mas de Dozientos pasos en largo, para guardarse el Collado por todas partes, de manera que el Esquadron quedaua en medio delgado, y con poco hondo, y debil: Allí fue a dar el Baron con aquellos Trezientos arcabuzeros, que auia dexado en el vallon, y despues con todos los demas: Los Esquizaros en el principio hizieron gran resistencia, dando, y hiriendo en los Tudesco: Despues su gente defarmada empeço a retirarse, y luego a boluer las espaldas por el bosque: El Marques de Montebelo, pareciendole, que en aquel sitio no podia valerse de la caualle-
 aia, la embió a Seña; y en la yda acabó de desordenar y desbaratarla infanteria Italiana, la qual se retiraua hazia el bosque, y se embaraço con la caualleria, que se yua a Seña: No se podia aun dezir, que fuesen rotos los del Papa; porque los Esquizaros armados peleauan terriblemente; en fin, cargando sobre ellos toda la furia de la batalla, dieron lugar a la fortuna: fueron presos Quatrocientos dellos: ya se podia llamar victoria: por todo se hazia matança, y mas de los Esquizaros defarmados, q̄ huyan: Iulio Orfino trabajò buen rato, para detener a los que huyan, y tornar a ordenarlos, pensando renouar la batalla:

*Rota de los Esquizaros.
 Muertos y
 presos en esta
 jornada.*

Mas

*Julio Orsino
preso.*

Mas viendo, que su trabajar no aprouechar-
ua, y que los enemigos salian vencedores
por todas partes: y que el Marques de Mō-
tebelo se auia retirado a Seña, se rindió cō
vn herida de vn arcabuzazo en vn muslo,
de que passò gran peligro de la vida: y aun-
que Marco Antonio le hizo curar cō grā-
dissima diligencia, toda via quedò coxo.
Los Esquizaros, por la mayor parte fueron
muertos, presos, y desvalijados, y quitado
les siete banderas, en las quales estauan es-
critas en letras de oro estas palabras: DE-
FENSORES ECCLESIAE: Los
Capitanes, y los otros oficiales fueron
muertos, o presos todos, sino el Coronel,
y otros dos Capitanes, que se escaparon a
cauallo huyendo. De los Italianos muer-
ron pocos, por que se saluaron por el bol-
que: De la parte de Marco Antonio, no
huuo algun muerto, y pocos heridos.

EST. En fin tuuo la batalla con los Es-
quizaros: en la qual Marco Antonio ganó
fama de Prudente, y valeroso Capitan por
que ordenò, mandò, y trabajò con su per-
sona en todo, de tal manera, que se le deue
la primera honrra de aquella victoria. Tam-
bien el Baron de Beltz con el consejo, y
con su persona se mostrò auisado, y vale-
roso: porque siempre persuadió, que se pe-

leasse,

leasse, fue el primero con sus Tudescos a trauar escaramuça: Y despues, mezclando se la batalla, anduuo siempre entre los primeros: y socorrió a buen tiempo a Firimberg, vno de sus Capitanes, que estaua peleado en medio delos enemigos, y le tratará mal, sino le socorriera el Baró: Al qual, poco despues, Firimberg dió buen pago: porque, auendose metido el Baron muy adelante en la batalla, combatiendo con los enemigos: y encontradose con vn Alferrez de los Esquizaros, le auia passado la mano, y el lado izquierdo, con el tiro de vn pistolete: y echado mano a la espada, le auia herido en la cabeça, quitadole la bandera, y preso: Alli fue rodeado delos Esquizaros, y le tenian en medio de manera, que tuuo necesidad, q̃ le socorriessse Firimberg: el qual fue alla corriendo, con el Capitan Sebastian Fintler, y pocos otros, y le sacaron de peligro: Estos fueron los que mas se señalaron aquel dia entre los Tudescos, aunque se puede dezir, q̃ todos lo hizieron valerosamente: También se hizo conoser Jorge Madruci, mancebo de animo, y valor singular, que guió el cuerno izquierdo, dóde yuan los Tudescos, como Lugarteniente del Baró, y peleó hóradamente: Todos los Españoles aquel dia hizierón

Capitã Firimberg.

Capitan Sebastian Fintler.

Jorge Madruci.

R cosas

*Martin de
Godoy.*

*Dominico de
Maximo.*

cosas maravillosas: y entre ellos el Capitan Salinas, y el Capitan Mosquera: y Martin de Godoy: que mereció, que el Duque de Alua le boluiesse la compañía, que le auia quitado, por algunas palabras, q̄ passó con Alonso de Fonseca veedor de la Infanteria Española: fue mal herido Dominico de Maximo, Capitan de caualleros ligeros: por que los Esquizaros le mataron el cauallo, y dieron a el cinco heridas de picazos entre los muslos, donde se mostraua desarmado, y acabaran de matarle, sino le socorrieran los de su compañía.

M A R C O Antonio Colona, en grande cido por esta vitoria, se encendió a mayores empresas, y se le acrecētò la esperāça de ganar a Paliano: y para apretarlo mas y acabar de segar los panes en el cāpo, se boluió al alojamiēto dela puēte de Saco: y por no perder tiēpo, mādó q̄ el Baró ñ Feltz cō sus Tudescos, y tres cañones fuese a tomar a Roca de Maximo, y el pensó ganar a Seña: donde los enemigos auia metido la artilleria, y parte de las municiones, y bastimētos, q̄ lleuauā a Paliano, y se auia entrado algunos soldados escapados de la rota: y siēdo Ciudad grande y de importancia, podia dar grande estoruo para la empresa de Paliano, de donde està lexos solamente diez millas.

Estaua

ESTAVA Dentro de Roca de Maximo Iuan Orfino, señor de aquel lugar, quando llegó el Baró, y le embió a dezir, q se rindiesse: El Orfino, cófiado en la aspe- reza del lugar, porque esta puesto en la es- quina de vn cerro alto, y aspero, donde no se puede llevar artilleria en parte de don- de se pueda batir: y a batalla de mano le pa rescia, que podia defenderse, respondiò, que no queria rendirse: El Baron pensò engañarle con vn estratagemma, que el mismo me dixo, que auia deprendido en la escuela del Marques de Mariñano, bué maestro de guerra, y fue: Que cercò el lugar por todo, de manera, que nadie pu- diesse salir, y por vn bosque, que respõ- dia al lugar, de donde podia batirse, hizo llevar las ruedas de los cañones, tiradas de bueyes, y de Bufalos, por vnas cuestas, y hazer grande estruendo de los bueyes que tirauan las ruedas: en las quales auia hecho poner vnas vigas en lugar de los cañones: y en lo alto, donde mostraua querer plantar la artilleria, hazia formar gabiones, y tirar trincheas: por esto los del lugar se atemorizaron, y empeçaró a tratar de rendirse: El Baró no los quiso ace- ptar, sino a discreció: diziédo, q la artille- ria estaua ya cerca del lugar de dõde se auia

Iuan Orfino.

*Baró de Feliz
sobre Roca de
Maximo.*

*Stratagemma
del Baron de
Feliz.*

R 2

de batir:

de batir: y les hizo ver los bueyes, q̄ tirauā las ruedas, y oyr el ruido, que hazian: Concluyose, que el Barón diessse saluo cōduto a Iuan Orfino, que seguramēte pudiesse salir a negociar cō el, y boluerse al lugar, sin estoruo. El Barō dió vna cedula, firmada de su letra, en que p̄metia, Que a la persona de Iuā Orfino no se daria molestia, saliēdo a negociar con el, ni boluiendo al lugar. El Orfino salió sin aduertir en otra cosa, y lleuo cōsigo a siete de sus soldados, los mas valerosos, y de quien mas fiaua: y despues de vna larga platiça: no q̄riendo el Barō recibir la tierra sino a discreciō: ni el Orfino rēdirla d̄a q̄lla manera, se boluia sin cōclusiō: Quādo el Barō le hizo detener los Siete soldados, q̄ auia salido cō el: y quexādose Iuā Orfino, q̄ no se le guardaua el saluo cōduto, le dixó el Barō, q̄ mirasse biē la cedula: porque el no auia assegurado sino a su persona sola: y si auia prēdido a los otros, q̄ no estauā asegurados, no tenia de que quejarse: El Orfino tornó dētro muy descōtento, y tan pasmado de hauer perdido aq̄llos hōbres, q̄ perdio juntamēte la esperāça de poder defēderse: Tornò a ēbiar a rogar al Barō, q̄ le diessse tiēpo, y manera de poder yr a negociar cō Marco Antonio Colona: el Barō dixó, q̄ lo haria: pero cō condicion

que

que saliese a hablar con el, y que de alli se fuesse de largo, sin tornar a entrar en la Tierra: salió el Orfino, y el Baró, no cōten to de auerle engañado dos vezes, quiso engañarle la tercera: porque le dixó, que no queria perder mas tiempo en aquellas platicas, sin llegar a conclusion: y le hizo firmar vna cedula, en que prometia, q̄ rindiria el lugar, con las condiciones, que diria Marco Antonio Colona: Diole escolta, que le lleuasse seguro, y el, por otro camino mas corto, fue a la Puente de Saco, y conto a Marco Antonio lo que passaua: y le rogo, que estuiesse firme, y no admitiesse otras condiciones, que rēdirse a discrecion: Llego Iuan Orfino, y no pudiendo persuadir cosa a su volūdad: ni dexar de rēdir el lugar, pues lo tenia p̄metido por su cedula, le rindiò a discreciō, y le saquearō.

MARCO Antonio permitiō, q̄ se vñase de aquel rigor cō Roca de Maximo: porque, cōfiando en la aspereza del sitio, nūca quiso dar obediēcia al Duque de Alua: el qual no quiso detenerse por tan poca cosa: ni desmēbrar su exercito para embiar a tomarla: Y quando se retiró del Pillo Iulio Orfino la segunda vez, metio la paga en Paliano, por via de Roca de Maximo: y por esto Marco Antonio quiso darles a enten

Roca de Maximo rendida y saqueada.

Causas del saco de Roca de Maximo.

R 3

der,

Seña cercada.

Sitio de Seña

*Guisa con su
ejercito en lo
llano de Ne-
reto.*

*Moscas en Ju-
lia nueva,
Duque de Al-
ua en la ribe-
ra de Viperata*

der, que tambien las tierras fuertes de sitio naturalmēte pueden ser vécidas de la industria de los hōbres. Tornado los Tudefcos y la artilleria de Roda de Maximo, Marco Antonio fue a cercar a Seña: la qual esta puesta encima de vn mōte, como vna corona, en frente de Anañi: Mas por la otra parte fue Marco Antonio a poner el cerco, y plantar la artilleria para batirla.

EL Tiempo, q̄ el Duque de Alua estuuu alojado cō su exercito en Julia nueva, que durò muchos dias despues q̄ los Frāceses se retirarō de Ciuitela, se gastó en aduertir cō diligēcia, en lo q̄ haziā los enemigos, que estauā alojados en lo llano de Nereto, y de Corropoli: y en embiar a menudo caualleria, y infāteria a trauar escaramuças: por que entre vn exercito, y otro, no auia mayor distancia de ocho millas. Despues el Duq̄ determinó de acercarseles mas: y molestarlos mas a menudo: y cō mayores escaramuças, a fin q̄ de suyo se fuesen fuera del Reyno. No se podia tã poco sufrir mas el alojamiēto de Julia nueva: porq̄ el gran calor, y el auer estado alli muchos dias el exercito, auia producido grandissima quātidad de moscas: por esto embiò de noche a ocupar a Turtureto, y el fue cō el exercito a poner alli su alojamiēto por la parte q̄

miraua

miraua a los enemigos en la ribera del Rio Viperata nõbrado afsi, por la semejança q̃ tiene cõ la biuõra en el correr veloz, y torcido. Antiguamẽte le nõbrauã Albula, por la color blãca q̃ tiene su agua: y oy le dizẽ la Librata. Nace en las mõtañas, sobre Cerqueto, aldea de Ciuitela, y corriendo por Cerrito, media legua detras de Ciuitela, sale a cãpos mas abiertos, y llanos, y dexandose a Turtureto a la mano derecha, va a dar en la mar. De la otra parte de Turtureto corre el Rio Salino, q̃ baxãdo a raiz del cerro, en q̃ esta puesta Ciuitela, se dexa Turtureto a la mano izquierda. En este alojamiento el Duq̃ estaua cõ mucha abundãcia de agua, de leña, y de forrage: Los bastimẽtos le lleuauã por mar, y por tierra, quãtos auia menester. Guisa viẽdo q̃ el Duque de Alua se le yua acercãdo, se leuantò de lo llano de Nereto, y Corropoli, y con grãde orden se fue retirando. Tornò a passar el Tronto, y se puso en el Mõte Brandoni, y en Santo Benedeto.

S O B R E esta retirada de Guisa se hizierõ muchos discursos, y hablarõ muchos, cada vno a sabor de su paladar: Algunos dixerõ, q̃ el Duq̃ de Alua, pues tenia mas infanteria, y no menos caualleria, q̃ los enemigos, pudiera auer ydo en su alcance y dar en la

Fuente de Viperata.

Guisa torna a passar el Rio Tronto.

Retaguardia, y hazerles gran daño : Otros dezian, que antes que los enemigos se fuesen, pudiera el Duque presentarles la batalla, y hazer jornada, de la qual auia de esperar victoria, por la mesma razon, de tener mas infanteria, y no menos caualleria: Dixerón otros, que quando vn exercito se retira, forçosamente ha de mostrar a su enemigo las espaldas, o el lado, por donde le puede acometer con gran ventaja: y q por esto el Duque perdió buena ocasion de rō per el exercito de Guisa en aquella retirada: y mas en el passar del Rio Tronto: Pues es cosa ordinaria entre buenos Capitanes agnardar ocasiō a que el enemigo cō su exercito passe vn Rio, para dar en los q han empeçado a passar (si estā de aquella parte) Como hizo Timoleon con los Cartagineses en Sicilia: o en los que quedan (si esta de otra parte) como hizo Cesar con los Esguizaros: Pero el Duque, cōsiderando, que Guisa tenia caualleria mas exercitada, y con ella fortificaua la Retaguardia: y que siempre se le presentaua cō la caualleria ordenada, y con la mejor infanteria en esquadrones ordenados: y no pretendiendo el entonces otra cosa, sino echar a los Frāceses del Reyno: que le auia acometido, quiso guardar el precepto de

“ guerra que es: H A Z E R L A Puente
 “ de plata al enemigo, que se va: Parefciole
 “ de no venir a Iornada, por no poner en
 “ peligro todo su ser: y toda la importancia
 “ del Reyno, a trueque de ganar poco: sa-
 “ biendo por muchas experiencias, q̃ LAS
 “ V I C T O R I A S se alcançan por la vo-
 “ luntad de D I O S, y por el valor de solda-
 “ dos exercitados, y no por la muchedúbre
 “ de la gente, Y Que, L A M E N O R de-
 “ forden es parte para quitar de las manos
 “ la victoria, L A Q V A L Esta sujeta a
 “ Mil Casos no pensados: y midiendo el pro-
 “ uecho, que sacaria de la victoria, si rom-
 “ pia a Guisa, con el daño que se feguiria a
 “ su Rey, si el perdía, hallaua sin compa-
 “ racion mayor el daño del perder, que el
 “ prouecho del vencer: por muchas razones,
 “ que de si son claras, sin que yo pierda tiem-
 “ po en contarlas: y porque C O N V I E-
 “ N E A L Capitan general vencer mas al
 “ enemigo con la Prudencia, y con el Con-
 “ sejo, que con la fuerça, ni con la espada, de-
 “ xò q̃ Guisa se saliesse del Reyno, y se fue-
 “ se su camino, sin querer detenerle, ni auen-
 “ turarse: Pues su principal intento en esta
 “ empresa era solamente Reduzir el Papa a
 “ paz con su Rey, del qual tenia esta orden
 “ con todas las cartas: Y Que los Franceses

Porque el Du-
 que no vino
 a Iornada con
 Guisa.

Intento prin-
 cipal del Du-
 que en esta
 empresa.

no le molestassen el Reyno.

RETIRADOS los Frãceses del Rey no, el Duque de Alua diò licencia a muchos señores, y caualleros particulares de boluerse a sus casas agradesciendo a cada vno cõ palabras muy amorosas lo q̃ auian hecho en seruicio de su Rey, ofresciendo q̃ su Magestad lo reconoceria con mucha gratitud. Despidiò las compaõias de los Céturiones, y las de los Calabreses, y Sicilianos, y dos mil soldados q̃ el Marques de Torre mayor auia embiado de Tierra de Otranto, bien dispuestos y bien armados. Detuuo las cõpaõias, que auian guardado Ciuitela: y algunas otras de Italianos, de las que auia embiado de Napoles a Abruzo: y mandò que todos fuesen pagados de lo que auian seruido, y se les diese vn tercio de paga mas, de lo que se les deuia: A los de Ciuitela, diò exemption de pagamẽtos fiscales, y concediò muchas inmunidades: Tãbien fue grato a las mugeres de Ciuitela, q̃ asì bien trabajarõ, porq̃ diò a los que cõ ellas se casassen las mesmas inmunidades, y priuilegios, q̃ los de aquella tierra gozauã, aunq̃ no fuesen naturales della, y que durasse por todo el tiẽpo que ellas viuiesse: A los hõbres. y mugeres de Cantalichi, se dierõ los mis-

El Duque despide parte de su exercito. Marques de Torremayor.

Gratitud del Duque con los Italianos, y de Ciuitela.

mos

mos priuilegios, porq̃ ellas tãbien se defen-
dierõ valerosamēte. El Cōde de Santa flor,
Carlos de Lofredo, los Capitanes, y otros,
q̃ se señalarõ en Ciuitela, porq̃ la defendie-
rõ valerosamente, han sido despues gratifi-
cados del Rey cō mucha liberalidad, QVE
ES la que enciēde a todos a seruir con fe.

POR otra parte se acrecētō el exercito
del Duque de Alua cō Tres mil infātes Es-
pañoles, q̃ estando el Duque en Italia nue-
ua, auia traído de España Dō Hernādo de
Toledo su hijo, q̃ era Coronel dellos: y des-
pues quedò por Maestre de Cāpo Dō San-
cho de Lōdoño: El Duque alojaua en Tur-
tureto cō su exercito, aguardando a ver lo
que haria Guisa: que, aunque se auia salido
del Reyno, toda via tenia su gente alli cer-
ca: y N O S E auia de estar cō descuido, y
tanto menos, quāto Guisa publicaua, que
se auia de boluer a Francia, pues que auia
hecho tã poco progreso en el Reyno, por
que el Papa no le auia dado la gente, que
auia prometido, y dezia que sospechaua, q̃
el Papa se cōcertaria con el Rey Filippe, y
el quedaria encerrado en medio delos ene-
migos: El Cōde de Mōtorio, hecho Duque
de Paliano, le persuadia a quedar, y seguir,
la empresa: y ofrescia leuātar mas gēte, y
proueerle de bastimētos: y de municiones

*Don Hernan-
do de Toledo
Prior de san
Iuan, y Coro-
nel de Españo-
les.*

*Don Sancho de
Londoño.*

*Duque de Pa-
liano persuade
a Guisa que
siga la empre-
sa.*

con

*Rehenes al
Rey de Frãcia*

*Guisa en Ma-
cerata.*

*El Duque so-
bre Angara-
no.*

có mas abundãcia: Y para asseguararle de la sospecha, que tenia de cócierto, pues q̃ por falta de gente no auia podido poner presidio en las plaças, que se le auian ofrescido, embiò al Rey de Frãcia vn hijo, que solo tenia, para que quedasse en Rehenes, junto con otro de Don Antonio su hermano, que auian embiado antes a feruir a aq̃l Rey: En esto llegó ordẽ del Rey de Francia a Guisa, que siguiessela voluntad del Papa: y alojò su exercito en Macerata.

ENTRE Tanto el Duque de Alua, por no estar ocioso, fue a reconocer a Angarano, lugar de enemigos: y lleuò cófigo al Marques de Triuico, y pocos soldados: Al reconocer matarõ a vn soldado, que se quiso llegar mucho a la puerta, y hirieron a otros Seis, con arcabuzazos que tiraron los de dentro: El Duque fue con el exercito, y puso cerco: y embio a dezir a los cercados, que se rindiessen, antes que empecasse a batir: Respondieron, que no querian rendirse: y salieron algunos a hablar descomedidamente: El Duque mandó batir, y se derribó vna gran tela de murla: Los de dentro, que se vieron en malos terminos: y sin esperança, que Guisa les socorriessse, embiarõ a suplicar al Duque,

que

que les perdonasse: y recibiesse en su gracia, que se rendirian: Acaeciendoles lo que fuele a los hombres soberbios, y portados, **Q V E P I D E N** Con desseo, lo que antes se les ofrescia, y con que les rogauan: El Duque no los quiso recebir: Entraron el lugar, saquearonle, y mataró a la mayor parte de los hombres: los otros el Duque mandó echar a galeras: desmantelar la muralla, y quemar las casas: y para dar exemplo a otros de no hablar con descomedimiento mādó ahorcar a Treze de los principales del lugar: Entre los Treze fue vno, que llamauan Tomas de Yacuffo, a quien Ascanio de la Corña auia amenazado que lo haria ahorcar: porque, persuadiéndole Ascanio, que se rindiesse todos, el Tomas le auia respondido, que haria mejor en seruir a su Principe, que yrle contra, y persuadir a otros, que le falté de fee: Y por lo que este hombre dixó a Ascanio, que lo hazia mal en no seruir a su Principe, parece que fera bien declarar aqui, como se fue del seruicio del Papa: y porque a seruir al Rey Catholico.

A N T E S Que se rompiesse la guerra entre el Papa, y el Rey, algunos, que querian mal a Ascanio, procuraron, que el Papa entrasse en sospecha del, y hablan-

do el

*Angarano des
hecho.*

*Ascanio de la
Corña calum-
niado en Ro-
ma.*

*Don Antonio
Carafa Mar-
ques de Monte-
belo.*

do el con libertad, y atreuimiento, mostrò que le calumniaban sin razon, el negocio fue dissimulado, y le embiaron con Don Antonio Carafa, sobrino del Papa, a la empresa del Condado de Baño, porque el Còde se auia quitado de la obediencia de la Iglesia, y le auian declarado rebelde, y con el consentimiento del Colegio de los Cardenales, dado el estado a Don Antonio Carafa: Ascanio procedió en aquella empresa con tan buenos terminos con su consejo, y con su persona, que ganandose el estado, y haziendose don Antonio Marques de Montebelo, mereció, que oluidando qualquiera sospecha, q se tenia del, se le confiasse la guardia de Veletri: Despues no faltaron otros que hizieron tanto, que el Papa tornò a sospechar de su fee, y acrecentose la sospecha, por vnas cartas interceptas, que se le escriuian de Napoles, persuadiendole a passarse de la parte del Duque: que se le daria cargo conuiniente a su persona: y dixose, que tambien yua nombrado en las cartas, que Garcilasso de la Vega escriuia en cifra: Mas no hallandose carta suya: ni papel por dõde le pudiessen condenar justamente, empezaron en Roma a tomar el camino de la Inquisicion, y se auia empezado ya a proceder contra

el secre-

el secretamente: Entre las cosas, que le hizieron daño, fue vna buena cantidad de dineros, que tenia en Roma, y de Trigo en el Chusi de Perosa, pareciendo a los q̄ gouernauan, que serian buenos para la necesidad de la guerra: Quitaronle su hazienda, y embiaron a Papirio Capiquui, con Tres compañías de infanteria, y señas a los de Veletri, de lo que auia de hazer, para embiarle preso a Roma: Papirio llegó de noche a Veletri, y llamô a la puerta, para que le abriessen: Mas Ascanio, que antes auia entédido algo desto se salió por la otra puerta, con pocos de los suyos: y en el camino derribó a vn caualllo ligero, q̄ le auia alcançado, y queria prender: y con harto trabajo, llegó a Netuno: Alli dixo, que huya de sus soldados, que se le auian amotinado, y con esto le defendieron de algunos caualllos, que le seguian, y auian ya alcançado: De Netuno, se fue a Gaeta en vn barco, con vno, que despues fue Alcaide del Castillo de Netuno: y ydo a Napoles el Duque de Alua le hizo Maestre de Campo general, y de su consejo, y con su valor, aprouechó harto en esta empresa.

DESHECHO Angarano en los ojos de Guisa, y de su exercito, el Duque de Alua fue a Maltignano, lugar pequeño de As-

coli:

Maltinano.

*Marques de
Triuico sobre
Filiñano.*

*Filiñano en-
trado, y muer-
to el presidio.*

coli: y en el camino recibio a Rocca de Morro, que era vna Torre antigua, fuerte, puesta en vn cerro muy alto, Tres millas lexos de Ascoli: el Duque mando derribar la con minas: De Maltinano, el Marques de Triuico tomo Diez banderas de Italianos, y dos cañones, y fue sobre Filiñano, lugarejo de Ascoli, en la mitad del camino, que va a Ciuitela, puesto sobre vn cerro, cerca de vn Rio: pero tan apretado entre dos montañas, que parece sepultado. Estauan en el Cinquenta Soldados: No auia quedado en el lugar alguno de los moradores, y assi aquellos soldados repartieron entre si la guardia del lugar: y pareciéndoles, q̃ el sitio era aspero, no quisieron rendirse: El Marques hizo batir de vna de las montañas, q̃ estaua hazia el campo del Duque, y auiendo abierto bien ancho camino, para entrar por la muralla, hizo dar el assalto: y aunque los de dentro hizieron fuerza para defenderse, les aprouecho poco, porque los del Marques entrarō, y mataron a todos: Contaronse Quarēta y nueue cuerpos muertos: el otro no pareció, que por ventura fue al llevar la nueua: El Marques quiso vsar alli desta seueridad, no por crueza, sino para dar exemplo a los otros, que no se atreuiessē vn lugarejo a

defen-

defenderse de vn exercito Real: y tambien porque, antes que llegasse Guisa, vno de los Capitanes, que estauan en Ciuitela, le auia tentado con su compañia, y le hirieron de vn arcabuzazo, del qual murió pocos despues: Hecho esto, el Marques se boluió al exercito.

EN Ascoli estaua Iuan Antonio Tiraldo con Doze banderas de Italianos, y crã los que auian saqueado a Campli: y Guisa, luego que supo, que el Duque auia ydo a Maltiniano, sospechando de Ascoli, auia embiado alli a Monseñor de Sipier, con quatro estãdartes de gente de armas, y Siete compañias de Gascones, y con las pieças rotas, que le embocaron en Ciuitela: Dessos salian algunos caualllos, y infantes, para robar de los bagages del exercito del Duque, que yuan a forrage: y escaramuça uase con las escoltas: Vn dia entre otros, pocos caualllos, y infantes de los del Duque hizieron retirar con desorden a vna compañia de Dozientos Gascones, y les dieron tan gran carga, que les hizierõ baxar vna cuesta, y subir otra de vn vallõ, dõde se auian puesto en emboscada: y pareciendo a los Franceses quedar afrêtados, el dia siguiente salieron quasi todos los Gascones, y buena parte de los Italianos,

Iuan Antonio Tiraldo.

Monseñor de Sipier.

S

y la.

y la caualleria : y se pusieron entre las viñas de Ascoli : al rededor dellas auia fosos a manera de trincheas: su caualleria se adelantó hazia el exercito del Duque: con presupuesto de empear a escaramuçar, y retirandose y mostrando de huyr, a traer a la emboscada toda la caualleria, y infanteria, que pudiesse: el Duque tenia gana de reconocer a Asóli, y aquel dia auia salido contres mil arcabuzeros, y buena parte de la caualleria: hizo alto en vn montezillo, media milla lexos de Ascoli, embió algunos caualllos ligeros, y arcabuzeros a descubrir, y encontrandose con los enemigos empearon a escaramuçar cerca del Rio Marino: el Duque fue adelante con los de mas: y por buen rato los Franceses se defendieron muy bien, y se peleaua de ambas partes animosamente, y con grande animo: en fin, siendo mas en numero los de la parte del Duque, hizieron retirar a los Frãceses con daño: y dando sobre la infanteria, la retiraron hasta dentro la ciudad, dandole siempre carga, y siguiendola hasta encima de la puente, que da la entrada a la Ciudad por la parte de Ciuitela: la puente esta con arcos altos sobre el Rio Castelana, que corre debaxo de la muralla de As

*Escaramuça
cerca de As-
coli.*

Castelario.

coli,

coli, que de aquel lado esta sobre balladas de tierra, y el Rio assegura aquella cortina, y va a dar en el Tronto, que corre por la otra parte de Ascoli a raiz de la muralla, y mezclando sus aguas, donde el Rio Castellana pierde su nombre, dexan la Ciudad en Península : el Duque fue hasta la puente, donde se auian retirado los Franceses, y hecho fuertes, y cerrado vna rastillera que tenian, hecha de leños: del Castillo de Ascoli, que está de aquella parte, tiraron con vnas pecezuelas, que hizieron vn poco de daño: por esto el Duq fue a passar por otra puente de piedra, q está sobre el Tróto, vn poco mas arriba: y auiendo reconocido lo que queria, se boluiò a su alojamiento.

El Duque reconoce a Ascoli.

ESTA Escaramuça fue vna de las mejores, q se han hecho, no solo en esta guerra, pero en muchas otras, por lo q yo oy decir al mismo Duque de Alua: q contãdola vna vez dixo, que por ventura en sus dias no auia visto otra mejor: porque demas de auer sido rezia, y con mucha gente de pie, y de cauallo por ambas partes, bien trauada, y que se peleaua con valor de vna, y de otra parte, la caualleria del Duque auia mostrado grande animo: porque fue con impetu, a acometer en la Francesa, y dandole carga, passò animosamente por su

S 2 infan-

Muertos y presos en la escaramuça de Ascoli.

infanteria, no haziendo caso de vna grandissima cantidad de arcabuzazos que le tirauan: Murieró en esta escaramuça, mas de Dozientos de entrambas partes: pero los dos tercios fueron de los Franceses, y entre ellos dos lindos, y valerosos mancebos, de sangre illustre, que estã retratados de bulto en la iglesia mayor de Ascoli, cõ dos Epitafios, el vno en lengua Latina, y el otro en Francesa: Fue preso el Señor dela Rochepose, Capitã de caualllos: el qual, peleando valerosamente, defendiò vna puente en vn passo angosto: y por buen rato detuuó la furia de los Españoles, y diò tiempo a los de su compaña de retirarse sin desorden: y el no lo pudo hazer: porque en el bolucel cauallo con la prisa que el tiempo, y la occasion requieran, deslizò, y le cayò encima, y fue preso: Tambien fue preso vn Capitan de hombres de armas Frances herido, y vino en poder de Don Hernando de Toledo, y el estandarte de la compaña de gente de armas, de Monsieur de Sipier: el qual embió a pedir a Don Hernando, que le embiasse al Capitan herido, para hazerle curar, dandole su fe, que en sanando se le bolueria, embiosele, y murió el Frances: y librò a Sipier de su palabra.

A caecio

ACAESCIO Vna cosa en esta escaramuça, que merescce que della se haga memoria, por la grande ofadia, y valor de vn soldado Español: Que retirandose con algunos otros desmandados, de los que auia dado carga a los Frãceses, les yua seguiendo la gente de armas Francesa, puesta en esquadron: y llegados a la puente, dõde fue preso el Señor de la Roche Pose, vn soldado Español arcabuzero (que no pude saber su nombre) viendo que los hõbres, de armas le alcançauan, boluiò rostro, encarrò, y desparò su arcabuz, y luego echo mano de su espada, y a cuchilladas de tajo, y de reues en las caras de los caualllos, detuvo a los primeros, que no les dexò passar, y los que seguian, se boluieron atras: Estaua desta otra parte Don Hernando de Toledo cõ Tres mil arcabuzeros, aguardãdo con desseo, que los hombres de armas Frãceses passassen la puente, para cerrarles el passo, metiẽdofe entre ellos, y la puente, y dar sobre ellos: cõ desegno de matarlos, y prẽderlos a todos: y por vètura, q̃ no se le fuera ninguno: y viendo que no passauan, por auerlos detenido aquel soldado: cõ la rabia q̃ tenia: porque le parescia, q̃ le auia quitado aquella caça delas manos, echó mano a su espada para matar al soldado, q̃

Hecho valeroso de vn soldado Español.

*Ascoli en con-
fusion.*

los auia detenido: mas refrenó la ira, y saña que tenia, y le perdonó: paresciendole, que lo auia hecho valerosamēte: y no menos que Oracio Cocles, en la puente de Roma, contra los Toscanos.

LA Escaramuça puso alguna desorden en los de la Ciudad de Ascoli: y ya se apercebían para el cerco; y con gran prissa embiaban fuera mugeres, y ropa, por la puerta, que llaman Romana: Por esto dixeró algunos, que si el Duque apretara en aquella furia, le pudiera suceder de tomar la Ciudad: porque los vezinos estauan descontentos con la insolencia de los Gascones: y pocos dias antes auia auido vna question entre ellos, y murieron Treze Gascones, y vno de la Ciudad: y Sipier tuuo hartos q̃ hazer aquel dia en sosegarlos: Ni tampoco estauan contentos con los Italianos: Pero considerando bien q̃ no todas las cosas: salen siempre como otro imagina: Dentro de Ascoli auia buen presidio, y aunque los vezinos estauan descontentos con los Soldados: toda via no mostrauan señal de llegar se a la parte del Duq̃, y era de creer, que se defendieran mucho, por no tener enemigos en casa, acordandoseles de lo q̃ auian padescido en Anãni, y otros lugares: Que en fin HAZEN Menos daño los sol

dados

“ dados amigos, q̃ los enemigos: y por poco tiempo q̃ se defendierā, tenían tan cerca a Guisa con su exercito, q̃ en vna noche pudiera llegar a socorrerles: y **NO CON-**
 “ **VENIA** Acometer vna empresa, sin salir con ella: Por esto el Duq̃ no quiso quedarse, ni passar adelante: y boluiose a Maltiano a su alojamiento: Paresciendole, que le bastaua echar a los enemigos del Reyno: sin auenturarse a venir a jornada: y sin gastar tiēpo en cercar plaças fuertes. De mas desto en la Marca de Ancona ay muchas Ciudades grandes, y fuertes, bastecidas de todo lo necessario para guerra: y llenas de hōbres abiles para defenderse: y el intēto del Duque (como se ha dicho otras vezes) era, reduzir la obstinacion de los de la parte del Papa, a paz con su Rey, que no le encargaua otra cosa: Por otra parte, parecia a Guisa, no hazer poco si tenia en tiempo al Duque de Alua, que no molestasse al Papa, ni estoruassee a Brissac en las cosas del Piemonte: guardando el fin daño a su exercito, teniendo el Duque de Alua otro mayor tan cerca.

E N Este tiempo, el Papa sabiendo la rota de los Esquizaros, y viendo q̃ Marco Antonio era Señor de la cāpaña: y q̃ tenia cercada a Señā: y en tãto aprieto a Paliano

Intēto del Duque de Alua.

*El Papálla-
ma a Guisa
a Roma.*

*El Duque tor-
na la guerra
en Campaña
de Roma.*

*Marques de
Triuico al go-
uierno de A-
bruzo.*

Sora.

*Alexandro An-
drea con gente
de armas.*

que no dexaua entrarle vitualla, por nin-
guna parte, llamó a Guisa cō su exercito:
el qual recogió su gente, y se fue por el ca-
mino de Spoleto, y alojó en Tiuoli.

LIBRADO El Reyno de Napoles de
los enemigos: y del miedo, que en el prin-
cipio fue mayor que el mal, el Duque deter-
minò boluer la guerra en Campaña de Ro-
ma, recelando, que los Franceses con su lle-
gada, estoruariã a Marco Antonio del cer-
co de Seña, y de lo demas que auia de ha-
zer: Dexò al Marques de Triuico en el go-
uierno de Abruzo, con la infanteria Italia-
na, que le pareció bastante para guardar
los presidios: y con algunos cauallos lige-
ros: y mandole que figuiesse la fortificació
de Pescara: Repartió el exercito por dife-
rentes caminos: y el con los Señores del
Reyno, que le seguiã, fue recebido en Po-
pulo del Conde, como conuenia a entram-
bos: y por Celano, cerca del Lago Fucino,
baxo al valle de Oruito, y a Sora: y enten-
diendo, que Marco Antonio apretaua a Se-
ña, queria hallarse alli a tiēpo, porque no
se perdiessse tan buena ocasiō: y diò orden
que la gente de armas, que guiauá Alexan-
dro Andrea, y toda la caualleria se junta-
se en la campaña de Anañi, con la mayor
breuedad possible: y la infanteria al entor-

no

no de Veruli. El Duque partio de Sora a catorze de Agosto, y embio adelante al Conde de Santa Flor, y Ascanio de la Corña, para que ayudassen a Marco Antonio, el pensaua y raquella noche a Alatro, y de alli a Seña: Mas en el camino supo, que la noche antes auian tomado a Seña: y que el Conde de Santa Flor, y Ascanio de la Corña no auian llegado a tiempo, y assi parô en Bauco.

MARCO Antonio Colona, sabiendo la yda del Duque con el exercito, por que no se le quitasse la honra de aquella empresa, apretô mas a Seña, por todas partes: Auia empeçado a batir desde la mañana que llegô hasta medio dia, y hecho algun principio de bateria, le faltô la municion, auiendo sido informado antes, de quien la tenia a cargo, que auia harta, y mientras se embio por ella a Anâni se perdieron dos dias de tiempo: En los quales los de dentro se apercibierô de grâdes aparatos: Porque debaxo de la muralla batida (que se leuantaua tanto de tierra, que para baxar era necessario saltar) escondieron muchos vasos de fuego artificial: y pusieron seis pieças de artilleria, Tres por cada lado, y por ambas partes estauan quatro cientos hombres armados de colletes, y

Marco Antonio aprieta Seña.

Aparatos en Seña.

*Españoles ar-
remeten a Se-
ña.*

*Estratagema
de Españoles.*

*Seña entrada
Crueldad en
Seña.*

y picas, para defender la entrada, y pegar fuego en los vasos a su tiempo. Los Españoles, no pudiendo sufrir el tardar, deseosos de honra, y de guardar su reputacion en la guerra: aunque el primer assalto se auia dado a los Tudescos: y que Marco Antonio, informado de los aparatos de los de dentro, no les auia dado señal de arremeter: toda via fueron animosamente, y llegaron en lo alto de la bateria: Allí, auisados del peligro, y viendolo con sus propios ojos pararon vn poco: y despues levantaron grandes gritos, como si quisierã arrojarfe abaxo: Los de Seña, creyendolo, dieron fuego a los vasos, que levantaron grandissima llama: y en el mismo tiempo dispararõ las piezas de artilleria en vano: Los Españoles, viendo que les auia sucedido el designo de engañarlos, sin perder tiempo, saltaron abaxo: siguiéndolos los Tudescos: Luego por toda la Ciudad, se vieron matanças, robos, fuerças, y fuegos, oyeronse gritos, llantos, y ruydos: saquearonse las cosas sagradas, y profanas: Matarõse los armados, y desarmados, vezinos, y estrangeros, sin hazer diferencia, Todas las mugeres fueron deshóradas, y maltratadas, no perdonando la crueza, y desuerguença, de algunos peruerfos soldados,

ni aun

ni aun a algunas monjas, q̄ se auian acogido alli, del monesterio de Anañi: Marco Antonio, discurriendo por todo, con grã trabajo, remedió a todo lo que le fue posible: y hizo encerrar en parte segura, a todas las mugeres, que pudo quitar de mano de los soldados: Fue preso Iuan Batista Cõte, y embiado al Castillo de Gaeta: El sacó fue importante: porque, demas de ser la Ciudad rica, la mayor parte de la ropa, y mugeres de Anañi, Alatro, Florentin, y Bauco, y Veruli estauan encerradas en Seña, como en lugar seguro: De manera, que aquellas Tierras, tornaron a sentir su destruicion: En esta manera fue tomada, y deshecha Seña: Sabiendolo el Papa, para exagerar la cosa mas, y desdeñar los Cardenales con el Duque, dicen q̄ les habló con semejantes palabras: Monseñores Reuerendissimos, los enemigos han tomado a Seña con sacó, muerte, y fuego de la hacienda, de las personas, y de la Ciudad: y esto es poco mal: porque tomaran también a Paliano, y haran peor: Ni aun esto fera mucho para su rabia, y crueldad: Entraran en Roma, y la saqueran, y prenderan a mi persona: y yo, que desseo ser có CHRISTO, aguardo sin miedo la corona del martirio.

*Iuan Battista
Conte preso.*

Marco

MARCO Antonio, Auiendo acabado empresa tan importante, pensó cercar a Paliano, y se fue con su exercito al alojamiento de la puente de Saco: entre Paliano, y Valmonton: y dió auiso al Duque de Alua de todo lo sucedido, aguardando orden de lo que mandaua que siguiesse.

EL Duque estuuó quatro dias en Bauco, despues mandó que toda la caualleria, y la infanteria de todas partes se recogiesse en la Puente de Saco, y se juntasse con la gente de Marco Antonio: y con todos se fue a hazer su alojamiento debaxo de Valmonton: Alli llegó el Cauallero Alexandro Placiti, que el Cardenal de Santa Flor embiaua de Roma, a tornar a tratar de paz: y certificó las nuevas, de la rota, q el Rey Católico auia dado al de Frãcia cerca de Sant Quintin: auiendole muerto, y preso la mayor parte de la caualleria: deshecho la infanteria: y preso el Condestable: el qual, por el cargo, que tenia, y mucho mas por el valor de su persona, y por su Consejo era de mayor autoridad q los otros con su Rey: Con el Condestable fue preso tambiẽ su hijo, y buena parte de las caualleros Frãceses: y deshecho el exercito de tal manera, que parecia, que en mucho tiempo no se pudiera juntar otro: En

El Duque junta su exercito con el de Marco Antonio.

Alexãdro Placiti.

Rota del Rey de Francia en Sant Quintin.

esta

Nuevas condiciones de paz.

esta nueva plática de pazes, el Papa ofrecia, que dentro de Diez dias los Franceses se yrian de todo el Estado de la Iglesia: y el quedaria amigo, y cófederado del Rey Philippe: Queria, que dentro del mismo tiépo, el Duq retirasse su exercito en el Reyno, y le boluiesse a Añani, y Frosolon, y todo lo demas, q̄ auia tomado de la Iglesia: El Duque, sabiendo la rota del Rey de Frãcia, y considerando, que por necesidad auian de llamar a Guisa, que fuesse con su exercito a Francia: y que el Papa desamparado de los Franceses venia forçosamente a pedir paz: Aunq̄ el Rey Catolico le tenia mādado cō todas sus cartas q̄ se cōcertasse cō el Papa, y le otorgasse todas las cōdiciones, que le pidiesse, sin mirar a ningún genero de interesse: como no fuesse cō daño de los amigos: y seruidores de su Magestad: y aunque tãbien el no desseasse otra cosa tanto, como la paz con el Pontifice: Todavia, para hazerla con mayor reputacion, respondió al Cardenal de Sãta Flor: Que se espantaua del, que siendo tan amigo, y seruidor del Rey antepusiesse aquellas condiciones de paz, sabiendo en que terminos estauan los negocios de ambas partes: y que, aunque el Papa le hiziera fuerça, el no auia de embiar a pedir aque-

llas

llas cõdiciones, que no podian ser en mas fauor del Papa, si el fuera Señor de la campaña, y estuuiera con su exercito tan cerca de Napoles, quanto el Duque estaua cerca de Roma.

E N E L Tiempo, que el Duque despidió al Cauallero Placiti con esta respuesta, auia ya embiado a los Capitanes Mosquera, y Palacios, a reconocer a Puerta mayor de Roma, y auian referido, que llevando dos pieças de artilleria, para dar en las cerraduras, facilmente pudiera abrirse: El Duque, viendo, que ninguna cosa bastaua a reducir al Papa a razonables cõdiciones de pazes, pensó yr cerca de Roma a capitular con mas reputacion: y la mañana, antes de amanecer, partiò con su exercito de Valmonton: y marchando con diligencia, llegó a la Colona: Ya era passada la hora de medio dia, y aun no estaua repartido el alojamiento: quando el Duque mandò llamar a todos los Capitanes de gente de armas, y les dixo, q̃ comiessen, y mandassen curar fus caualllos, y estar a pũto para el primer son de la trompeta: lo mismo hizo mãdar a todos los otros Capitanes de cauallo, y de pie de todas las naciones: y q̃ se descargasen los bagages, y no se desliaffen las cargas, sino q̃ se dexassen assi, en el mismo lu-

Capitanes Mosquera y Palacios a reconocer Puerta mayor de Roma.

Colona.

gar

gar donde se estauan: en esta manera estuui-
mos hasta la tardezita: y el Duque tornò a
llamar a los Capitanes, y les pidiò palabra, q̃
no permitirian hazer fuerça, ni llegar a ro-
pa en la Ciudad donde auian de yr aquella
noche: por q̃ (les dezia) yremos a vna Ciu-
dad amiga, llamados de amigos, y yo les he
prometido entrar amigablemente: quiero
que tambien vosotros me prometays, de
no hazer fuerça, y q̃ los hõbres de armas, ni
los caualllos ligeros no se apeará: ni los sol-
dados entraran en las casas, sin que antes se
les mande: y entonces se entienda en alo-
jar en paz, sin tomar ropa, ni rescatar per-
sona alguna: y yo prometo gratificar a to-
dos los Capitanes, y soldados de tal ma-
nera, que cada vno recibira de mi libe-
ralidad mucho mas, y con mayor satisfa-
cion, de lo que pudiera ganar saqueando:
todos prometieron obedecer, y tener sus
soldados a su orden quãto les fuesse possi-
ble: el Duque mandò, q̃ se dexassen los ba-
gages, y cada vno se pusiesse vna camisa en-
cima de las armas: y se marchasse en orde-
nança: El Duque guiaua la vanguardia
con la caualleria ligera: seguia la infante-
ria Española, y luego la Tudesca: la gente
de armas cerraua la ordenança: el nombre
que se diò aquella noche: y que se auia de

*Encamisada pa-
ra Roma.*

publicar

*Nombre que
se dió la noche
de la encami-
sada.*

*El Duque con
ejército a la
muralla de Ro-
ma.*

publicar entrando en la Ciudad fue este,
LIBERTAD.

Q V A N D O Partimos de la Colona
auian ya passado dos horas despues de ano-
checido, y haziendo escuro, y llouiendo
despues vn poco, se daua comodidad de
yr secretos, sin ser descubiertos: Marchan-
dose en esta manera, sin saber para donde,
fino pocas personas, se llegó, debaxo la
muralla de Roma con la Retaguardia, ya q̃
queria amanescer: y mas de vna hora an-
tes auia llegado el Duque con la vāgardia:
En aquel tiēpo alojaua en Tiuoli vna par-
te de la caualleria Frācesa: Guisa estaua en
Monte rotondo con lo demas de su exer-
cito: entre estos dos lugares corre el Rio
Teuerone: El Duque de Alua, sospechan-
do, que Guisa yria a entrar en Roma con
los que tenia en Monte rotondo: o que
embiaria a los que estauan en Tiuoli, em-
bio vna buena ala de Caualllos, y Mil arca-
buzeros a ponerse en parte por dōde los
vnos, o los otros auia de passar, y que les
estoruaassen la yda: Despidiendose Alexā-
dro Placiti del Duque, vió que el exerci-
to estaua en orden para marchar: y llegan-
do en Roma, dixo al Cardenal Carafa lo
que auia visto: y que no sabia si auia delle-
uar el camino de Roma, o el de Tiuoli: El

Cardenal

Cardenal, sospechando, que el Duque qui-
 fiesse yr a desbaratar la caualleria, y infan-
 teria, que estaua en Tirol (que fuera de-
 struyr el exercito Frances) luego les dió
 auiso, que estuuiessen en punto, y se jun-
 tassén con los otros: El, no confiando del
 pueblo Romano, y estando dentro la par-
 te Colonesa poderosa, mandô que nin-
 guno tomasse armas: porque, sabiendo,
 que la gente baxa estaua alterada, y des-
 contenta por esta guerra: y que los caua-
 lleros no estauan contentos, no quiso po-
 nerles armas en las manos: porque, llegan-
 do los enemigos, no hiziessen alguna no-
 uedad, o q̃, passada la furia, hallándose el pue-
 blo armado, q̃ fuele ser bullicioso, y amigo
 de rebueltas, no leuantasse algun alboro-
 te en la Ciudad, de dōde succediesse algu-
 na desordē importāte: SIENDO Cosa dif-
 , , ficultosa, y quasi imposible, refrenar vna
 , , multitud armada: que muchas vezes en las
 Ciudades de parcialidad, y mas en Italia,
 por vna palabra, por vna pequeña señal de
 alguno (aunque de baxa fuerte) ha hecho
 locuras, y hartas vezes (mudando differen-
 tes voluntades en vn dia) ha leuātado vna
 casa, y luego tornado a baxarla, y ensalça-
 do a su contraria: Por esto el Cardenal no
 quiso, q̃ alguno se armasse: sino q̃, sin hazer

*Aparatos en
Roma.*

T ruydo

ruydo yua el có algunos fuyos al rededor de la muralla, con muchas achas encendidas, y mas en la parte da Sant Iuã Lateran, y de Santa Maria Mayor: Esta resolucion le saliò con prosperidad: porque cerca de tres horas antes que amaneciesse, llegó a la Puerta mayor Ascanio de la Corña, que se auia adelantado con algunos pocos: Y viendo tanta luminaria dentro de la Ciudad, sospechó, que le auian descubierto: y se le acrescentò esta sospecha, porque supo, que poco antes auian salido por la mesma puerta, quatro caualllos ligeros, que con licencia, yuan a robar el campo: Llegado el Duque, y sabido esto, tuuo por cosa cierta, que auia embiado a aquellos quatro caualllos ligeros para descubrir: y que en Roma sabian ya de su yda: Tambien se supo de dos, que se tomaron aquella noche en el camino, que Pedro Stroci auia partido aquella noche de Tiuali con quatrocientos caualllos, y diez Compañias de Gascones: y no sabiendo el Duque de los caualllos, y arcabuzeros, que auia embiado para estoruar la yda de los enemigos, porque por culpa de las guias erraron el camino, y anduuieron toda la noche descaminados, sospechó que los Franceses auian entrado en Roma por

otro

otro camino: A CASOS TAN LIGEROS estan sugetos los successos de las empresas: Con todo esso embiò a solicitar al Baron de Feltz, que se diese prisa en llevar la artilleria: Mas aclarandose ya el dia, y no pareciendo hombre por la muralla, tanto mas tuuo entendido, que se estuuiesen dentro en esquadron: y pareciendole, que pornia de su reputacion si tentaua de entrar, y por algun estoruo no salia con ello, mandò que toda la gente descansasse en vn prado, que estaua media legua lexos de la muralla, y se boluiesen despues todos a la Colonna, de donde auian partido la noche pasada.

El Duq̃ buelue a la Colonna.

EN Esto parò la encamisada, con que se fue a Roma la noche de veynte y seys de Agosto: De la qual se ha hablado en diferentes maneras: porque vnos dezian que auian prometido al Duque abrirle vna puerta de Roma, y no lo hizieron: Otros que el Duque pensò entrar en Roma sin dificultad, sabiendo que dentro no auia gente de guerra, y que los vezinos estauan descontentos del gouerno de los del Papa: y que no lo quiso tentar, sospechando, que la noche auia entrado Pedro Stroci, con la gente, con que auia

Causas de la encamisada.

partido de Tiuali: otros, que dexò de entrar, porque los Tudescos no saqueassen a Roma, como yua ya diziendo que harian: Otros, que Ascanio de la Corña no entrò por falta de escaleras: Y porque se sepa la verdad, es: Que no prometieron puerta al Duque: antes Marco Antonio Colona se le offresciò el dia que llegó a la Colona, q el haria, que los de su parte mouerian algũ alborote en Roma, y le abririã vna puerta, y el Duq no quiso, por yr mas secreto: Ni le faltaro escaleras, porque yo villeuar muchas aquella noche, que el Duque las auia embiado adelante, con dozientos arcabuzeros de escolta: Ni tenia intencion de entrar en Roma: porque, siendo de animo generoso, y Christiano, y sabiendo que su Rey no tenia mala voluntad al Põfice, Principe de la Religion Christiana, no queria destruyr la Ciudad, donde tenia su filla: y yo se por cosa cierta, que antes de partir dela Colona, estando encamifandose el Duque, dixo a Don Fernando de Toledo su hijo, estas palabras: Temo que hemos de saquear a Roma, y no querria: El Duque quiso hazer aquel ardid de guerra, de yr con exercito hasta las puertas de Roma, para induzir mas el Papa a la paz: Y para que los Cardenales

se la

se la persuadiesen con mayor efficacia: y tambien, para que su Santidad tuuiesse mejor ocasion de hazerla, y desculparse con Guisa: auiendo llegado el Duque de Alua con exercito a las puertas de Roma, delante de los ojos de Guisa, estando el con su exercito a mirar lo de alli cerca, como testigos del sucesso: y lo que dixo a los Capitanes en la Colona fue para tenerles a la orden: y porque de veras no queria hazer daño a Roma.

TORNADOS A la Colona, el Duque embiò todo la infanteria a cercar a Paliano, y el con su persona y Corte estaua en Genezano, tres millas de alli: y tenia la caualleria en aquellos campos: Despues teniendo respeto a lo mucho, que auian padescido los cauallos, la embió a alojar en Alatro, Veruli, Bauco, Colepardo, y otros lugares: Dexò algunos pocos cauallos, para centinelas, correrias, escoltas, y otras cosas que podian offrecerse.

EL Duque pensaua seguir el cerco de Paliano, con esperança firme de tomarla por fuerça, o hazer que se le rindiesse: paresciendole, que con esto se daria fin a la guerra: pues que por Paliano se auia empecado: por no permitir, q̃ alli estuuiesse presidio de Franceses: Mas renouaronse las

Paliano: cercado.

platicas de la paz : y dixeron , que el Duque de Guisa, y Pedro Stroci mismos persuadieron al Pontifice , y a sus sobrinos , que se concertassen con el Rey Catholico lo mejor , que pudiesen : y para tratar la paz con mas comodidad , el Cardinal Carafa fue a Palestrina : y saliendo el de alla , y el Duque de Alua de Genazano se topauan en Caui : lugar que está en medio de los dos : tan lexos del vno , como del otro : Alli se vieron , y se hablaron tantas vezes , que en fin concluyeron la paz , con las siguientes condiciones.

Parz cōcluyda

Condiciones de la paz.

Q V E El Duque de Alua yria a Roma a besar el pie a su Santidad en nombre del Rey Catholico : y le prometeria obediencia.

Q V E Retiraria el exercito del territorio de la Iglesia.

Q V E Restituyria , Anañi , Frosolon , y los otros lugares de la Iglesia : pero desmãteladas las murallas , y deshechos los bestiones , y baluartes.

Q V E Permitiria , que el Duque de Guisa con su exercito pudiesse boluer al Piemonte , passando seguramente por qualquier lugar de Italia sugeto al Rey Catholico.

QVE

Q V E El Pontifice, dexando todas las ligas quedaria amigo, y confederado del Rey Catholico.

Q V E Se remitirian las offensas, y se perdonaria a todos los que en esta guerra han seruido cōtra sus Señores, sino q̄ de Marco Antonio Colona, de Ascanio de la Corña: y del Cōde de Baño el Papa no quiso q̄ se tratasse en la capitulacion.

Q V E Paliano se daria en gouierno a Iuan Bernardino Carbon Cauallero Napoletano, sobrino del Papa, que en esta guerra ha seruido al Rey Catholico, elegido por confidente de ambas partes: el qual auia de guardarle, y tener en deposito hasta que de la vna, y de la otra parte se le ordenasse lo q̄ se huuiesse de hazer del: Se le dariã ochocientos soldados para guardarle, pagados por ambas partes.

L O Que se auia de dar al Conde de Mōtorio, a Marco Antonio se boluiesse Paliano, y lo q̄ al Cardenal Carafa: y lo q̄ a la Camara Apostolica en satisfaciō de los daños q̄ ha padescido: y todo lo de mas q̄ se auia de guardar en estas pazes, se remitiò a lo q̄ el Cardenal Carafa concertaria con la Magestad Catholica, a cuya Corte prometiò que yria dentro de quarenta dias.

ESTAS Fueron las condiciones de aquella paz: y esta fin tuuo aquella guerra, la qual puso en rebuelta a toda Italia, y de mas de los daños, que caufo en campaña de Roma, en la marca de Ancona, y en el Reyno de Napoles, y particularmente en Abruzzo, yua dando ocasiones a otros mayores: pues por ella se rompieron las treguas entre el Rey Catholico, y el de Francia: sino que la magnanimidad, y Christiandad del REY FILIPE guió los negocios de tal manera, que de su victoria sacó santissima paz, no solamente con el Pontifice, mas con el Rey de Francia, y entre todos los demas: de que dió gran consuelo a toda la Christiandad.

*Obispo del
Aguila.*

*El Duque va
a Roma.*

FIRMA DA La paz, el Duque embió la capitulacion al Rey Catholico, con el Doctor de la Quadra, Obispo del Aguila, hombre de gran prudencia, y de muchas letras humanas, y diuinas: y el fue a Roma a besar el pie al Pontifice: el qual le recibió amorosamente, saliendo de su pieza, y le tuuo a comer con el: y no le nombraua por otro nombre, que de hijo: Hizo dar libertad a los de la parte del Rey Catholico, que estauan presos en el Castillo de Sant Angel: y aunque su Santidad le persuadiesse y requiriesse con mu-

cha

cha instancia, que pidiese algo para sus deudos, o seruidores, no quiso pedir cosa alguna, tanta fue su modestia.

TORNADO A Napoles, y muerto el Coronel Hanz VValter, encomendò aquel Regimiento, al Conde Alberico de Lodron, y mandó que dexasse tres de sus compañías en Napoles, con el Conde Fernando su hermano, y todos los otros Tudescos hizo embarcar en Gaeta en las Galeras, con presupuesto de yr con ellos al Piemonte: Pero entrando el inuierno se embraueció la mar de tal manera, que estubo muchos dias en el puerto de Gaeta, cercado del mal tiempo: y quando llegó en Lombardia, no fue ya mas a tiempo de hazer empresa: y se fue a Flandes a la Corte del Rey, llamado de su Magestad, para tratar con el la resolucion de las remuneraciones, que se auian de dar, y de las mercedes, y otras cosas tocantes a gouierno de estado: porque ya auian llegado a la Corte el Cardenal Carafa, y Don Antonio su hermano, y algunos Señores, y particulares del Reyno de Napoles, y como en la capitulacion de las pazes el Duque no auia tratado cosa particular en lo que tocaua a las remuneraciones, y mercedes: ni a la restituciõ de los estados de Marco Antonio

*Hans VValter
muerto.*

Colona, del Conde de Baño, y de Ascanio de la Corña: porque lo dexò a la voluntad de su Rey: conosciendo que, VNAS son las partes del Rey, y otras de su Lugarteniente: el Rey queria su parecer en todo, antes de resoluerse: Y fue tanta la liberalidad, y grandeza de animo de su Magestad, que a ninguno dexó descontento: Porque hizo boluer el estado a Marco Antonio Colona, y en satisfacion diò al Conde de Montorio el Estado de Rossano en el Reyno de Napoles, con titulo de Principe, y deziseys mil ducados de renta: Al Cardenal Carafa dió doze mil ducados de pension sobre el Arçobispado de Toledo, y otros ocho mil de Naturaleza: Al Conde de Populo dió titulo de Duque, y tres mil ducados de renta, y plaça de Consejo de guerra en Napoles, con seyescientos ducados de sueldo, y exempcion de pagar Adohos, que es el seruicio, que suelen pagar los que tienen feudo en el Reyno de Napoles: y mas le dió licencia, que en su muerte pudiesse dexar su Estado a vno de su sangre: porque en poco tiempo se le auian muerto dos hijos, que tenia, y el Estado yua al Rey: Dió a Ascanio de la Corña cargo de Maestro de Campo general en el Reyno de Napoles, cõ sueldo de

seys

Seys mil ducados cada año. A los demas q
hã feruido, no hadexadode dar títulos, Ren-
tas, Encomiendas, Abitos, Dineros
de contado, Gouiernos, Di-
gnidades, y honras
militares.

N.

NOMBRES ANTIGVOS Y modernos de las Prouincias del Rey- no de Napoles.

ABRVZO VL- TIERRA DE TRA. LAVOR:

SAMNITES.

Campania Felix.

Pregutini.

PRINCIPATO

Marrucini.

CITRA.

Vestini.

Picentini.

Amiternini.

Lucani.

Marsi.

AEquicoli.

PRINCIPATO
VLTRA.

ABRVZO CI-
TRA.

SAMNITES:

SAMNITES.

Irpini.

Ferentani.

BASILICATA.

Peligni.

Lucania.

Magna Grecia.

CONDADO DE
MOLISE.

CAPITINATA.

SAMNITES.

Apulia Daunia.

Caraceni.

Yapigia.

**TIERRA DE
BARI.**

Apulia Peucecia.

**TIERRA DE
OTRANTO.**

Apulia.

Calabria.

Yapigia.

Messapia.

Salentina:

**CALABRIA
CITRA.**

Magna Grecia:

**CALABRIA
VLTRA.**

Brucij.

LO QUE BOJA EL REYNO de Napoles por tierra, y por mar.

EN La declaracion que yo hize del Reyno de Napoles, y de sus Prouincias en el segundo libro dixi, que en la fin de la obra diria particularmente quanto boja el Reyno, rodeandole por tierra, y por mar, y assi cumpliendo lo que prometi digo, Que Boja el Reyno de Napoles mil y dozientas y cinquenta y ocho millas, contando en esta manera: Primeramente por la parte que se pega con tierra firme, que le haze Peninsula, contando de la boca del Rio Tronto cerca de Colonela en el mar de Adriatico, hasta la boca del Rio Vfento cerca de Terrachina en el mar Tirreno, andando por tierra, por linea derecha son ciento y veynte millas: Contando las millas de Italia, que tres hazen vna legua de España: Y rodeando por mar, desde la boca del Tronto, en el mar Adriatico, hasta a la del Rio Vfento en el Tirreno, son mil y ciento y treynta y ocho millas, que juntas con las de tierra, hazen las dichas 1258. millas, en esta manera.

Por tierra de vn mar a otro.

120

Por mar de la boca del Rio Tronto ala del Rio Pescara, por la ribera de la mar Abruzo Ultra

45

Del Rio Pescara hasta al la-

go de Lefina en la raiz del monte Gargano por Abruzo Citra, y Capitinata son.

80

Del lago de Lefina, doblando la punta del Mōte Gargano, hasta a Bieste sō.

40

De

De Bieste a la estremidad de la dicha punta del Monte Gargano son.	13	Colone por linea derecha por Calabria citra son	80
De alli al Cabo de Vrias.	15.	Del Cabo de le Colone al de Stilo por linea derecha dexando el golfo de Squilache.	46
Del Cabo Vrias a Manfredonia.	10	Del Cabo de Stilo al de Spartinento.	60
De Manfredonia a la boca del Riode Cadelara.	8	Del cabo de Spartinento al de le arme.	38
De Candelara a la boca del Rio Ofanto.	22	Del Cabo de le Arme a lo Scillo, por la costa de Calabria en el Faro de Messina:	30
De la boca del Rio Ofanto hasta a la del puerto de Brindez, por las riberas de tierra de Bari, y Otranto son.	115	De lo Scillo al cabo de Baticano.	30
De Brindez al Cabo de Otranto.	18	Del cabo de Baticano al de Palinuro dexando los golfos de Santa Eufomia y de Policastro son	135
Del Cabo de Otranto al de Santa Maria.	30	De Palinuro a la Licosa	34
Del Cabo de Santa Maria a Galipoli.	30	De la Licosa al cabo de Minerua dexando el golfo de Salerno, por la costa de Amalfi, en las bocas de Capri son	60
De Galipoli a Santo Vito son.	65	Del Cabo Minerua trauesfando el golfo de Napoles, yendo derecho al Cabo Miseno.	30
De Santo Vito a Torre de mar trauesfando el mar pequeño de Taranto.	10	Del Cabo Miseno a la Ciudad.	
De Torre de mar al Cabo de Rosito trauesfando el golfo de Taranto.	36		
Del Cabo de Rosito al de le			

dad de Gaeta traueffando De Gaeta a la boca del Rio
fu golfo. 40. Vfento. 18

De manera, que juntando las de tierra firme con las que
se rodeaffen por mar por linea derecha feran las dichas
1258. millas : Pero quien las andaffe por tierra por sus ro-
deos, hallaria que fon ciento y cinquenta millas: y rodean-
do los golfos y puntas por sus rodeos bien ferian mil y do-
zientas y cinqueta, y en todo el circuito mil y quatro cien-
tas millas: como efcriuen.

Tiene este Reyno de largo desde Ciuita Real en la raya
de Abruzo vltra, hasta Rijoles de Calabria vltra, quatro-
cientas y quarenta y quatro millas, que fon 149. leguas,
contandolas por linea derecha, tanto mas quanto fe ha de
rodear y traueffar valles y montañas.

LOS REYES DEL REYNO de Napoles, y de Sicilia.

YO Hallo en papeles antiguos, guardados en el Archiuo Real de Napoles : que el primero que tuuo titulo de Rey de Napoles, que nombraron de las dos Sicilias fue Roberto Guiscardo, hijo de Tancredo el Normando, que passó de Sicilia en el año de. M. LV. y fue conquistando algunas Prouincias del Reyno de Napoles, hasta que, ayudando al Principe de Capua contra al de Salerno, vencio a entrambos, y se hizo Señor de todo: y pidió a Alexandro .II. que fue Papa desde el año de 1062. hasta al. 1073. Y despues a Gregorio. VII. que fue Papa desde el. 1073. hasta al. 1085. que le diessen titulo de Rey : se lo dieron de las dos Sicilias (como he dicho en el principio deste tratado) Otros quierẽ, que Ruger Guiscardo huuiesse el primer Titulo de Rey de las dos Sicilias, de Anacleto Papa Scismatico, y fue elegido el año de. 1130. Aunque dicen otros que fue el año de. 1125. Tanta variedad ay en este primero Rey.



Vccedió Guillem Primero el Malo el año de. 1149.

y murió del. 1170.

Guillem. II. el bueno, que reyno xvj. años, y mu-

rió del. 1186.

Tancredo Bastardo de Ruger, reynò vj. años, y murió en el. 1195.

Enrique Emperador Sueuo reynó. iiij. años, y murió del. 1199.

Fadrique Emperador Sue-
uo reynò 1j. años, y mu-
rió del. 1250.

Conrado Emperador Sue-
uo reyno. ij. años, y mu-
rió del. 1253.

Manfredo bastardo de Fa-
drique reynò. xij. años,
y murió del. 1265.

Carlos de Angió reynò
xviii. años, y murió del
1284.

Roberto de Angió reynò
xxxiii. años, y murió
del. 1343.

IVANA primera reynò
xxxviii. años, y murió
del. 1381.

Carlos. III. de Durazo rey-
nó. vj. años, y murió del,
1386.

Ladislao reynó. xxiii. años,
y murió del. 1414.

Iuana II. que adoptó a Al-
fonso Primero de ARA-
gon por obra de Malicia
Carafa, reynò. xx. años,
y murió del. 1434.

ALFONSO de Aragón Pri-

mero reynò en compa-
ña de Iuana, y solo. xij.
años, y murió del. 1454.

Fernando de Aragon Pri-
mero bastardo de Alfon-
so reynó. xxxvj. años,
murió del. 1494.

Alfonso. II. de Aragon
reynó vn año, y renun-
ció el Reyno a Fernan-
do su hijo.

Fernando. II. reynò vn
año, y murió del. 1496.

Fadrique. II. reynò. v.
y murió en Francia años:
en prision.

Fernando de Aragon el
Catholico reynò. viii. años,
y murió del. 1515.

CARLOS. V. Empera-
dor reynò. xxxviii. años
renuncio sus Reynos, y
Estados a FILIPE. II. su
hijo, el año de. 1554. y
murió del. 1558.

Reyna oy FILIPE. II.
de Austria, y reyne mu-
chos años.

T A B L A,

A

A B A D Brizeño preso.

Pag. 5.

Abruzo Vltra. 179. 206. y

Citra. 179. 207.

Acuto. 40.

Acri Rio. 214.

Adriã Balló en Velettri. 50

Adriatico Mar. 187. Su

principio. 188. Sus nom

bres. 189. Su fin. 161.

Alatro se rinde. 40.

CONDE Alberico Lo-

dron Coronel de Tudesc

cos. 112.

Alexandro Andrea a Gae

ta. 88. Con Tudescos.

112. 121. 236. Con Gen

te de armas. 300.

Alexandro Androcio.

144

Alexandro Colona, Cabo

de los Biones. 50.

Alexandro Magno. 53.

Alexandro Placiti. 304.

Alexandro Sforça. 106.

Alexandro Spoluerino.

157

Algunos Apuntamientos

de la Relacion del Emba

xador Nauagerio. 29.

Alojamiento del Duque

de Alua en Iulia nueva.

246. En la ribera de Vi

perata. 282. De Marco

Antonio Colona. 270.

CAPITAN Alvaro de

Acosta refresca el assal-

to. 79. Su oracion. 79.

Herido y muerto. 83.

Anaño. 13. Cercada. 41. Ba

tida. 41. Tomada. 42.

Androlio. de Oga. 121.

Angarano cercado. 57.

Deshecho. 289.

CAPITAN Angelo de

Morro. 231.

D. Antonio Carafa. 52.

Va a Ascoli. 55. To-

ma a Contraguerra. 56.

Se retira. 57. Desde Ci

uitela va a Roma. 235.

Marques de Montebe-

lo. 290.

Antonio Doria. 235.

T A B L A.

Aparatos del Papa. 49.	Baron de Feltz. Coronel de Tudescos. 112.
Del Duque de Alua. 111	Traua escaramuça con los Esquizaros. 272. Sobre Roca de Maximo. 279. Su Estratagema. 279.
218. En Señá. 301.	Baron de Macchia. 43
Apenino Monte, 202. y de dóde se nóbrò, 205. su fin. 192.	Bartolome Camarario. 4
Aquino. 183. Ardea. 63	Bartolome de Ruecas. 57
Ariano fortificado 113	Basilicata Prouincia. 180. 212.
Ascanio de la Corña Macstro de Câpo general. 11.	Batalla de Españoles, y Tudescos, con Italianos, y Esquizaros. 274
Su Estratagema. 291. Socorre a Netuno. 69. Calumniado en Roma. 290	Bateria de Anañi. 41. De Ostia. 72. De Vicouaro. 151. De Ciuitela. 225
Ascoli. 181. Reconocida, y en confusion: 296.	Bauco. 39.
Affalto de Ostia. 76. De Vicouaro. 151. De Señá. 301.	Bernardo de Aldana General del Artilleria. 11.
Aterno Tierra, y rio. 117. Sus fuentes. 117.	Bernardo Nauagerio Embaxador dela Señoria de Venecia. 29.
Atrifortificada. 115 (190	Bosque del Pelegrino. 212
Atrio Rey de Toscanos.	Brindez Ciudad, y su Puerto. 186. 187.
Aurelio Fregoso. 44. En Roma. 50.	MONsieur de Brisac. 158
B.	Bucentoro. 167.
CONDE Baltasar Rangone. 59. Preso con su Compañia. 60.	
Barleta Tierra. 186. 213.	

Cabo

T A B L A.

C

Cabo de Lcuca. 187. De Santa Maria. 187. Licio. 192. Dele Castele. 192. De Stilo. 192. Zefirio. 192. De Leuco Petra. 192. De Cenis. 192. De Palinuro. 200. De Tropea. 199. Licofo. 200. Dela Scalea. 200. Miseno. 201. De Ancona. 203. Minerua. 200. 204.

Calabria Citra. 180. 214. Vltra. 180. 215.

Camilo Colona, y otros presos. 5.

Camilo Orfino fortifica a Roma. 50.

Campli saqueada. 220.

Capitanata Prouincia. 180. 213.

Capri Isla. 200.

Capua Fortificada. 113.

Cardenal Carafa Legado en Francia. 6. Torna y toma el gouierno. 40.

Da ordẽ de leuantar Esquifaros. 101. Pide focor

ro al Rey de Frãcia. 102

Protesta al Duque de Ferrara. 165.

Cardenal de Pifa Legado al Rey Catholico. 6.

Cardenales persuaden la paz al Papa. 55.

Cardenal de Santaflor preso. 4. Trata de Paz. 85.

Cardenal de Trento Gobernador en Milan. 158

Caribdis. 195.

Carlos de Loffredo Capitã de cauallos. 56. Entra aguardar a Ciuitela. 218.

Cartas del Duque de Alua al Papa, y a los Cardenales embiadas con Pirro de Loffredo. 14. 23.

Casal Maggiore. 163.

Casal de Monferrate. 156. 163.

Castelana Rio. 294.

Castro. 12.

Catona. 194.

Causas de la guerra. 2. 38.

Del Resintimiento del Rey Catholico. 15. De no auer ydo la armada

T A B L A.

<p>Turquesca. 172. De la Encamisada. 311. Cerco de Anañi. 41. De Ostia. 72. Del Fuerte. 148. De Valencia. 157. De Guastala. 169. De Ciuitela. 222. De Monte Fortino. 258. Del Pillo. 280. De Señá. 282. De Roca de Maximo. 279. De Angarano. 288. De Paliano. 7. (116) Ciuita de Cheti fortificada Ciuita Ducal. 119. 181. Ciuitela fortificada con diligencia. 119. Cercada. 222. Batida. 223. Su sitio. 223. Su bateria. 225. Y valor de sus mugeres. 226. Colona tierra. 122. 306. Cõclusiones de la relacion del Embaxador Nauage rio. 34. Conde de Matalon. 237. Conde de Molise. 178. Cõde de Populo Custode de Roma. 6. General de la caualleria ligera del Rey. 11. Socorre a Netu</p>	<p>no. 69. Rõpe dozientos caualllos del Papa. 69. En ferma en Florétino. 153. Va de noche a Iulianueua. 244. Socorre a los fuyos. 246. Conde de Santa Flor Fortifica Capua. 113. Entra en Ciuitela. 219. Sale a reconocer. 242. Conde de Sarno en Anañi 44. Socorre al Pillo. 51. Cõdicion de las treguas. 85. Otras de Paz. 305. De las pazes. 314. Confines del Reyno de Napoles con el Estado de la Iglesia. 181. Corianelo Rio. 212. Corregio. 168. Costa de Amalfi. 200. Cremona. 163. D Designo del Duque de Guisa. 222. Desterrados del Reyno de Napotes. 103. Diego Velez fortifica Frofolon. 44.</p>
--	---

Dili-

T A B L A.

Diligencias en fortificar a Ciutela. 119.

Differentes pareceres en el Consejo del Duque de Alua. 114. En el del Duque de Guisa. 162.

Diferencia entre las causas, y el principio. 38.

Dñico d̄ Maximo. 76. 278

Don de Sorrento. 178.

Dos Compañias de enemigos desualijadas. 123.

Ducado de Spoleti.

Duque de Alua Vicario general en Italia. 9. Su exercito. 10. Va a Sant German. 12. Sobre Vico uaro. 48. Su intento. 61. Determina la empresa de Ostia. 61. Manda quitar los bagages. 62. Cerca a Ostia. 72. Loa a Frãcisco de la Tolfa. 84. Hablase con el Cardinal Carafa. 86. Sus aparatos. 111. Sus prouisiones. 112. Differentes pareceres en su Consejo. 114. Su de terminacion. 115. Va a

Sulmone su exercito. 237. Su Esquadron. 238.

Va a socorrer a Ciuitela.

239. Su alojamiento en Iulianucua. 246. En la ri-

bera d̄ Viperata. 282. Des-

pide parte del exercito. 286. Su gratitud. 286. Va

sobre Angarano. 288. A

Maltiano. 292. Recono-

ce a Ascoli. 295. Torna

la guerra a Cãpaña de Ro-

ma. 300. Junta su exerci-

to cõ el de Marco. Anto-

nio Colona. 304. Embia

a reconocer a Puerta Ma-

yor de Roma. 306.

Duq̄ de Calabria. 177. De

Pulla. 177. De Amalfi. 178

Duque de Ferrara prome-

te ayudar la Iglesia. 99.

Sus queixas del Rey Ca-

tholico. 100. Su liga con

el Papa, y Rey de Fran-

cia. 109. Su exercito. 160

Su Resolucion. 165. Va

a Venecia. 167. Sus ra-

zones, porque entrò en

la liga. 167.

Duque

TABLA.

Duque de Guisa. 103. se
vee con el de Ferrara.
160. Differētes parece-
res en su Consejo. 162.
Va a Boloña. 166. Cósul-
ta la entrada en el Reyno
de Napoles. 169. Cerca
a Ciuitela. 222. Su inten-
to. 222. La Bate. 223. La
reconosce cubierto de
gatos. 231. Retira el assal-
to. 232. Se quexa del Pa-
pa con Don Antonio
Carafa. 233. Embia a re-
conocer el exercito del
Duque de Alua. 239.
Aprieta mas a Ciuitela.
239. Su desigño. 240.
Alça el cerco. 248. Alo-
ja en lo llano de Nere-
to. 282. Torna a passar
el Rio Tronto. 283. Va
a Macerata. 288. Va a
Roma llamado del Papa
300.
Duque de Nemours. 217
Duque de Nochera guar-
da Pescara. 234. (49.
Duq de Soma en Veletri.

E

ENCAMISADA Pa-
ra yr a Roma, y sus cau-
sas. 307.

Ercoles Duque de Ferra-
ra. 98. Sus queexas. 100.
Su exercito. 160.

Escaramuça cerca de Asco-
li. 294

CAPITAN Esmerillo.
250.

Españoles arremeten a Se-
ña. 301.

Esquadron del Duque de
Alua. 10. 238. De Mar-
co Antonio Colona.
273. De los Esquizaros.
273.

Estragos que trae la guer-
ra. 20.

Exercito del Duque de Al-
ua. 10. 237. Del Duque
de Ferrara. 160. Del Du-
que de Guisa. 216.

F

Faluatera se rinde. 12.

Falta

T A B L A

Falta de mantenimientos en el exercito del Du- que de Alua. 87	Cauí, y Ienazano. 153.
Fanto Rio. 184.	Francisco de la Tolfa. 71.
Faro de Mecina. 193. que significa. 195.	Al asalto de Ostia. 76.
Febo Capela Secretario de la Señoria de Vene- cia trata de pazes. 59.	Herido. 83. Y loado del Duque de Alua. 84.
Fernando Gomez. 122.	Capitan Frãcisco Hurtado de Mendoza. 89.
Fernãdo de Loffredo Mar- ques de Triuico. 55.	Francisco de Vargas Em- baxador en Venecia.
113.	100.
Fibreno Rio. 183.	Francisco Orfino en Tiuo li. 47. Rinde a Vicoua- ro. 48.
Figuras de Italia. 175.	D. Francisco Pacheco. 43.
Filiñano entrado. 292.	Francisco de Montefdo- ca. 251.
Capitan Firimberg. 277.	Frosolon. 12.
Fiumicino. 73.	Fucino Lago. 183.
Flaminio Stabio en Palia- no. 270.	Fuêtes del Rio sangro. 204
Florentino se rinde. 40.	Del Rio Pescara. 107.
Forcas Caudinas. 209.	Del Garillano. 204. De Viperata. 283.
Fortor Rio. 207.	Fuerte de Ostia. 88. Cer- cado y rendido. 148.
Franceses en Italia. 155. A Campli. 219. La saqueã. 220.	Fumon se rinde. 40.
Francisco Brancacio de- xa a Montefortino. 163.	G
Francisco Colona Cobra	CAPITAN. Gabriel Mo- les. 123. 153. 226.

X Gaeta

T A B L A.

Gaeta Ciudad. 262.
 Don Garcia de Toledo.
 10. a Frosolon. 12. Forti-
 fica trestierras. 113. Va
 de noche sobre Iulia nue
 ua. 244.
 Garcilasso de la vega pre-
 fo. 5.
 Garillano Rio. 183. Su fue
 te. 204.
 Gatos Maquinas. 230.
 Giara de Ada. 163.
 Golfo Adriatico. 187. De
 Taranto. 191. De Ros-
 fano. 191. De Squilache
 192. De Santa Eufomia.
 199. De la Scalea. 200.
 De Salerno. 200. De Na-
 poles. 200. De Baya. 201.
 De Cuma. 201. De Gae-
 ta. 202.
 CAPITAN Gomez de
 la Torre. 150.
 Gran Condestable de Frã-
 cia. 103.
 Grota Ferrata. 45.

H

Hans V Valter Coronel

de Tudescos. 255. Muer-
 to. 318.

Hecho valeroso de vn sol-
 dado Español. 297.

Don Hernando de Tole-
 do Prior de Sãt Iuan. 13

Coronel de Españoles. 287

Huyda de Roma de la Du-
 quesa de Tallaco. 93.

Huyda de las dos galeras.
 del Prior de Lombardia.

108.

I

Intento del Duque de Al-
 ua. 61. 285. 299. De Pe-
 dro Stroci. 93. De Guisa
 en el cerco de Ciuitela.
 222.

Iorge Doria Coronel. 260

D. Iorge de la Noi. 245.

Cap. Iorge de Terni. 256.

Iorge Madruci. 277

Iscla Isla. 201.

Isleta. 12.

Isola tierra. 183.

Istmo mas estrecho de Ita-
 lia. 199.

Doña Iuana de Aragon.

Duque-

T A B L A.

Duquesa de Tallacoz.	Iuan Chécolela. 258.
90. Huye de Roma.	Iuan Orfino. 279.
93.	Iuan Paulo Benet. 256.
Capitan Iuan Antonio de	D. Iuan Puerto Carrero.
Placencia. 258.	237.
Iuan Antonio Maneri.	Capitan Iuan Tomas Epi-
154.	fanio. 148.
Iuan Antonio Tiraldo.	Iuan Vazqz de Auilez. 89
52. 293.	Iulianueva saqueada. 246.
Iuan Battista Conte rinde	Iulio Cesar. 53.
a Seña y Valmóton. 44.	Iulio Orfino. 12. Sobre el
Muda fe. 258. Preso. 303	Pillo. 51. Seretira. 52.
Iuan Battista de Capua.	Sobre Montefortino, y
245.	le quema. 258. Sobre el
Iuan Battista de Napoles.	Pillo, y le cerca. 260. Re-
252.	tira el cerco. 264. Buel-
Iuan Battista de Regina.	ue a Roma. 265. Herido,
265.	y preso. 276.
Iuan Battista de la Tolfa.	
238.	L
Don Iuan Carafa Conde	Lago de Albano. 62. Auer
de Montorio hecho Du-	no. 202. De Scano. 118.
que de Paliano. 92. Co-	De Pedilupo. 182. Fuci-
bra Ostia. 146. Va al exer-	no. 203. De Lesina. 185.
cito Frances. 247. Persua-	De marano. 185. De
de a Guisa que siga la	Varano. 186. De Ver-
empresa. 286.	fentino. 186.
Capitan Iuan Carlo de Cu-	Lacio. 183.
caro. 262.	

T A B L A,

Lauo Rio. 200. 214.
 Lença Rio. 160.
 CAPITAN Leone Ma-
 çacane herido. 83.
 Leonardo de la Rouere.
 265.
 Liga entre el Papa, Rey de
 Francia, y Duque de Fer-
 rara. 109.
 Linterno. 202.
 Ludouico Birago. 158.
 Ludouico Sauelo. 154.
 Lope de Mardones, Comis-
 sario general. 11.
 Luis de Barrientos. 112.
 256.

M

Manfredonia Ciudad. 186.
 213. Su puerto. 186.
 Mar Adriatico, y su princi-
 pio. 187. Su fin. 188. y
 sus nombres. 188. Yo-
 nio, y su fin. 190. Sicilia-
 no. 192. Scileo. 195.
 Marca de Ancona. 181.
 Macelo Mormile herido y
 preso. 83.

Marco Antonio Colona
 llamado a Roma. 5. De-
 clarado rebelde de la
 Iglesia. 5. General de
 gente de armas por el
 Rey. 11. Haze presa de
 ganado. 45. Socorre a
 Neptuno. 69. Congen-
 te y artilleria a Campa-
 ña de Roma. 155. Sobre
 Valmonton. 266. A Pa-
 lestrina. 267. Destruye
 los câpos d Paliano. 268
 Su alojamiento. 271. Su
 Esquadron. 273. Su ora-
 cion. 273. Aprieta mas a
 Seña. 301. La entra. 302
 Marino Rio. 181.
 Marques de Buff. 217.
 Marqs de Buchianico. 238
 Marques de Torremayor.
 286.
 Marques de Truico Go-
 uernador de Abruzo. 55
 Se retira de Angarrano.
 57. Sobre Maltinano. 58
 Fortifica Ciuitela. Atri,
 Pescara, y Ciuita de che-
 ti. 116. Sobre Filiñano, y

lo en-

T A B L A.

lo entra. 292. Queda al gouierno de Abruzo . 300.	CAPITAN Mosquera. 306.
Martin de Godoi. 278.	Motu proprio del Papa. 91
Marruti Laguna. 184.	Muertos, presos, y heridos en el asalto de Ostia. 83.
Mas estrecha parte del Fa- ro de Mecina. 194.	En el asalto con los ga- tos de Ciuitela. 233. En la escaramuça de Ascoli. 296. En la jornada con los Esquizaros. 275.
Matheo Standardo. 265 .	
Melito Rio. 182.	
Metauro Rio de Semina- ra. 199.	
Miguel de Codoñac. 172.	
Montefortino saqueado, y quemado. 259.	
Monte Gargano. 185. 204	
Vesuuio. 200. Apenino. 202. Corno. 203. Matefi. 204.	
CAPITAN Moreto Ca- labres. 66. Deñe de Nep- tuno. 68.	
Monseñor de Monluque 47. De Memerathi. 103. De Brisac. 163. De Lo- deur. 161. De la Viña . 172. De Aumale. 216. De la motte. 217. de Taua- nos. 217. De Sipier. 217.	
Moscas en Iulianueua. 282	
	N
	NAPOLIS Ciudad. 201.
	Camara del Imperio. 177
	Negra Rio. 182.
	Neptuno batido. 68.
	Nicolo Aleman. 105.
	Nisita Isla. 201.
	Nola Ciudad fortificada. 113
	Nombres antiguos de los Señores del Reyno de Na- poles. 177. Antiguos y modernos de las Prouin- cias del Reyno. 179. Del mar Adriatico. 188. Del Apenino. 205.
	Nombre que se dio la no- che de la encamisada. 308

Obispo

T A B L A.

O
 Obispo de Aguila. 316.
 Ocasiones de la guerra. 38
 Capitan Ottauiano de Ascoli. 256.
 Capitan Ottauiano Mormile. 83.
 Ottauiano Farnes, Duque de Parma, y Plazencia. 159.
 Ofanto Rio. 213. Solo parte al Apenino. 206.
 Offerta del Duque de Alua. 21.
 Oracio de lo Sbirro en Ostia. 73.
 Oracion del Alvaro de Acosta a sus soldados. 79.
 De Marco Antonio Colona. 273.
 Orden de estoruar la fortificacion de Paliano. 10.
 Orejon. 251.
 Ostia cercada. 72. Batida. 74. Rendida. 85.
 Otranto Ciudad. 187.

P

CAPITAN Palacios a re

conocer Puerta mayor de Roma. 306.
 Paliano cercado. 313.
 Palombara. 70.
 PAPA, y los suyos muestran mala satisfacion. 8
 Sus aparatos. 49. Su Motu Proprio. 91. No quiere paz. 98. Su liga. 109.
 Llama a Guisa a Roma. 300. Porque se nombró Cardenal Theatino. 1.
 Parma. 139.
 Partes maritimas del Reyno de Napoles. 185.
 Patrica. 63. 256.
 Paulo Iordan Orfino. 217
 Pazes concluydas. 314.
 Pedilupo Lago. 182.
 Capitan D. Pedro de Castilla. 150.
 D. Pedro Henriquez Maestro de Campo dela caualleria ligera. Herido y preso. 245.
 Pedro Stroci sale de Roma. 73. Su intēto. 74. Cobra Ostia. 146. Va al exercito Frances. 247.

Pescara

T A B L A.

Pescara fortificada. 115.	104. Las del Rey Catho-
Tierra y Rio. 115.	lico. 108.
Pillo acometido. 51. Cerca	Principato Citra. 179. 210.
do. 260.	y Ultra. 179. 211.
Piperno y otras tierras se	Principe de Taranto. 177
rinden. 40. Bueltas al Pa	De Capua. 178. De Sa-
pa. 122.	lerno. 178.
Pirro Loffredo embiado	Principio de la Guerra.
al Papa. 13. En prision. 39	38.
Plazencia. 159.	Prior de Lombardia.
Pofi. 12.	105.
PolICASTRO.	Procita Isla. 201.
Pompeo Colona lugarte-	Promptitud de Napolita-
niente del Conde de Po	nos. 111.
pulo. 122. Entra a reco-	Propuesta del Fiscal de Ro-
noscer el Pillo. 263.	ma. 3
Pompeo Tuta Vila. 122.	Protesto del Duque de Al-
Ponte Coruo. 12.	ua. 14.
Ponte Stura. 156.	Puçol Ciudad. 201.
Porcillano. 63.	Puente de Barcos. 64. De
Porque no fue la armada	Xerfes. 65. De Dario.
Turquesca cōtra el Rey-	65. De Efestion, y Perdi-
no. 172.	ca. 65. De Cesar. 63. De
Porque el Duque de Alua	Afranio, y Petreyo. 65.
no vino a jornada con	Del Emperador Carlos. V
Guisa. 285.	67. Sobre el Tibre. 72.
Pretensiones del Rey de	Puerto de Manfredonia.
Francia, que el Catho-	186. De Brindez. 187.
lico ha roto las treguas.	De Taranto. 191.

Quatro

TABLA

Q

Quatro entradas en el rey
no de Napoles. 169.

R

Rebeldes del reyno de Na
poles en Francia. 103.

Regio Lepido Ciudad. 160

Rehenes del Papa al Rey
de Francia. 288.

Rumuneraciones. 318

Reputacion en la guerra.
53.

Retirada en Ciuitela. 230.

Rey FILIPPE procura paz
con el Papa. 9.

Rey de Francia pretende
que el Catholico ha ro-
to las treguas. 104. Ha-
zeliga con el Papa, y Du-
que de Ferrara. 109. Pro-
mete armada del Turco
110.

Reyno de Napoles, y de Si-
cilia como es Feudo de
la Iglesia. 4.

Riccio de Cardino. 231.

Rieti Ciudad. 119. 182. Aco-
meten a Cantaliche. 120.

Ripi. 12.

Roberto Guiscardo Prime-
ro Rey de Napoles. 3.

Roca de Maximo rendida
y saqueada. 281

Roca de Papa. 122. 258.

Rota de. 200. cauallos del
Papa. 69. De los Esquiza-
ros. 275. Del Rey de Frã-
cia, en San Quintin. 304

S

Sagra Rio. 192.

Salapia, donde se enamo-
rò Anibal. 213.

CAPITAN Salinas.
271.

Saluaguardia del Duque
de Alua a la Iglesia de
nuestra Señora del Po-
pulo en Roma. 50.

D. Sancho de Londoño
Maestre de Campo. 287.

Sangro Rio, y su fuente.
207. 208.

San

T A B L A.

San Polo. 149.
 Sant Martin. 168.
 CAPITAN Sanfone de
 Tallacoz. 144.
 Santa Agata fortificada.
 113.
 Santoro de Maçoco. 248.
 Sarno Ciudad. 209. y Rio.
 209. 210.
 Scila donzella. 194.
 Scillo. 194.
 CAPITAN Sebastian
 Fintler. 277.
 Secreto y velocidad en la
 guerra. 53.
 Sele Rio. 200.
 Señal cercada. 282. Su sitio.
 282. Asalto en ella. 301.
 Entrada, y crueldad en
 ella. 302.
 Señor de Cupiñi. 233.
 Señor de fant Angel. 178
 Sicilia despegada de lo de
 mas de Italia. 195.
 Sitio de Ciuitela. 223. De
 Iulia nueva. 243. Del Pil
 lo. 261. De Señal. 282.
 Socorro a Neptuno. 69.
 Soldados de Veletri ro-

tos de pocos. 146.
 Sora Ciudad. 183. 300.
 Stratagema de Ascanio de
 la Cornia. 291. Del Ba-
 ron de Feltz. 276. De Es-
 pañoles. 302.
 Stura Rio. 156.
 Subiaco. 151.
 Sucesso en Palombara.
 71.

T

Taranto Ciudad. 191. Su
 Golfo. 191. Su puerto.
 191.
 CAPITAN Tasso Geno-
 ues. 263.
 Teramo se rinde a France-
 ses. 221.
 Terminos de las Prouin-
 cias del Reyno. 206.
 Teuerone Rio. 183.
 Tiberio Brancacio. 238.
 Don Tiberio Carafa hijo
 del Duque de Nochera.
 9.
 Tierra de Lauor. 179. 208.
 De Bari. 180. 213.

Y

De

T A B L A.

De Otranto. 180.	trada. 157.
Tierras Maritimas prouedi- das. 113.	Valmonton se rinde. 266.
Tiuoli se rinde. 47.	Y quemada. 267.
CAPITAN Todaro Al- banes. 43.	Valor de las mugeres de Ciuitela. 226.
FRAY Tomas Manri- que trata de pazes. 43.	Venafro. 153.
Torquato Conte. 40.	Venecia Ciudad. 187.
CAPITAN Torral- ua. 122.	Venosa fortificada, y otras tierras. 113.
Traslado de las cartas del Duque de Alua al Pa- pa, y a los Cardenales. 14. 23.	Veruli. 39.
Treguas por diez dias, y sus condiciones. 85.	Vespasiano Gonzaga Ge- neral de Italianos. 10.
Alargadas por otros qua- renta. 86.	Sobre Vicouaro. 47.
Tronto Rio. 55.	A Palombara. 71. Al primer assalto de Ostia. 75. Herido. 77. Fortifi- ca a Nola. 113.
Tulio de Ciuitela. 231.	Via Emilia. 159.
Turin. 155.	Vicouaro Se rinde. 48. Ba- tido y entrado. 151.
V	Vicino Orfino.
Valencia. 156. Cercada. 157. Batida. 157. En-	Viperata Rio, y su fuente. 283.
	Virides Rio. 181.
	Virgilio Florio. 231.
	Vmano Rio. 238.
	vvertz Coronel de Es- guizaros. 268.
	vulturno Rio. 202.

Y erros

T A B L A.

Y

Yerros de Mambrino Ro-
seo. 26.

Yonio Mar. 191. Y su fin.
192.

Z

Zefirio Cabo , o Punta.
192.

C A P I T A N Zerbino
muerto. 63.

Fin del Libro.



Impresso en Madrid , en casa de la Biuda de
Querino Gerardo Impressor de libros.

Año de M. D. LXXXIX.

T A B L A

Y

Y

errores de Manabino Ro. Zedro Cacho, o Puncta.

Y onio Mar. 191. Y áññ. CAPITAN Manabino

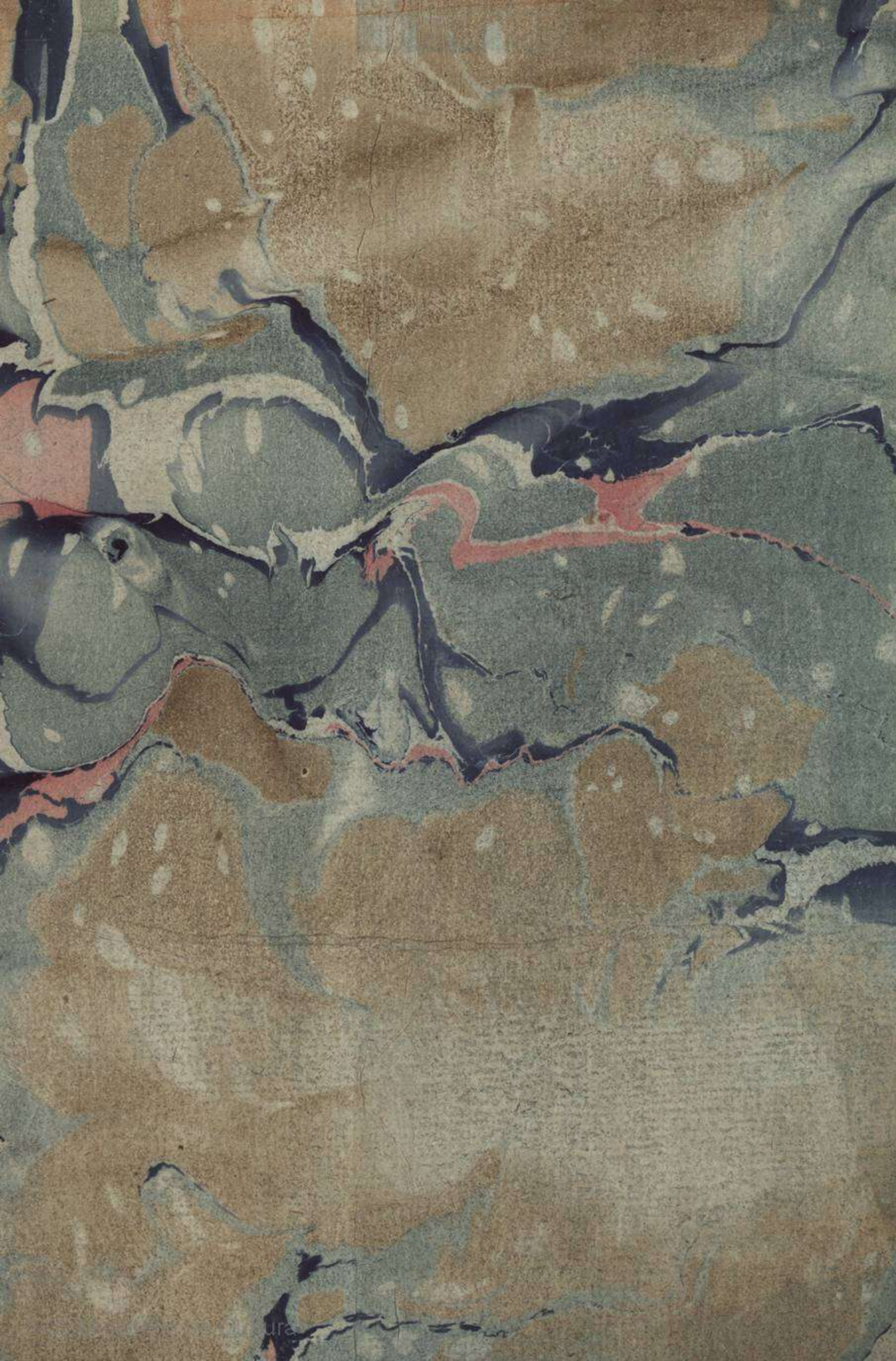
Fin del Libro.



Impreso en Madrid, en casa de la Binda de
Guerrero Gerardo Impresor de libros.

Año de M. D. LXXXIX.







D 9. A

CAMPANA
E FEROMA
YNAPOLLE

1589

1

1